¿Quieres ser médico, hijo mío?

Esculapio

Dres. Carlos Salinas, Enrique Alvarado, Humberto Caldera

Dr. Enrique Alvarado Abaunza

Managua, Nicaragua 2011

¿Quieres ser médico, hijo mío?

Esculapio

AUTOBIOGRAFÍA

Dr. Enrique Alvarado Abaunza
Médico y Cirujano Pediatra

Managua, Nicaragua 2011

© ¿Quieres ser médico, hijo mío?
© Dr. Enrique Alvarado Abaunza

ISBN 978-99924-71-62-3

Diseño computarizado: Mauricio Valdez Rivas

Impreso en:
Impresiones y Troqueles S. A. (ITSA)
Managua, Nicaragua, 2011
E-mail: itsa@ideay.com.ni
Teléfonos: 2266-1728 / 2268-2382

ÍNDICE

Exigida Explicación 1
Palabras de introducción. Dr. Sergio Ramírez 3
Comentario del Dr. Emilio Álvarez 5
La confesión de una vida. Periodista Joaquín Absalón Pastora 7
Difícil escogencia del título 9
Dedicatoria 11

Capítulo I 13

1) Antecedentes Familiares 13
2) Manifestaciones de cariño 15
3) La dorada y adorada infancia 17

Capítulo II 27

Estudios superiores 27

Capítulo III 31

A) Viaje a México 31
B) Encuentro con nicaragüenses 32
C) Ubicándome 36
D) UNAM. Primeros días de clase 38
E) El Plan piloto 43
F) Servicio Social 49
G) Recepción profesional 52

Capítulo IV 57

1) Regreso graduado Médico 57
2) Viaje a la especialización 57
3) Fisiopatología y tratamiento 67
4) Historia de la cirugía pediátrica 71
5) Esparcimiento en México 73

Capítulo V 77

A) Regreso de especialista. Hosp. El Retiro 77
B) Congreso de cirugía pediátrica en Bogotá 83
C) Profundo Agradecimiento al Dr. Francisco Eugarrios 84
D) Terremoto en Managua 84
E) Masaya. Ingreso al Hospital 85
F) Regreso a Managua 88
G) Ejercicio especializado en hospitales 91
H) Cirugía a corazón abierto 101

Capitulo VI 105

1) México 105
2) Acapulco 105
3) Guatemala 106
4) Cuba 106
5) Sucesos desagradables 107
6) Brasil 108
7) Niños inhaladores 108

Capitulo VII 111

Ingreso al gobierno y cumplimiento 111
A) Bonanza 112
B) Mitch 113
C) Hospital Bertha Calderón 115
D) OPS en Guatemala 116
E) Ley General de Salud 116
F) Cambio de Gobierno 117
G) 40 años del H. de Pediatría, IMSS México. 118
H) Derrame de combustible 118
I) VI Encuentro con Estadísticos 119
J) Bilwi 119
K) Médicos Pro salarios 120
L) Viaje de placer a Italia, resultó de trabajo 120

M) Niños que trabajan 122
N) Lactancia materna 122
Ñ) Hablemos del Sida 123
O) Metanol, el humanismo ante la tragedia 125
P) Gestiones cumplidas como Secretario General 127
Cirujanos Pediatras graduados en el extranjero y nacionales 130

Capitulo VIII 131

Eventos lamentables 131
Capitulo IX 135
Aptitudes y actitudes en el médico 135

Capitulo X 145

Todo un médico, todo un hombre. 145
Reconocimiento a mi querido Padre 152
Humberto Alvarado: Una vocación ejemplar 154

APÉNDICE 157

Consejos de Esculapio 157
Juramento Hipocrático 159
Ejercicio de la Medicina 160
Código Deontológico Internacional de Enfermería 161
Principios teológicos 162
A) El médico 162
B) Enfermedad 164
C) La muerte 164
D) El sufrimiento 165
E) El dolor 166
F) Felicidad 168

ANEXOS

Historia de la cardiología en occidente 171
Antecedentes 172
La ruta crítica es sagrada 173
Bioética e investigación en Salud 175
Documentos y Reconocimientos 179

FOTOGRAFÍAS

Dr. Enrique a los 5 años de edad 14
Alumnos del Colegio Salesiano, Masaya 20
INMA 1953 24
Colegio Salesiano e Iglesia San Sebastián, Masaya 26
Grupo "Piloto" No. 304 44
Graduado de 24 años 52
Hospital de Pediatría, México, 1963 60
Hospital General "El Retiro", Managua, 1982 104
Dr. Enrique, con personal en el Hospital Infantil MJR 110
Dr. Humberto Alvarado Vázquez 144
Dr. Enrique y sus hermanos 156
Dr. Enrique Entregando regalos los primeros niños nacidos
el 24 de Diciembre de 2006, en los Hospitales Maternos Infantiles 170

EXIGIDA EXPLICACIÓN

Por tratarse de libro escrito por un médico en expresión autobiográfica, solicité al eminente oftalmólogo Dr. Emilio Álvarez Montalbán su colaboración, dada su calidad de médico y conocedor del entorno familiar, dedicando un pensamiento. Le expliqué que además pedí el apoyo del Dr. Sergio Ramírez Mercado, con el fin de evaluarlo, calificarlo y juzgarlo, haciendo eco a su fama nacional e internacional, visible ante la producción impresionante de abundantes libros que cuelgan ante el dintel de la Patria, como "racimos de parra fecunda".El Dr. Álvarez, sugirió que el prólogo le correspondía al Dr. Ramírez Mercado, por la riqueza en anécdotas del libro y que él por aparte haría su comentario. Mismo que dedica en "Palabras de introducción".

Recurrí al caballeroso amigo, por amigo heredado de mi querido Padre, a quien obsequió múltiples artículos periodísticos *post mortem*; sincero, honrado y valiente: al culto y veterano periodista Lic. Joaquín Absalon Pastora con quien coincido por su amor irradiado a los músicos, nuestros preferidos los "clásicos", que tanto bien hace con la amena lectura semanal. Le solicité amablemente su punto de vista, tan necesario para mi contento, siendo el primero en entregarme su valoración.

Mi infancia fue regalada como primicias y regada por las mieles del saber; inicié en el Colegio Salesiano y continué en el Instituto Nacional de Masaya, en ambos recibí clases de Gramática y Literatura de parte del Académico Dr. Enrique Peña Hernández; lexicográfico experimentado, reconocido gramático, ensayista e investigador del folklore nacional, sin temor a equivocarme, el más sistemático de todos los que se han dedicado a ésa disciplina; con mucha riqueza docente y literaria; hombre culto, de buena memoria además de mucha educación; le he pedido su análisis sucinto, aprovechando el puente de cariño y familiar se encargó del aspecto formal de esta pequeña obra.

Me perdonará el (la) amable lector (a) que atiborre de comentarios, pero es imposible sustraerme de éste derecho, mientras, recortaré otros de menor valía. De ésa forma, queda plasmado el parecer del escritor, el medico, el periodista y el maestro.

Mi agradecimiento sincero a todos ellos por su estimado y estimable apoyo.

El Autor

PALABRAS DE INTRODUCCIÓN

PADRE E HIJO

Mi infancia está ligada al recuerdo del doctor Humberto Alvarado Vásquez, a cuyo consultorio en Masaya acudía en compañía de mi madre. Había que hacer el viaje en tren desde Masatepe, y en la estación ferroviaria tomar un coche de caballos que nos dejaba en la puerta de su consultorio, donde uno se encontraba en la sala de espera una numerosa clientela de todas las clases sociales, imbuida de un silencio respetuoso.

En mi pueblo se le tenía fe y cariño, no sólo por su aureola de médico de gran prestigio, sino porque era coterráneo nuestro, y sentíamos gran orgullo por su figura. Su nombre era mítico en Nicaragua. Sanaba tanto a pobres como a ricos, sin distinciones en la bondad de su atención profesional y humana, y tenía una irreductible entereza moral como político, dirigente del Partido Liberal Independiente, contrario a la dictadura de la familia Somoza, y reputado siempre como el candidato ideal a la presidencia. Perteneció a la estirpe de los incorruptibles, que nunca ha sido numerosa en nuestra patria.

No cuesta imaginar cuál hubiera sido la suerte benéfica de Nicaragua, si en lugar de ser gobernada por satrapías, hubiera tenido presidentes de la talla del doctor Alvarado, o del doctor Enoc Aguado. Más tarde, cuando estudiaba los primeros años de la carrera de abogado en la Universidad Nacional en León, a comienzos de los años sesenta, acudí a escucharlo una noche a un mitin político donde habló de reforma agraria, de democracia justa, de los derechos de los trabajadores. Habían pasado los años, pero él no cejaba en su lucha cívica.

De estos recuerdos partí al entrar a leer las páginas del libro de memorias *¿Quieres ser médico hijo mío?*, escrito por su hijo, médico también, el doctor Enrique Alvarado Abaunza, ambos formados en las aulas de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México. El hijo, pues, recoge la herencia del padre, bajo la protección de Esculapio, y busca a través de su propia vida darle la misma proyección moral, y el mismo rigor profesional a la hora de acercarse a los enfermos como médico.

Este es un libro muy exhaustivo, en donde el autor no quiere dejar nada de lado, ni al detallar los años de su infancia en Masaya, ni la larga formación académica en México, llenos de las vicisitudes de la vida juvenil, ni en el relato de los años del ejercicio de su profesión en Nicaragua, con lo que veremos aparecer en una y otra etapa, nombres de profesores y compañeros de estudio, y de compañeros en el ejercicio de la medicina, todo dentro de

una atmósfera de detallados recuerdos que dan al libro el sentido humano que lo vuelve atractivo para el lector.

Es nada menos que la historia de buena parte de nuestro siglo veinte, y a través de las páginas de este recuento vamos descubriendo lo que ha sido la profesión médica en Nicaragua, desde la perspectiva de uno de sus protagonistas, un reputado pediatra que da cuenta de su práctica privada a partir de su regreso a Masaya, convertido en médico tras concluir sus estudios en México, para satisfacción de su padre que ve en el hijo la continuación de su propia vida al servicio de los demás, y luego de su servicio en los hospitales públicos, y más tarde en las tareas administrativas del Ministerio de Salud, donde llega a ocupar uno alto cargo.

Es el ejercicio de su profesión en los años de la dictadura de la familia Somoza anteriores al terremoto que destruyó Managua en 1972, cuando prestaba sus servicios en el Hospital El Retiro, que también fue destruido; los años de precariedad y éxodo de regreso a Masaya que siguieron al terremoto, la vuelta a Managua para construir su propia clínica, compartida con médicos de otras especialidades; los años de la revolución, llenos también de novedades e incertidumbres…

Se trata, pues, de una historia muy humana, muy veraz, y muy personal. Una de las maneras de encontrar claves en la historia contemporánea de Nicaragua, es en esta clase de recuentos de la vida vivida, tal como el que el doctor Enrique Alvarado Abaunza nos presenta en este libro. Un libro que viene a resultar un homenaje en todo sentido a la figura de su padre, el doctor Humberto Alvarado Vásquez, un prócer de nuestra historia contemporánea.

Sergio Ramírez

COMENTARIO DEL DR. EMILIO ÁLVAREZ MONTALBÁN

Al ser humano se le valora por los objetivos que persigue para sentirse realizado. La experiencia demuestra que quienes persiguen obsesionados, poder, dinero, figureo o veleidades, terminan frustrados, porque ambición, vanidad y conducta licenciosa, nunca se sacian. En cambio, aquellos (as) que ponen su interés en el sano disfrute de elevados sentimientos, como auxilio a necesitados, cultivo de la amistad y el amor, búsqueda incesante de mayor cultura o quemar tensiones en gimnasia, alcanzan satisfacción y respeto. En todo caso, recoger estas experiencias personales y publicarlas, es un género literario de mucho interés y valor; cualquiera que sea el campo donde se practicaron, siempre que lo hagan en forma transparente y humilde, para que sirva de catarsis al autor y de lección a sus jóvenes lectores, aprendices del valor del tiempo, como advirtió Rubén Darío:"donde pones tu juventud, ahí está tu tesoro"; una oportunidad que nunca volverá. Además, paga el autor la deuda contraída con quienes le ayudaron en su odisea. Esta es la visión general que me provoca la autobiografía de Enrique, mi amigo de muchos años, con quien la diferencia cronológica, no impidió que conserváramos una comunicación sincera. Me refiero a los cuatro motivos que impregnan el ameno relato de sus peripecias, que reflejan como en un espejo su empeño en superarse queriendo parecerse a su Padre.

Lo primero que impresiona es su calurosa admiración por su progenitor, el Dr. Humberto Alvarado Vázquez, invocándole en cada episodio importante de sus estudios, para apoyarse en su imagen y consejo. En realidad, es una devoción bien merecida, porque Humberto fue un profesional emblemático, tanto como galeno prominente, como político militante y orador reconocido, reacio a las mieles del poder y luchador infatigable por las libertades públicas, que le costó cárcel y persecuciones, más tarde sufridas de rebote por su vástago preferido, que siguió sus huellas. Afirmo ésta predilección, porque recuerdo una conversación que sostuve con Humberto, cuando me expresó su orgullo por la manera ética, humanitaria y acertada, con que su hijo Enrique, ejercía la profesión de Médico. Otro rasgo prominente de Humberto, a quien traté de cerca, por vinculación familiar, pues su distinguida hija Celia, casada con mi inolvidable hermano Pedro José; fue la manera amorosa y protectora con que fungió como esposo y padre de familia. Fueron atributos que su hijo Enrique trasladó en su libro, que resultó un valioso tributo a su modelo.

Lo segundo que atrae esta obra, es su entrega total a la profesión de Médico, especialista en Pediatría y Cirugía, ejercida en un plan docente, benefactor e investigador, para recuperar salud y alegría a sus pacientes, desinteresado en laureles y honorarios, que al final vienen por añadidura. Ése es exactamente el sello que identifica y dignifica al Medico con vocación humanista, que el enfermo capta como algo superior, sin pedirlo o merecerlo. Y

es que la clientela firme de un galeno, se nutre y difunde, al percibir el enfermo, la empatía con que es tratada su dolencia. Es aquí, donde el autor rinde homenaje a sus profesores mexicanos, que le brindaron enseñanza y afecto.

El tercer tema, su amor dirigido a la familia, especialmente a Marlene, su amiga y compañera, con quien ha navegado en el proceloso mar de la vida profesional, siempre plena de sorpresas, especialmente en el impredecible quirófano, donde el cirujano, pasa cada vez una prueba de fuego. Al cerrar la herida y regresa al hogar orgulloso de haber resuelto un caso complicado o decepcionado, porque no pudo arrebatar a la Parca, su inocente presa. Sale de la prueba, urgido de compartir con su confidente y amada esposa, las penas y alegrías de la jornada. Pero además, Marlene, comprende los curiosos hobbies de su consorte, como llenar un cuarto de la casa con periódicos, revistas, libros viejos, fotografías o bien comentarios de películas de cine, como colección de directores de cine, con sus películas, actores, música y autores, que nunca publicará, porque la lista es inagotable, reelabora diariamente, con riesgo de provocar un incendio.

El cuarto rango, es su obediente aceptación de dogmas y ritos del catolicismo que confiesa, le inspiran y confortan en durísimos trances de su vida, al citar a los padres de la Iglesia. No obstante, reconozco lo difícil de aspirar a ese místico apoyo, conociendo la formación científica del Médico, proclive al agnosticismo, posición que reconoce con humildad, la incapacidad congénita de la mente humana de explicar racionalmente los grandes misterios que le rodean, donde todo es temporal, hasta las estrellas. Es a partir de estos cuatro pilares, académicos y emocionales, que mi amigo, construyó el significado de su vida, desde kindergarten hasta el post-grado, informa con detalles, que revelan una memoria excepcional, a menos que haya tenido la fatiga de anotar diariamente sus andanzas, sanas y non santas.

Regresando a sus "verdes años" cuando estudiaba Medicina, en la capital azteca de donde salió ileso de las tentaciones y heridas de esa gran urbe, donde tuvo que adaptarse, proviniendo de una hermosa aldea nicaragüense. Atiende el Servicio Social obligatorio, agobiado por una delicada afección que logra dominar. Al volver temporalmente a su Patria, recibe el apoyo financiero de su Padre, quien vende un lote urbano en Masatepe, con el fin de pagar pasaje hacia México, en donde se logra abrir camino, entrando a un prestigioso hospital capitalino del IMSS. Me impresionó la lista casi completa de sus compañeros residentes, de profesores, de autores eminentes de libros consultados y siempre inolvidables las dueñas de pensiones, donde recibió atenciones. En todo caso, resulta evidente que en sus ratos libres, disfrutó en "vivo y a todo color y calor" cada etapa de su entretenida y aprovechada permanencia en México, con experiencias que acabaron de formarle, para alcanzar la madurez intelectual y emocional, que no siempre andan juntas, al fragor de batallas que todo universitario libra en un país lejano, con las lógicas limitaciones económicas.

Sería incompleta Esta reseña, si no la relacionara con el ambiente físico y social donde comenzó a desarrollarse Enrique, nativo de Masaya. Bajo la hipótesis de Montesquieu, quien asegura: "el ambiente físico-cultural y sentimental que rodea a las personas, influye de alguna manera en su talante". Me refiero a la Ciudad de las Flores, enclave geográfico privilegiado, con clima templado y aire transparente, rodeado de exuberantes paisajes de lagunas y volcanes. Famosa, por la calidad humana y laboriosa de sus habitantes, muchos de ascendencia indígena, que exhiben orgullosos atuendos, música, mascaras, bailes, artesanías, alimentos, costumbres de ancestros, antes segregados, hoy poco a poco incrustados en la sociedad. Comunidad, donde conviven en armonía, individualistas, lo que imprime seguridad y alegría de vivir, todos se conocen. Ese fue el ambiente en que se crió y creció Enrique, junto a su familia con sólido prestigio y mucho cariño.

LA CONFESIÓN DE UNA VIDA

Por Joaquín Absalón Pastora

Basta con leer la introducción de este libro –suma escrupulosa, sincera y bien retenida– para valorar el tamaño de una incógnita. El arcano que titula a la decisión de contar la vida a partir de todos los ámbitos de donde es intensa y es frágil, mide cuan crucial es tomar la decisión de estudiar la carrera de medicina para ser correspondido en el finiquito de las ilusiones con la corona que bien puede ser de espinas o de las filigranas que da el placer interno de llegar a la meta fijada. Y al llegar a ella ser su guía integérrimo.

El Doctor Enrique Alvarado Abaunza a quien en esta breve evaluación llamaré simplemente Enrique, por ser mi amigo contemporáneo, ha escrito un libro donde él no afirma como suele ocurrir en los títulos, sino que pregunta: *¿Quieres ser médico, hijo mío?* El autor es renuevo de un ilustre galeno, el Doctor Humberto Alvarado Vásquez, a cuyos méritos agrega otros como los de haber sido también un conspicuo liberal en la política nicaragüense, lo cual queda reflejado en la franca confesión de su vida.

La luz que requiere la respuesta a su interrogación la dan las experiencias minuciosamente narradas por Enrique, tanto de sus estudios en la Universidad en México como ya con diploma en mano, resueltos los requisitos previos teóricos y prácticos. Es el sujeto de su destino científico y humano, corriendo por la inmensa pista –tan ancha y larga– del ejercicio de la carrera profesional que como el de la medicina –creo yo– desde mi llanura profana, es la más difícil de cumplir a plenitud.

Bienaventurados en esta tierra de mortales, los que hayan satisfecho sin sombra alguna los preceptos establecidos en el "Juramento Hipocrático". El autor se inspira en el universal Esculapio y luego de hacer un balance sobre todo lo que tuvo que gozar y sufrir para

ser médico, se decide por interrogar a la nueva generación. ¿Quieres ser médico, hijo mío? Si esa es tu vocación, si la tienes bien definida desde el plano de una aspiración total, lee primero este libro, fruto de mis vivencias para que conozcas el camino que vas a recorrer, pareciera decir Enrique.

Pero no solo se le consulta, no solo se le invita a escudriñar la razón, sino que también se le ilustra con los anticipos filosóficos de personajes renombrados de la religión, de la ciencia, de la política, del ecumenismo, esgrimidos con la soltura irrebatible de la sabiduría.

"Ver para vivir" expresa una frase sustraída de la reflexión. Leer para vivir es otra deducción que bien cabe para apreciar los extremos de la existencia. Y ellos están inscritos en este libro. Porque en cada párrafo en línea consecutiva se conoce una nueva faceta de la savia cotidiana, dulce o amarga, de cualquier sabor, desde que se toma una briosa decisión, hasta que esta se plasma en el rito glorioso de la consumación.

En el caso de Enrique, veo anotada su vocación que estimo natural, un impulso extraordinario que no lo tiene cualquier aspirante: el empeño de ser como "Papá", de seguir sus pasos, de ser su émulo y no para meterse en la rapiña mercantil a lo cual fue adverso su progenitor. Ser servidor y no ser servido como cuadra en los legítimos humanistas. Considero que en ¿Quieres ser médico, hijo mío? está latente el mejor homenaje que un hijo puede darle a su padre. Parece ser su progenitor –lo es– el protagonista de sus memorias, con lo cual la publicación ofrece bordes sentimentales.

Tuve el honor de conocer al Doctor Humberto Alvarado en la imberbe adolescencia, en los tiempos de las rebeldías históricas del P.L.I. contra la dictadura somocista sobre lo cual escribí un artículo en su oportunidad, en el diario "La Prensa" y conozco a Enrique, ya desde la madurez, en las profundización de esa gestión, que con mucha valentía asumió la "reserva moral del liberalismo. Por lo tanto, por el conocimiento real y vivido y por la lectura enriquecedora de este libro, sé de qué sustancia están hechos tanto el progenitor como el retoño.

Hay en estas páginas una reiterada exposición del detalle. El pormenor, la afluencia de anécdotas, de nombres y apellidos de todo color, de figuras contemporáneas tanto en sus tiempos de estudiante, como de profesional, reiteración de agradecimientos para quienes fueron un factor importante en la coronación de sus anhelos, uno de los cuales fue demostrativo de su sensibilidad. Graduado en la generalidad, volver a México para ser Pediatra. En ese sentido extendió la mirada a la infancia para ser especialista en mitigar los dolores de la inocencia. La definición de su futuro se produjo en esos tiempos en los cuales se consagró como una autoridad en la cirugía infantil.

El autor se vacuna para evitar que surja la inevitable malicia de nuestros críticos, esos que no escasos en el campo de la literatura, se inclinan por darle preferencia a la forma. Dice que él no es escritor, razonando todo el derecho que tiene de dejar este testimonio, por cierto valioso de su vida. Es lo que debe hacer todo nicaragüense consciente de haber puesto un aporte en la acción que le correspondió desempeñar.

DIFÍCIL ESCOGENCIA DEL TITULO

Debo hacer la aclaración pertinente, sobre la variabilidad en la selección más apropiada sobre el título del libro que pongo a tu libre determinación. Resulta que inicialmente había escogido "**EL MEDICO**". Posterior a una reunión de médicos, en el Hospital Infantil, a los que platiqué mi proyecto de elaboración de éste y el titulo que había pensado. Me dijeron varios que existía un libro de un médico famoso, que había ocupado ese nombre. Me pareció una digna y acertada respuesta: que no aspiraba competir con nadie, a quien me precedió se le había ocurrido plasmar su vida en un libro con tal título, que mi vida plasmada en este, es completamente distinta a la de cualquier otro y que mi experiencia por 50 años, me daba suficiente material histórico.

De ahí decidí darles gusto, tengo la opción de cambiar el nombre. Como conocedor de la vida de mi Padre, un excelente Médico que me inspiró en la decisión por esta carrera y a realizar ésta difícil tarea, de memorizar mi vida y adentrarme a la carrera de medicina, teniéndolo y poniéndolo a él como paradigma, viene a mi mente el conocimiento de que cuando él tenía escasos siete años y caminaba por las polvosas calles de Masatepe (Masaya, Nicaragua) en ruta al colegio, con sus libros a mano. Le preguntaban los mayores del pueblo: ¿Qué tal estás Humberto?, él rápidamente contestaba: "**BIEN GRACIAS, PORQUE VOY A SER DOCTOR**", me pareció un título adecuado, de ésa forma magnificaría y perennizaría su vida de médico, filósofo, altruista, filántropo, intelectual, tribuno, político, humanista e idealista. Aunque ya tiene ganado su lugar en la historia de Nicaragua.

Razoné y pensé en alguien trascendental, que se extralimitara, que rebasara los linderos patrios; más acorde con la enseñanza médica, en alguien que dijera en sus palabras, la verdad que yo quise plasmar en el Libro, que fuera más apetecible el título y más llamativo a los (as) jóvenes que quisieran introducirse en ésta noble, pero difícil carrera, que si dicen lo que sienten, sientan lo que digan, que valga la sinceridad temprano en la escogencia, a fin de evitar fracasos.

Nada mejor que buscando **LOS CONSEJOS DE ESCULAPIO**, que me puso a la orden mi amigo, el Dr. Moisés Huete Maltez, me precio de honrado, reconozco, que se me había pasado por alto, dándole preferencia al otro grande: **EL JURAMENTO HIPOCRÁTICO**, no pude

contener la frágil intención, convencido por la pregunta de Eculapio que dice: ¿Quieres ser médico, hijo mío?, satisface mi aspiración de poner en el tapete esa pregunta a la juventud.

Mi Padre es mi Padre, lo he querido entrañablemente, aún en su eterno mundo, mientras que Eculapio, es nuestro Eculapio, para el mundo entero.

Me siento satisfecho por el regalo de complacencia con el encabezado de Eculapio: 800 A.C. conocido así por los romanos, mientras que por la mitología griega, como Asclepio, el dios de la medicina, hijo de Apolo y Corónide. Había aprendido las artes curativas y descubrió la forma de resucitar a los muertos, con el centauro Quirón. Zeus, temeroso de que Asclepio o bien Eculapio, descompusiera el orden del mundo, lo fulminó con un rayo. Su emblema, es conocido por los médicos, como la serpiente o bien el caduceo reconocido por todos. La vara fue, durante mucho tiempo, símbolo de la profesión médica y la serpiente que muda periódicamente de piel, simboliza, por lo tanto, el rejuvenecimiento.

Dr. Enrique Alvarado Abaunza

DEDICATORIA

A MIS PADRES, MI ESPOSA, HIJOS (AS), HERMANOS Y AMIGOS (AS):

A mi Padre Humberto por haber sido mi faro, mi luz, mi inspiración, para ser Médico; gracias por su millonario ejemplo en el ejercicio de la profesión; su excelente manejo de los principios éticos, valores morales; comportamiento honesto, decente, integro, apegado siempre al cumplimiento del Honor; hombre con brío propio y por ello, brilló en el firmamento de la Patria. Como Padre, hermano, amigo siempre solidario y atento al servicio. Gracias por ser una persona digna y generosa, mi paradigma. (qepd).

A mi Madre Lila por infundir con su ejemplo, el amor a Dios, sus postulados y las obras de misericordia; por enseñarnos la fidelidad a su esposo, siempre abnegada, presta y atenta, en preparación para enviarlo bien presentable al servicio de su prójimo; por darnos tanto cariño, dedicación, mimo al paladar, por haberme dejado a tu lado, me regalaste tu compañía en mi infancia, que después vino la dolorosa separación, temporal, para mi propio bien; fue una calistenia, al momento de la definitiva; te prometo aumentar el recuerdo hasta el día en que estemos juntos en santa morada. Doy gracias a él, por los padres que me dio; por hacerme como soy. Honorato de Balzac, bien dibujó a la Madre:"**Jamás en la vida encontrarás ternura mejor y más desinteresada, que en tu madre**".

A mi esposa Marlene, el único amor de mi vida, gracias por haber correspondido a mi ambiciosa pretensión de conquistar tu mirada; por dejarme escalar peldaños inalcanzables en aras de tu amor; gracias por ser tan comprensiva en todo momento, en especial, ante la vida difícil de mi profesión, que me perdonabas cuando por cumplir con mi deber, suspendíamos o posponíamos eventos sociales, principalmente familiares o de esparcimiento; gracias por permitirme distraer la atención, al preparar éste libro; gracias por darme tres hijos llenos de tu esencia, en valores y principios, que llegado un momento sublime, estás reflejada en todas y cada una de sus acciones; con todo ello, has llenado y llevado a mi vida alegría y gozo. Gracias a toda tu familia, que en su seno fui acogido, en especial por Alba mi suegra, otra madre.

A mis hijos Pablo y Marlene; Karlavanessa y Humberto, que así como llenaron de felicidad el ámbito familiar, la han continuado por los éxitos que van teniendo en el curso de la vida, vida que está en las manos de Dios omnipotente y omnipresente; que al haber descendencia, nuestros nietos Pablo, Gabriel y Maria José, son un complemento gracioso, que además de la alegría contagiosa con sus gritos y carreras, nos estimulan a cuidar nues-

tra salud de adultos mayores, quebrantada por el transcurso de los años vividos, para que como árbol frondoso, les demos sombra de protección, cuido y cariño.

A mis hermanos Peché, Humberto, (qepd). Celia, Muricio, Maritza, Armando y Martha, sé que con orgullo, recibirán éste presente, dedicado en especial a nuestros padres. A tías Chabelita, Yelba y Yeca, que continúen con ése vigor y cariño; a las familias Alvarado y Abaunza. A mis incontables amigos (as), los (as) que aún gozan de vida (minoría) y los que aún viven en el recuerdo (mayoría); todos (as), que llenaron un cometido, ofrendándome amistad, luego aprecio, después cariño, infaltable estima y por último el tan necesario y de lujo, respeto, perennizo mi agradecimiento.

CAPÍTULO I

1) ANTECEDENTES FAMILIARES

En Junio de 1936, Anastasio Somoza García, asestó golpe de Estado contra el liberal Dr. Juan B. Sacasa, Presidente Constitucional. Mi padre era presidente del Congreso Nacional, por ley le correspondía la Presidencia de la República, pero respetando la constitución de la República la rechazó tajantemente. Para la sucesión recayó en el Dr. Carlos Brenes Jarquín, también de Masaya, por 6 meses. El 8 de Agosto, mi Padre, por derecho debió viajar a la toma de posesión del Presidente Arosemena en Panamá, en compañía del diputado por Boaco, Dr. Julián N. Guerrero, invitados especiales. El viaje se frustró por orden de Somoza; en vez de enviar representativos de ese alto Poder del Estado, negando existencia de fondos; sí los hubo al sustituirlos con un buen contingente de militares de alto rango, quienes la asumieron.

Somoza en 1934 había dirigido y llevado a cabo el asesinato de Augusto Cesar Sandino y dos años después, como un peldaño de escalera 1934, favoreció 1936, para ser reconocido por el gobierno de EEUU y con ésa bendición se instauró la dictadura, por encima de los presidentes muñecos, escogidos por ellos mismos. 20 años el Padre, 23 años los hijos.

En España en ese mismo año, Francisco Franco asesta golpe de estado fascista contra la República. En ese ajetreo político me correspondió surgir al mundo, no el de Macondo, sino en el mundo de la marimba, de la palma y el mecate trabajados artísticamente, del chischil, de la cotona, el baile típico, "nací en Masaya-Nicaragua", la cuna del folclor, ciudad cabecera del departamento más laborioso. Por ello, tomo palabras de Jorge Luís Borges: ***"Recordar, es recordarse".***

Todas esas contrariedades sirvieron de preámbulo y acompañaron a mi Padre, en las vísperas de mi nacimiento, mientras mi Madre había reposado tranquilamente en las celebraciones de nuestras fiestas Patrias: el 14 de septiembre 1856 la defensa del decoro Nacional en San Jacinto y el 15 de septiembre, la Independencia de Centroamérica en 1821 y a los 4 días, el 19 de septiembre, vi las luces de bujías colgantes de alambres visibles que pendían en el centro del cuarto, con cielo raso de caña castilla; al año siguiente me cambiaron de casa en donde pasé mi feliz infancia, a 50 vs. hacia el norte, casa esquinera. Como mohón histórico, en el mismo año muere Gilbert Chesterton, inglés; Don Miguel de Unamuno y Federico García Lorca, españoles; fui el 4to. Hijo, después de Humberto José, Celia Argentina y Mauricio; 4 años más tarde nacería el cumiche, Armando.

En ese año también nacieron hermanos de ciudad, año y estudios, con variaciones en años escolares, juntándonos unos y separándonos otros: Rodolfo Baca Rugama, Ariel Alvarado García, Bosco Noguera Abaunza, Leonel Quant Osorio, Anita Vega Noguera, Domingo Ortega Aguilar, Chepita Ortega Fernández, Julio Paniagua López, Rodolfo Sánchez Arauz, Alejandro Paniagua Urroz, Roberto Cabrera, Eduardo Román, Santos Cermeño Cordón, Guillermo Carranza Navarro. En Nindirí Raúl Vivas Castillo; en Carazo, Donald Pérez Carrión. Si escapa alguien, mis excusas en bandeja de plata.

5 años

Crecí en un ambiente familiar muy estable, con profuso cariño de mi Madre Lila, máxime que se incrementó a través del tiempo cuando mis hermanos mayores cursaban primaria o secundaria en colegios de otros departamentos, era yo quien quedaba a su lado, me sentaba en la acera, en donde esperaba para saludar a las amistades, a las vendedoras de pan dulce y repostería, pues era abonada; me fui compenetrando de su tranquilidad mientras no sufría nadie de la familia, bondad infinita, dulzura y mansedumbre permanente, aunque como es lógico, se enojaba ante la injusticia; además de la recia personalidad de mi Padre, quien conjugaba en manera esplendida, la atención ante sus pacientes, con celoso apostolado y eficacia en el diagnóstico y tratamiento, fuera medica o quirúrgica; fiel y obediente al juramento hipocrático, además, positivo y propositivo, todo un ejemplo de rectitud, fortaleza, honestidad y reciedumbre. Yo vivía entre el balance de lo ejemplar del hombre de bien, altruista de mi Padre, con la buena voluntad y disponibilidad de mi Madre. Doy gracias a Dios por los padres que me dio; un regalo de bondad en mi, Madre, católica practicante, compartía con 10 ó 12 ancianos (as) pobres, enfermos (as), atendiéndolos (as) 2 veces a la semana; se matriculaban semana a semana en el almuerzo familiar. Yo le ayudaba consciente y espontáneamente, repartiendo los platos y los vasos con refresco, aprendiendo de ella, la caridad, el gusto por el servicio ofrecido con amor, con cariño, con paciencia, comprobado por la satisfacción en sus rostros, por sentirse bien atendidos. Notaba en ella, mayor felicidad que ellos (as) por haberles servido. Como dijo Fabián Medina:"***En el fondo, a pesar de toda nuestra racionalidad pensamos que seres tan buenos como ellas, las madres son inmortales*".**

En su desprendimiento, sin querer mostrarlo, por no ser exhibicionista, era especial: vi cuando acudió uno de sus hermanos con problemas económicos, presencié su respuesta. Envolvió en un pañuelo oloroso y bordado de dama, todas sus joyas: "resolvé tu problema". Nunca las reclamó, menos las volvió a tocar.

A medida que iba creciendo la familia siendo mi Padre el mimado de los (as) Alvarado, Lidia, hermana menor, se trasladó a ayudar a mi Madre en labores doméstico-administrativas de la casa. Su comportamiento conmigo fue particular, con muchas atenciones llenas de cariño y cuidado. Al parecer, era el más dócil de mis hermanos, me dejaba llevar de su aprecio celoso. Recuerdo que en Masaya, hubo una piñata muy pomposa, de disfraces, con todos los contemporáneos, me vistió de vaquero americano, con sombrero indio de palma. Fue espléndida y especial en mi infancia; yo le correspondía con igual trato y sintiéndola como segunda Madre.

Cuando un (a) niño (a) crece en un ambiente de generosidad, bondad y amor al prójimo, se va alimentando sanamente su carácter, en ascenso constructivo. El que crece en egoísmo, violencia, odio, envidia, define su carácter y opta por la hipertrofia del yo, se vuelve antipático, no le importa nadie, vive de espaldas al dolor y a la necesidad humana, huidizo, no mira de frente. Un ambiente hosco, huraño, egoísta, en donde hace finca y hacienda el "yoismo", es un caldo de cultivo en donde nacen, crecen y se desarrollan monstruos dominantes y dictadores; o cuando nacen y crecen pobres, son peores, porque lo que no lo tuvieron de pequeños, lo quieren todo de una vez ya grandes, para no retroceder a la pobreza material, pero qué enanos quedan ante la riqueza espiritual.

2) MANIFESTACIONES DE CARIÑO QUE DIERON FRUTO

Agradezco además, el crecer acompañado del recuerdo amoroso, con las remembranzas de la vida de mi padre en México, el desarrollo de la época de oro del cine mexicano, los paseos donde los hermanos de mi madre, sus fincas o el acogedor donde mama Chena, abuela paterna; lo festivo y provinciano de Masaya; la alegría de un pueblo tiene mucha injerencia en la infancia, nunca aprendí a bailar folclor, que por la popularidad de mi Padre, le llevaban los bailes dominicales septembrinos a su casa. Emulando a Henry F. Amiel: ***"El tiempo, no es sino, el espacio entre nuestros recuerdos".*** Por ello mi memoria se recrea por el abono realizado en mi espíritu, con el cariño que me deparaban las jóvenes y bellas damas que llegaban a buscarme a la casa o me encontraban en brazos de las chinas o jugando en las aceras y calles polvosas o bien fueran los amigos que frecuentaban a mi Padre. El listado de damas amables que me prodigaban cariño y alegría, dicen que por niño risueño, querendón y cariñoso, al parecer sabía caer y quedar bien: Esperanza Alduvin Abaunza, Rosalía Caldera Pérez, Elsa Julia y María Lidia Urbina Noguera, Graciela, Ciprianita, Mercedes Noguera, Miriam y Nelly Garay Pérez, Amada, Sara y Yeca Peña Wolff, Concepción, Julia, María, Juanita Vega Roiz, Isabel Alvarado Vásquez (mi madrina), Tina (La Monja), Luz y Beba Caldera Ramírez; Federico, Eusebio, Domingo, Nicolás, el Tigre Cisneros (aurigas del coche No. 1 de mi Padre), coincidencia o no, al entrar al Hospital, le sonaban un toque de campanas, avisando que había llegado el del coche No. 1, de ésa forma,

sabían de su llegada; además Roberto Cisneros y Tananay, Cruz Díaz y Rigo, albañiles; Rigo Guzmán, Carlos Jirón, Dolores Salgado, Enrique Palacios, Juan Córdoba, José Centeno, Santiago Dabul, Tino y Manuel Sandoval, Melico Galo, Melisandro Rojas y Pancho Rizo; muy especial: Benjamín Romero, Roberto Bermúdez, Raúl Sánchez, Armengol y Arnoldo Porta, ya más grande Noel Sánchez, Ulises Huete Loredo, Alfredo Ruiz y muchos (as) más que favorecieron con trato afable, guiaron y acompañaron mi infancia y juventud.

Todo ese bagaje de cariño sirvió para contrarrestar en mí, tristeza, aburrimiento, pereza, amargura; me ha ayudado en el cambio de ser pesimista, a pensar positivo y con esperanza, consolidando en mí, los principios y valores infundados bajo el cuido y dedicación de mis padres, a ser una persona alegre, bromista, amistoso; más de alguno decía que bonachón y jodedor; pero a la vez tan sincero que a ratos caía mal por franco, que juntos no bien balanceados, reconozco descienden en mala educación, pero honesto; nunca he podido desviarme a su opuesto, que es la hipocresía; en mi personalidad, resaltan la lealtad, la disciplina, el fiel cumplimiento del deber, cual fuere; la preocupación constante de la puntualidad; había, digo había, porque gracias a Dios, he ido superando cierto grado de susceptibilidad, que iba de la mano con la intolerancia, rígido al calificar, lo negro negro, lo blanco blanco, sin doblez ni dobles caras, menos medias tintas.

Brindo a todas (os), ellas (os) un homenaje de gratitud y un recuerdo imperecedero a las (los) ya idas y a las (los) que aún viven. Por gracia de Dios, fueron lumbrera, faro y brújula, generando seguridad en mi camino; fui cobijado con amor, protegido con almohadas de cariño, recostado en colchón de paz: toda una infancia feliz.

A esta altura, tengo que adelantarme, para definir de una vez el carácter y la personalidad, que se va modelando desde niño. Fue preocupación paterna y materna, constante y creciente que mi comportamiento estuviera siempre encausado en la educación y las buenas costumbres, formado además con buena índole y lleno de convicciones. No pensando como un violinista famoso, al que llaman “el virtuoso del violín”, porque para llenarse de virtudes, no solo se llega por tener una sola virtud, porque cuando el peso del fracaso es mayor, te desbalancea, aunque sea por una mínima fisura, terminando en falacia; pero sí, que el comportamiento esté adecuado en la bondad, verdad, decencia, honradez, vas por buen camino, con ellos hay un fuerte Alcázar contra la debilidad y la frustración. Ésa estructura sólida, con fundamento ético, con deseo y firme propósito de triunfar, de ser alguien, llegado un momento de desequilibrio, mientras estudiaba medicina, por querer llegar a parecerme a mi Padre, un Señor Médico , no me permitió claudicar; de no ser por ésa fuerza interna que venció la tentación de la fuerza externa, las veleidosidades, el alcohol, la vagancia, saturada por las distracciones y todo lo que atrae como fuerza centrípeta para perturbar el espíritu juvenil, que en cierto momento es franqueable y débil, para distraerlo y sacarlo de sí mismo, máxime en un ambiente de alegría, atenciones, jolgorio y fiesta como en México.

Comprobé al andar entre alcohólicos, que bajo su influencia, se observan cambios radicales, son otra persona, ocurre una metamorfosis; confieso que hubo tentación por probar, pero fue mayor la desilusión al presenciar el efecto triste y entristecedor, cómo se ensañaba en el amigo, en el compañero de clases, en el paisano; uno no puede distraerse o abstraerse, ni ser ajeno a tal desgracia. Al día siguiente de sus borracheras, atendía con una chela fría o un caldo caliente, sin festejar ni alegrarme de su gracia, dado que para él fue graciosa su hazaña; les hablaba en el preciso momento de la goma, donde y cuando duele más, que se siente como recriminación, aunque con tacto humano, sincero, pero claro y firme, sin renunciar al mensaje ; los compromisos sociales son una carretera ideal para los traspiés; constaté que el alcohol en un joven, es enemigo jurado del estudio y del estudiante.

3) LA DORADA Y ADORADA INFANCIA

Comencé mis primeras silabas con las niñas Lolita Pasquier y Haydee Guevara, en el kínder, anexo del Colegio Salesiano Cardenal Juan Cagliero, de Masaya; aunque no fui alumno de la niña Margarita Zurita, que daba clases en casa a Armando; conformaron un triduo de maestras inolvidables, por su dedicación, entrega, rectitud y apego estricto a la docencia y buenas costumbres. Merecen un tributo especial, que nadie ha dado, ni en nombrar siquiera, menos recordar y reconocer meritos de honorabilidad perdurables, aunque lastimosamente parecen virtudes olvidadas en la actualidad. A continuación del kínder, pasamos al 1er. grado, creo no equivocarme, en 1943, ya en el edificio del Salesiano y continuamos ahí toda la Primaria hasta 1er. año de Secundaria por 1949. Retomo en honor al recuerdo hermoso, las palabras de Umberto Eco: ***"La vida no es otra cosa que el recuerdo gradual de la infancia, de acuerdo. Pero lo que hace dulces éstas memorias, es el hecho de que en las neblinas distantes de la nostalgia, incluso esos momentos que parecían dolorosos en ése tiempo, nos parecen bellos"***

Mi carácter juguetón no me permitía ejercer el sagrado deber de escuchar atentamente, el distraerme en mis clases, privó en mi infancia y afectó en gran medida, a pesar de ser puntual, disciplinado, no perezoso, pero falto de interés, lo que me desventajaba. Este es un defecto, una debilidad en la persona humana, un estudiante al no prestar atención debida y exigida en una o cualquier clase, en la que se participe, prospera poco, sin vivir pegado a los libros (como los tubistas) que aprenden de memoria, aunque repiten y repiten. Es sabido que de oír una conferencia, clase, charla o exposición, puede quedar tal vez un 20 o 30% de lo oído, pero es difícil que al mes se acuerde del 10% y con una buena aunque breve leída del tema, basta para entender lo expuesto y salir adelante, sea primaria, secundaria o Universidad. Los tubistas, ya tienen resuelto el problema, aprendiendo al dedillo, todo lo que leen y lo repiten, cual loros.

Ante el caso de estudiantes distraídos o que prestan poca atención o poco interés en el tema tratante, el remedio lo tiene el docente, debe esforzarse por explicar de forma clara, dedicándole más tiempo, no dejar pasar el problema ni el momento como desapercibido. Prestar atención, es ponerle interés y lo principal mostrarlo, es parte de la educación, de modo que se exprese en respeto al alumno y viceversa. Lo docente necesario, requerido y exigido, aunque deseáramos que el maestro se detuviere adrede, o fuera más lento, los conceptos deben ser vertidos y repetidos de modo que se quede satisfecho, fue bien entendido, plasmado en la mente del estudiante y creo oportuno, esencia de la educación, el Maestro debe expresar: ¿Me he explicado?, mi concepto en la definición debe ser elaborada con pinceles y cinceles, como que fueran con plumas de ave o pétalos de rosa, con sumo cuidado desde el (la) pequeño (a) en formación. ¡Qué distinto sería nuestro mundo con ése respetuoso criterio!

Esta es la experiencia adquirida a través de mucho tiempo de mi vida. Por ello, ocupo el sitio oportuno de anteponer al tiempo universitario, a medida que me adentraba y ascendía en la Carrera, expongo aquí, por creer que es el momento apropiado; de todo corazón, por el derecho que me asiste como estudiante por 23 años que abarcó desde primaria, secundaria, carrera profesional, especialización bien contaditos, sin perder ninguno y 30 años como docente hospitalario con residentes. 53 años me asisten, ratifican y testifican, es mi sincero deseo.

A Dios doy gracias, que en el curso de mis estudios de Médico, al ir creciendo, iba madurando e interesándome por conocer lo nuevo; como que me iba haciendo más responsable, perdía pena o vergüenza de pueblerino y preguntaba hasta que pareciera necio, pero me di a entender; con ésa norma fui saliendo del hoyo, al encontrar gente decente y docente, que sí me dedicaba atención y tiempo, porque yo los pedía, con el derecho que me gané: porque si viajé desde tan lejos, si abandoné la comodidad de mi hogar, si ocasionó gastos en mis padres, además de nuestra separación, para aprender, para superarme y llegar a ser alguien y dejar de ser algo, pues que me perdonen, pero a sacarle el jugo a ése derecho; es más, encontré reciprocidad al preocuparme del problema e insistir, sin caer mal; de ésa forma, les demostraba en todo momento y con todo Maestro, que estaba interesado en su exposición y me importaba, porque era como el ping pong, yo preguntaba, ellos respondían gustosos, demostraba lo importante que era para mi conocer el tema de su misma voz, porque tenía interés en todo lo por ellos expuesto; por supuesto que algunos compañeros sabios no eran proclives a mi comportamiento; me valía un pito, lo que me importaba era que los maestros percibieran mi interés por aprender, logrando mi objetivo. Una vez presencié la dureza y la tristeza al respecto: un Maestro después de su clase, se tomó la molestia de preguntar: ¿me expliqué bien, todos entendieron?, ¿no hay dudas?, al ver que nadie contestaba, dijo lamentándose: “O todos ya sabían el tema o no me entendieron nada”, a consecuencia de la indiferencia, lo vi salir cabizbajo, lloroso, decepcionado. Todo esto que expongo, con el

mayor interés por que mejore la educación en general, en mi querida Patria y mayormente en los estudiantes de Medicina; mi experiencia, la pongo en el tapete, como una receta infalible, sin embargo, está abierta la discusión y el que tenga mejor idea, opinión u opción, agradecería la expusiera, también yo la aprendería, nunca es tarde y me falta mucho, máxime que soy leal aliado al pensamiento socrático.

Noticias recientes procedentes de Sevilla, España, publicadas en la revista Behavioral Brain Research, (Investigaciones del comportamiento cerebral), que refleja el mecanismo que utiliza el cerebro, para guardar la información en la memoria. Se basa en efectos fisiológicos cerebrales que produce la repetición de la información, que se quiere imprimir en la memoria. Los problemas de aprendizajes se han superado a base de repetir hasta 10 veces las palabras, siendo la forma en que quedan entendidas e impresas. La tarea consistió en medir la respuesta neuronal en la corteza del cerebro. Este estudio, coincide con lo que hacían y con ello aprueban la actitud de los tubistas de todos los tiempos. Para aprender, todo intento debe realizarse en aras de lograr la felicidad de todo el que logra conocer y saber. Estos aportes los bendecimos. Razón tuvo la Maestra Lesli Nicaragua en ubicarlos: ***"Bien definidos los tubistas, que han abundado todos los años y los tiempos, que cuyos frutos son indebidamente por inconsistencia, obtenían y obtienen los primeros puestos".***

Crecí en el hermoso Colegio Salesiano Don Bosco, de Masaya, con maestros ejemplares en su comportamiento y sacerdotes modelos, dignos seguidores de Don Bosco. Regalo mi memoria para nuestro Colegio, en especial a los Padres Zepeda, Marcola, Salas, Porque y Alas; los maestros: Orlando Luna Paniagua, Víctor Manuel Urroz, Humberto Raudez, Teacher William, Enrique Peña Hernández y Sofonías Gómez. Hoy que veo mi Colegio, después de tanto tiempo, lo encuentro frondoso, más moderno, benefactor y cantera de grandes hombres. Me preguntaban del nombre "Salesiano" y mientras iba leyendo y entrando en la vida espiritual, encontré que hubo un modelo para Don Bosco: Francisco de Sales, considerado el Santo de la amabilidad, que "refirió las invenciones de la misericordia divina, para hacer más fácil la conversión", que tanto necesitamos los cristianos. He ahí su nombre.

Me desarrollé en un ambiente escolar sano, con misa exigida, lo que creó resistencia, ya que desde el corredor, nos jalaban las orejas, al subir las gradas para asistir. Era en Latín, el celebrante de espaldas todo el tiempo, nos sentíamos aburridos, no nos motivaban en absoluto. Una mañana, se oyeron con voz aguda y fuerte, las jaculatorias: "Dominus Vobispum", en coro los niños sentados atrás, no identificables, contestaban: "Amarren a Chico Bizco". Irrumpiendo irrespetuosamente todos los presentes, en carcajadas. Como consecuencia jalones de orejas o coscorrones con el más fuerte de los nudillos, el medio," los querques", lo peor que indiscriminados.

Acertadamente refiere el pensador francés Michel Eyquem Señor de Montaigne: **"La memoria es el estuche de la Ciencia".** Por ello, acuden a mi mente infantil, imágenes de nuestro carromato, una especie de camión viejo pequeño, forrado de hojas de zinc, con pequeños ventanales para ¿ventilación? y visibilidad, puerta abierta por atrás y con bancas ubicadas a ambos lados, pero fijas al piso, que era de tablones de madera; le llamábamos "nuestro bus", manejado diestramente por su constructor, mecánico y conductor: Dn. Carmelo Avilés, un buen hombre de Masaya, moreno, ojos claros pelo liso, entrecano; era el vehículo en el que viajábamos de ida y vuelta al querido Colegio Salesiano, por supuesto que comparados con los que iban y venían a pié, nosotros los pasajeritos, aunque aspirando el espantoso tufo a gasolina quemada, nos sentíamos viajar en las "góndolas de Oro" cantadas y contadas por nuestro Rubén.

Joaquín Gutiérrez, Leonel Quant, Bayardo Chavarria, Álvaro Díaz, Guillermo Carranza, Oscar Moraga, Enrique Alvarado, Donald Pérez, José L. Granados, Edgard Lacayo, Horacio Palacios, NS, Julio Paniagua, Antonio Fajardo, Hermogenes Valle, San Barquero, Rodolfo Baca, Eithel Bolaños, Andrés Vega, Domingo Ortega, Armando Quinto. Padres Salas y Espinosa. Pr: Orlando Luna Mayorga.

Un (a) niño (a), escoge libremente las materias a las cuales va teniendo simpatía, afinidad, dominio. En matemáticas fui nulo, le sentía aversión, solo dominé a la perfección, lo que era suma, resta, multiplicación y división, incluso al aire. A la hora de la calificación, contribuía a bajar el promedio. Nunca me permitió ocupar los primeros puestos. Me gustaba Geografía, por conocer de vista el mundo, me atraían las fotografías, nos enseñaban los nombres de las capitales del mundo y ubicación de países por continente. De modo que al llegar a México, me preguntaban que si al venir de Nicaragua, había pasado por la Argentina de Gardel o querían saber si contiguo a Cuba; ¡qué bien nos enseñaban Geografía!

La gramática, en menor grado, la he dominado a base de lectura, mi fuerte: la Ortografía. Cuando vas creciendo, te va deslumbrando la "Historia Sagrada". En esos tiempos no había Biblias accesibles al público, nos conformábamos con el G. M. Bruño. En Colegio Católico, tema y libro obligados. La Creación, Adán y Eva, que por la desobediencia, entró el pecado al mundo. Pasando por el Paraíso; la traición inaugurada con el primer criminal, Caín que mata a su hermano Abel; el Diluvio, el Arca de Noé, la multiplicación del linaje humano, mapa de los patriarcas. Sodoma y Gomorra. Contribuía a mi crecimiento y desarrollo intelectual, la obediencia de Moisés, que un poco retardado al principio, por su tartamudez, logra sacar al pueblo israelí, de la esclavitud sometida por los egipcios, cumpliendo el designio de Dios (Dt. 1, 19), de hacer pasar a su pueblo por "esta tierra espantosa", **el desierto**, para hacerles entrar en la tierra que fluyen leche y miel, llevando al nacimiento del Pueblo de Dios; durante largos 40 años, confundidos, dando vueltas y vueltas; la apertura del Mar Rojo, milagro de Dios, volcando marejadas, ahogando a los perseguidores, facilita la ruta a la tierra prometida, pero no para Moisés, quien solo la vio de largo, ni la pisaría siquiera. De ésta forma, se forja el carácter valiente y decidido de un niño, le enseña a luchar contra toda esperanza como el Padre Abraham. Sansón, increíble, con una quijada de burro vence a golpes a 1.000 filisteos, siendo domado por una bella mujer, que hábilmente le corta el cabello, señal de su fuerza, le había confesado, quedando débil, indefenso y domado; al crecerle, Dios le devuelve fuerzas y apoyado en ambas pilastras, separándolas en forma espectacular, destruye el templo de los paganos; de modo que ésa estructura y fortaleza corporal quiere ser imitada por jóvenes, a través del ejercicio físico, huyendo de vicios. En contexto de valentía, la lucha del joven David, contra Goliat, despertaba el ingenio, la búsqueda de medios para la defensa contra los mayores, los más fuertes; aumenta en uno el instinto de conservación y supervivencia. La virtud para gobernar mejor, sabiduría que pide el Rey Salomón, ante el ofrecimiento de poder y armas, ejemplificándose para todo buen gobernante, esa sabiduría debe ser pedida a Dios, para ejercerlo en forma providencial; las dos madres que reclamaban al único sobreviviente de dos partos, cuando ofrece partirlo en dos, aquella madre desnaturalizada, se muestra triunfante, mientras que la verdadera renuncia, opta por perderlo y no verlo partido en dos. He ahí, el verdadero amor de Madre. Daniel

echado al foso de los leones, a pesar del sufrimiento y abandono, su solución: alabar a Dios. Concluye, muy resumidamente con el Nuevo Testamento.

Como lectura de todo niño, que se entusiasma con los pasquines, en ese tiempo venían; de Argentina: Biliken, el indito Patoruzito; Peneca, más grande y como buen cinéfilo, era apasionado lector de Ecran. Así como asistencia exigida a películas de Tarzan, descripción animada de Edgard Rice Burroghs; la deslumbrante aparición de los dibujos animados de Walt Disney; de Shazam, Chaplin, Búster Keaton, Cantinflas, Harold Lloyd, Hermanos Marx, Los 3 chiflados, Resortes, TinTan, Laurel y Hardy, Abbott y Costello; de vaqueros, Johnny Mack Brown, Tom Mix, William Boyd, Tim McCoy, Tim Holt, Joel McCrea, Randolph Scott, Rod Cameron, Hoppalong Cassidy; ya más grande de los horrores de la guerra, musicales y románticas.

Con tristeza y melancolía rememoro en tiempo de mi primaria, coincidieron los lamentables sucesos de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). En espera del niño Dios, se nos enseñó escribir cartas, pedir, esperar y recibir el regalo de Navidad. Nos degustábamos los niños con villancicos navideños de don Alejandro, interpretados artísticamente por la orquesta Vega Matus, dirigida por su hijo Ramiro. Por la consabida escasez de juguetes, que entusiasmaban a los niños de todas las esferas sociales y sin importar color, condición económica, por parejo era y sigue siendo un gusto y un placer merecido. Era difícil conseguir juguetes, sin embargo, Charles Dickens nos dedica en memoria fiel: "***La Navidad y el Año Nuevo, como el infante heredero, son recibidos con albricias, regalos y alegrías".*** La satisfacción de despertarse con un regalo al lado, que si nos hacía feliz, a nadie le caía mal un presente, expresado como voluntad de cariño.

La distracción callejera o de aceras, por ser de tierra, acostumbrábamos indiscriminadamente los acomodados (no habían niños ricos en Masaya) juntarnos con los chavalos pobres en la calle Zelaya, sin diferencias estúpidas; ya fuera *omblígate*, bailar y golpear trompos, el *bolilloyo*, con bolas de vidrio de colores variados y bellos, que llamábamos *chibolas* (canicas) y el famoso *libre*, aprovechando los postes de luz; recuerdo como anteayer, los juegos de pelotas en las calles de tierra, especialmente el *Handbol*, golpeando la bola semidura de hule con la mano empuñada, agarrándola o deteniéndola a mano pelada, así nos divertíamos sanamente los chavalos, obligados a ese sencillo deporte: Lino tusa, Nacho negro, Leoncio, Fabio Boza, Roberto Mayorga, Luís Alberto, Silvio y Pedro Joaquín Bendaña, Iván Escobar, Valero y Daniel Calvo, Norman y Julio Tapia, Leonel, Iván, Luís Amado y Demetrio Peña, Félix, Alejandro y Marcelo Vega, Fernando Baltodano, Toño y Luis Vega Gutierrez, en las mañanas soleadas, sábado o domingo, tiempo de vacaciones o las tardes calurosas, con la consiguiente deshidratación. Cerca del cine González jugábamos, cuando la pelota tomaba el rumbo de dos letreros de lata, verticales a la pared, situados frente a frente, pendían de unos clavos y un alambre. Uno correspondía a una señora con Bocio, que

le decían: "La Guechona", en cuyo letrero leíamos: "Se cose" y el otro: "Salón Palace" una cantina de Gustavo Caldera (Pinolillo), al igual que la señora de enfrente nada dulces, caras agrias y amargadas. Al tirar las pelotas en sus direcciones, acertando, sonaban igual que el Gong en las antiguas películas del Cine inglés marca "Rank". Como consecuencia, ambos llamaban al cuartel de la G.N. Cuando los militares rebasan los 35-40 años, al igual que hoy, barrigones, más con el peso del *Garand*, cuando corrían detrás de nosotros jóvenes, los dejábamos. Otro grupo de amigos en la calle de San. Jerónimo, Arnoldo Porta, Chale Velásquez, San, Nelo y Mario Barquero con juegos similares.

Una casi rutina, era la asistencia al cine, por la cercanía y la atracción por lo bien iluminado, las ventas a su alrededor y el parlante con música, invitaba a entrar al González; un poco más alejado el Masaya. Asistir fuera con amigos o en familia, era casi una obligación, mayormente por la calidad de la película y la fama de los (as) actores, además era la única distracción, sustituido por la TV, que ocasionó su cierre. Época bella, ya ida. Otra de las atracciones que rememoro de mi infancia es la llegada del circo *Firuliche* a Masaya, con animales desconocidos para los niños citadinos. Ya mas grande las presentaciones de artistas internacionales, que para la época era un lujo, como la presencia de *Paris Reviu* y la aparición en Masaya de los pequeños autos llamados *Los gatos*.

En la calamitosa época de S.G.M. con privaciones, escasez, encarecimiento, nos afectó en especial por nuestra prole numerosa; conseguir algo duplicaba esfuerzos. Mi Padre decía al respecto: "Las guerras son afrentas de la humanidad**". ¡Cuánto dolor, muerte, luto, y lágrimas!** Decía Churchill.

Cuando viajaba a Managua, llegaba cargado de *Life Savour*, los llamábamos salvavidas, circulares, colores lindos y sabores deliciosos; nos llevaba además jamón y mortadela, que era una novedad en Masaya por esa época, que invitaban al atracadero, que ni migajas quedaban, parte de los días felices que pasábamos dentro de las incomodidades exigidas, aprovechábamos lo poco bueno, como popcicles, oleas, hojuelas con hoja de higo en miel, pan dulce.

Similares momentos alegres eran los viajes a Masatepe, cuando Dn. Enrique Porras o doña Adela se enfermaban, enviaban a traer a mi Padre en un Ford 30, conducido por Chago Casco. Nos uníamos en el cortejo con mamá. Nos invitaban a almorzar comida casera, pero deliciosa; nos forraban el maletero del carro, con frutas exquisitas de la época. Era un viaje solaz, que en la carretera sin pavimentar, polvosa no nos inquietaba, porque al regreso, teníamos ante nuestros ojos como en pantalla panorámica de cine, de exuberante belleza: la laguna de Masaya, que parecía espejo, en la cual se reflejaban los volcanes Masaya y Santiago. Sobre este escribió el historiador español Gonzalo Fernández de Oviedo en julio de 1529: "Ni el volcán de las islas Lipari; ni el Guacoxingo de México; ni el Honocauma de Grecia; ni el Quimera de Licia, ni el Chophauto de los batrianos, le habían causado tal ad-

miración. A ésta laguna, se nos permitía solamente asistir al malecón, por la fama de "traga jóvenes", si acaso por acompañar a los bañistas, yo llegaba hasta la parte plana, no descendía al bajadero, ya fuera el de Nindirí, el Cailagua o San Jerónimo. Digno de mención, que mi Padre compró un Ford 28, que Mauricio, me enseñó a manejar de 12 años, en ésa misma carretera, curveada y de guindos, en las bajadas sin frenos, era un suicidio; lográbamos frenar con cambios; inmensa escuela de manejo.

Otro regalo a las pupilas cuando viajábamos en tren a los pueblos, pasábamos por un túnel, que al salir del mismo nos deslumbrábamos al aparecer ante nuestra mirada como una esmeralda: Apoyo, la otra laguna de Masaya y Granada, de belleza espectacular. El día de San Antonio, íbamos a Nindirí, a festejar a nuestro compañero de aula Antonio Barbosa, muchacho sencillo y bueno; nos ofrendaba un manjar delicioso: "caña piña", suave, jugosa, dulce y de goznes cercanos. Por su cercanía, íbamos en grupo con Baca, Pancho Gutiérrez y otros al Museo de Nindirí. Dn. Chema Gutiérrez, mostraba una hermosa colección de piezas pre o postcolombinas flautas, tinajones y el único pito conocido: de 7 bocas, cada una de ellas emitía sonidos distintos, (Chirimía). Todo contribuía al deslumbramiento.

INMA 1953

Róger Velásquez, Leonel Quant, Rodolfo Baca, Enrique Alvarado, Domingo Ortega, Sagrario Núñez, Douglas Salgado, Socorro Carballo, Silvio Marenco, Miriam Noguera, Jorge Arias, Carmen Gutiérrez, María Bertha Meza, Carmen Rojas, Dr. Humberto Porta, Carmen Gutiérrez, Fameliza Meza, Julio Paniagua, Raúl Vivas, Antonio Barbosa, Ángel Martínez, Santiago Pérez A., Donald Pérez G., Róger Solano. Recuerdo imborrable.

Durante la Guerra, Dn. David Cardoze, regordete y rosado, amigo de mi Padre, le vendió un radio RCA Víctor. A su través, escuchábamos los avances de las fuerzas aliadas: Italia, Francia, Anzio, Manila, Filipinas, desembarco por Normandia y todos en casa fuimos obligados a oir el esperado armisticio, la firma por la paz; conocimos de Montgomery contra Rommel en el desierto, Churchill, Roosevelt, Stalin, Patton, McArthur y el fracaso del desequilibrado Hitler, que Dios quiera nunca sea imitado, igualado, superado ni clonado.

Gozábamos además, de la transmisión de partidos de Base Ball desde La Habana: Maríanao, Cienfuegos, Matanzas, Habana Club, alternando con la gutural y sabrosa voz de Buck Canel, además Fello Ramírez, Mesie la Carballie y el dinámico Rubi.

De 7-8 años, comencé con el conocimiento de que cuando hay cortocircuito, los alambres no deben tocarse con manos mojadas o en piso húmedo con zapatos de suela de cuero, ni con varillas; al ocurrir, por los alambres pelados, se fue la luz y quedamos sin radio. Escuché a mi Madre: “Santo Dios, Santo fuerte, Santo Inmortal”.

Terminada la Guerra, las cosas poco a poco se normalizaron, hubo como un respiro mundial. Sin embargo antes de ello, Somoza en 1944 quería reelegirse, mientras la oposición se paró en seco y se opuso bien unida, apoyando al Partido Liberal Independiente, del cual mi Padre era co-fundador y en elecciones internas, posteriormente en 1946, fue como precandidato, saliendo electo como candidato opositor el Dr. Enoc Aguado, para enfrentarse al candidato de Somoza en 1947, saliendo nominado el Dr. Leonardo Arguello, (perita), por fraude gigantesco, con inversión en la cuenta de votos; estando menos de 1 mes en el poder, por tratar de liberar del Dictador a Nicaragua, se rebeló como un semihéroe frustrado y muere en el Exilio. Qué País puede prosperar así; a más de 60 años, continúa la guerra política, con inestabilidad intermitente en rosario, retraso en la educación y la superación en los adelantos sociales; parece que estamos condenados a nunca vivir en paz, aunque suene a triste herejía.

Colegio Salesiano e Iglesia San Sebastián, Masaya.

CAPÍTULO II

ESTUDIOS SUPERIORES

Saliendo de primaria del Colegio Salesiano, al concluir desde Kindergarten al 1er. Año de Secundaria en 1949, al no existir años subsiguientes nos trasladamos al Instituto Nacional de Masaya, de paredes de adobe, techo de tejas y caña de castilla, gastado en extremo, cual blancas palomas éramos toda inocencia; emigramos: Leonel, Guillermo, Donald, Julio, Rodolfo y yo, ahí encontramos a Raúl. En la hermosa historia del INMA, sobresalen las mociones de los diputados por Masaya: Sequeira, Humberto Alvarado, Tapia, Manuel Escobar, apoyados por Hernán Góngora, de Rivas. Fue una dura lucha cameral por conquistar. Un Diputado granadino, insistía y quería que solo funcionara el de Oriente en su pueblo, sin poderse bachillerar en Masaya nadie, por no contar con Instituto; su errada y egoísta moción: trasladarlos a Granada y ahí se bachilleraran. El 25 de Mayo de 1931, fue una guerra ganada a Granada. Bravo por nuestros diputados. De ésa forma, se conforma y funda el Instituto Nacional de Masaya. INMA. Sirva éste reconocimiento histórico para las generaciones presentes y futuras.

En el traslado percibimos un cambio radical, había un ambiente más democrático, menos estricto, nuevas amistades y nuevo vocabulario. Nos toma el cambio a la adolescencia; época difícil, supimos sortear sin descarriarnos, ya que nuestros compañeros mayores, más antiguos y aventajados, eran duchos y docentes con las conversaciones en iniciación de la vida sexual, sin ningún pudor; como suele suceder, presumían de sus adelantos y progresos, amenizados de impublicables conversaciones que servían de tentación, como norte a la búsqueda de similares experiencias. Ahí abrimos los sentidos y se dispararon los instintos. El que te enseña no de forma profesional el camino novedoso del sexo, que si bien es progresivo, natural y necesario, te confunde. En otros casos, la inducción al alcohol o las drogas, nunca te dicen cuál es el camino de regreso, ni te ayudan a salirte. Las pláticas, los gustos, los paseos, los juegos de Base Ball, era un cambio radical en nuestras vidas; ya más seriecitos organizábamos fiestas en casas de familia y bailábamos con nuestras compañeras del curso, eran las maestras de baile; boleros por supuesto; el mambo viene después, estando en México, pero mi preferido era el danzón, de origen cubano también, donde hay ritmo, elegancia, elasticidad. Tomo el pensamiento adecuado de la Maestra Lesli Nicaragua: *"**En la secundaria, solo se les ha enseñado datos claros, a los que solo les bastó dominar mediante la memorización, nada de controversia ni de exposiciones de sus opiniones".***

Como aliciente, gozamos del reencuentro con el Dr. Enrique Peña Hernández y Teacher William; la prudente presencia del Dr. Humberto Porta, en francés; lo dominante del Dr. Fernando Vega Bolaños en compañía de sus hijos Fernando, abogado y Pucha, que con Fernando Carrión fungían de inspectores. La serena cordura del Director, Dr. Carlos Vega Bolaños; la alegre disertación de papá Augusto Flores Z; esporádicamente Dn. Alberto Bendaña; Pablo Castillo, ingles, alternando con Melico Maldonado; Dr. Ramón Jirón, le dedicamos nuestra promoción. Dres. Raúl Pérez Ortega y Juan Huembes y Huembes, abogados jóvenes; Rivas en E. Física; pollones como Douglas Salgado (qepd) y yo vivíamos colgados de las argollas, en donde desarrollamos buenos *biceps,* pectorales, dorsales y cintura delgada. Perdimos al envejecer. Nos llamó la atención el francés, el inglés, la Química, con sus probetas y la marmita de Papin, una novedad, como el Microscopio, examinando lo que agarráramos; los mayores, se apartaban y al rato, aparecían con su semen, en una cajita de fósforos Momotombo, para enseñarnos los espermatozoides, con la cola muy móvil, inquieta y deslizándose con gran agilidad en el liquido seminal, de ésa forma rudimentaria y práctica, conocimos y aprendimos sobre el seguro aparato reproductor masculino. Igual nos entusiasmó la Literatura, con sus pasajes a veces románticos, trágicos y de comedia.

En 3er. año el singular mal sabor, fue con la clase de Anatomía humana, aunque no era mi fuerte, me inclinaba a preferirla por una decisión futura a tomar. Resulté ser el único que pasó de arrastrada, como con lastre, saqué 7.51 ¿Por qué? (contar esto no es imprudencia, no es dolo, ni anti ético, es la verdad y por ella, hasta morir). Fuimos descubriendo mis amigos solidarizándose conmigo, a través de otros médicos que supieron y contaron del vergonzoso caso; en los pueblos todo se sabe y conoce, más de la gente que ahí vive; supimos que el Maestro había sido reprobado en examen de graduación en León y Le pidió el favor a mi Padre, respetado en la UNAN, León, que lo acompañara como padrino, concedido: de ésa forma pasó, en ésa forma pagó, poniéndome la ínfima nota como enviando un mensaje a mi Padre: "le devuelvo el favor con su hijo". Cuando comenté a mi Padre, asintió y perdonó la bajeza, cosa que él nunca había comentado, no era capaz de difundirlo; salió a luz por sus mismos compañeros de Universidad, conocedores lo hicieron público. En Masaya, todo el mundo lo supo. Lo incongruente, fue que después regreso a Managua y en poco tiempo, me abro camino en forma espectacular como médico, fui pediatra de sus nietos. Ya había perdonado el falso favor hecho a mi Padre. La calificación "regalada" por "favores especiales", me salió cara, descendió automáticamente el promedio. El año siguiente, me subió, quería obtener el pasaporte para pasar a la Universidad y decía: "las cargas se arreglan en el camino". La expresión más irresponsable que produje alguna vez. El que entra a la Universidad, debe atravesar la franqueable barrera de la irresponsabilidad, no hay término medio, talvez dificultad, pero no es negociable y no se es más o menos, es definitivo, se es o no se es. Lo aprendí al graduarme y al obtener el triunfo en aquellos caminos con torceduras que va acarreando uno desde la infancia, adolescencia. Sin embargo María José

Moreno es clara en su pensamiento: ***"No pidas al Maestro más de lo que pueda dar. El saber se transmite, la sabiduría, no".*** Muy a pesar de todo, obtuve mi titulo de bachiller a fines de Enero de 1954, satisfactoriamente.

Baca, me refirió, que preguntó al Dr. Vega Bolaños, de todas las promociones que habían egresado, cuál conceptuaba había sido la mejor y contestó:"Si una promoción me hubiera gustado que llevase mi nombre, hubiera sido la de ustedes, nadie sacaba la cabeza, todos eran parejos, además unidos" y cosa que el INMA, era abrevadero de excelentes estudiantes y mejores profesionales.

En cualquier ambiente estudiantil, el individualismo lleva al personalismo, apunta a ganar sobre los demás, a ser ambicioso, sin importar por qué cabeza se sube a la escalera; son peldaños humanos, son amigos, no importa a veces apartar o machacar al otro y eso no es sólo en primaria, secundaria o profesionales; los que quieren ascender, llevan el mismo escudo avasallador, porque se ha fomentado el yoismo, dejando atrás el hermosísimo compañerismo. En la evolución del tiempo, como que ha mejorado; el estudio, se hace grupal, más solidario y se comparte la preocupación y el avance del otro; este método tiende al desprendimiento e incluso al principio fundamental de la tolerancia, la Democracia y el humanismo.

CAPÍTULO III

A) VIAJE A MÉXICO

En Febrero de 1954 pasamos un buen rato de la noche, deliberando en conjunto con mis padres. Con todo derecho, no injerencismo, sino en franca búsqueda del mejor lugar para emprender el viaje y el país de destino, así como qué carrera escoger. Argentina, muy lejos. Brasil, igual más el idioma. Por fin, después de posibilidades; que si médico, ingeniería, tenía pésimos antecedente en matemáticas, dentista etc. Desfile de profesiones de todo tamaño, gusto, estilo, al final el que determinaría era yo; decidí Medicina y lo conocido por él: México. Como inquietud a fin, ya había leído la novela "El rebozo de Soledad" del escritor mexicano Dr. Javier López Ferrer. La ciudadela de A. J. Cronin y oído por la radio "Tu hijo debe nacer" de Félix B. Cagnet, de tal forma que tenía cierta predisposición y simpatía por la medicina. Lo ratificó la tesis del Padre Neguib Slaquit Aragon: "La palabra **inteligencia**, es de origen latino, *intelligentia*, que proviene de *inteligere*, término compuesto de *intus*-entre y *legere*-escoger, por lo que etimológicamente, inteligente es: quien sabe escoger", la que me dio la razón.

Vienen los preparativos. Papá me había traído de EE.UU. un saco grueso de lana, especial para el frío y uno de tela Sport y yo tenía un saco azul con sweater, bufanda, calcetines de lana. Me preocupo de lo principal, lo emocional, dejar a mis padres, aunque no muy entrados en años, con aparentes buenas condiciones de salud. Comienzo el cúmulo de despedidas donde las Alvarado, que estaban más accesibles; donde los Abaunza, solo fui con mamá, donde mama Meche, su segunda madre, que era acompañada por Yelba; estaban cerca tíos Alejandro y Carlos; de amigos y vecinos, como se estilaba en ése tiempo, te daban cariño, lo mínimo decir hasta pronto.

Me favoreció que en esos días regresara de vacaciones Leandro Herrera Calero, quien cursaba 4º. Año de Medicina en la UNAM, hoy un eminente gineco-obstetra, que goza de mucho prestigio. Mi Padre lo contactó y le encargó su valioso acompañamiento y directriz. Volamos juntos en Pan American el 14 de Febrero de 1954, al aeropuerto antiguo del D. F. Se portó muy fino, me llevó a su casa, con el compromiso de moverme al día siguiente, cumplí: **Posada Jerónimo López**, calle Isabel la Católica 7, entre 5 de Mayo y Tacuba, casa de huéspedes pequeña, construcción semicolonial, limpia y con cierta elegancia a la antigua, selecta para estudiantes serios, con cuartos dobles o individuales; céntrica, económica, accesible y asequible, cerca de la facultad de Medicina y la Universidad; disponía de más tiempo, me iba y regresaba a pié.

De los bachilleres que comenzamos y/o salimos juntos, solo seis fueron Médicos: Leonel en España; Raúl y Ángel Martímez, en León, Solano, Silvio y yo en México. Domingo, en Guadalajara. Baca, Ingeniería en México y Donald en España. Julio y Guillermo, abogados.

Encontré a mi llegada a Rogelio Montenegro, Heradio González, el Cabo Zúñiga, Antonio Barbosa, Silvio Marenco y Aníbal Sánchez, que estudiaban Medicina; luego llegaron Edgard Lacayo, Luís Javier Jarquín, Edgard Núñez, Baca, con quienes vivimos en la Colonia Condesa, todos de Masaya, luego Armando, mi hermano.

Viajar de Masaya con 15,000 habitantes a México, con 4.000.000, fue radical. Finalizado el cine, como gallinas a las 10 pm. Masaya era una ciudad dormida. A esa hora en el D.F. comenzaba el zafarrancho. La diversión, de tenerla y con qué, debía ser en sábado, a fin de no ir a dormir a clases. Si se sabe uno desenvolver, es aceptado por la gran parte de la población: gente amigable, alegre, querendona, celosa; se logra buen ambiente, que facilita para encauzar una amistad. El ejemplar nacionalismo del mexicano (a) es cosa del Pan Nuestro, por ello, mi comportamiento, siempre fue de respeto, nunca osé decir o hacer algo de lo que tuviera que arrepentirme. Esa es la forma de convivir en armonía y en paz, no solo en México, en cualquier parte del mundo. Hay tanta oportunidad de distraerse, que se tiene tendencia de caer en vagancia. Si hay descuido, termina mal y adiós estudios.

B) ENCUENTRO CON NICARAGÜENSES

Una semana después de mi llegada, al saber de mi presencia en México, fui localizado por el Dr. Florencio Fernández Ortega, de Masaya; me invitó a acto conmemorativo el 21 de Febrero, por los 20 años del asesinato de Sandino. Asistió un buen grupo de intelectuales nicaragüenses, mexicanos y exiliados al Auditorio de ferrocarrileros del D.F. Discursos y lectura de algunas cartas y manifiestos. Un dignatario del Partido Revolucionario Institucional de México, en el poder, exaltó la épica de Sandino e hizo parangón: México-Nicaragua, igual al abecedario MN, unidos; Nervo-Darío y concluyendo Villa-Sandino, "Ambos países han llevado senderos paralelos en las luchas por su liberación y los pueblos debemos por tanto ser hermanos en la cultura". Impactando al público presente.

Me presentaron a los médicos: Concepción Palacios, Rosendo Arguello Ramírez; Dr. Pedro José Zepeda, Prof. Edelberto Torres y Chema Meza Amador (Masaya); Dres. Paco, Luís y Carlos Narváez, Virgilio Godoy Reyes, Don Alberto Gámez, Adolfo y Jorge Evertz Vélez, Prof. Humberto y Gustavo Jerez Tablada, Dr. Ramón Romero, así como muchos nicas y mexicanos. Llamó la atención la presencia de un hijo del connotado líder de la oposición, Dr. Humberto Alvarado Vázquez, que estuviera representándolo, por ello fui receptor de muchos saludos.

El profesor Torres, de Managua, amigo de juventud de papá, se puso a la orden, me invitó a visitarlo. La Dra. Palacios, en Calle León de los Aldamas, con mayor razón, el hijo de su querido amigo y compañero de aulas había llegado a México. En una de varias visitas, estando casi siempre presente el Prof. Torres, comenzaron a llegar jóvenes nicaragüenses que se alternaban en días distintos, entre los que recuerdo: Aníbal Sánchez Aráuz, Silvio Marenco Ramírez, Masaya; Antonio Barbosa Ramírez, Nindirí; Bayardo Altamirano, Estelí; Carlos Fonseca Amador, Klaus Kuhl Aráuz, el chele Manuel Baldizón Richardson, Fanor Rodríguez Osorio, Matagalpa; Edén Pastora Gómez, Darío; Virgilio Godoy Reyes, Adolfo y Jorge Evertz Vélez, Aldo Díaz Lacayo, Silvio Mayorga Delgado, Adán "El Turco" Suárez Rivas, de Managua; Mauricio Morales Córdoba, (sobrino de Córdoba Boniche) y Enrique Morales Palacios, (sobrino de la Dra. Palacios). Otro que llegaba era el Coronel Santos López, lo identifiqué, por conocerlo en fotos, de los pocos sobrevivientes que acompañó como su ayudante, al Gral. Sandino y se sabía que al atacar la casa de Dn. Sofonias Salvatierra, en donde estaba, con Sócrates Sandino, el día aciago de la traición, el 21 de febrero de 1934, la G.N. entró disparando como locos, asesinándolo; mientras, López logró escabullirse y saltar la tapia posterior de la casa. Era bastante delgado, sesentón, de tez morena, con sombrero de ala ancha, botas altas, bien ceñidas, ropa kaki, muy sencillo, callado, como huraño y la característica que me llamó más la atención, era su cara fina y de barba partida; como una distinción para el hijo de Humberto, como le decía ella, me lo presentó, pues en un joven como yo, me sentí sorprendido. Poco después se hizo público, que conformaron lo que era el engranaje Palacios-Torres, jóvenes ansiosos por liberar de las garras opresoras que atenazaban Nicaragua y se incorporaron en la lucha armada, formando lo que a finales de los 50s, aunque separados por el tiempo con otros movimientos insurgentes, gestaron los inicios de la Revolución sandinista, sin nombre aún. Hay sobrevivientes que lo expresan con todo derecho:"Los olvidados de siempre": Dra. Palacios, José Córdoba Boniche, Ramón Raudales, Humberto Jerez, Chendo Arguello, Pedro José Zepeda, Silvio Mayorga, el pelón Julio Alonso Leclair, el chele Manuel Baldizón Richardson, Chema Meza, Alejandro Bermudez Alegria, Dn. Edelberto Torres. (qepd), o "los ignorados de siempre" dicho por uno de los participantes desde el inicio, Bayardo Altamirano, hoy en el ocaso, si acaso recordado por sus familiares y uno que otro amigo, conceptúo y creo sin temor a equivocarme, es una de las pocas memorias históricas que sobreviven, junto con Virgilio Godoy Reyes, Klaus Kuhl Arauz, Adolfo Evertz Vélez, Aldo Díaz Lacayo, Edén Pastora Gómez, si escapan otros al trazo de las neuronas, disculpas; no necesitaron morir para ser héroes les bastó ser buenos hijos de Nicaragua, en ése y cualquier momento, expusieron sus vidas por un ideal, predominando el inconmensurable amor patrio. Se les reconocerá siempre. Es meritorio y más aún, por mis compañeros de aula y bachillerato Antonio Barbosa y Silvio Marenco; mis amigos Adán "Turco" Suárez y Aníbal Sánchez Arauz. (qepd). Me honro en inundar con todo el honor y la gloria a esos militantes heroicos, caídos en el Chaparral en 1959,

gozando de igual reconocimiento, recuerdo y respeto, a los caídos junto con el Gral. Ramón Raudales, en 1958 y a todos aquellos que ofrendaron su sangre generosa, con lo más valioso que poseían**, su vida**, para liberar, no por conquistar, tienen un sitial selecto en el altar de la Patria. Surgen los muertos en cumplimiento del deber sagrado de velar por la Libertad, siendo considerados al igual que los participantes de los movimientos del 44, 47, 54, 56, 59, 60, 63, 67, 76, como referentes de las gestas antigubernamentales y antidictatoriales. Merecen igual loas y respeto para los caídos en aras de la libertad, en la década de los 80´s.

Tratando de indagar lo relacionado a la "Masacre en el Chaparral", ocurrida el 24 de Junio de 1959, acudí a la amistad respetuosa de mis dos amigos desde México: Adolfo Evertz Vélez y Klaus Kuhl Arauz, que desde el año anterior, con Virgilio Godoy Reyes, sobrevivientes y Adán" el turco" Suárez Rivas, (qepd), habían participado juntos con el Gral. Raudales, en el movimiento armado de 1958.

Una vez entrada a La Habana las fuerzas revolucionarias el 1º. De Enero de 1959, cundieron esperanzas para jóvenes estudiantes radicados principalmente en México. Desde aquí parten a entrevistarse la Dra. Palacios y un grupo representativo con el Ché Guevara, que había mostrado interés en acabar con Somoza. Desde su llegada, habían decidido, en quien gozando de toda la simpatía del grupo México, por sus cualidades gentiles, de valor entrañable, de vocación aguerrida y luchador contra la Dinastía, como jefe del movimiento: el chele Manuel Baldizón. Es más, Carlos Fonseca Amador se inclinaba bastante, por conocer de su arrojo y valentía, conocidos de Matagalpa, sin embargo, hubo imposición de preferencia, "del que partía el pastel", por Rafael Somarriba (ex G.N.). Este, decía haber contactado al Presidente Villeda Morales de Honduras, quien ofreció apoyar en ruta por su territorio y que apartaría al Ejército, a fin de tener vía libre. Es más, el Diputado Idiáquez los alojó en su finca, con las consideraciones del caso. Klaus, encargado de recibir las armas, del avión procedente de Cuba, con su Bandera, en uno de los lados, previo aviso por un pequeño radio; al parecer sobrantes del Moncada y Sierra Maestra, bastantes usadas. Además recibe de Miguel Ugarte, cuñado de Somarriba, 40.000 córdobas en efectivo, para gastos de alimentación de los 80 hombres. Con un baqueano emprenden la caminata por un trecho de 25 Kmts. Hasta llegar al sitio del encuentro, entregando encomiendas a las 6 pm. Le llamó la atención que el campamento no tenía vigías. Se lo comentó a Manuel Baldizón, que ripostó: "vamos mal, esto es un pachangón". Al entregarle el dinero a Somarriba, le reclama ¿por qué no había vigilancia?, contestando éste agresivamente: "aquí no se viene a reclamar, entregá las armas, que estás destituido y te viene un juicio". Al tiempo que le avisan a Somarriba que llegará un contingente de 70 hombres y responde:"no los necesitamos". A las 8 am. de ése día, llega Pedro el baqueano, a avisar que el Ejército hondureño estaba acercándose; de nuevo insiste a las 4 pm, que están más cerca, informando a Somarriba en todo momento del peligro inminente que corre la tropa. Le llevan una caja de puros y los hace formar fila, para entregar, un puro a cada uno y de repente del lado nicaragüense,

se escucha el rugir de ametralladora 50, del Ejército hondureño, que los había rodeado, como previno insistentemente el baqueano. Ahí caen Aníbal, Adán, Enrique Morales, Canelo, Arostegui. El chele Baldizón, muere combatiendo y Barbosa, tu compañero, tratando de auxiliar un herido. Carlos, cae gritando viva Sandino, herido y curado en Tegucigalpa. El cubano Onelio Hernández sostenía un micrófono, conectado a un parlante y gritaba insistentemente: "nos rendimos, nos rendimos". Los 3 reunidos para recopilar la crónica, apuntamos a favor de Onelio, que creyó en la palabra de Villeda Morales, que el Ejercito estaría neutral y que al caer prisionero, tendría trato como al resto, más no pensó que la GN. hondureña, actuaría arbitrariamente, barriendo a Onelio. El Jefe de la tropa hondureña, el Mayor Andrés Espinosa, "apodado por su traición", Andrés Chaparral.

José Córdoba Boniche, Periodista a la fuerza, se hizo muy conocido como héroe del Luperon en 1947-48, mientras formó parte de la Legión del Caribe, siendo de los pocos sobrevivientes. Fue capturado y cuando pasaba prisionero por el Aeropuerto de Panamá escapó de los militares, viajó y se refugió en Guatemala; después de caer Arbenz, emigra a México en 1955. Guillermo Urbina Vázquez de Granada, se reunía con el grupo del Gral. Raudales desde 1958; nos identificamos por Vázquez, juntándonos los tres, rememorando la épica gloriosa en Namasigue en 1907, defendiendo heroicamente el pendón bicolor, por el Gral. Nicasio Vázquez. En 1960, Alejandro Bermudez Alegría, procedía de Chile, el Presidente su benefactor, abogó por su excarcelación en Managua después de Olama y Mollejones. Ellos, enriquecieron el importante grupo de exiliados en México.

El Profesor Torres conocido antisomocista, al pasar por Guatemala en un avión de línea comercial en el que viajaba, el personal permitió que los militares penetraran y lo capturaran como todo un delincuente en 1954; un personaje escrupuloso y culto, que sacó a luz, una de las "primeras obras completas sobre Rubén Darío" y que una vez liberado, radicó en México. Como consecuencia del abuso e irrespeto, introdujo una fuerte demanda contra la línea aérea, ganándola mucho tiempo después; logró finalmente darse el merecido y justo gusto. Supe, que lo habían resarcido bonito, aunque hay versiones que una parte fue donada a la causa revolucionaria. Falleció en México, enriqueciendo su terruño.

La Dra. Palacios se graduó de Médico en 1926, junto con mi Padre; prestó servicios médicos en la II Guerra Mundial, regresando a México, en donde llevó una modesta vida, pero por su antisomocismo y lo que oliera a Dictadura, estaba siempre dispuesta a promover la lucha por derrocarla; fue clave en organización de movimientos armados. Una de las cosas que le dolió mucho fue el asesinato de su sobrino, Luís Morales Palacios, en Managua por la G.N.; le costó la causa en carne propia.

C) UBICÁNDOME

Mientras viví en el centro, todo me parecía más fácil. Me vi obligado a acercarme más a la Ciudad Universitaria, en vista de que el año siguiente pasaría a 2º año de la carrera. Los viajes los hacía en buses, al ir sentado cuando se acercaba una señora o señor, la caballerosidad con los mayores, aprendida en casa, ejercida a la perfección, les cedía el asiento, colgaba de las barras, con la otra mano, repasaba clases. A veces ofrecían plática, luego identificaban por el acento que era extranjero, les extrañaba en un joven la fineza. Hoy ésas atenciones, parece han desaparecido.

A fines de 1954, a instancia de los más serios y en años superiores de Medicina, yo el menor de ellos, alquilamos un apartamento: Rómulo Rosales Centeno, Aman Sandino Muñoz, Jacinto Pérez, Rolando y Denis Montenegro. No era de lujo, pero sí de primera para estudiantes, ubicado en la Av. Chapultepec, frente al parque, en el 4º.Piso; con azotea y vista espectacular; era con cocina, opcional o se comía afuera; muy visitados por paisanos que llegaban a vernos. Fianza exigida, que conseguí con el Dr. José Felipe Franco, Pediatra de renombre, compañero de mi Padre. A tres cuadras vivían las hermanas Anita llamada la Madame y Conchita Andara, ambas hermanas de Luís, abogado y Manuel Andara Úbeda, médico , gran opositor al régimen somocista, trabajaba en Baja California. Era una casa sencilla, ubicada en la Av. Chapultepec, en donde freían los mejores frijoles negros del mundo. Nos encontramos con otros paisanos: Virgilio Godoy, Bayardo Altamirano, Carlos Uriarte. Después, Ricardo Vega y Martín Flütsch, Eduardo novio de la Honey hija de la madame. A Virgilio, lo encontraba frecuentemente en visitas donde la Dra. Palacios y con el Prof. Torres. De ahí supe de su participación importante en los movimientos armados. A su regreso, introdujo beligerancia en las filas del liberalismo Independiente y por costarle la causa, fue electo Vicepresidente de la República en el año 1990, marginado vulgarmente, pero se mantuvo siempre fiel a sus principios, terco en sus decisiones, pero con vida austera y sencilla.

En cierta ocasión se quejaron los vecinos del local al dueño, motivado por una fiestecita de doce estudiantes y el reclamo llegó al Dr. Franco; me llamó porque trascendió, dado que como fiador tenía que responder. Vino mi explicación y la aceptación diciendo que él también había sido joven. Me aconsejó que esos errores que permitía en el local, ya por inmadurez o flaqueza, me perjudicaban y con aquello de que supo me solicitaban albergue otros nicas, cediendo por nobleza, puesto que me engañaban, “con lo de que mientras mas habitáramos, sería menor la cuota”. Fue un error, por blandengue ante la presión, olorosa a codicia de uno de los miembros, que insistía hasta no poder; no supimos valorar la comodidad y la tranquilidad que nos ofrecía el menor número y más selecto aún, los más responsables, no apoyaron, ni querían continuar el relajo. Mi Padre, siempre aconsejándome por

cartas: “La bondad es una virtud. Sé bueno siempre, pero no olvides que no todos son buenos. Cuídate siempre de la maldad de los demás, para que no des lugar a que se ceben en ti”.

Busqué otro reducto cercano, en Juan de la Barrera 95, Col. Condesa, menos bullicioso, casa familiar con muchos cuartos, alimentación incluida; la dueña, señorita Elisa Ochoa persona de edad, muy seria y respetuosa. Comencé, como buen masaya confianzudo, haciendo amigos. Recibí trato especial de la familia, al tomarle la Presión Arterial, curar de catarros o bien infecciones o inyecciones a su Madre, de más de 85 años. En ésa casa, éramos 15 nicaragüenses, un Alemán, (Mr. Walter), refugiado en México, después de caer Hitler, le gustaba más que Herr Walter, ¡ah y muy serio!, el profesor de secundaria Alfredo Ibarra y Dn. Mauro Treviño, de una empresa comercial en telas, ambos mexicanos. Juntos los 4, diletantes sobre Cine, actores y directores, estuve en mi charco, “escupía en rueda”. Ahí se alojó Baca, hizo amistad con los jóvenes vecinos mexicanos que vivían en el Edificio Condesa, de 3 pisos. Uno de ellos, de 16 años, muy educado, nos saludaba al pasar, seriecito, regordete, resultó ser Placido Domingo, hijo de Pepita Embil, que llevó las Zarzuelas a México. Recorría el camino a pie, a clases de canto. Por poseer una extraordinaria voz, de repente, preguntamos por él y había enfilado hacia España, donde triunfó como Tenor, pasando a ocupar un lugar privilegiado en el ámbito artístico mundial.

Las necesidades espirituales se van incrementando a medida que se crece y no deben ser exigidas o forzadas, sino espontáneas, “se come porque se tiene hambre”. Mientras estudiaba en México, solo iba a misa por cumplir. A cinco cuadras de la casa, teníamos una pequeña Iglesia, “La Sabatina”, en donde acudía el Torero mexicano Luís Procuna, a quien desde los 9 años había visto en la película “El niño de las Monjas”, lo admiraba mucho. Concurría con su esposa Consuelo Chamorro, de Granada, Nicaragua, de exuberante belleza y sus elegantes niños (as). Domingo a domingo mi asistencia a misa, a la que me acompañaban, por curiosidad otros nicaragüenses, haciendo valla a ambos lados cuando pasaba nuestra paisana. Ambos fallecieron juntos, al igual que otros nicaragüenses en 1988, en viaje aéreo.

Asistía a misa en honor a mi Madre, por su cumpleaños, la felicitaba y dedicaba como regalo, la Comunión; igual que por mi Padre, en su cumpleaños, era cristiano de verdad, pero no iglesiero. Dentro de las correspondencias que recibía, una de ellas, escrita por mi hermana Celia, me comentaba que mi Madre, al entrar a mi cuarto, en recuerdo amoroso, se soltaba en llanto, yo respondía en forma recíproca, al llamado del corazón.

D) UNAM, PRIMEROS DÍAS DE CLASES

Primer día de clases, el 1 de marzo de 1954, entré con el pié derecho, acostumbraban rasurar a rape a los "perros", así llamaban a los de nuevo ingreso; al parecer nos perdonaron y cambiaron método a partir de ésa fecha. Iniciando el primer año, de la Carrera en la Facultad de Medicina, UNAM; me correspondió inaugurar la principal de las materias: Anatomía Descriptiva en un aula pequeña, con el Maestro Acosta Vidrio, muy apetecido por nacionales y centroamericanos, el más solicitado de todos; en una especie de anfiteatro se llenaba y rebasaba el cupo, parecía un coso de toros; él en el centro abajo y los estudiantes en mayor número de 200, como apiñados en un embudo con gradas; a los que nos correspondía la parte alta, ni se veía ni se oía nada. Otro día, llegué más temprano y me ubiqué en medio, donde me dejaban, ya oía mejor; poco a poco fui comprendiendo que no había optado a la mejor elección, ya que el bullicio de estudiantes, solo imaginable en alguien con problemas de concentración, era invitado especial a la tentación de no atender bien la clase. El Maestro, con voz melodiosa, de aspecto muy agradable, bien vestido, con calvicie avanzada, de aproximadamente 60 años. Sin pesimismo alguno, vislumbré fracaso y con solo estudiar sin apoyo, me sentí desarmado. Supe tardíamente que como 30 estudiantes, que íbamos de mal en peor, se habían unido con otro grupo, alrededor de un profesor más joven y didáctico, el Dr. González. Había instalado cerca de la Facultad un aula para preparación, con clases y pagos extras; como buen conocedor que era la clase más difícil, de que habría rezagados y era el tropiezo principal para pasar al año siguiente; consciente que ya iba adelantado, aún así fui convencido por los mismos compañeros; ya integrados, nos explicó a vuelo de pájaro, que a nuestra tardía llegada, iba a repasar lo concerniente al inicio del curso, a fin de que emparejáramos con el resto. Con la clase de los huesos y sus inserciones, por la variedad y la cantidad de los mismos, pasábamos entretenidos y no lograba avanzar, quedaba el resto de la anatomía, por lo que tampoco fue solución, pocos eran los satisfechos.

Compensábamos los miércoles, cumpliendo la cita con Genaro, una de las cosas agradables-desagradables, que lo rodeaban, era que manejaba en la azotea del amplio edificio, se sentía el Director del Anfiteatro (la morgue), destinaba a su capricho, piezas del cuerpo humano, generalmente extremidades de cadáveres (los no reclamados, que morían en la calle y sin familiares). De esa manera, me degustaba haciendo disección, separando e identificando arterias, venas, músculos con sus inserciones en los huesos; por supuesto que era aprender anatomía quirúrgica. Este día era destinado a Anatomía Descriptiva, con profesores poco relevantes; entre nosotros mismos nos ayudábamos, alguno sabía más, preferentemente los repetidores de año. A la hora de la verdad, el examen valía menos si fuera por práctica en cadáveres, era más importante el examen teórico. Otro gallo me hubiera cantado.

Es importante relatar y resaltar, que el reservorio de cadáveres, alojados en hileras verticales, en camillas metálicas acostadas en horizontal, con rodos que permitían la corredera; preparados previamente con formol diluido con alcohol, ocasionaba doblemente el sacrificio al respirar, por un lado la descomposición del cadáver y el Formol mezclado con alcohol, que provocaba obligada conjuntivitis, con importante lloriqueo ocular y nasal. Además la fetidez penetrante, a pesar de usar guantes gruesos, de lavarnos hasta seis veces, persistía. Como se tenía que mañanear, para conseguir cadáver, muy a pesar de la propina a Genaro, que era famoso entre la raza; otra prerrogativa que peleábamos por llegar temprano, era conseguir cadáveres recién fallecidos, piel suave y de mas fácil reconocimiento de elementos a buscar, fueran las venas superficiales azulosas y las arterias profundas rojizas, llamando la atención que mientras más blanca la piel, más azules las venas, de ahí: "Sangre azul", que equivocadamente antes y hoy hablan de nobleza.

La refrigeración no era garantizada, aumentando al mal gusto el disgusto. Íbamos en ayunas, al comer a las ocho am, tacos y llevarlos a la boca, con el olor en las manos, "hágale". Por eso nos ganábamos la crítica y burla gratis, de otros cuyas manos tenían limpias y olorosas, como de señoritas secretarias. Una de tantas mañanas tuve la osadía de contestar con voz fuerte: "quisiera tener dedos en los codos, para poder comer a gusto". De esa forma hice oir nuestra protesta ante la burla.

Este espacio es para dar a conocer un verídico encuentro aleccionador. Al provenir de un conocido por "sabio cardiólogo mundial", que definía con todo conocimiento los males que afectan al corazón, el Dr. Ignacio Chávez, del Instituto Nacional de Cardiología: estando en 1er. Año de la carrera, me escabullí en un auditorio donde se celebraba el "Congreso Internacional de Cardiología". Ya adentro, nadie me sacó, usaba chaquetín de estudiante. Lleno a reventar, veo pasar a mi lado, en un amplio pasillo, al Dr. Chávez, con un cigarro en la mano, agitándolo en alto, gritaba: "La muerte, la muerte, la muerte", baja el cigarro; en la otra mano, sostenía en alto, un vaso con Whisky, gritando: "La vida, la vida, la vida". Ahí lo conocí en forma espectacular, en 3ª. Dimensión. Al igual, gringos franceses, españoles, italianos, rusos, latinoamericanos, aplaudimos con estruendosa ovación.

A fin de año, programan examen de Anatomía. Me aislé en la azotea de la casa 4 días con sus noches dedicado intensamente al estudio, a sabiendas de que era una clase difícil, especialmente para un principiante, sin suficiente base; como agoreros pronosticaron al verme apurado, Victorino Sáenz y Rómulo Rosales (qepd) de 3º. Y 4º. Años respectivamente: "son esfuerzos vanos". No lucía en ése momento, tal clase de apoyo moral renco; lo vaticinado por ellos: reprobé. Salimos muchos reprobados, no era pretexto, pero sí consuelo. Bastantes desilusionados, se retiraron de la Facultad. No lograron entender el pensamiento de Albert Einstein***: "Sin crisis, no hay desafíos. Sin desafíos, la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis, no hay méritos".***

Recuerdo bien, que cursamos juntos con Acosta Vidrio, Javier López, nombre de artista: "Chabelo", se unió con el famoso animador Ramiro Gamboa, sobresaliendo en teatros, TV y cine. Actualmente vive y sigue en el plató, con gran aceptación de los niños (as). Calderón Jaimes, se pasó del grupo donde estuvimos juntos con V. De la Fuente, a la Facultad de Medicina Militar, se destacó como uno de los primeros infectólogos pediatras en México; nos visitó como tal. Otro de los prominentes cardiólogos en el D.F. que nos visitó, Antonio Aldrete Salcedo y la figura como neurólogo pediatra, Alfonso Escanero, conocido mío nomás, pero ambos egresados del grupo piloto. Los menciono por excelentes en sus papeles.

En vacaciones se me permitió inscribirme para reparación, opté por el Dr. Vittorio De la Fuente, médico militar, ortopedista, serio y disciplinado; éramos 40 en el aula, espaciosa, nos veía los ojos de frente, a un mismo nivel, explicaba y le entendíamos. Le conté a mi Padre del aula que estaba sita a la entrada a mano izquierda, con fotos de maestros y rectores de la UNAM, me contestó que ahí mismo había recibido clases en los 20s. Ahí comentaban que Acosta Vidrio, era "barco", que todos pasaban con facilidad, lo supe tarde y me arrepentí de escogerlo. De la Fuente, lo contrario, inspiraba confianza. Me recuperé rápido. La Anatomía, en que estudiábamos era un libro del Dr. Fernando Quiroz, alias el Burro, reprobó 7 veces, a la 8a. Entregó el libro y dijo: "Examínenme con esto". Ojeándolo el tribunal examinador, no necesitó examen, con votos aprobatorios por unanimidad. El libro se perpetuó por mucho tiempo. Hoy estudian los jóvenes en CD. He visto que aprovechan bien, pero nunca igual que nuestra experiencia, la disección en cadáveres en vivo, a todo color y olor.

De las materias de primer año, tenía aprobadas Histología, con el Dr. José Izquierdo. Me llamaba la atención, la estimulación eléctrica en las ancas de ranas, se contraían, una novedad. Embriología con la Dra. Sámano Bishop, sin problemas. En el examen con el Dr. De la Fuente, no volví a ver a bastantes compañeros. Por el mismo deseo y espíritu de superación, pude salir adelante. Aplicada la Anatomía, me tomaron en cuenta las dobles clases de disección en cadáveres; libre el paso para seguir.

Logro ingresar al 2º. Año. En éste el escollo fue de otra índole con Fisiología, de por sí extraña y compleja, con mayor problema. El Maestro, quien difícilmente hablaba el español; era uno de los sabios judío-rusos, escapados de Alemania. Tenía preferencia por los Centroamericanos: vendía un folleto y advertía que el que no lo compraba no pasaba. Por no disponer de $20 al momento y surgiéndome el espíritu indio y rebelde, dije: "de contar con ellos, mejor me los como" y mi orgullo no se doblegó, él si me lo doblegó: "Reprobado". Para él no valía el Hussey ni el Best and Taylor, los mejores libros publicados en décadas. Consulté con mi Padre, contrariado, me orientó buscar alternativa, le ofrecí no cejar en el intento. Por mi carácter abierto, honrando a mi pueblo, en busca de otra solución, visité a varios maestros de otros grupos, el más gentil, el Dr. Gilberto Breña Villaseñor, por hacerme el favor me preparaba, no valía, tenía que examinarme él.

Lo sabía y me esperaba como agazapado, caí en sus garras, me cobró el folleto, pago de clases diarias, privarme 3 meses de vacaciones; me cascó duro para comprar tranquilidad y poder continuar, necesité pedir dinero extra a mi Padre. Me dedicó una hora diaria, semanal, en un apartamento lóbrego, olor a amoniaco que desprendía su orina y sensación de moho, por libros viejos. Vivía sólo con su viejita, en un edificio vetusto, en la zona pobre del centro. Su señora se encariñó conmigo, me daba café negro, que lo compartía con él. Estudié bajo su supervisión. Me presenté y pasé.

Experiencia cara y dolorosa, porque implicó sacrificio a tres bandas: mi Padre, privación de vacaciones y gasto por horas extras. Lo cuento sin pena ni gloria, por si alguien estudia una carrera y los inescrupulosos siguen reinando en éste mundo: ¡denúncielos! ¿A quién me quejaba? ¿Adónde?, recurrí a un maestro humano e integro, que me orientó honestamente, pero por consideración ética, fue parco y prudente, solo me aconsejó luchar. Las autoridades universitarias, comprendían la dificultad de escuchar idioma mal pronunciado, materia difícil, sin libro adecuado, fácil se pierde una clase, máxime que en la UNAM, no regalan calificaciones. Por ello, permitían, la superación con esfuerzo magnificado. Pero brindaban la oportunidad, de pasar al año superior, aún debiendo clase del año anterior; todo ello, de acuerdo con el concepto claro y bien definido de la buena intención del estudiante, que aunque costándole, por ser carrera difícil y con poca dedicación, pero mucho interés, se asoma el chance de continuar y de presentar exámenes de materias rezagadas. Aquí vale el pensamiento de Simón Bolívar: ***"Para el logro del triunfo, siempre ha sido indispensable pasar por la senda de los sacrificios".***

Sólo quedó en la Facultad vieja, Anatomía topográfica, cuyo profesor Dr. Tarquino González, enérgico, serio, inabordable, conocedor de la Anatomía, con preceptores más preparados, disecciones por planos; con apertura de cavidad craneal, torácica y abdominal, identificando órganos, vasos, etc. Genaro, ya de Rector de la Morgue, en martes. En la C.U., cursé Microbiología, con el Dr. Lozano Cantú, me fue bien; Embriología, el Dr. Galo Soberón y Parra, en base a su libro, pero sin trinquete.

Se me dio la oportunidad deseada, con 19 años a tuto, me paré y dije: Hasta aquí éste desorden, tomé la seria determinación de cumplir la promesa hecha a mi Padre, que nada me detendría, hasta llegar a la meta. Listo a pasar al año superior, ya más serio y con nuevo compromiso, por sentirme afortunado de emparejarme con mis materias. El 3er. Año lo iniciamos en el Instituto Nacional de Cardiología, de gran prestigio nacional e Internacional; nos asignaron la clase de Anatomía patológica y autopsias, con el Maestro Dr. Isaac Costero, de origen español, pero se había distinguido como el mejor de los buenos en su ramo, de muy grata recordación; como ayudantes Dres. Barroso y Chévez, no confundir por favor con el cardiólogo Dr. Ignacio Chávez. Concluidos los 2 meses, corresponde el examen, lo dirige el Dr. Costero. Sabía que podría pasar con nota baja, pero resulté con nota alta. Me

puse de pie, le pedí disculpas por la interrupción y dije: "por favor Maestro Costero, le ruego revise bien los exámenes, me parece que la nota alta es de Francisco Alvarado Romero y la baja mía". Me llamó a solas y me preguntó cuántos años tenía, le dije 19: "te felicito por tu honradez, rara en éste país y más aún en estos tiempos, te haré nuevo examen, lúcete", con ello logré concluir satisfactoriamente, ganarme más en el respeto y cariño de mis compañeros. Se selló una amistad familiar perdurable con Paco y Quina su esposa, un matrimonio ejemplar. Efusivas gracias el Dr. Costero.

Continuamos en la C.U. Farmacología, con el Dr. Pardo Bazan. La recibíamos sin atrasos, por lo novedoso de internarnos a los medicamentos en general, estudiamos el Gaddum y Plutarco Naranjo, recién salido de un médico mexicano.

En el H. General: 1er.C. Clínica y Patología Quirúrgica, con el Dr. M. Cervantes, educado y culto, nos hizo leer el Forgue, de cabo a rabo y el recién salido Christopher Davis. Propedéutica médica, con el paciente al lado, desmenuzando fisiología, requerida para la Semiologia; recibimos la noble enseñanza, con el Dr. Alvarado, bastante entrado en años, delgado al extremo, pero profundo conocedor de ésa importante materia. Dermatología con el Dr. Ernesto Escalona Pérez, autor del libro que llevamos, dedicado muy en especial al famoso maestro Latapi, que en conjunto, nos instruyeron en el abecedario de lesiones elementales primitivas, resultantes de proceso patológico: mancha, pápula, roncha, vesícula, ampolla, flictena, pústula, nódulo, nudosidad, goma. Técnica quirúrgica en cadáveres, apasionado y conocedor el Dr. Raúl Torres Estrada. 1er C. Patología Médica Digestivo, Dr. J. Castillo; 1er. C. Patología Respiratoria; 1er. C. Clínica Quirúrgica 1er C; Patología Quirúrgica 2do. C. (Con pena, ilegibles las firmas)

En 1956, cundió la noticia: el Presidente Somoza García, fundador de la Dinastía, cayó abatido el 21 de Septiembre, muriendo 7 días después en suelo panameño, en el Hospital Gorgas de EEUU. Mi Padre, con grandes esfuerzos, al igual que todo Padre honrado y digno, me enviaba mensualmente, mi pensión de $70 sin retraso. Al encarcelarlo, con cienes de opositores más, no había remitente a la vista; suplí mis obligaciones con un préstamo solicitado a Dn. Salomón Abud, noble amigo de Masaya, hijo de Doña María Blanco de Abud de origen libanés y por la gran amistad familiar, ahijado de mi Padre. Reconocimiento a Dn. Salomón y su esposa Anita, de origen tico; al visitarlos, llevaba siempre queso ahumado de Nicaragua, al decir de ella y de muchos, el mejor del mundo. Me hacía acompañar de algún Masaya y las atenciones eran pródigas. Comprendiendo la situación, avisé a quien manejaba el dinero, Humberto mi hermano, socio de mi Padre en siembras de algodón, 6 días después, agradecido cancelé la deuda.

De adulto mayor vienen a mi memoria cansada, recordar cuantos jóvenes defraudaron a sus padres, al regresar con la cabeza gacha y sin dar los ojos directos por invasión de pena, vergüenza y tristeza. No tomar en cuenta el sacrificio; el problema de conseguir di-

nero, enviarlo y con privaciones, desvirtuando el sostén del resto: "la echaron todas", me consta, para lograr un hijo médico, ingeniero, dentista. ¿Qué regresa?, un guiñapo, un alma frustrada, un hijo perdido de la ciencia y sin oferta, oficio ni beneficio, con gasto sin recibir el gusto para los adoloridos padres. Remacho sobre esto, que sirva para hacer conciencia en el (la) joven que me brinde el honor de leerlo, por el valioso esfuerzo de ellos, aspirando a la superación de sus hijos.

Qué sencillo hubiera sido en mi caso, todo lo que he logrado conocer "adulto mayor", la riqueza de la experiencia obtenida a través del tiempo, de los golpes, de las dificultades, si lo hubiera sabido de antemano, me hubiera conformado, con estudiar en León, para tener inmediato el enriquecedor consejo paterno. Qué fácil sería volver de nuevo, cuántos errores me hubiera evitado que casi no los perdone, menos olvido. Ese mensaje lo compartimos muchos adultos mayores, los llamados "viejos, por poseer mucha juventud acumulada", término muy adecuado que fui descubriendo y difundiendo, con gran aceptación entre el conglomerado, ya que por gracia del Supremo, habemos más viejos en número y en edad que antes. Pero en fin, el tiempo ya pasó, he entendido, que no se debe perder, coquetear ni distraer con él, menos en cosas baladíes; pero qué beneficio hubiera obtenido de haber aprovechado el tiempo sabiamente. Quisiéramos regresar y no caer en los errores del joven. Imposible. Es una lección que cuesta caro y uno lo lamenta tardíamente, hubiera querido como versa la canción: Begin to begin (Volver a empezar), de Cole Porter, muy de moda en tiempos de mi infancia.

E) EL PLAN PILOTO

Recibiendo ciertas clases en los H. Juárez y General, continuaban los grupos ordinarios numerosos, menos que en primer año. Se habían retirado bastantes estudiantes que se dieron cuenta a tiempo o tarde, que creían que más fácil les hubiera sido "medicina a la carrera, que la carrera de medicina". Ingresamos 1.200 bachilleres. Me pareció de mucha utilidad el pensamiento de Franklin Delano Roosevelt**: *"En la vida, hay algo peor que el fracaso: el no haber intentado nada*"**, que me sirvió de reflexión y de lección para continuar por la senda del estudio.

A fines de 1956 nos ofertan la posibilidad de mejorar el aprendizaje; mi queja de los 200 alumnos con Acosta Vidrio, seguro fue una campanada compartida por muchos, tuvo eco en las autoridades superiores cuya solución estaba a las puertas: plan Piloto, 12 grupos, de 30 cada uno, total: 360 alumnos. Un número similar, quedó en grupos ordinarios. Con Paco Alvarado, mi buen amigo, convenimos ingresar al Plan Piloto, al mismo grupo. Fue la fiel respuesta a mi preocupación. Éramos grupos de 6 alumnos con preceptores, incluso asistíamos como ayudantes en salas de operaciones, enseñándonos el instrumental quirúrgico, ayudando a la enfermera instrumentista. Nos macizaron el carácter, ratificaron la

vocación, tornándonos con más deseo y dedicación al estudio; mayor seriedad en nuestro comportamiento, posicionándonos responsablemente de nuestro legítimo papel. Llegué al convencimiento, era antipedagógico estudiar en aulas con muchos alumnos. Opté por compartir en grupos pequeños, para poder competir. La panacea de mi vida, mi Padre estuvo de acuerdo.

Salvador Alaniz, A. Carbomel, José González, Ricardo López, Edson Rafael, Honorato Villa Schimill, Paco Alvarado, Everardo Martínez, Enrique Alvarado, Darío Eslava, José Samaranch, Manuel Muñoz, Arturo Vázquez, Oliver Hidalgo, Amanda Torres, Martha García, Chela Murillo, Carlota Torres, Eugenia Matute, Amparo Gutiérrez, Delia Cervantes, Rubén Peralta, Arturo Becerra, Reinaldo Angulo, Enrique Román, F. García Rojas, Paco Vázquez, Jacobo Krasovsky, Jesús Gallardo, Chinchilla. Guardo recuerdo eterno.

Ya había abandonado desde 1955 la Escuela de Santo Domingo, en la que él estudiara. En 1971 me pidió lo llevara a remontarse y remozarse visitando su antigua Facultad, ubicada frente al monumento a la Corregidora en calle Perú, a 3 cuadras del Zócalo, le vi brotar lágrimas. Edificio hermoso, con amplios balcones-corredores y gruesas columnas, de época postcolonial. Actualmente escuela de Arquitectura y bellas artes.

Cursé el 2do. Año en la nueva, bella y famosa CU. Valía mucho la bañada con agua helada, la toma de buses a las 6 y la entrada a las 7 am. Aún joven sentía el peso de la levantada. Para movilizarme, ocupaba buses (camiones). Salía temprano, para no llegar tarde. Al año siguiente, sabía que mi Madre recibía una migaja por café. Le pedí US$500, para adquirir

vehículo en EEUU. Viajé con Alberto Carbonel, portorriqueño, vía Ciudad Victoria, Ciudad Reynosa, pasamos la frontera por Mc Allen, Corpus Christi y San Antonio, Texas. Él compró un, Ford sedan 1951, yo, un Chevrolet sedan 1951, valorados por su mecánico. Regresamos por la misma ruta; ya de noche, la carretera curveada con abundante neblina, al no verse más allá de 2-3 metros por delante, frené en una bajada peligrosa, sin ver, decidí esperar. Extrañados, se regresaron, iluminaron la carretera, yo estaba a 2 mts. del abismo, había colocado una piedra, para detener el vehículo. Aprendí, que "hasta de las piedras necesitamos", por la indispensabilidad de algunos amigos; me guié con sus luces traseras. Di gracias a la Lupita mexicana.

A principios de 1957 iniciamos el esperado plan Piloto. Nos daba otro status, uniforme completo, permanente. Los maestros cercanos; los mismos compañeros mexicanos más accesibles y amigables. Obtuve experiencia en traumatología, desde 1954, al prestar servicio en ambulancias de la Cruz Verde, dependiente de las delegaciones de Policía. Ahí fui explotado por un estudiante inescrupuloso de Veracruz; me decía: "como extranjero no podes cobrar, tu ganancia por levantamiento de cadáveres, heridas y suturas etc. son mías, soy tu jefe", no obstante la Filial Cruz Roja es por voluntariado y lleva el nombre justificado: "Humanitaria". Laboré 18 meses, cumplí como extranjero, nunca opuse resistencia a enterar dinero. Aprendí mucho, me sirvió suficiente: Un hecho peligroso, mientras salía a atender heridos, iba con otro, platicando tranquilos, le viene un ataque epiléptico, metí en la boca un pañuelo, para evitar mordedura de lengua, no paré la ambulancia, lo ventilé con un cartón, recuperado, le dije: "Me hubieras dicho que padecías epilepsia, tu suerte sería distinta de ir solo". Lo encontré estudiando en el Piloto.

En 1959, obtuve por Ley: la FM2, con derecho a trabajar en todo, menos de taxista y de cantinero. No pensé quedarme, ganas no faltaban, ofertas sobraron, pero me esperaban con deseo amoroso mis padres y no los iba a defraudar.

Fui superando poco a poco, a medida que avanzaba en cada materia, máxime que el compromiso en el "piloto" era cursar 4to, 5to y 6to años en 2 años, sin vacaciones. Ello me indujo y sedujo sobremanera, incrementándome las ganas de ser médico. Llenaba expectativas y superaba deseos. Sabía que mi Padre soñaba con tener su hijo Galeno; estaba en la recta final para darle gusto. Como buen hijo lo complací: realicé ésa inimaginable aventura. La vocación, no había nacido en mí, como en él y lo repito; desde niño le preguntaban: ¿cómo estas Humberto? Contestaba: "Yo bien gracias, voy a ser doctor". La vocación se hizo en mí, a fuerza de golpes, renuncias, experiencias dolorosas y finalmente, me satisfizo y cumplí. No fue fácil. Todo lo que cuesta más, se saborea mejor, lo fácil, se desprecia; me terminó gustando y le cumplí.

Iniciamos clases en el Hospital Rubén Leñero, de la Cruz Verde, en donde se atendían pacientes traumatizados del sistema músculo esquelético: Clínica Quirúrgica 1er C., Patolo-

gía Quirúrgica 2do C. En Ortopedia recibíamos clases teóricas, radiológicas y correcciones manuales de fractura, al terminar, nos daban oportunidad como coronación, a participar de un acto quirúrgico. Gracias Dres. Barreto y Manuel Valdez.

Es importante hacer recuento de la hermosa, pero cruenta experiencia obtenida en el Hospital Juárez, al pasar visita en Cirugía Plástica, atención diaria, obligada en sala de quemados, la fetidez espantosa de carne quemada y podrida inaguantable; asistíamos a curarlos, lavarlos y cambios de vendaje, era peor. El profesor Zamudio, hombre muy recto y conspicuo, bastante disciplinado, nos ponía a raya en el cuido de sus pacientes. Entrar a las salas, conservadas en el mismo estado, que cuando estudiaba mi Padre, 30 años antes, nada hubo cambiado. El Dr. Raúl Peña Treviño, su gran amigo de clases, recorría los pabellones, elegantemente vestido, con cabello blanco, ojos pispirezcos, andar rectilíneo, fachento, trato amable; en 1975 le contaba a mi Padre sus características, estando él presente, gozaba del retrato y relato que me había formado.

Pasamos al Hospital General, en la colonia del Médico, zona vieja. 1er. C. Clínica Médica Digestivo, Dr. Jorge Ocaranza. 2º. C. Clínica Medica Digestivo. Maestros: Mario Rebolledo Lara, Jorge Ocaranza, Fernando Martínez Cortés, Mauricio Martínez León, Julián Medina, Haddad, con quienes simpatizamos mucho; Rebolledo, había escrito su libro, con mi dedicatoria: "Terapéutica clínica", comprarlo, leerlo y estudiarlo, obligatoriedad de todo estudiante de 4º. Año. El final triste, empobreció nuestra alegría antes de salir a S.S. Mientras cenaba en un Restaurante de lujo, unos terroristas pusieron una bomba y como en película, al explotar, murieron todos; al parecer, era destinada a desaparecer a un político importante.

Pasamos con otros de su equipo, Dres. Juan José Paullada un médico pelo blanco, elegantemente vestido, no muy mayor, con gran capacidad y Rafael Rodríguez. Clínica de Endocrinología y Nutrición; nos llamaba la atención la forma pulcra y respetuosa, empleada al explicar el desarrollo hormonal en varones y mujeres.

1º. y 2º. C. Patología Médica. Dres. R. Hernández, H. Jiménez. La materia difícil, dentro de la clase de 2º. C. Clínica y Patología Médica, fue la Nefrología, I.N. de Cardiología, con la explicación lógica de la Anatomía Glomerular, la parte más importante que es la Fisiología de la estructura renal, además las patologías más frecuentes y que van de la mano con la patología cardiaca y hasta la vascular cerebral; le correspondió al Dr. Rafael Carral y de Teresa, con libro propio de Nefrología, relacionado a su especialidad de Cardiólogo.

1º. y 2º. C. Patología Quirúrgica, con el Dr. Mendieta. Clínica y Patología Gineco-obstetricia y 3er. C. Medicina y Cirugía de Ginecoobstetricia, en el H. General, con el Dr. Alfaro, que con los Dres. Castelazo Ayala, Rojo de la Vega, los más famosos en el país. (Espinosa de los Monteros, era el otro famoso, pero no en el HG). Nos tocó estudiar, aparato genital femenino, etapa de la adolescencia, el ciclo menstrual, embarazo, atención durante el em-

barazo y parto, técnicas conocidas y usadas para alumbramiento normal; uso del fórceps, maniobra de Kristeller y las razones e indicaciones exigidas para realizar una cesárea.

Urología, en H. General con los Dres. Jaime Woolrich, Juan Maldonado y Rafael Villaseñor, escuela de Don Aquilino Villanueva, nos explicó todo lo referente al aparato reproductor masculino, las patologías penianas, testiculares, uretrales, ureterales, renales, tumorales.

Ahí mismo, Pediatría, con el Dr. Hermilo Castañeda, en donde se nos habló del recién nacido normal, de las patologías congénitas, vacunaciones, crecimiento, desarrollo, las enfermedades mas comunes. Así como 2º. C. Clínica quirúrgica, Medicina y Cirugía y 3er. C. Patología quirúrgica, Medicina, y Cirugía. Dres. Gabriel Ramírez, A. Rodríguez y R. Martínez.

Reconocimiento especial a los Dres. Alvarado, Rebolledo, Paullada, Rodríguez, Alfaro, Woolrich, Castañeda, Ramírez, Jiménez, Mendieta y Carral, con sus respectivos equipos. Después del terremoto del 19 de Septiembre de 1985, gozan, tanto éste como el Juárez, del modernismo, debidamente reconstruidos.

1er. C. Clínica Médica Respiratorio. Dr. Luís A. Martínez, en el Hospital G. A. González, cerca de Huipulco. Ahí aprendimos sobre el paciente tuberculoso, el tratamiento que se puso de moda: colapso-terapia en donde existía una caverna especialmente apical, al comprimirla con aire, dejaba de crecer ésta, por anoxia vascular. Casos de alergia respiratoria, bronquitis, neumonía, enfermedad del Timo. Con el Dr. Del Pino, médico de Tamaulipas. Me tomó cariño especial y me llevaba a sala de operaciones, con el objeto de dominar la colapso-terapia, con recomendación de implantarla en Nicaragua, no hubo oportunidad, caía en especialidad.

En el Instituto Nacional de la Nutrición, INN, dirigido por el Dr. Salvador Subirán, ahí los Dres. Silvestre Frenk, Endocrinólogo; Javier Luengas, Nutricionista; Santos Atherton, nefrólogo, del Hospital Infantil, que llegaban como profesores nuestros y luego los encontré, en el H. De la Raza y de Pediatría. Del INN egresó Gastroenterólogo, J.I. Gutiérrez Sacasa, con aureola propia. Del CMN, IMSS, egresó después, el Dr. Guillermo Marenco Torres, con la superioridad de ser Cirujano Gastroenterólogo, profesional sobresaliente.

En el INC, el Dr. Armando Cuellar, acreditado cardiólogo, hablándonos de la anatomía y la fisiología del corazón, pase de visitas, con reconocimientos de ruidos cardiacos, soplos, arritmias etc. Invitaba a los Maestros Chávez, que nos disertara sobre las patologías más frecuentes y Sodi Pallares, el as del electrocardiograma, a compartir algunos conceptos generales, competencia del futuro Médico General.

En el H. Psiquiátrico, con teorías freudianas, enriqueciéndonos con el libro del Dr. Arthur P. Noyes, del cual, todos los maestros hacían elogios, máxime que para su 3ª. Edición

en 1951, traducida por nuestro profesor Dr. Dionisio Nieto y autorizado por la Facultad de Medicina de la UNAM. Principios de Oftalmología, de acuerdo con el libro Francis Heed Adler, con la Dra. Emma Limón; ONG. Medicina forense con el Dr. Padrón, me sirvió el andar en ambulancias. Patología Medica Digestivo, Dr. Cantillo. Clínica de enfermedades tropicales y parasitarias; Sociología y Medicina preventiva, Historia y Filosofía de la Medicina, Ética Médica, que al final del libro, hago descripción de la moderna bioética Médica. (Lastimosamente nombres ilegibles de los maestros).

3er. C. Clínica Médica y Patología Neurológica, Neuroanatomía, en el H. Juárez, Dr. Francisco Escobedo. Donde aprendimos sobre la excitación en la superficie, transmitida por nervios sensitivos, que llega a los cuernos posteriores, pasa a cuernos anteriores de la medula y después a nervios motores, éste es el arco reflejo. Cuando se destruyen por trauma o intoxicación las células de los cuernos, se termina la motilidad, el reflejo queda abolido, como ocurre en la poliomielitis, bien explicado por neurólogo competente, pudimos conocerlo. Oír de la decusación de las pirámides lo vimos en pacientes trauma cerebral de un lado, las manifestaciones clínicas, son expresadas del lado contrario, en las extremidades principalmente. El examen final, revestido de toda ceremonia al encargarnos en temas específicos, una especie de tesis y sobre ella, nos calificaba. Aún conservo la mía.

Nuevamente mis más sinceras muestras de agradecimiento maestros: Cuellar, Dorantes, Luengas, Santos Atherton, Frenk, Ramírez, Padrón, Nieto, Limón, Escobedo, Martínez, Del Pino, Cantillo.

Lo más importante. Convenimos entre muchos compañeros (as), al finalizar el Piloto, en grupos pequeños, aprendimos el estudio del paciente, al pie de la cama, con conceptos de semiología, las bases fisiológicas, fisiopatológicas, propedéutica y hasta anatomopatológica, ya que es "ciencia de las ciencias en Medicina", con la autopsia y los conocimientos que Costero nos infundió en la teoría, ahí los pusimos a la práctica, es más, era donde siempre encontramos la verdad. Egresamos más amigos (as), un coloquio agradable, placentero, fructífero. Mejor preparados y en menor tiempo, ganamos un hermoso y merecido año. Recorrimos todas las especialidades que cubrían el plan Piloto, en vía de preparación, con todo éste bagaje de experiencias magnificas, pudimos aligerar las cargas, para prepararnos y salir al Servicio Social.

La necesidad del carro, era para trasladarme más rápido y con más seguridad a mis clases; pero a los 18 meses era taxi, chofer, gasolina, repuestos, reparación, gratis para los nicas. Al salir a servicio social, pensé que trabajando día y noche, estaría parqueado en el sitio de trabajo. Lo vendí al mismo mecánico; le costaba el mismo precio y le constaba del buen carro a adquirir; pagó los impuestos y puso placa mexicana. En vez de ayuda era distracción, tentación, enemigo del estudiante.

Al salir del H. General, a fines de Mayo de 1959, preparando el viaje al Servicio Social, al disponerme a desayunar, me buscó Adán el "turco" Suárez Rivas; nunca supe lo de turco, era bien parecido, lo había conocido en una de las aulas, estudiaba medicina y se había retirado, hasta que lo volví a ver entre los que llegaban donde la Dra. Palacios. Yo lo bromeaba y le decía que se parecía al actor EEUU, precisamente hijo de médico, Zachary Scott, me contestaba que lo conocía y en ésta ocasión, dijo: "sólo babosadas sos vos, invítame a desayunar y vuelvo al cine". Me contó, que iba un buen número de guerrilleros nicaragüenses a liberar nuestra Patria, que era la última vez que nos veríamos, se despedía de mi, que saldrían muy pronto y en honor al encuentro, lo invitara a unas cervezas y quería desayunar conmigo. Con gusto lo agasajé. No insistí en detalles, porque igual que al cubano Francisco de Santa Cruz Pacheco y Riveri, lo atendía y sabía que iba a la misma misión. Ni preguntaba cuándo, en qué, ni cómo era el viaje, lo que sí, lo llevaba a encuentros con el Ché y con Fidel en el centro de México, donde se reunían; me olí a lo que iban. Un latinoamericano, que no quisiera acabar con todo lo que huela a dictadura odiosa, como que se acomodaba hacia la inclinación con los regimenes de Batista, Strossner, Somoza, Duvalier y todos los gorilas que describe Elías Condal en 1958, por lo tanto hube de ayudar al cubano en 1956 y luego con la discreción exigida, a mi buen amigo Adán.

F) SERVICIO SOCIAL, 1959

Había realizado ofrecimiento y promesa a mis padres de no regresar, ni de vacaciones durante 6 años, mientras no obtuviera el título de Médico y Cirujano, cumplí a cabalidad. La consideración económica, evitándoles gastos innecesarios; la pérdida de clases obligaba a dedicar las vacaciones para estudiar y pasar por exámenes extraordinarios, que ofrecían, como una balsa en base a oportunidad de rescate y el plan piloto, las privaba. Ese comportamiento no compasivo, sino que era una vía expedita a la superación, siempre lo entendí como **paternalismo**. Me convencí y acepté la oportunidad que brindaba participar en el Plan Piloto, que ofertó estudios por **2 años** continuos, sin vacaciones, gané 1 año, o sea **3 años lectivos**, en **2 activos.** En vez de 6 años, logré sacar la carrera en 5 años, era un triunfo. Me satisfizo mucho haber concluido invicto y con mejores calificaciones. Terminados mis estudios universitarios, exigencia de presentar calificaciones aprobadas, determinación del lugar para el S.S. a más de 750 médicos infieri... Había que salir al campo por un mínimo de 6 meses obligatorios, aprobada la tesis, presentarse a examen final; requisitos indispensables para obtener titulo de Médico y Cirujano que brinda la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Siempre fui solidario y receptivo al ordenamiento que dicta la Organización Mundial de la Salud (OMS), ahora en el ejercicio profesional a poner en práctica lo aprendido en la Universidad***: "Salud, no es solo la ausencia de enfermedad, sino el completo***

estado de Bienestar Físico, Psíquico, Social. El concepto de Campo de la Salud, contempla la interacción, entre cuatro componentes: Biología humana; Medio Ambiente; Estilo de vida; Organización de la atención en Salud".

La selección del lugar, de preferencia para el mexicano del pueblo o del mismo Estado, u otro; tienen prioridad de escoger el pueblo mientras más poblado y rentable, buscan cómo resarcirse de los gastos realizados durante sus estudios. El resto, se lo dan a los extranjeros; por ello para mí no hubo obstáculo alguno. Se ofertó un hospital General, el Maximino Ávila Camacho, hermano del Ex Presidente Manuel, en Teziutlán Puebla; tierra del mole y chile ennogada, tragos multicolores, espesos no se mezclaban, dulcetes. Aprecié ciudad cercana a la Capital. Lo realicé en la tranquilidad de todo pasante, que ocupa el lugar más bajo en el escalafón de médicos hospitalarios, solo ligeramente más arriba de enfermería. Me presenté ante el Director, Dr. Murphy, de aspecto elegante, colorado, alto, ojos verdes y afable; me llevó ante el personal médico y enfermería, me obsequió un breve recorrido por las salas del hospital y respectiva presentación, que consideré una cortesía especial, como aprobando mi escogencia. Se unió posteriormente Mario Chinchilla, de El Salvador. Hacíamos turnos alternando cada 3 días; al llegar otro interno, se nos alejaron y de vez en cuando, nos uníamos para salir a la ciudad. Una noche libre nos invitó a cenar al mejor restaurante, un matrimonio agradecido por nuestras atenciones. Chinchilla insistió en quedarse un rato más, quería probar los dulcetes tragos, al parecer dijo algo que molestó a un parroquiano, al calor de las copas, lo encañonó con revolver; la serenidad con vigilancia me embelesó, pues si me abalanzo a desamarlo, hubiera lamentado una tragedia en mi persona. Chinchilla no lo entendió así; quería que yo lo desarmara. No entendió que perduró el imperio de la cordura, cuando me reclamó la falta de compañerismo. Respondí que aún me quedaban neuronas indemnes, no saturadas, como para prever una tragedia. A solas le dije al novel: "La pistola la carga el hombre, pero el que la dispara es el pendejo".

Aproveché bien el tiempo: ayudantías en cesáreas, atención personalizada en partos normales, una que otra vez emplee la maniobra de Kristeler, el Fórceps que tan eficientemente nos enseñara a usar Alfaro, en desuso actualmente; abundaban hipertensos, en especial gordos y gorditas en demasía; con objeto de bajar la presión y evitar un infarto, trombosis o derrame cerebral, se les practicaban sangrías de 200 a 500cc, no había Nifedipina. La apendicectomía nos la dejaban pero el cirujano de ayudante, indicándonos el camino correcto, igual las hernias, hidroceles y criptorquidias. Tratamiento de diarreas en niños y suministro de soluciones salinas adecuadas. Padecimientos respiratorios de todo tipo. Conceptué un buen entrenamiento médico-quirúrgico y celebré que me haya correspondido un Hospital, despreciado por los mexicanos, por ser de poca renta. Cumplí además labores de terreno, en un poblado cercano a Teziutlan, como parte del Servicio Social, vacunaciones, consultas de pacientes, detectar casos graves que requerían hospitalización. En su honor recogí el pensamiento de Arthur Schopenhauer**:** ***"En general, las nueve décimas de***

la felicidad, se fundan en la salud". Misma que comprobé a través de mis años de estudio y trabajo.

Eran 6 meses exigidos, al no haber disponibles médicos que nos sustituyeran, el Dr. Murphy, que se había portado muy fino conmigo y con Chinchilla, éste cuál veloz lince, comprendió y emprendió la huida, se las olió y nadie lo vio, salió, como dicen "de noche", por ello, al quedarme solo, Murphy me pidió que no lo abandonara y supliera por 2 meses más. Por decencia y en honor al agradecimiento, accedí, alguien lo calificó de "quijotada". Cumpliendo, comí algo descompuesto, enfermé gravemente, padecí en carne propia, la muy de moda "Tifoidea", siendo atendido finamente por enfermería, monjas; infructuoso el tratamiento especifico, no cedía la fiebre, en cama durante l mes. Recibía 1.5 gr. de Cloramfenicol diario, 30 días. Conocido antibiótico bacteriostático de muy amplio espectro. Producido por varias especies de hongos "Streptomyces venezuelae", obtenido sintéticamente; en dosis altas y prolongadas, tóxico para la Medula Ósea. Hasta que desapareció la fiebre, lo suspenden; quedé flaco, enclenque y vacío como el hombre de lata del Mago de 0z; con Aplasia medular, enfermedad grave y maligna; sólo por un milagro, me levanté lentamente con hierro y alimentación hiperprotéica.

El Dr. Portocarrero había conocido a mi Padre en la Facultad, sabía de su competencia por lo que vivía informándole de mi enfermedad. Se casó y fincó ahí, con gran prestigio profesional. Era mi infectólogo de cabecera. Desde que llegué, su señora esposa se lucía en las atenciones caseras, con mucho cariño, me mimaba con mole poblano y chiles ennogada; con sus hijos: Aníbal, Yoli y la más joven y linda, Tita, muy parecida a Elizabeth Taylor joven. Solamente amor platónico se podía regalar, ya que aún no me había graduado, me faltaban los años de la especialización sin dinero no iba a jugar con la hija de mi querido amigo, médico y paisano, menos ilusionarla, pasar el tiempo nomás; además con qué la iba a mantener. Me retiré sin haber entrado siquiera, era lo más sabio, decente y prudente. Le desee buena suerte.

La mejor manera de inculcar en el médico la preocupación social, servir a la comunidad, en reconocimiento a la formación recibida de los superiores. Las universidades llevan la responsabilidad que les compete: enseñar teoría, mientras en hospitales, proporcionan la práctica médica y quirúrgica, se da capacitación, ya mejor preparados se sale al servicio social. Su nombre es claro y se brinda un servicio a la sociedad, la satisfacción es un pago que no tiene precio ni aprecio; pero compensa con creces, como una corona de laurel. No obstante confieso que se aprende mucho de enfermería. El apoyo es sustantivo y sustancioso, nos enseñan grandemente en el cuidado del paciente, son el ojo avizor que detecta los cambios de mejor a bien, de mal a peor. O bien lo positivo que es lo que nos gusta más: la curación. Son dignas (os) de reconocimiento, por permanecer firmes en sus puestos, al lado de los (as) pacientes, con el tratamiento obediente a mano, en fiel cumplimiento a la medicación prescrita o proscrita por el médico tratante. Como una lámpara, firmes, sin hablar,

comentar o criticar, menos murmurar, ante las bromas cotidianas de los médicos en pases de visita, que son relajantes, anti-estresantes, pero ellas, ajenas al relajo, serias y mudas.

Considerando la crisis permanente económica de papá le dije al comienzo que no se preocupara, que yo iba a ganar $ 50 como salario. Gracias al Supremo ganaba por ayudantías, era muy apetecido en pacientes privados. Como asistente de cirujanos logré reunir $700, en los 10 meses del S.S. De ésa forma al volver a México D.F. tuve sustento propio los 7 meses en preparar la tesis. Puse a descanso a mi Padre por 17 meses, esa consideración la tuvo bien merecida, mejor recibida.

G) RECEPCION PROFESIONAL

Regresé de Teziutlan al D.F. en Marzo 1960, convaleciente y débil, para la preparación de la tesis. Destiné el dinero, para sostenerme y compartirlos con mi hermano Armando, en la misma casa donde residía; su dueña, Doña Refugio que le llamaban Doña Cuca; se reía a carcajadas cuando le contamos el significado de ése nombre en Nicaragua; cuando le dije mi condición física y anímica, ripostó: "Yo lo voy a poner como nuevo, yo soy la Dra. Cuca, está en mis manos". En efecto, mis desayunos eran un par de huevos, aguacate, arroz con nata encima, una rodaja de jamón y frijoles; recuperé en unos 40 días.

Graduado de 24 años

Mejorado, acudí donde mi protector: Dr. José Felipe Franco. Preparé la Tesis, él sugirió: "El Factor Osmolaridad en el Empleo terapéutico de soluciones salinas en la infancia", que tan profesionalmente me dirigiera. Estudio de 20 pacientes de la clínica infantil, en Puente de Alvarado. Aclaro que como una alborada comenzaba a estudiarse lo de la Osmolaridad. Su buen amigo el Dr. Gustavo Gordillo, recién había publicado en el Boletín Médico del Hospital Infantil, en 1958, un trabajo similar, que me sirvió de guía: "la relación de la Osmolaridad sérica con el estado nutricional del niño". El Dr. Franco me envió a revisar bibliografía a hospitales Infantil, Nutrición y General, Hemeroteca del Seguro Social y UNESCO. Me puse en disposición de invocar la sentencia: ***"Maestro, se hará lo que se pueda, dijo el Sol a la lámpara de barro".***

Tuve que releer la fisiología del túbulo renal y el agua en el cuerpo. El agua es repartida dentro de dos compartimientos, que están separados por membranas semipermeables: Intracelular y Extracelular. La distribución de ésta en ambos espacios, varía de acuerdo con la edad. En adultos, aproximadamente las 3 partes del agua es extracelular; en niños, es la mitad, mientras que sus pérdidas insensibles, son el doble que en el adulto.

El lactante, privado de líquidos, vive la mitad que el adulto en iguales condiciones; el agua se intercambia en el niño, más rápido que en el adulto. Qué no decir del daño que ocasiona en niños la diarrea y el vómito, sus efectos son graves, máxime en tiempos prolongados de deshidratación, con daño de túbulos renales. Claudio Bernard dijo: **"la fijeza del ambiente interno, es la condición de la vida libre".** El equilibrio osmótico se mantiene en todos los compartimientos a pesar de las concentraciones de algunos constituyentes, difieren netamente en los líquidos Intracelular y Extracelular. El espacio Extravascular es subdividido en: Intravascular e Intersticial. La osmolaridad, debe estar de acuerdo con la osmolaridad del plasma, que es Intravascular, según el estado nutricional, empleando soluciones isotónicas cuando la osmolaridad es normal; debiendo emplearse hiperosmolares en pacientes desnutridos. En el 1er. grado es de 290, el de 2º grado 280 y en 3º, de 270 Mosm. La osmolaridad normal de 310 Mosm. De acuerdo a esos parámetros se administraron las soluciones. Solamente 3 de los 20 niños resultaron con deshidratación hipertónica, por arriba de 320 Mosm, tratándose con soluciones hipotónicas, el resto no llegaban al rango de 310 Mosm, por ser desnutridos con soluciones hipertónicas. Fallecieron 5 niños, en extremas condiciones de desnutrición, tres de ellos, por estado tóxico-infeccioso y dos por meningitis. En 50 años transcurridos, es probable que estos medios sean obsoletos, por los adelantos en laboratorio y la terapéutica. No obstante, al emplear una solución salina, era indispensable, en el caso de una deshidratación tomarse en consideración el agua, los electrolitos, equilibrio acido-base y proteínas. Si se olvida cualquiera de ellos, la terapéutica puede estar incompleta y equivocada; por fortuna los médicos, comprendíamos esto, había un escollo: en un estudio bioquímico, dosificando electrolitos, si se debía emplear sodio, potasio, cloro y si había alteración del metabolismo ácido-base, corregirlo.

Aprobada por la buena presentación; por la riqueza de bibliografía; por el contenido del problema; por lo novedoso de los casos presentados. A expensas de su prestigio, por contener su aprobación y su firma, al final me dijo que el trabajo le parecía muy bueno, pero los resultados eran pobres, no le satisfacían; se refería a casos estudiados y tratados por sus médicos, en los cuales yo no intervine, sólo hice la indagatoria y los plasmé al papel. La realidad es que además de integro y correcto, el Dr. Franco, era bien franco.

Busco las palabras más elocuentes para expresar la bondad de ése Señor Médico, en todo momento sencillo, humilde, generoso, atento, presto siempre al servicio, que era siempre con una molestia de mi parte y su respuesta complaciente; me daba pena perturbarlo y me contestaba que para el hijo de Humberto su amigo: "no hombre, olvídate". Bien se ganó el titulo honorífico de ser mi Padre en México. Además sus hijos, Rodolfo, Cirujano Pediatra respetado por la cuchilla y Pepe, Cardiólogo, acertado en el diagnóstico; fueron mis maestros en el H. de Pediatría, con quienes cultivé muy buena amistad. Fungía hasta su deceso en 1980 como Director. Que Diosito lindo se lo haya llevado directo al cielo. Surgen las

palabras más apropiadas de un político argentino; en la Capital existe una calle a nombre de Bernardino Rivadavia; dedico al Dr. Franco: **"El perpetuar la memoria de los hombres recomendables, es hacer justicia a su mérito y estimular a los demás a que imiten su ejemplo".**

La tesis resultó aceptada. Espero la fecha fijada para el examen final, preocupa la preparación para éste; a reestudiar: Harrison, Christopher Davis, Forgue, Schaefer, Best and Taylor, Hussey, Propedéutica, Gaddum, Naranjo, Benson; Anatomía, Hematología, Gineco-obstetricia, Pediatría, Neurología.

Con el objeto de auto-celebrar el supuesto triunfo, tuve la presión de mis amigos cercanos, Pepe Córdoba, Armando, Pepe Aguiñaga (mexicano), Roberto Cuadra, Julio Peña, Róger Solano, Moisés López (Momo) y como 20 más, que exigían "celebrar el triunfo". Me bolseo y ya no hay un centavo, si llegué en Marzo, llevé para 7 meses; lógico, se acabaron en Septiembre; tengo que recurrir a mi Padre. Con el optimismo de mi parte, me aventé y le pedí que comprara pasaje para regresar a Nicaragua, aún sin esperar resultado y el titulo, ya que el examen estaba programado para el 18 de octubre de 1960.

No había manera de financiar el evento social. La famosa celebración sólo planeada, con el peligro de irnos de Foul. Como cinéfilo, recordaba la película de García Berlanga y Bardem, españoles, que le daban mucha importancia a la sorna y a la burla, me sentía como protagonista de uno de sus filmes: "Bienvenido, Mr. Marshall". De repente viene por correo una carta de tía Lola Martinez, querida hermana de mi Madre, me los había enviado con motivo de mi graduación. El grupo de celebrantes se reunió conmigo arrinconándome. Alguien adujo: "El regalo es de tu tiíta linda, gastémoslo, gustémoslo y chupémoslo".

Definí y rayé el cuadro: al momento de presentar el examen oral, en el que estuve sereno, respondiendo de forma correcta a los seis jurados; avisaría por señas positivas o negativas, que las esperaba Roberto escondido, de inmediato al saberme aprobado, por señas di el "si" y comunicó a Solano, que aún retirado, era el encargado de hablar por teléfono a Armando, quien delegó a la vez a Peña para invitar a la tarde a los comensales y avisó a Pepe, quien se encargaría de cambiar y gastar los 100 dólares: chicharrón, yuca, carnitas, licor, gaseosas; listo todo celebramos el triunfo, entre los amigos, Médicos: Florencio Fernández, Luís Narváez, Arnulfo Suárez Sovalbarro, Agustín Cedeño, Juan de Dios Reyes, Rómulo Rosales, Jacinto Pérez, Pepe Aguiñaga, Victorino Sáenz, Rolando Montenegro, Aman Sandino; Dentistas: Mario Arguello y Emilio Paladino; licenciados Carlos y Paco Narváez; el Poeta Sánchez; el infaltable ché Garufa, los organizadores y muchos que se me escapan. Esto colmó la casa de huéspedes regentada por el español, Dn. Fernando Torres, ubicada en Juan de la Barrera 62. Una alegre y lucida celebración, impregnada de remembranzas líricas, recordando a Rubén, copiosas lágrimas, al escuchar "la Madre", que recitaba el magistral Manuel Bernal, hoy en voz de Sánchez; risas, cuentos y cantos de nuestra riqueza folclórica,

me sentí halagado, auto festejado, gracias a los tíos. La mayor satisfacción: la llamada que mis padres esperaban de su fachento hijo Médico . Concluido el festejo, comencé a preparar el regreso triunfal a Masaya, después de los famosos 6 años de ausencia ininterrumpidos, cumpliendo la promesa.

Recién graduado fui visitado por Enrique Martinez; era tan alto que le decían Marencón, moreno en exceso, de chaqueta de cuero, no trabajaba, por ser ilegal. Cuando lo del Chaparral en 1959, envió por mí: lo encontré con una pierna herida de bala, le creí su versión. Me pidió que lo curara, le extraje la bala y di de alta hasta que cicatrizó la herida. Nunca alguien me ratificó lo de su participación en el Chaparral. Era un tipo fiel, lo llevaba al cine y a cenar. Cuando alguien me encontraba, en broma me decía que estaba tan bien que hasta "guardaespaldas tenía". Los paisanos decían que parecía "matón". Su presencia, coincidió con invitación a unas "carnitas" en casa de mi compañera de estudios Dra. Amparo Gutiérrez, en Tlalnepantla; su hermano tenía una librería. Él oyó y se me pegó; le hacen oferta de trabajo: ventas ambulantes de libros y materiales educativos. Conocí la librería en su casa y me llamó mucho la atención la gran cantidad de libros de Mao Tse Tung, el famoso político que fundó el partido comunista Chino y que como Presidente de Gobierno en 1949 y de la Republica en 1954, fue inspirador de la gran transformación china en el orden económico y social y en 1960 dirigió la Revolución cultural, limpiando el aparato burocrático, ayudado por Lin Piao. De ahí la trascendencia de enviar vía México dichos libros, probablemente después abrir mercado en Latinoamérica. La verdad, dibujos y dibujos intercalados bellos de la vida en China. A fines de noviembre, repercutió en el D.F. Persiguieron y capturaron al hermano de Amparo, buscaban a Marencón y preguntaron que cómo había llegado a parar un nicaragüense, supuesto guerrillero sandinista a ésa casa. Fui avisado por mi primo Pepe sobre el problema, averiguó y me comunicó a Managua, que yo nada tenía que ver en el entierro. Llegué y he visitado México, en varias ocasiones con la conciencia limpia.

Al concluir mi estadía en México lindo y querido, expreso las distinciones recibidas por el Publicista de renombre, Jorge Cardoze Gutiérrez de Masaya, hijo de Dn. David; casado con Norma Robelo de León. Asistí a cenas que amablemente invitaba; con comensales de grado superlativo importante: conocí al famoso escritor masayés Ernesto Mejía Sánchez, que por su asiduidad a bibliotecas se ganó el cognomento:"rata de Bibliotecas", en donde contagió un hongo, que lesionó de forma grave sus pulmones, muere en 1985, en Yucatán; con profusión de libros con exquisita Poesía y novelas famosas. Dr. Lalo Echeverría Álvarez, Gastroenterólogo del IN de Nutrición, donde lo había conocido, precisamente por ser casado con una hija del gran amigo de mi Padre, Dn. Hernán Robleto, quien publicó Nido de Memorias en 1960, en donde relata la muerte de nuestro Héroe Liberal, Gral. Benjamín Zeledón, además era connotado dirigente del PLI y Director del Diario Flecha. Lalo era hermano del exPresidente de México, Lic. Luís Echeverría, 1970-1974 y del actor Rodolfo Landa.

Otro del mismo gremio, el actor Jorge Zepeda Novelo, con quien me identifiqué, por haber conocido a su Padre, el Dr. Pedro José Zepeda en las reuniones con el exilio, en especial, el 21 de Febrero de 1954, quien había cooperado grandemente con el intelecto y su recia personalidad, en la lucha contra la intervención, llevada a cabo por el Grl. Sandino.

Así mismo llegaba el Ing. Claudio Rosales Tiffer, de Masaya, en sus múltiples viajes a México, donde estudió en época de Pedro Joaquín Chamorro; nos deleitaba por sus variadas relaciones con el gremio femenino artístico, la tauromaquia, de sus amistades influyentes en la política. Era tan agradable Claudio, que en el horizonte de las celebraciones, cautivaba y deslumbraba con su modo sabroso y efusivo, al expresar las remembranzas de sus múltiples andanzas, estilo Pachá.

El bachiller Alvaro Gálvez y Fuentes, casado con la deslumbrante belleza Bertha Zambrana, el loco amor de Anastacio Somoza Debayle. Gálvez dirigió una sóla película con Pedro Infante llamada “Pueblo, canto y esperanza”.

Norman, el hermano menor de Jorge, conocido desde joven en Masaya, estudiante de Arquitectura en la UNAM, muy amigo de Miguelito Alemán, hijo del exPresidente Lic. Miguel Alemán Valdez, 1948-1952, quien fuera de los principales promotores e impulsores de la Ciudad Universitaria; su hijo, se casó con Miss Universo 1953, Chritian Martell, francesa de exuberante belleza, que ganó papeles en películas mexicanas. Agradecí la fineza brindada por Jorge y Norma, de introducir a un simple estudiante de medicina, por cariño familiar ante sus amistades que los frecuentaban.

Así mismo agradecí la bondad, aprecio, cariño y atenciones brindadas por la familia de Salomón y Anita Abud Perez; de Pepe y Anita Córdoba Boniche; sin poder olvidar a mi humilde amigo, el sastre que vivía contiguo a la residencia de Juan de la Barrera, que ante tanto ruego, antes de salir a mi Servicio Social le atendí a su señora Rosa, en la cama de su sencilla vivienda y cuyo producto un lindo niño, fue bautizado como Enrique, ganando otro ahijado: mi compadre mexicano Moisés de la Cueva.

CAPÍTULO IV

1) REGRESO GRADUADO MÉDICO

Una tarde de diciembre de 1960 me esperaban con un Tedeum en la parroquia de la Asunción de Masaya, celebrado por el mismo que me Bautizó, Confirmó y dio Primera Comunión: Mons. Juan Bautista Matamoros. Recepción en la amplia casa esquinera de mis padres, donde se dieron cita caballeros y damas de la sociedad fernandina, amigos contemporáneos.

A planificar mi futuro durante mi estadía en Masaya. Mi temporalidad no me permitía abrir consultorio, pero si ponerme a la orden en el H. San Antonio, de donde papá era Director. Me y se deleitaba en las ayudantías en operaciones de Sala General. Además, atendía a amigos o familiares con cierta regularidad, adhonorem: Dr. Ricardo Alduvin, casado con Manuelita Abaunza, prima de mi madre; se había trasladado de México a Masaya. Médico, en las filas de Pancho Villa y como los héroes no tienen destino económico, ni decente siquiera, vivió alojado en un cuarto muy sencillo, en calle de Puebla. Ahí lo visitaba por cariño e interés de informarme sobre su currículum revolucionario; acostado siempre, padeciendo Enfisema pulmonar e Hipertensión arterial, pero no dejaba el cigarrillo, lo asistí en varias ocasiones, chequeándole la presión, por no querer, ni poder salir a consulta. Me pedía compañía y en especial con una que otra copita de Tequila, de mesa de noche, (sin Agave). Supo de mi regreso a Masaya y envió por mi, para que continuara siendo su médico de cabecera; rebasaba los 88 años, pronto se rindió al paso a la vida eterna. Todo un personaje nacido en Honduras, trabajó duro por México, ejerció poco y casó en Masaya, donde fueron depositados sus restos, ignorados por tres países. Estos son los héroes anónimos.

A otro que quise mucho, tío Carlos, hermano de mi Madre, compañero de beisbol juvenil de mi Padre, con Hipertensión arterial, chequeo obligatorio diario por 3 meses. Yo le encontraba parecido a Rip Kirby, el de las revistas detectivescas, se lo contaba a él, sabiéndose el más galán de los Abaunza; solo se ponía a reír y me decía: "Todo por el cariño que me tenes bandidito" lógicamente no siendo cardiólogo, solamente conocimientos generales y aún sin especialista en Masaya. Infarto inminente, luto consecuente. ***"Si me falta el amor, nada soy" San Pablo, 1 Cor. 13, 2.***

2) VIAJE A LA ESPECIALIZACIÓN

En marzo 1961, hube definido mi situación. Salir en pos de la especialización. No quise se enfriara el entusiasmo y vislumbraba el panorama beneficioso de adquirir una especialidad, con la mira de no quedar relegado como Médico de Pueblo, sin lograr los adelantos de la medicina moderna in vivo e in Vitro. Para ello, propuse a mi Padre, que vendiera un terreno en Masatepe, para pagar pasaje, regresar a México, mantenimiento tiempo prudencial y aventurarme para conseguir especialización. Alisto mis bártulos, entrego el corazón a mis padres y emprendo viaje nuevamente. Supe de perspectivas a entrar al más moderno y mejor hospital de México. A lo inmediato, me presento ante el Dr. Castillejas, un hombre de 1.96 mts. Jefe de residentes e internos del H. "De La Raza", del Instituto Mexicano del Seguro Social; con abordaje sencillo, vacilante entre solicitud y derecho, había ganado la residencia al vivir 5 años continuos en México. Invoqué ésa condición, cuando me contestó que había 35 mexicanos antes que yo y tenían prioridad sobre cualquier extranjero. A regañadientes acepté sus condiciones. "Vuelve en 15 días". Muy obediente, regresé al 3er. día, "Dije en 15 días". El de la imperiosa necesidad era yo, acudí al 5º, al 10º, al 14º, igual respuesta, a los 15º días, me contesta: "Tu persistencia cuate, es ejemplar, me convenciste, ningún pinche mexicano se ha acercado siquiera, menos preguntado por las 15 plazas ofertadas, 1 es tuya, a ver cuándo vienen los huev.....".

Me suministran casa, cuartos de arriba ocupados por mexicanos, de 2 en 2, solo quedaba el unipersonal abajo, me acomodé. Ellos, conocedores de entrega semanal de jamón, queso, café, cuando llegaba yo, ni migajas quedaban. Uniforme para internos; ubicación: Servicio de Pediatría, rotando 2 meses en cada dependencia. Había que ver pavoneándome orgulloso en los pasillos durante los primeros días, como que había obtenido un trofeo, todo un triunfo, máxime que ganaría salario; ése contento, para tranquilidad de los míos, se los transmití.

Mientras rotaba como Interno en emergencias, ante numerosos casos de diarrea con deshidratación severa, canalizar a 15 niños graves, uno por uno, tarea para toda la mañana; los especialistas pasaban visita temprano, ordenando suministro de soluciones parentérales, medicamentos, dietas. Es una enseñanza que siempre he divulgado sin rubor ni pena, con el fin de que no vuelva a ocurrir. Había canalizado sus venas a 8 niños, llegado el 9no, muere instantáneamente. Me extrañó sobremanera, hice un escándalo por buscar "culpa o culpable", cundió la alarma, buscando en el kit, en donde debería de haber solo ampolletas de SSN, encontré una de Cloruro de Potasio, que fue la empleada: mismo tamaño, color del líquido y etiqueta blanca. Eso llevó a pensar confusión. ¿Pero confusión por qué, a cuenta de qué? Se supone alguien revisó y contabilizó de previo el manojo de ampolletas. ¿Qué pasó? ¿Descuido? ¿Intención malévola? Lección muy dolorosa y elocuente para un Médico recién egresado de la UNAM y novato ingresado; ¿qué debut? y para un Servicio, para un

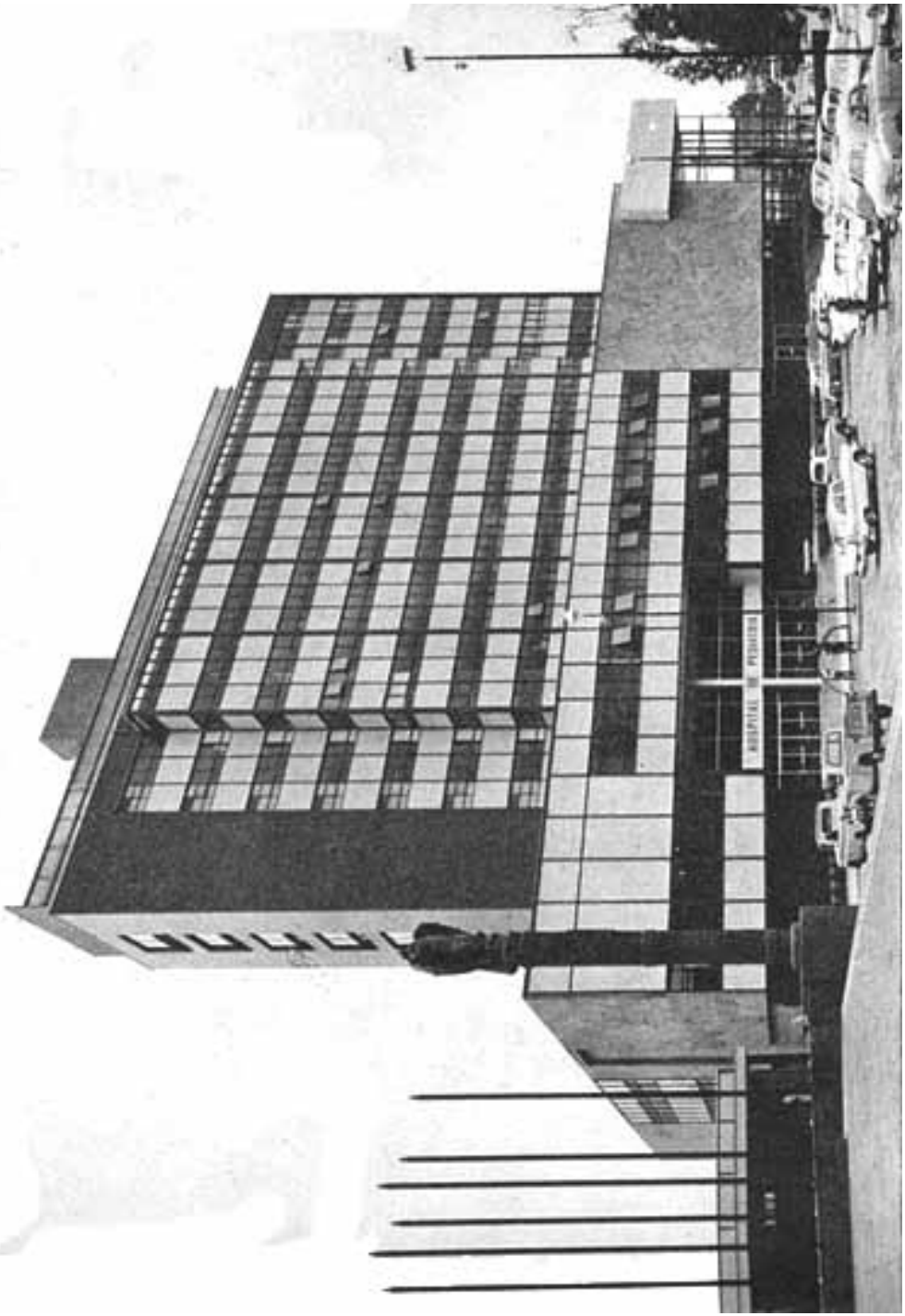
personal, para un Hospital y sus especialistas, todos involucrados. ¿Qué descrédito? ¿Cómo explicar a la madre?, con engaño o mentira, para salir del problema, ¿decir la verdad?, ¿quién se echaba a tuto la responsabilidad?, sin manchar el prestigio de la Institución, ¡no era benéfica! Eran Asegurados que cotizaban al Seguro Social. Este caso tiene el importante cognomento histórico y exigencia docente, aún cuando va preñado de toda honestidad. Que si hubo algún error, es obligatorio reconocerlo, pero error compartido por varias personas, el peso es menor. Solo me viene a la memoria, las cuatro patas que sostiene un taburete, es más fuerte, firme, resistente, aguanta todo peso.

Un Maestro nos decía antes de salir de la Facultad: "A veces exigimos que ustedes, cuando sean médicos, sean más que humanos y a veces menos que humanos", luego continuaba: "queremos que no solo piensen en sus mentes la medicina, sino que también la tengan en su corazón". Nos hacia reflexionar que a veces olvidamos que el cerebro es para pensar, pero pensar en el bien de la humanidad, no importando color, raza, condición social o económica, muy a costa de olvidarnos de nosotros mismos, comodidad, sueño, bienestar en clara alusión al materialismo que envilece, opuesto al idealismo que ennoblece.

El adolescente que no fue debidamente entregado por el médico saliente, ni exigidamente recibido por el entrante, cuyo fruto es la prisa por salir cansados, desvelados, por 24 horas continuas, posturno; fue póstumo por negro ése día. Como interno del servicio, acompañando al Residente; enfermería nos reportó un joven operado de apendicetomía, se quejaba de dolor abdominal. Al examinarlo, le preguntamos si le dolía; frunce el ceño y mueve positivamente la cabeza, balbuceando palabras y señalando el abdomen; supusimos efecto de la recién administrada anestesia. Al examinar encontramos dolor abdominal generalizado, más fuerte en sitio cercano a la herida, febrícula, bien hidratado, pocos ruidos peristálticos, lógico, recién operado. Se prescribe medicación antiespasmódica, se durmió plácidamente. Al día siguiente, amaneció muerto. El Cirujano que lo había operado, no comunicó, ni puso en las notas subsiguientes del expediente, que el joven era sordo mudo.

La enfermera del turno anterior, lo dijo tardíamente. Desatención imperdonable. Negligencia generalizada. ¿Alergia al antiespasmódico? Su evolución, control y exámenes, sin razón aparente para morir de repente. Ante la impotencia en ambos casos relatados, memoricé las sabias palabras del Maestro Costero: "la ciencia más exacta de la Medicina, la posee el patólogo", pero el Residente, no aprovechó el servicio existente. Las sanciones no se hicieron esperar, suspendieron al Residente y a Enfermera por 3 meses, sin goce de sueldo; es un grave precedente.

Aspiraba especialidad en Urología, a los 3 meses decidí por Pediatría, completé nueve meses de internado, (sin documento que los acredite). Me ven bien definido y decidido en mi escogencia, brindaron la oportunidad de ascender a Subresidencia Médica; ya avanzado, en los turnos los residentes de Cirugía, entraban a la habitación donde dormíamos los de



Hospital de Pediatría. Centro Medico Nacional. IMSS México D.F. 1963
Destruido en el terremoto del 19 de Septiembre de 1985.

guardia. Nunca había averiguado si despertarse con ruidos o con luz es beneficioso o perjudicial. Me veían despierto, era el único del cuarto y me decían: "Órale manito, te llevamos para que aprendas bien y regreses sabio a Nicaragua", "mi turno era en clínica, llamen a otro", pero insistían:"tú ya estas despierto, deja dormir a las señoritas, que están desveladas, vente, vámonos a operar". A propósito no se movían, como truco para no levantarse o eran de sueño pesado, ése es defecto, nunca virtud, decía yo para mis adentros, ahí lo descubrí. Me convencían.

Cuando iniciaba como ayudante, me decían: eres buen Teniente, a lo que les preguntaba ¿qué querían decir?, me contestaban: "tienes bien los separadores, separas las vísceras protegiéndolas y nos proporcionas un excelente campo operatorio, operamos como ángeles". Me vieron aptitudes manuales, al año siguiente, me propusieron a esferas superiores, pasar de Subresidente Médico a quirúrgico. Entrar a Sala de operaciones impresionaba, he ahí el atractivo: definitivo ascenso, continuaba haciendo clínica en los turnos.

El optimismo debe reinar en ésta profesión, lo contrario es ser pusilánime, mediocre, al primer ruido tiembla, ni correr puede. Esa perseverancia, me hizo ganar la entrada al Hospital de más prestigio en México y de qué manera. Aún el día de salida o vacaciones gozábamos de alimento, estando libre donde apretara el hambre, en especial los "taquitos parados". Cómo no recordar los de doña Anita, frente al Polideportivo Chapultepec; los de la Tonina Jackson de carne machaca con huevo o los mariscos De Boca de Río, cercanos a la Rivera de San Cosme; los tacos cerca al cine Teresa en la calle San Juan de Letrán o las flautas del Cine Estadio, alrededor de la Colonia de los doctores y los pollos de la Ola, en la Av. Bolívar o la Paella donde Rosalía, contiguo a la Torre latinoamericana; había y hay para todos los gustos y los gastos gastronómicos de todo un país cosmopolita.

Estando de guardia como interno en lactantes, solía pasar visita general de 8 a 10 pm. A las 12 de la noche a los graves, previendo no levantarme, sólo a llamada. A las 3am, revisando a los más graves, encuentro llorando a una auxiliar de enfermería. Me confesó, que se durmió en un rincón de la sala y fue sorprendida por un médico Subresidente, chantajeándola que no la reportaba, ya que era (y es) terminantemente prohibido dormirse en el turno, a menos que accediera a condicionarle el sueño, con sus caricias. Al sentirse humillada, rompió en llanto y como respuesta drástica, renunció tan luego entregó turno. Resultó ser un médico nicaragüense, de apodo "mamadera" el mismo que iba al aeropuerto a esperar nicas, ofreciendo la inscripción en la UNAM, en dólares. Cuando yo me inscribí, no requerí ayuda de nadie. ¿Quién le otorgó titulo de Médico a tan ruin tipo y si me costó entrar, por merito de perseverancia, quién le permitió entrada a ése hospital de tanto prestigio?

Propuesta aceptada: subresidencia en Cirugía. Se fue afianzando y afinando la afinidad por Cirugía. Aprendí a realizar drenajes de abscesos pulmonar, hepático; piloromiotomia, laparotomía exploradora, apendicectomía, resección de divertículo de Meckel, anastomosis

terminoterminal en atresias intestinales, laterolateral y lateroterminal; descensos perineales, dilataciones esofágicas por ingesta de cáusticos; atresia de esófago, con Marsupializaciòn a cuello del cabo proximal, ligadura de fístulas traqueo-esofágicas; corrección de hernia diafragmática e hiatal plicatura de Diafragma flácido; corrección de diastasis de rectos abdominales, gastrostomias para alimentación, tratamiento del fito y tricobezoar; neumotórax, abdomen agudo, por síndrome oclusivo, infeccioso, traumático; atresia de duodeno; reducción de invaginación intestinal temprana, a través de enemas baritado, reducción manual por operación, hasta resección intestinal y anastomosis. Páncreas anular, cerclaje en prolapso rectal; duplicaciones y tumoraciones de intestino delgado, obstrucciones intestinales por áscaris; malformaciones anorectales, con la revolucionaria anorectoplastía, técnica mejorada de Peña; trauma renal, tumor de Wilms con nefrectomía; hipertensión portal, con compresión por balón de hule de las várices esofágicas o ligaduras individuales acordonadas a través de esofagostomía; neumatosis intestinal, colecistitis, colédoco-litiasis. De tanto entrar a ayudar, no me tendían la mano, me extendían el bisturí.

Ocurrió un inverosímil caso de enseñanza, que lamentamos y aprendimos todos. El Dr. Miranda, ya por salir de la especialidad de Medicina Interna, visitado por un amigo de infancia, le pide sin revisar a su madre, un certificado de defunción, por problema cardiaco; como amigo, confiado, lo extendió sin malicia alguna. A los dos días, llega una orden de captura y lo llevan a la Delegación próxima. Alarma entre todos los médicos, solidarizándonos. Cuando conocemos la causa: la señora tenía otro hijo que no estuvo de acuerdo con la causa de muerte firmada; ya que murió por traumatismos, supuestamente propiciados por el otro hijo. Ante la buena conducta de Miranda, no habiendo dolo, dinero, las autoridades hospitalarias ofrecieron fianza. Moraleja: No firmar sin ver. Los descuidos en el ajetreo de los turnos recargados de trabajo, cuando se esfuerza el organismo por resistir, siendo joven, se abusa, máxime turnos que se estilaban en ese tiempo de 24 horas, descanso 24 horas, luego trabajo 8 horas, descanso 8 hs. Otra vez turno nocturno, descanso 8 horas, terminando en agotamiento. No nos torturaron para decidir ser médicos, opción total y de plena voluntad; sin embargo, no hay pretexto cuando una vida se vive en maratón al desgaste.

Cómo no recordar con especial cariño en Medicina: maestros Felipe Hernández Valenzuela, Eduardo Picazo Michel, Ramos Motilla, Margarito Castañeda, Violante, Ponce de Leòn; cirujanos de renombre García Pérez y Andrés Straffon.

Exresidentes que recuerdo en las lides: Jorge Reynaga, Nacho de la Fuente, Pecastaing, Berea Domínguez, Juárez, Téllez, Gamboa, Arriola, Zertuche, Otero Rios, Sobrevilla, Daniel Torres, Arnulfo Paredes, Nacho Ortiz, Olguín, Miranda, De Gortari, Cosme Anchondo, Castañón, Chavez Cáceres, Guevara Sosa, Roberto Velásquez, Treviño, Francisco Tortolero, Daniel Rivero, Rubén Montalvo, Lopez Lizarraga, Villarroel, Romero Apis, Nicolás Velasco, Juan Valdivieso, Abelardo Figueroa, Lira del Mazo, Azali Bernal, Serafín Anaya y muchos que escapan.

Estuve del 15/03/1961 a 15/05/1963; al inaugurarse el H. de Pediatría del Centro Médico Nacional, IMSS, por el Presidente López Mateos. Requirieron traslado de 35 internos y residentes de De La Raza, entre mexicanos, sur y centroamericanos, la mayoría de ellos, me ofrecían, si yo aceptaba, tramitarían mi traslado. El interés fue insatisfecho, debido al retraso en moverme, por decisión propia; reaccioné y después acepté; me motivó el interés, al inaugurarse un Hospital netamente para niños, derivaría en mi, mas beneficios, docencia, experiencia; pensando en el currículum, diplomas que me acreditarían como tal, imperó la realidad y la necesidad, espontáneamente decidí trasladarme. Al llegar, ya no había cupo en Cirugía y ya entregada la plaza anterior, me tuve que conformar en el área médica. De esto, no me arrepiento, el 95% ha sido clínica médica en clientela privada, me fue benéfico el cambio; valoré la ventaja de dominar las dos ramas de la Pediatría. Hasta 1964 recorrí todos los servicios, mientras más aprendía, mejor, ése era el objeto de mi estadía en hospitales. Ascendí y accedí a Cirugía en ése año, por mérito propio. Vale conocer que así ocurre en gran parte de los hospitales acreditados, máxime si se quiere la especialidad quirúrgica, de previo se debe hacer Clínica. Obediente al pensamiento del Maestro Andrés Straffon Osorno: ***"No se puede ser un buen pediatra internista, sin conocer la patología quirúrgica del niño. Como tampoco se puede ser un buen cirujano pediatra, sin conocer a fondo, la pediatría Médica".***

Por continuar cronológicamente, hago mención del paralelismo y devenir de dos médicos, que eran como hermanos, ginecólogos ambos, correligionarios del PLI, con castigos y domicilios distintos. Me refiero a la cimera figura del Dr. Enrique Lacayo Farfán, gran luchador contra la dictadura, que guardó cárcel en varias ocasiones y lo más relevante por su carisma y del cariño que le deparaba su clientela de Managua, como caso único en la historia Médica nacional, al salir de una de tantas carceladas, no teniendo vehiculo, por robo o destrozo, le compraron uno que lo esperaba a la puerta del penal. (Contado por Dn. Alejandro Arguello Lacayo, su pariente), con mi padre. Fue uno de los presos políticos, en que más se ensañó la dictadura, dejándolo al borde de la ceguera. Un Médico ejemplar.

Se da el caso que el 24 de Enero de 1962, mi Padre, fue proclamado candidato por una coalición importante de partidos políticos, realizando campañas proselitistas. De tal manera que repercute en el exilio, principalmente en Costa Rica, en donde estaban: su compañero de campaña en la Revolución constitucionalista, Gral. Carlos Pasos, casado con Tía Chola Abaunza y el Dr. Lacayo Farfán ambos exiliados que los habían expulsado en esos días. Buscan refugio en México y coinciden con la oposición de Managua y llaman a reunión al grupo liderado por el Dr. Alvarado, Dr. Alejo Icaza del PLI que llevan además representación del partido Social Cristiano y por el partido Conservador don Enrique Belli y el Dr. Eduardo Conrado. El grupo de Pasos y Lacayo, apoyado por las personalidades: Hernán Robleto, Alberto Gámez, Adolfo Zamora y Leonte Herdocia.

Para atender la reunión, fui avisado por mi padre del viaje, los esperé en el Aeropuerto y alojé en hotel; los acompañé y saboree el caldo, reconocí a todas esas personalidades de aprecio en mi familia. Como fruto de la reunión y antes del regreso de mi padre el 5 de Junio de 1962 fue ungido como candidato del FON para asistir a supuestas elecciones honestas como candidato, aceptando y de resultar vencedor, se ofrecía y comprometía a ocupar un gobierno nacional, de transición por dos años, en el cual se restablecería la Democracia. Una vez concluido el periodo, convocar a una Constituyente, ordenar la institucionalidad y preparar con otros candidatos opositores, elecciones libres. Para ello exigiría garantías con un proceso honesto y limpio. Al darse cuenta de tal selección, Luís Somoza, se pronunció adelantándose como seguro ganador y su idea era el continuismo y la perpetuidad. Todo este esfuerzo se desvaneció y la opción de mi padre fue la renuncia a través de pronunciamiento público, para no prestarse al juego.

Comento al respecto, que a solas después de la fructífera reunión, platiqué con mí Padre: que si creía en la pureza de las elecciones en 1963 y respondió: "con lo amañados que son estos señores, ya han hecho chanchullos en 1936, 1947", ¿porqué a última hora cambiarían? ¿Que haría con el compromiso adquirido en México? A lo que me respondió: "todos los que estaban ahí se han caracterizado por honestos, decentes y dignos y sabrán respetar mi decisión mesurada y de desinterés por una curul, me darán la razón". La otra pregunta al calor de la intimidad, era sobre ése prohombre el Dr. Lacayo Farfán, ¿qué cree de su futuro?, no podría andar como veleta, un hombre de tanta valía y me respondió: "al regresar tiene dos caminos, la cárcel o para ser Presidente de Nicaragua, más que nadie lo merece".

Por la vecindad de los edificios de Ginecología y Pediatría, en 1963, al salir de nuestras jornadas de trabajo, encontraba a un Dr. Lacayo Farfán cansado, envejecido, pero con ánimos de lucha; lo invitaba a un café y en ésas me comentaba muy emocionado, que le habían autorizado entrar a salas de operaciones como observador, al poco tiempo, lo dejaban ayudar en las intervenciones más complicadas y entre tanto y tanto encuentro, ya en 1964, le proporcionaban sueldo de Residente $1OO, que valoraba dentro de su sencillez y humildad, como que ganaba un trofeo; su rostro era ya brillante y de esperanza. Al concluir en 1966, regresé y dejé de verlo; supe había emigrado a EEUU en donde murió y trajeron sus exequias al terruño que lo vió nacer, luchar denodadamente y morir martirizado, pero integro como todo un verdadero héroe del intelecto y amor patrio. Su vida merece un libro aparte.

Este relato, por espeluznante que fuera la experiencia vivida, merece difundirse. De turno en 1964, fui informado por el primo Pepe, que a las 6 pm, nuestro amigo, el Mayor Justo Pastor Anderson Tijerino, "había muerto de un infarto en el Hospital Militar"; jubilado; lo atendía yo, tomándole la presión, infecciones intestinales, medicándolo; originario de Masaya, peleó en la Revolución mexicana. Me visitaba con frecuencia, casi adivinando el día que mi Madre, me enviaba pinolillo, queso ahumado, rosquillas, le repartía buena ración.

Era como un estandarte simbólico para nosotros; coloradito, cuchumbito, medía 1.52 mts, de nítido y rígido uniforme militar y así colgaba de las barras de los autobuses, ahí no gozan de privilegios, como aquí. Adujo Pepe:"era injusto que lo enterraran en fosa común, en ataúd de pino, como soldado raso". Lo sacamos y llevamos en ambulancia de la Gayoso, sita esquina Orizaba y Chapultepec. Al llegar, nos bolseamos Momo, Pepe, Solano y yo, reunimos solo 3.000 pesos, en espera de que su hija llegara de EEUU. Le avisaron de su gravedad e internamiento, desde el Hospital. El dinero era enganche, al llegar ella, (supusimos) cancelaría el resto. Tuvimos que escoger un ataúd, que no merecía. Estando en vela, a las 11 de la noche, se aparece la esperada hija, ordena un ataúd más caro; a cambiarlo, sin dejar dinero se retira, no dice nada. Entramos en duda a la 1, 2, 3, 4, am, a medida que avanza el reloj, contábamos minuto a minuto, hora a hora. Pedimos al Gerente, por la prolongada, inexplicable e irresponsable ausencia, que lo volviera a introducir al ataúd original, no habíamos abandonado al amigo ni el recinto, íbamos en serio. La respuesta tajante fue un rotundo y sonoro: No. "Se fijan que sus líquidos expulsados, (deyecciones), han manchado los dos forros de seda de ambos ataúdes. Se han aumentado los costos". ¿Quién va a responder?

Nuestra incertidumbre se transformó rápidamente en angustia, desmoralizados, con el desvelo, peor. Hasta las 5 am, que sin explicación alguna, como molesta y con desprecio, se aparece la supuesta hija, sin mencionar palabra, menos saludo de cortesía, se dirige al Gerente. Como respuesta, al unísono, nos levantamos todos arrechos, dijimos: "entregamos el cadáver, ya cumplimos velándolo como se merecía, que lo entierre ella". Pudimos ir a la cárcel por fraude.

Para poder optar y obtener la especialidad de Cirugía pediátrica, fue de mucha utilidad la paciencia, autoexigencia disciplinaria, sacrificio y resistencia física y mental. Cumpliendo con los cánones exigidos; ventaja de estar soltero, no había compromiso fortuito externo, me movía con más agilidad, temprano en los turnos, no urgía salir corriendo, sin llamadas de enfermedad, problemas económicos o familiares. Era un ave libre en mi vuelo. Así cumplí los 5 años de especialidad, más que suficientes y logré tranquilamente repasar las especialidades médicas y quirúrgicas.

Un reconocido agradecimiento al equipo de Cirugía. Dres. Silva Cuevas, cirujano muy delicado; Rodolfo Franco Vázquez, cirujano sereno en situaciones adversas, firme, amigo; Luís Pedrosa, hasta las hernias operaba, aún estaba en prácticas; Chucho de Rubens, especializado en EEUU, fino conmigo; me enseñó la mano de Minesota, el porta-agujas, solo se maneja con la región pulpar de la mano, sin introducir los dedos en los agujeros; Efraín Shor, González Duran; Dres. Carlos Pérez Treviño y Pepe Franco Vázquez, Álvarez; Daniel González, derivaciones ventriculoauriculares en hidrocefalias, cierre de mielomeningoceles; Jorge Arias Arias y Nicolás Arias Elenes, Ángel Gardida, Javier Luengas, Santos Atherton, Silvestre Frenk, Picazo, Larracilla, Villamichel, Solomon, Juárez Frausto, Sara-

via, Angulo y Chucho Villegas, Gutiérrez Trujillo, Sánchez Rebolledo, Roque Sánchez, Mercado, Rodríguez Villarroel, Ernesto Díaz del Castillo, Goñi del Peral, Peón Vidales, Selorio, Beltrán; Dn. David Manzano, en rayos X, muy atento, me enseñó mucho con Ubaldo Riojas y Miledi; Salvador Almendáriz, famoso genetista. A todos(as) mi recuerdo imborrable.

Un especial cariño a mis leales compañeros de cuarto en el 9º.piso del H. de Pediatría, Dres Jorge Reynaga Gonzalez, con quien fui compañero de generación, en grupos distintos del plan piloto y luego, con mucha complacencia lo encontré en el H. De la Raza, de ahí pasó como subresidente médico al de Pediatría, muy integro y honesto. El otro amigo, Humberto Pigeon Olivero, muy joven, bien parecido, con aires de artista de cine, muy seriecito y respetuoso. Nos coordinamos en forma excelente. Fueron líderes en la huelga de residentes de 1965. Nos volvimos a ver, al celebrar los 40 años de inaugurado el H. de Pediatría, en 2003, obedecí disciplinadamente la invitación, asistiendo con mi esposa Marlene, con quien fueron muy atentas sus respectivas señoras. Espero nueva convocatoria.

En franca represalia, les suspendieron beca a los residentes mexicanos, quedando fuera 35, incluidos cirujanos; los 35 extranjeros no participamos en huelga por prohibición gubernamental, pero sacamos el trabajo, en apoyo moral a ellos y a la población doliente, con el objeto de no cerrar servicios; aún así, fuimos afectados, al terminar el curso en 1966, nos suspendieron las becas al igual. Era un adiós a la mexicana "despedida tácita". El Dr. Martín Flutsch Olivares quien lideró el trabajo, recibió de los huelguistas, un diploma en reconocimiento al esfuerzo realizado por todos los extranjeros que los apoyamos. De mal gusto consideramos el tipo de despido.

Listado de médicos internos nicaragüenses: Dres. Martín Flutsch, Leonidas Álvarez, David López, Roberto Espinoza y Casco Elizabeth, posterior Edmundo Miranda.

Residentes clínicos: Coello Ramírez, Franco Vázquez, Matos Díaz, Reta Villalobos, Pigeon, Beto Pineda, Puente Ledesma, Jorge Reynaga, Enrique Alvarado.

Cirugía: Castañón Morales, Chavez Cáceres, Crivalenti Moura, Lopez Lizarraga, Solares Téllez, Enrique Alvarado.

Internos: Apud , Arredondo, Azali, Bonilla, Calderón , Cantú, Colorado Domínguez, Del Cid, Diaz Ordaz, Diaz Guzmán, Figueroa Tarango, Nachito Flores, Garcia Aguilar, Gonzalez Villa, Guerrero Servin, Guevara Sosa, Gutiérrez Sirlos, Hernández, Legarde, Lara Abad, Lavalle, Márquez, Martínez Rivera, Martínez Sánchez, Martuscelli, Rubén Montalvo, Moraga Luna, Mendoza, Morales del Valle, Olguín, Ortiz Santaella, Palacios Treviño, Pecastaing, Peña Álvarez, Pizarro, Ramírez, Rios Ackerman, Salazar, Sánchez, Santana de la Torre, Santos Palomo, Tejero Seeman, Tercero, Miguel Uribe, Vázquez Flores, Velásquez, Tapia Alba, Villegas Borrel, Enrique Zenil Granados.

Cumplido mi entrenamiento, me ofrecieron que decidiera: cirujano cardiólogo 2 años,

neurocirujano 4 años y urólogo 2 años. Se repitió lo propuesto por el Dr. Murphy, ahora el Jefe de Cirugía Dr. Silva Cuevas, corridos los mexicanos con experiencia, sólo le quedaba yo, me solicitó como un gran favor lo apoyara un año, como Jefe de Residentes. Enamorándome con dejarme de así preferirlo yo, después como médico de Base, con buen sueldo. Con pena le agradecí y con el mayor amor de mi alma, lo apoyaría, por lo esplendido que se comportó. Por ausencia de 12 años, a mis 30 años de edad, pedirle dinero a mi Padre, viejo, cansado y pobre, no era justo y urgía mi regreso. También se olvidó de la solidaridad, no la tomó en cuenta y sería como una traición a mis excompañeros mexicanos, que yo me aprovechara en su ausencia, para ocupar el más alto peldaño. Me hubiera sentido muy mal. Mi negativa ha de haber caído como balde de agua de témpano. Con resignación, entendió el mensaje.

Había contraído compromiso con el Dr. José María Terán: llegó a México, en pos de un Pediatra, para dejarlo en su consultorio y garanticé mi presencia el 1 de Marzo. Tomé en cuenta su oferta, agradecí cumpliéndole; dado que salimos más de 10 graduados del H. de Pediatría y el Infantil, en condiciones similares, me prefirió.

Los residentes actualmente ganan mejor en todas partes, incluso Nicaragua, pero no lo suficiente y solo con preferencias políticas, ya que son discriminatorias. Cuesta solventar, más en el que es casado, abandonar el cálido lecho matrimonial para pasar encerrado a veces sábado y/o domingo. Ello incidió en que me casara a los 35 años; no obstante, que cuando se ha enamorado, la cabeza es anulada, por obedecer al órgano que genera los sentimientos: el corazón. No es que por ser calculador, se cae en especulador, depondríamos los dictados del corazón; buscar la felicidad no es defecto, es el mayor anhelo al que el ser humano tiene derecho a aspirar y qué mejor que la felicidad compartida con los suyos. Mi opinión la baso en mi experiencia. Llegué a un solo amor para siempre, hasta la muerte.

3) FISIOPATOLOGÍA Y TRATAMIENTO

Mientras realicé prácticas en México, aún no se habían desarrollado técnicas quirúrgicas que respetasen las fibras nerviosas, que permiten el control de esfínteres en la esfera anorrectal**.** Se intervenía quirúrgicamente desde recién nacidos, cuyo obstáculo estaba a menos de uno y medio cm. Medidas por radiografías, en posición sostenida por las piernas, cabeza baja, el aire asciende, sirve de contraste, con un plomo en el rafe medio, se medía la distancia (técnica Wangesteen Rice). Nos daba resultado el descenso por vía perineal, con incisiones en cruz, se exponía la mucosa rectal. En la actualidad hay más precisión de la bolsa descrita por USA o bien TAC o MRI, más caros y sofisticados, son de inestimable valor para el cirujano moderno.

De no ser por esta vía, habría que abrir abdomen para obtener control por ambos lados. Según la variedad de anomalías, eran la respuesta y las técnicas de valientes exploradores audaces y de avanzada: Duhamel y Rebhein, Francia; Rickman y Denis Brown, del Alder Heigh, Liverpool, Inglaterra; Kisewetter, Swenson, Bacon, Ladd, Máx Grobb, Gross, Santulli, EE.UU.; Soave y Pasquale Romualdi, Italia. Dn. Chucho Lozoya, Silva Cuevas, Franco Vázquez, Beltrán Brown, Straffon y García Pérez, en México. Fue una experiencia frustrante para un residente en formación, que sin autonomía, hacía lo que le decían. Vale mucho reflexionar el daño involuntario que propiciábamos: "desgarradura de esfínteres", con ambos pulgares para ampliar una estenosis anal, o preparar el descenso anal, por un canal más ancho, no inventada, aconsejada y ejercida por el famoso Rebhein. Providencial, las lecciones aprendidas entre la pléyada de cirujanos mundiales estudiando, pensando, con desvelos, a veces inútiles. Alberto Peña de México, entra perfeccionando en las anomalías anorrectales, la técnica con anorectoplastía sagital posterior, abordada antes por Swenson, que resecaba el segmento dilatado y realizaba anastomosis coloanal.

Para evitar daño irreversible, Peña recomendó: realizar colostomía previa, facilitando la decomprensión y transito intestinal; anorectopatía sagital posterior, con adelgazamiento del segmento descendido; a los 8 meses, ya con fibras musculares y nerviosas, de mejor y mayor tamaño, reconocibles; dilataciones a partir de los 15 días de operados; revolucionó las técnicas y fue atraído por EEUU, en donde aún ejerce con éxito. Eso si por una sola mano, no manoseo público, ni colectivo.

Emprendida la técnica, el raciocinio, voluntad de hacer no solo el bien, sino de hacerlo bien; la lógica, los ejemplos defectuosos aprendidos y rechazados o modificados, fue un mohón histórico, ya que se ha logrado encontrar la solución; con respeto de los fibras nerviosas, por medio del uso de bisturí electrónico y el famoso electro estimulador que detecta la fibra muscular a aislarse, igual las nerviosas. Éxito rotundo, después de 30-40 años de tanteos. Hago propias las palabras de José Enrique Solís: ***"Por los niños, fruto bendito del barro de nuestra tierra".***

Mientras esto acontecía, se difundió en México, con amplio apoyo legal, científico, ético y moral, el ANPREN (Asociación Nacional de Protección al Recién Nacido), refiere que todo niño recién nacido, con cualquier patología, generalmente de índole quirúrgica. Dice: "Madre mírame y si dices quererme como yo te quiero, protégeme y no permitas que nadie me mutile……deja al azar de mi propio destino si es necesario, ser él quien me despoje". Saliendo a luz, como que da pena, que alguien ignore o no domine el tema, paso inevitable e ineludible que dar los que aspiramos a transitar en el aprendizaje; es en este trayecto en donde y cuando cometemos errores. Es como el que quiere aprender a manejar un vehículo, a fuerza choca. El niño que para aprender a caminar, se cae.

En la vida nadie nace aprendido, ni sabio, ni docto. Nos queda el consuelo del crecimien-

to, que nos lleva de la mano con la evolución y el progreso, caminando en una vereda de estudio, pavimentada de perseverancia, sombreada de tenacidad y bendecida con paciencia; con esos elementos, el deseo de triunfar y hacer el bien, porque cuánto bien se obtiene al hacerlo, se beneficia, quien bien sirve, comenzando por la satisfacción personal o grupal. Todo ello, desemboca en la respetada sabiduría del Médico. Tantos defectos se van encontrando en este caminar, si se reconoce el error como que aprendemos llevar a la corrección. Para los médicos el cuerpo es un misterio más que la verdad misma. Lo vemos en los milagros, que no nos explicamos.

Enfermedad de Hirschprung su descubridor: ausencia a distintos niveles de los plexos mientéricos de Auerbach-Meissner, ocasionaba el Megacolon. Retención de aire, heces fecales en la ampolla rectal, con distensión y dolor cólico abdominal, desnutrición. Al ser interrumpido el paso, estando lleno, qué apetito les da, la plétora no lo permite. Dibujo importante de asas intestinales transversal, abombamiento abdominal. Tener en cuenta los trabajos preliminares de Bodian en 1944. Ehrenpreis, Suecia en 1946, Swenson, EEUU, 1958.

El tratamiento por elección es el que recomienda **Swenson Hiat**. Es mejor verlo que leerlo; el descenso abdominoperineal, que enseñó, Straffon y el más empleado en México: La porción dilatada del colon sigmoideo extirpada, biopsias en varios sitios, buscando la agangliosis, ocluir el cabo intestinal, con puntos separados. Ya abierto el piso perineal, se diseca el ano y el recto, separando cuidadosamente las fibras musculares, quedando separado y como en el aire, se sigue con el prolapso y eversión, como un calcetín. Para llevar a descenso del extremo distal del colon, introducir pinza de ojos, que lo prenderá. Fijación del colon descendido al recto, con puntos en corona; fijar en cavidad abdominal el colon al peritoneo parietal pélvico, da mayor fijeza. La parte excedente del colon exteriorizado, se reseca y se dan puntos en corona.

Duhamel en 1956, modifica a Swenson, con descenso retrorectal y transanal del colon para evitar la disección rectal completa. Reseca la porción dilatada del colon y cierra el cabo distal rectal. Ya abierto el espacio retrorectal por disección roma, hasta el piso pélvico, se hace una incisión semilunar atrás del ano y la pared del canal anal es disecada con Metzenbaum, por donde será extraído el segmento del colon sigmoideo, por dentro del esfínter y suturado a piel anal. Emplear dos pinzas de Kocher o más largas, para tomar paredes rectal posterior y colónica anterior, en V a vértice superior, se dejan colocadas y fijas por unos días, al retirarlas, por necrosis queda abierta la anastomosis rectocólica.

Máx Grobb en 1959, modifica ésta, en función de proteger el esfínter interno, exterioriza colon sigmoides, por una apertura practicada en la cara posterior del recto, a 1.5 cm. por arriba de la linea pectina. Consiste en descender la parte afectada y anastomosar término lateral al recto sano.

Franco Soave en 1963: una vez seccionada la parte dilatada aganglionar, infiltra Xilocaina al 0.5% en el extremo distal rectal. En el pliegue peritoneal pélvico, escinde ampliamente, diseca liberando el cilindro mucoso. Con pinza larga, se coloca gasa y se va disecando delicadamente, completamente bien pelado. Deja solamente el exterior seromuscular, cortado, se sutura capa seromuscular del recto con el colon.

En Neurocirugía, en donde practiqué derivaciones en hidrocefalias, trépanos, para drenar hematomas subdurales, cierres de meningoceles. Cardiología quirúrgica, con ayudantías en correcciones de padecimientos congénitos. Urología, fuera vesical o renal. El Tumor de Wilms, de los preferidos. Noté que era para inculcarme el deseo de ser residente en su especialidad.

Clasificación de ciertas patologías frecuentes en la infancia. (Straffon)

A/ Atresias de esófago:

a) Tipo Ladd, III: extremo esofágico superior ciego, con fístula traqueo-esofágica inferior. (La más frecuente); b) Extremos esofágicos ciegos y distantes. c) El extremo superior y el inferior, desembocan unidos, para formar una sola fístula traqueo-esofágica. d) Ambos extremos, superior e inferior desembocan separados en la traquea, ocasionando doble fístula traqueo-esofágica. e) Existe estenosis esofágica, casi siempre media, pero sin fístula. f) Fístula traqueo-esofágica del extremo superior, con bolsa ciega del extremo esofágico inferior.

Al respecto, debido a detención de órgano-génesis, no permite el paso del líquido amniótico de la placenta al tracto digestivo, aumenta el volumen del líquido intrauterino (polihidramnios). El (la) niño (a) no deglute el liquido, presenta psialorrea. En idos tiempos, al haber fístula bronco-esofágica, el jugo gástrico ascendía a bronquios, de no ligarse traía consecuencias respiratorias graves, además, se exteriorizaba el cabo superior (Marsupializaciòn) a cuello, resolviendo parcialmente el problema. De no ligarse fístula se agravaba con bronquitis por aspiración o neumonía. Otra perspectiva, que por toracotomia abierta, se visualizaban los cabos, de poderse unir, se suturaba en dos planos, dejando sonda para férula y alimentación. Actualmente, se asciende el colon transverso detrás del esternón y se anastomosa al cabo superior esofágico. Parece haber adelantos en éste campo, sin embargo, esperamos algo más efectivo y menos dañino. Este método, fue ideado por Roux, en 1907, no fue propia de sabios modernos, con alguna variante. Esperemos.

En una ocasión, uní el cabo superior y el inferior. La presencia de abundante flema en lecho pleural, más el agravamiento del paciente y Rx. indicó fístula de la anastomosis esofágica. Confiando en el Altísimo, decido reintervenir, descubro refístulización. Había que detener la fuga de saliva, pedí luces y opté por realizar nueva sutura de ambos cabos; seccioné la pleura parietal en rectángulo, dejando la base para irrigación sanguinea, la coloqué

encima del pequeño agujero, cerrando por ambos lados, como envoltorio de tamal pero suturado, luego el otro lado, recubriendo en traslape. Funcionó; una vida salvada. Hubo fiesta en mi corazón y alborada del espíritu. Posteriormente otras manos se encargaron de dilatar esófago, para corregir la estenosis subsecuente; pasado el tiempo, me contaban sobrevivía

B/ Enfermedades congénitas y adquiridas del síndrome oclusivo:

Congénitas altas: hipertrofia congénita del píloro; atresia congénita pre-pilorica; malrotación intestinal, variedad ciego no descendido; atresia y estenosis.

Congénitas bajas: malformaciones ano réctales; atresias o estenosis de ileon; agangliosis; divertículo de Meckel, vólvulo; neoplasias (quiste mesentérico); duplicaciones de intestino; íleo meconial; síndrome del tapón meconial; Hernia transmesentérica; hernia interna.

Adquiridas altas: bridas postoperatorias; cuerpos extraños. Atresia Duodenal; páncreas anular; atresia y estenosis de yeyuno; duplicación duodenal.

Adquiridas bajas: invaginación intestinal; formas obstructivas de apendicitis; ascariasis; hernia estrangulada; bridas postoperatorias; oclusión vascular mesentérica; fecalomas.

4) HISTORIA DE LA CIRUGÍA PEDIÁTRICA

Me veo en la obligación de cumplir el deseo de varios cirujanos pediatras de incluir datos históricos que son la firme estructura, donde inicia el despegue de esta especialidad, que de otra manera les sería difícil, conseguir para ilustrarse. Por ello cumplo con su deseo: primer libro de texto, se publica en 1861: Surgical diseases in children, de John Cooper Forster, descriptivo, con excelente litografía de las anomalías visibles, incluyendo hemangiomas del brazo, labio, glándula parótida, cara y vulva. Manejo del paciente con cuerpos extraños de vías aéreas superiores. Meningocele, espina bifida, gastrostomia y colostomía. De 1840-1860 Guersant, cirujano honorario de H. des enfants malades de Paris, escribe un libro que traducido al inglés por Dungliston en 1873: fracturas, hidrocele, quemaduras, hendidura de labios, hipospadias, malformaciones oculares, ausencia de ano; trócares y stents, para mantener abiertas las heridas. Anestesia con cloroformo. Se fundan los primeros H. pediátricos, en el mundo. H. des L¨Enfant malades, en 1882, Paris. Children H. de N. York; 1852. El H. “for sick children”, Boston, 1869, pioneros de la C. P. Aparecen cirujanos generales, interesados en patología pediátrica, como James M. Coley en 1846, reconocido como primer cirujano infantil, luego Foster, Holms, Pollack.. El prototipo del cirujano pediatra Harold Hirschprung, 1830-1916, Pediatra, que contribuye al conocimiento de enfermedades poco conocidas; describe la constipación en el RN, debido a dilatación e hipertrofia del colon, 1886, falla en reconocer el origen de la porción no dilatada, como se conoce hoy la enfermedad que lleva su nombre. En 1861 casos de atresia esofágica con fístula traqueo eso-

fágica. Dos casos de estenosis hipertrofica del piloro. 1887 inicia con un sinnúmero de contribuciones científicas. En 1876, reduce invaginación íleo cólica, con métodos hidrostáticos. 1900, se sabe algunas destrezas, en América no existía ningún médico que dedicara tiempo completo al tratamiento de éstos problemas. La invaginación, había sido descrita desde antes, la mal rotación, atresia esofágica, síndrome de Prune-Belly y ano imperforado, eran bien conocidas. El éxito quirúrgico, estaba retrasado con respecto al conocimiento de la enfermedad y su diagnóstico, por tanto la mortalidad, era frecuente e inevitable.

El primer intento de reparar una atresia de esófago en 1888 Steele, sin éxito. Si el niño superaba el periodo neonatal, se podría colocar un tubo ante torácico, descrito por Bircher en 1894. Las interposiciones intestinales se realizaron por primera vez en 1907, cuando Roux llevó el yeyuno hacia arriba, para reemplazar el esófago, de forma subcutáneo. Chevalier Jackson introdujo el esófagoscopio de luz, las dilataciones con tubos rígidos de caucho eran ciegas; la estenosis pilórica tratada mediante gastroenterostomía, Rammstedt y Fredet en 1912, realizaron la piloromiotomia. La mortalidad por trastornos metabólicos, llegaba a 24%; las atresias duodenales, eran fatales, hasta 1914; la hernia diafragmática descrita en el S. XVIII; el primer sobreviviente, en 192O. El ano imperforado, los músculos elevadores y esfínter externo del ano, descritos desde el S. XVIII; en el S. XIX, un cirujano francés pasaba un instrumento rígido a través del orificio distal de la colostomía y abría a nivel del periné, hasta encontrarlo.

El 6 de diciembre de 1917 en el puerto de Halifax, Nueva Escocia, se produjo la explosión no Atómica ni nuclear, más poderosa de la historia. Fue una tragedia de proporciones épicas. Importantes pérdidas de vidas y piedra angular para que naciera la Cirugía Pediátrica como especialidad en América. Halifax, durante la PGM, se convirtió en uno de los puertos con mayor movimiento por envío de tropas, municiones y provisiones a Europa. Casi 1 año antes que se firmara el tratado de Versalles, el barco de municiones francés Mont Blanc, y el S.S. Imo, barco de relevo noruego, colisionaron en Halifax, origen de la gran catástrofe. El Mont Blanc, sale de N. York, cargado de varias toneladas de acido pícrico, TNT y benzol, su destino final Burdeos, Francia. El Imo, salió de Rótterdam iba para N. York, donde cargaría provisiones para Europa.

Con el choque, la carga explotó, se sintió a 270 millas; 1.630 edificios destruidos y más de 6.000 personas quedaron sin hogar, más de 2.000 muertos, de ellos 500 niños. 9.000 personas seriamente heridas. Respuesta inmediata de EEUU la unidad de la Cruz Roja, al mando del cirujano de Boston, graduado en Harvard, Dr. William E. Ladd. Hospital improvisado en el St. Mary Collage, con su grupo hasta el 5/01/18. Al ver niños quemados, decidió dedicarse a la CP. Los casos quirúrgicos, tenían que diagnosticarse por pediatras, operados por cirujano general, postoperatorio, el pediatra. Ladd, antes de Halifax, ya se interesaba por ciertas patologías como adenitis cervical e invaginación intestinal. A su re-

greso, su practica aumentó y en 1927, fue nombrado cirujano en jefe, del Boston children´s H. En 1936, se convierte en cirujano de tiempo completo, época en que solo existían el Dr. Herbert E. Coe en Seattle y Dr. Oswald Wyatt en Miniápolis. Ladd, propuso la intervención temprana en Invaginación intestinal; empleó el Rammstedt, para la EH del piloro; en 1936, publicó su artículo clásico sobre alteraciones de la rotación y fijación intestinal con vólvulos de intestino medio; describió la técnica quirúrgica y las bridas obstructivas del duodeno, que llevan su nombre. Contribuyó en labio y paladar hendido, empiema toráxico, malformaciones ano réctales, atresia de vías biliares, pionero en tumor de Wilms, extrofia vesical. Con Robert Gross, su alumno, publicó un texto de cirugía pediátrica.

El Dr. Andrés Straffon Osorno, nuestro maestro en CP en el H. De la Raza, 1962-63, con mucho orgullo, relataba que habría aprovechado al Dr. Ladd en Boston, (nació en 1880 y falleció en 1967), lo conoció bien pero no fue su Maestro, por haberse retirado después de la SGM, de 65 años, pero sí alumno, del famoso Dr. Robert Gross, (nació 1905, falleció 1988), fue jefe de residentes de CP en el Boston children Hospital; como Gross fue para Straffon como su padre, Ladd era como su abuelo. Sigue siendo un excelente cirujano, yo le decía que por la fineza con que trataba los tejidos, era "una dama con el bisturí y la Metzenbaum", al igual que García Pérez y Silva Cuevas, un trío de manos delicadas, finas y virtuosas.

5) ESPARCIMIENTO EN MÉXICO

Este tema, necesario para el reposo y soslayo del espíritu, después del estudio para cargar baterías, penetrando a través de los órganos de los sentidos, en días o noches libres eran saludables, despejaban la mente, para continuar el viaje en un país, en donde se respiraban aires de Libertad y en esa época era más sano, más provinciano, en donde había oportunidades para los nacionales, con 4.000.000 de habitantes, solo el D.F. pero podían llevar una vida aunque difícil, pero feliz y que los estudiantes extranjeros no éramos discriminados, por lo menos en mi caso, me sentí siempre como en mi casa y así me consideraban mis amigos mexicanos, los más allegados, solidarios y hermanables. Retomo las refrescante palabras de nuestro vate universal Rubén Darío: ***¡Salve, dulce primavera, que en la aurora de mi vida me diste la bienvenida cariñosa y placentera! Tú ríes en la ribera, mientras yo en mi embarcación, camino del remo al son, por el piélago azulado... ¡ay, qué llevaré guardado dentro de mi corazón!***

Un día soleado de verano en 1954, en las carreteras aledañas al D.F. Carreras de autos: Tarufi, italiano; Clark Klin, EEUU y Juan Manuel Fangio, Argentina; famoso trío, conocido por sus hazañas y arrojo, captaron la atención de un público desbordante y como torrente, nos sumamos pocos nicaragüenses, por ver un espectáculo único, cuya fama la arrastraban desde los famosos Rally de Montecarlo e Indianápolis.

Las corridas de Toros, en la Plaza monumental México, saboreamos la famosa frase de Pepe Alameda: "El toreo, no es una odiosa huida, sino una apasionada entrega" Momo, Pepe, Armando, Baca, Luís Javier, Edgard Núñez y Edgard Lacayo, en las tardes dominicales; recién llegados, Lacayo y yo, estando la Plaza a reventar, vimos un pase, nos pareció genial y gritamos:"OOOLEEE", quedando por supuesto en ridículo, de pie fuimos objeto de raras miradas de los conocedores, al borde del merecido abucheo. Pasado el tiempo de la pifia, nos tocó ver: a Luís Procuna, con miedo se acercaba al animal, mientras más fiero, más de lejos; igual Manuel Capetillo, alto, elegante y Alfredo Leal por galanes, les fue mejor en el cine; Calesero, Cagancho, Litri, Armillita. De mayor prestancia, valor con medida, dominio propio sobre la bestia enjaulada, acorde a su juventud Joselito Huerta, el favorito de la época; después, Carlos Arruza, en sus inicios, con indicios favorables, fugaz en la arena; el repertorio español: la magnifica precisión, arrojo, convincente y preferido de la clientela mexicana: Paco Camino; el alocado, valiente, impetuoso, certero y coqueto, Manuel Benítez, "el cordobés". Entre Huerta, Camino y Benítez, eran orejas y rabos, engarzadas como en rosario. Aprendimos los pases: naturales, naturales por atrás, muletillas, pase de pecho, pase en alto, pase de costado, verónicas, manoletina, cambio de mano, reboledo, chicuelinas, etc. Lo triste del toreo, radica en que el torero ríe y pasea feliz, es ovacionado, mientras el toro muere, es arrastrado en charco de sangre y arena y lo peor de todo, es que con su sacrificio, lo había llevado al triunfo.

El 16 de Septiembre en las celebraciones de las fiestas patrias, con un respeto y ejemplar, en un despliegue de elegancia y lujo; desfilan ordenadamente la caballería, los motorizados de la Policía de Transito y el Ejercito con las mejores galas y para cerrar, desfile de hermosas jinetes en briosos corceles y charros mexicanos, con la alegre y pegajosa música al son de Maríachis, es unas fiesta al aire libre, como divertimento de los parroquianos abarrotando las aceras a lo largo y ancho de la hermosa Avenida Juárez. Juegos de beisbol en el parque Delta, apoyando a nuestro equipo de nicaragüenses, contra equipos nacionales.

El 12 de Diciembre, dedicado a la Virgen de Guadalupe, multitudinaria asistencia en el Santuario; las famosas posadas, 9 días antes del 24, por los 9 meses de embarazo de la Virgen María, busca donde posar; invita el dueño de casa, entona el canto de aceptación: "entren santos peregrinos, aunque es pobre la morada, se las doy de corazón". Navidad y Año Nuevo, espectáculo de colorido y luces, edificios elegantemente iluminados: Palacio de Gobierno, Catedral, Palacio de Hierro semejando plata y oro, digno de apreciar por su belleza artística en el antiguo Zócalo.

La torre latinoamericana, recién abierta al público en 1956-57, en un día soleado para apreciar la impresionante vista de la hoy una de las ciudades más habitadas del mundo. Recién inaugurada la CU, juegos olímpicos de 1957. Visitar la piscina olímpica, en donde el mexicano Joaquín Capilla, hacia peripecias en caracol con sus clavados, campeón olímpico en Australia.

El Bosque de Chapultepec, con su pequeño lago, el zoológico y en la parte alta, el Castillo, en donde se alojó Maximiliano de Austria, el Emperador usurpador de 1863-67. Muere fusilado en Querétaro, por órdenes del Benemérito de las americas, Don Benito Juárez, creador de la insepulta, respetada y por lo menos venerada frase en todo el planeta: EL RESPETO AJENO ES LA PAZ. Coincide el lugar, histórico y terreno sagrado y de mucho respeto, porque desde ahí se lanzaron los 5 niños héroes al vacío, envueltos en la Bandera tricolor de la Patria, para ponerla a salvo de los invasores y que no fuera mancillada: Vicente Suárez, Juan Escutia, Fernando Montes de Oca, Agustín Melgar, Francisco Márquez y el Instructor Juan de la Barrera. Honor y Gloria para los infantes heroicos. De ellos, se guarda el recuerdo inmemorable en el monumento ubicado en el mismo parque Chapultepec.

En la gran Avenida de los insurgentes, en un lugar pequeño, donde daba gusto escuchar el jazz con el conjunto de Mario Patrón. En teatros, la guitarra de Antonio Bibriesca; Ernesto Gil Olvera y el órgano que cantaba, Los Rufino, Dámaso Pérez Prado con todo el fulgor del "mambo", los solistas de Lara, Pablo Beltrán Ruiz, Juan García Esquivel. Solamente asistencia obligada con pareja a ver y escuchar los violines de Viollafontana, un espectáculo singular, una sola vez se pudo, como chiripa, por los costos, sin embargo, era un espectáculo que solamente en muy escasas películas presentaban. Además asistíamos a los distintos teatros de la Capital en donde había presentaciones de destacados actores y actrices nacionales e internacionales o cómicos.

Paseos sanos al balneario capitalino, el Bahía, en la carretera hacia el aeropuerto, un lugar serio y decente, de forma que era muy visitado por familias con sus niños; el comportamiento por supuesto era tranquilo; optábamos a las albercas o nos divertíamos jugando como chavalitos al "hoyo 19", ese era un dia de jolgorio, al no poder ensartar con la bola, todos gozábamos y nos burlábamos por la impericia. Otro balneario cercano, el de Oaxtepec, estilo picnic**,** explotábamos el descanso bajo las arboledas.

Corridas de toretes y vaquillas, no por profesionales del toreo, sino profesionales de la medicina, los residentes del Hospital de Pediatría, celebramos el II aniversario, el sábado 13 de Marzo de 1965; para ello conseguimos gratis la Plaza de toros "El Cortijo", en plan de mofa, se habían escogido enormes bureles de la afamada ganadería 4. Salieron al ruedo 4 toreros y al último, me colocaron como banderillero, nunca había tocado una banderilla: "el exonfalos II", una tarde regalada y saturada de bromas, carcajadas y alegría; los asistentes, generosos, nos tiraron flores, no cojines. Merecidas chelas, bien helodias, con excelentes botanas.

En los 12 años vividos en ése bello y acogedor país, valía la pena, además de estudiar, degustar de eventos que no tendría oportunidad de volver a ver y gozar sanamente en ningún otro tiempo, ni en otro país, porque además del estudio cotidiano, del bien recibido al graduarme como profesional, de la riqueza por la experiencia adquirida en hospitales; Mé-

xico, se presta para todo tipo de diversiones y espectáculos de todo gusto y para toda clase de gente que busca la apetecible expansión diversificada.

Esta panorámica visión, necesaria para la sana diversión, sin ser un lujo, accesible al bolsillo de los estudiantes, en fines de semana, sin interrumpir las clases diarias, rompían la vida rutinaria y venía el merecido esparcimiento espiritual, para continuar nuestros estudios renovados, buscando la corona del triunfo moral y profesional.

Gracias por tus bondades México.

CAPÍTULO V

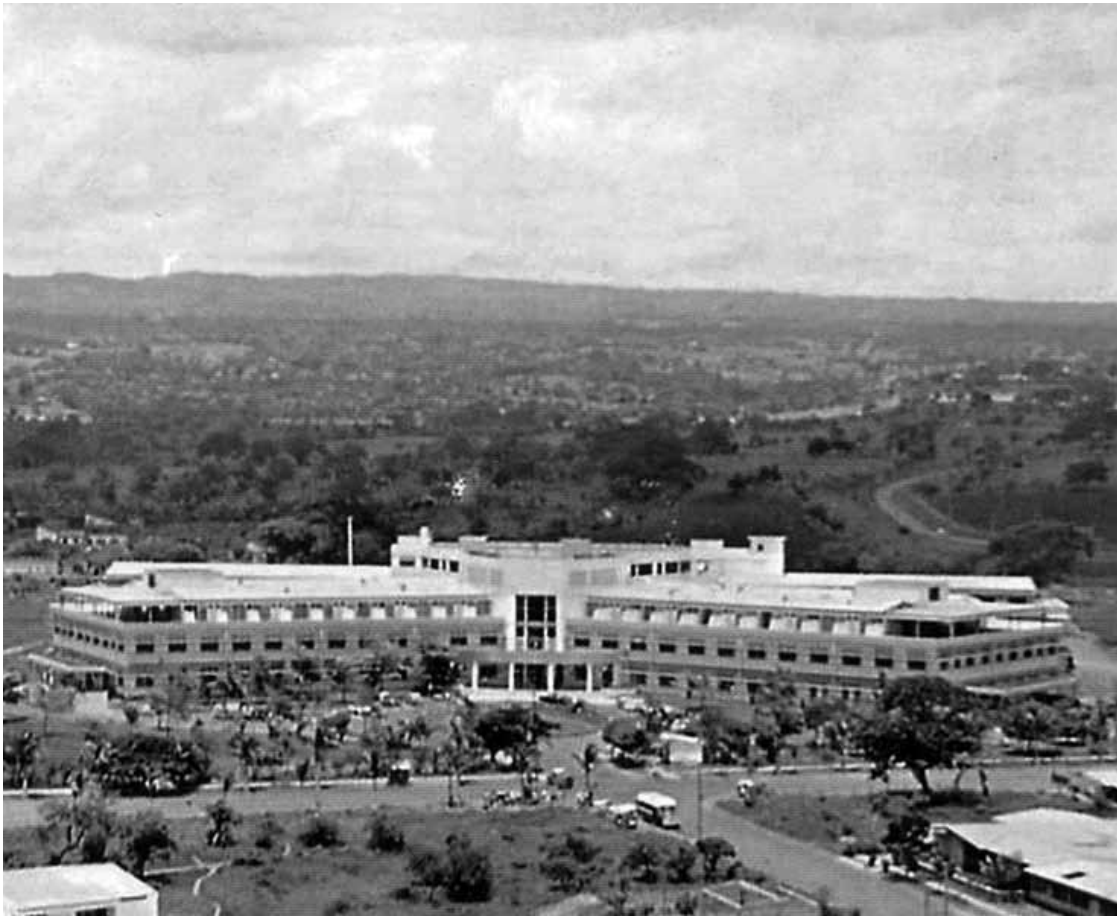
A) REGRESO DE ESPECIALISTA. ENTRADA AL HOSPITAL EL RETIRO.

A mi arribo a Nicaragua en marzo de 1966 mi Padre quiso ver los diplomas que gané desde 1960. Le vine a poner a su disposición, la corona del triunfo. Titulo de Médico en pergamino legitimo, extendido por la Universidad Nacional Autónoma de México: confiere el titulo de Médico y Cirujano, graduado el 18 de Octubre de 1960, cumplidos los estudios requeridos por la ley y ser aprobado por unanimidad, según consta en los archivos de la misma. Firman el Rector Dr. Nabor Carrillo y Secretario General Dr. Efrén C. del Pozo. Le coloqué los títulos, desparramados en una mesa como naipes, al escoger, para su contento y deleite. Sintió sumo orgullo, por haberlos recibido de mi mano. El resto de valor estimado, merecidos y ganados están reflejados en DOCUMENTOS. Las fotos panorámicas de ambos hospitales, que abarcaban 60/80 residentes e internos, de todo calibre, color y estatura, acompañados de Directores y maestros, las conservo con estima, adornando las paredes de mi consultorio en honor fiel a ambos hospitales. Me orienta San Agustín: ***"Felizmente, la sabiduría divina posee el secreto de ofrecer a los hombres según las circunstancias en que se encuentren, los remedios oportunos, para sus necesidades".***

A mi llegada a Nicaragua los tíos Martínez, me brindaron una elegante cena, para introducirme con los ginecólogos, pediatras y cirujanos. Se me acercó un Pediatra connotado y me ofreció referirme casos quirúrgicos, con la condición de que no atendiera consulta privada médica. Mangos, dije yo, me moriría de hambre, por ser inviable y por la gran competencia de cirujanos pediatras. Ellos tampoco lo hicieron.

Por atender clientela pediátrica del Dr. Terán continué con lo que era de fiel cumplimiento para él: las vacunaciones, acostumbraba a la gente aplicarlas en sus domicilios; así como abusaban con visitas por fiebre, catarro, diarrea; con una exigua paga, diciendo además: "páseme la cuenta", devaluando el trabajo. No pensando en forma egoísta, que nunca ha sido mi meta, resultaba antieconómico. El único beneficio era mantener satisfecha y atendida a la clientela en merecimiento. Cumplido el compromiso de 3 meses, tiempo en el que me di a conocer, por volcar todo lo aprendido en base sólida de la residencia, entregué satisfactoriamente.

Armando y yo hallamos local cercano, de la Hormiga de Oro 70 vs. al sur, donde atendía niños de los barrios San Antonio, Julio Martínez, Cine América, San Sebastián, de Masaya, Chontales, Ciudad Darío, Rivas, Granada. Mientras el Dr. Terán se dedicó a la alergología



Hospital General "El Retiro" Managua. Destruido por el terremoto el 23 de Diciembre 1972.

infantil y su numerosa clientela clínica. Al ocurrir la Revolución, con las condiciones lamentables que pasó el gremio médico , por el racionamiento en general, emigró a Miami, en donde se desempeña con su subespecialidad, con mucho éxito.

Por compartir lo poco o mucho, me ofrecí al H. *El Retiro* para ingresar a Cirugía, con ciertas limitaciones; me estaba esperando el Director Germán Castillo, para ofrecerme la única opción: 3 horas en consulta externa de Pediatría Clínica, habiendo suficientes clínicos a disposición. Eso me sustraía tiempo para ofertarme en Cirugía y acceder a sala de operaciones. Ganaba $80, para la gasolina. Los que llegaron después llenaban las expectativas en Cirugía. Fui bloqueado, otra vez que supe que ofertaban plaza de Cirugía en el INSS, algo así como $1,200. Si hubiera optado por el somocismo, entro sin problemas. Tiempo después supe ya había sido ocupada.

A pesar del bloqueo, con el excesivo volumen de consulta privada, mi clientela estuvo a la altura del más afamado, a pesar de mantenerme doblemente ocupado en el Retiro. Cumpliendo labores de Pediatría, dedicaba poco tiempo a la Cirugía, sin embargo, esa era la razón de mi entrada. Para aligerar la carga de los turnos en Cirugía, sí fui incluido en la programación. Lo mismo que se me programaban operaciones después de cumplir la consulta, a deshoras. Compartía con los Dres. Humberto Caldera, Manuel Matus, Carlos Salinas, Mauricio Tijerino, Eduardo Selva, Douglas Vigil, Aura Lila Carrillo. Residentes: Carlos Silva quien brilló en Costa Rica, con luz propia; Esther Pérez Ode, Roberto Lacayo, Fabio Luna Boza.(qepd).

El Retiro fue construido como una gran necesidad nacional en 1963, reponiendo al H. General. La planta física alojaba 3 pisos, el de abajo era administrativo y el más amplio, consulta externa y la sala general. La parte alta era de salas para intervenciones, oficinas de menor perfil, residencia de monjas josefinas y el servio de privado, que alimentaba la sala general. Tenia además en la planta baja, por atrás, el servicio de anatomía patológica contiguo a la morgue.

Era un orgullo pertenecer al staff del mejor Hospital General de Centroamérica. Alojaba 700 pacientes. No contabilizados, otros decían que abarcaba a 1.200 internados. Se veía deambular a los médicos más prominentes de Managua: Tomas Pereira, Cesar Amador, Carlos Quiñónez, Amilcar Ibarra, Cesar Martínez, J. Pastor Zamora, Noel Sandino, José L. Arguello, René Sandino, Donald Gordillo, Sequeira Rivas, Róger Díaz, Mincho Carcamo, E. del Carmen, Martínez Urtecho, Orlando Tijerino, Alfredo Cesar, Ferrey Robleto, Martínez Reyes, Agustín Cedeño, Bolaños Cuaresma, Silva Navarrete, Cesar Cepeda, Iván García, Gilberto Guerrero, Jaime Román, Ezequiel Robleto, Abraham Montealegre, Donoso Montealegre, Alfonso Herdocia, Juan Herrera, Vargas López, Edmundo Mendieta, Leandro Herrera, Clemente Guido, Urcuyo Barrios, Rafael Cabrera, E. Mejia Lugo, Edgardo Blandon, Uriel Martinez, Pérez Arévalo, Rocha Moncada, Ramiro Abaunza, Jorge Solórzano, Jorge

Salerni, Tino Mendieta, Mario Lanzas, Adilia Prado, Alfonso Moncada, Aarón Tuckler, Belli Cortes, Gutiérrez Levy, Oswaldo Blandón, Carlos Osorio, Adán Solórzano, Donald Montenegro, Alba Pacheco, Denis Navas, Trini Aragón, Adilia Pantoja, Socorro Avilés de Welles, Teódulo Cortés, Cayetano Espinosa, Roger Bustos, Pedro Leiva, Joel Reyes, René Pilarte, Polo Torres, Chávez Diaz, Luís Jacinto Espinosa, Enrique Sacasa, Chalo Ramírez, Roberto Calderón, Enrique Lacayo, Evenor Arguello, Carlos Marin, Eloy Izaba, Eduardo Aragón, Rodolfo Bolaños, Luís Navas, Arguello Meza, Gilberto Martinez, Julio Gómez, Silvio Chavez, Federico Romero, Jorge U. Zeledón, Elías Corea, Gullermo y Enrique Porras, Enrique Frixione, Mejia Lejarza, Norman Jirón, Francisco Landeros, Horacio Castellón, Castillo Quant, Noel Navas, Roger Cerda, Emilio Álvarez, Fernando Agüero, Ricardo Lacayo, Ernesto Garay, Buitrago, Róger Munguia, Polo Navarro, Guillermo Ayerdis, Miguel A. Barbosa, Raúl Fletes, Luís Ode, Juan Zelaya, Chema Terán, Ramiro Arcia, Donald Osorno, Hugo Salgado, Pedro Sequeira, Carlos Báez, Fernando Silva, Mauricio Rodríguez, Romeo Osegueda, Luís Favilli, René Guzmán, Lopez Galo, Elías Guevara, Huete Armijo, Vittorio Picaso, Vigil Tardon, Rodrigo Quezada, Alfredo Cardoze, Tigre Acevedo, Chilo Rueda, Rafael Gutiérrez, Fonseca Pasos, Antonio Laurenco, García Esquivel, Hernaldo Ávalos, Miguel A. Aragón.

La importancia que significó en El Retiro fue el programa de Educación Médica, con el ordenamiento de las residencias en especialidades, aún sin convenio con la UNAN. Director, Gutiérrez Levy y Subdirector, Norman Jirón, con muy buen suceso. Los residentes 66-67: Samuel Jerez, Oscar Danilo Rosales, Donald Montenegro, Ramón Castillo, Iván Palaviccini, Teófilo Cortés, Juan Navas, Néstor Castillo, Dagoberto Estrada, Francisco Mejia, Joaquín y Hernán Solórzano, Pedro R. Pérez, Lilliam Luna; después: Juan F. Darce, Eduardo Agurto, Oscar Flores, Aviles Gallo, Moisés Garcia, Johnston Serrano, Felipe Estrada, Rafael Lezama, Heberto Vanegas, Humberto Castrillo, Lenin Fonseca, Trinidad y Ramón Alemán Vado, Ernesto Salmeron, Arnoldo Delgadillo, Eduardo Rugama, Elías Vega, Edgard Tuckler, Álvaro Jerez, Julio C. Teran, Camilo Barcenas, Rigo Wilson, Chola Gómez, Raúl y Marvin Selva, Ramón Oporta, Américo Alvir, Eugenio Torres, Leonor Corea, Danilo Lanzas, Armengol Porta, Silvio Sánchez, Luisa Moncada, Arnaldo Pastora, Rodolfo Vargas, Pedro Castillo, Adolfo Blandino, Rigoberto Castillo, Armando Herrera, Oscar Agurcia, Juan Montes, Santiago Delgado, Enrique Taleno, Francisco y Ramón Maldonado, Chester Wallace, Jorge Ruiz, William Rivas, Roberto Jimenez, Carlos Cárdenas, Roberto Gonzalez, Alberto Sandino, Leonel Juárez, Roberto Zamuria, Ramón Melendez, F. Martinez Osorio, Valencia, Panfile. Pido disculpas si se me olvidaron nombres, de tantos y tantos médicos jóvenes, que han descollado en el tiempo y otros de prestigio que enorgullecían al gremio, cuyo eterno defecto es y sigue siendo la división.

En 1966 vi la aplanadora oficialista que salía por todos lados, por el techo, cerraduras, cocina, ventanas, baño y puertas del edificio Adela, en la antigua Roosvelt, desbaratando descaradamente una fórmula de profesionales de calidad, por el pecado de ser oposito-

ra. Ciertas sociedades médicas perviven gracias al mismo Dios, al que oraremos para que oriente y se logre vencer el flagelo divisionista, durante la formación del futuro Colegio Médico. Siempre he expresado sin equivocarme, echo la culpa a causas ideológicas: "no la maldita política", sino a los "malandrines políticos", por darle gusto a sus mandantes e ideologías obsoletas comprobadas. Está el reto en el año 2011, la conformación esperada, apartidista, en pleno derecho y ejercicio, en beneficio del Cuerpo Médico nacional y de la sociedad nicaragüense, entendiéndose que el papel Rector de la Salud, le corresponde exclusivamente al MINSA.

El Colegio Médico es un organismo único, integrador, agrupador, conciliador, su parte medular es la regulación del gremio médico, en beneficio meramente de la sociedad en el comportamiento profesional, científico, ético y moral. Pondría en descanso a muchas dependencias del MINSA.

Reconozco el apoyo en recordar nombres, por aparte de los conocidos míos, la valiosa colaboración de Norman Jirón, Juan Darce, Noel Segovia, Roger Bustos, Donald Montenegro, Denis Navas, VM Mantilla, Julio Flores y Guillermo Marenco.

Obligado a suministrar vacunas, a fin de prevenir enfermedades, las suspendí por la preocupación de los refrigerantes. Son tan delicadas ciertas vacunas, que cambios o ausencia de fluido eléctrico las afecta considerablemente. Me concreté a la atención médica y/o quirúrgica. Prácticamente el 95% de la consulta era exclusivamente médica, no es opinión mía, era general de todos los cirujanos. Por ello repito, gracias a Dios que estudié y dediqué tiempo a la Clínica, que me ha mantenido ocupado. Agradezco a los padres que con paciencia me esperaban, al estar fuera de Managua; por ellos, nunca he cerrado el consultorio, hasta la fecha, mantengo a medio gas.

La consulta externa de pediatría del Retiro era abarrotada y de mucha preferencia de todo el país. Me desempeñé con paciencia, respeto, consideración; como prueba; no supe qué pensar, pero no era culpa de los sencillos pacientes; en su honor aguanté por casi 7 años. A pesar de los cambios de Director, nunca se me ocurrió renunciar. Después de Castillo, continúo Carlos Jirón.

El domingo 22 de Enero de 1967, entrada la mañana, desde el 2o. Piso de nuestro consultorio, mirábamos Armando y yo, correr a civiles armados con rifles 22 o pistolas en mano, que se desperdigaban de la concentración de la Av. Roosvelt, siendo perseguidos por la GN, que entre asustados y miedosos desviaban sus ojos como desorbitados a todos lados, como de drogados. En una de ésas, los elevaron a las ventanas y sin deseo de disparar, nos apuntaron sus armas de reglamento, por lo que con la rapidez del rayo, nos metimos al cuarto al unísono. Luego se supo de la desmedida masacre, contra un pueblo mal armado o desarmado. ¿Con qué fin?

Mientras se planificaba el H. Infantil, siendo Director de El Retiro el Dr. Jirón, en 1971 me abordó en un aparte, para exponerme: que como Liberal, debiera hacerme más visible y que era su candidato para dirigir el Infantil, una vez construido. Supe que habían varios candidatos, con sus respectivos padrinos o madrinas: Hugo Salgado, por Doña Hope; Humberto Caldera por Anastasio Somoza; José Mª. Terán por German Castillo y varios más. El menos potable era yo. A lo que Carlos me ripostó: "Con unirte a las filas del Gral. Somoza, la ganamos". ¿Qué clase de condición? Ahí quedó.

El Hospital hizo historia por sus múltiples proezas médicas y quirúrgicas. En los pasillos había mucha camaradería, donde se entrelazaban agradables pláticas, más fuerte el plato político o eventos sociales, menos el profesional; sin embargo, daba gusto pertenecer a su Staff, que era como un paraguas, que cubría de prestigio a los concurrentes y algunos lo prestigiaban ampliamente, a pesar del mísero salario. Nos compensaba la consulta privada. No todos los buenos médicos, trabajaban en el Retiro, también había en el INSS, Bautista y el Militar. No todos, pero sí los mejores estaban en el Retiro.

En mi consulta privada, así como hubo muchos éxitos, también escasos fracasos, de ser mayores estos, desaparece la clientela automáticamente; errores que no debe cometer todo el que se precie de humano, consciente, sensible y correcto. Solo Dios es perfecto, no se equivoca, erramos los humanos. En época preterremoto, los consultorios pediátricos permanecían llenos. Managua ha sido y sigue siendo un lugar abatido por epidemias. He sostenido la tesis, que mientras no se elimine el fecalismo al aire libre y más en la zona norte (Tipitapa), al secarse y mezclarse con la tierra, en las tolvaneras, bañan Managua y de esa forma viene la predominancia de respiratorias y digestivas, igualmente días lluviosos y cambios climáticos.

Desde muy temprano atendía consulta en el hospital, paso de visita, intervenciones quirúrgicas en sala general. Habían 18 pacientes en espera de la consulta privada en la mañana, se tenían que ver rápido, no se les dedicaba el tiempo requerido; se debería dar la suficiente atención al interrogatorio, exploración, ojo acucioso a los síntomas y signos; escarbar en los antecedentes, todo meticulosamente, en especial de primera vez. Eso es lo que se debió de hacer. Ello implicaría cada paciente media hora. Si un (a) niño (a) llegó por último, resultaba que la madre y el inquieto (a), esperaría 9 horas y la consulta de la tarde amen de los cuatro o seis de noche; la espera los volvería desesperados (as). Tratando de incidir en el tiempo, atendiendo bien, se promediaban 4 niños por hora. Se tomaba en cuenta la agresividad con que los (as) atacaba en todos los estratos sociales la diarrea copiosa.

Ese problema, nadie lo pudo abordar seriamente. Para una angustiada madre, todo es emergencia, en especial si es joven e inexperta y ¿que no decir si alguien se marea?, creen que debían ser primeras, llegaban con exigencia y soberbia, como que fueran dueñas del mundo. Es un problema que tiene que resolverlo aisladamente cada quien; supe de alguien

que buscó un asistente joven, lo veían de menos y no les inspiraba confianza y con el montón de explicaciones del titular, perdía más tiempo. Pero es problema que hoy con menos volumen en salas de espera, se puede ordenar. En los 60s, sin previsionales con pocos hospitales, las consultas eran abarrotadas. Hasta se podía interpretar que el médico se ponía aturdido por oír tanto llanto y ¿qué llantos? Dirían los familiares, que no se veía bien a su niño (a); se prescribía la orden, que no se cumplía al pie de la letra, era otro problema.

Cuando el médico se cubre de aureola y fama, lógico se va llenando y lo abruma el exagerado número de pacientes y termina viéndolos a la carrera, como consecuencia, se acrecienta la funesta consecuencia. Fruto de ser competente en el diagnostico y la receta efectiva, aún por muy buena voluntad, deseo desmesurado de brindar un buen servicio, amor a la profesión, se cometen errores, se cae en descuido. En la actualidad, si se consigue plaza en institución del Estado, se tienen que cumplir las ocho horas. Si se quiere atender privado en las tardes, es cosa de paciencia, virtud olvidada, por lo que buscan opciones a través de previsionales, que van quedando. ¿Y la docencia, al traste? En cualquier opción a tomar, no hay que olvidar lo social, a lo que somos llamados. En Cirugía es difícil esa complacencia, por salir corriendo a cumplir el turno quirúrgico en salas de operación o que le avisen que lo pierde de no acudir a lo inmediato, porque atrasa todas las operaciones programadas y ¿las urgencias?

Hago éste sucinto relato. En 1971 acompañé a mi querido Padre, cansado por las molestias urinarias, consecuencia lógica por la obstrucción. Planificó viaje a México, de acuerdo por comunicación con su amigo Dr. Franco, quien tenía preparado a uno de los mejores urólogos de México, todo listo para operación de próstata, con resultados satisfactorios. Pepe Córdova, nos alojó en su casa, siempre fino y atento. De previo, fue agasajado por ocho de sus amigos y después visitado por paisanos en el exilio, dos de ellos, Tomas Borge, quien llegaba como visitador médico a su consultorio en 1966 y Edén Pastora, ambos lo tenían ubicado como político honesto y digno, ambos conocían a Pepe. Tomás estando en prisión, torturado por 7 meses en 1977, al preguntarle implicancias del Dr. Alvarado con el F.S.L.N., lo negó y lo llamó: "El Patriarca del Liberalismo". Edén tenía tres relojes, urgiendo su venta, para su manutención, aduciendo causas revolucionarias. "Si sobran los $200 que pedís, una vez cancelados los gastos, son tuyos". Vengan el día que salimos a las 5 am, cumplieron y se los entregué, como cooperación al exilio. Sobrevalorados.

B) CONGRESO DE CIRUGÍA PEDIÁTRICA EN BOGOTÁ

A fines de 1971 invitaron a la supuesta Sociedad de Cirugía Pediátrica de Nicaragua, por su homologa de Colombia al Curso de actualización en Cirugía Pediátrica. Viajamos: Dres. Caldera, Filiberto Herdocia y Nora, José María Teran y yo. Fue un plan de refrescamiento científico, actualizaciones, técnicas quirúrgicas ya manejadas por nosotros. Aprovechamos

para saludar a viejos amigos y gozar del plan social; logramos conocer las bellezas de Bogotá y sus alrededores: la Catedral de la Sal en Zipaquirá, Huatavita, el Museo del oro, la casa de Simón Bolívar, compras de esmeraldas finas. En realidad, lo que hicimos, sin saber lo que se nos venía a Managua, con el Terremoto del 72, nos andábamos desestresando, aligerando pesos y pesares, en preparación para el mal que nos asomaba.

C) PROFUNDO AGRADECIMIENTO AL DR. FRANCISCO EUGARRIOS

Aprovecho este espacio, que es puramente de agradecimiento por el preciso y precioso apoyo que recibí del Dr. Francisco Eugarrios Trejos, gran amigo de Masaya que regentaba Clínica Loyola, al Oriente de Managua y tuvo mucho éxito como Ginecólogo y Obstetra de primera; por su abundante clientela, no pudo atender en El Retiro. Me tomó tanto cariño, que desde que me instalé en clínica privada, de 1966 a 1972, me favoreció llamándome para atender a los niños recién nacidos, aunque cobrando módicamente. Pero soy honrado en reconocer, que de ahí fue de donde alimenté gran parte de la clientela. Gracias, Panchito, te debo el recuerdo cariñoso por tu esplendida solidaridad. (qepd).

D) TERREMOTO EN MANAGUA 1972

Lo que hizo más famoso al H. el Retiro, fue su estrepitosa caída con el terremoto que azotó Managua el 23 de Diciembre de 1972. Por su deficiente construcción, escaseaban las estructuras de hierro, en una masa de cal, arena y cemento, con cantidad de pacientes internos, médicos y enfermeras que sucumbieron inexorablemente. Pero enterró éxitos acaecidos en su seno, así como fracasos; no son denigrantes, pero si vergonzantes.

Había recién estrenado con nuestra boda la casa familiar, en las Colinas el 14 de Diciembre de 1971. Nos habíamos pasado con la idea de terminar su construcción, misma que finalizamos, antes de concluir el año. Marlene, nuestra hija mayor, nació el 24 de Octubre de 1972, vivíamos tranquilos y felices por dos meses, encariñados con nuestra linda niña, planificando el arreglo de la casa. Propiamente un dia antes de Navidad, como a las 8 pm, anduvimos de compras, en la que fue calle Colón, sin saber lo que nos deparaba la fatídica noche. Pasado el sismo a las 23 horas, no pudimos conciliar el sueño por los movimientos repetidos a posteriori. Por temor, sacábamos a la niña al patio, después de varios días, se nos sonrojó mucho, de forma que alarmó a mi Padre, invitándonos a alojarnos en su casa. Al no haber agua potable, buscamos en la piscina del Club. Después de 4 días, encontramos el fondo con sapos, ranas, zancudos. Para qué queríamos: aceptamos la oferta paterna, viajamos a su encuentro.

Con el terremoto cayó el edifico viejo de 2 pisos del Bo. San Antonio, como casa de naipes, donde alojábamos los consultorios de Armando y mío; la familia de Masaya, se percató

que no tuve problemas. De previo, Mauricio, se movilizó con un camión, supo de Armando y llevó su vehiculo golpeado arrastrado. Nuestra preocupación, compartida con mi Padre y Peche, que vinieron para saber de nosotros y de Armando, que vivía en el segundo piso de la casa vieja, céntrica; por ello, ingresamos a pie por toda la zona de desastres, juntos hasta localizarlo. De lejos venía chiflándole con el mismo que nos llamaba nuestro papá, con los ojos llorosos y llenos de polvo, lo ubicamos y vino el abrazo de la alegría, de saberlo salvo y sano. Al ver la tragedia ocurrida, con desmembración de todas las familias, que corrían a resguardo en los departamentos. Al igual nosotros, nos instalamos en su amplia casa, reuniendo a toda la familia. En mis cuentas lo veríamos con frecuencia, pero desde el momento del sismo, no paró en atender terremoteados que llegaban por lo cercano; solo lo veíamos comer y de vuelta, su entusiasmo de servicio estuvo de primer orden.

E) MASAYA. INGRESO AL HOSPITAL

La clientela busca, comenzaron a llegar; para atender, improvisamos un local que me cedió y acondicionó mi Padre en su casa , en el que tenía consultorio y sala de espera con salida a la calle. Llegaban preferentemente de Masaya, con el tiempo, de Managua, Granada, Rivas, Tipitapa, La Concha..

El problema familiar que enfrentaba: habiéndose caído mí querida Madre a la salida del cine González en 1966, con fractura de pelvis, el Dr. Raúl Fletes, la operó con mi Padre y yo de ayudantes. Colocó prótesis en cabeza de fémur. A solas pensé: “Bendito sea Dios, sólo esperó que regresara de México, para caerse, estando yo presente”.

Desde 1973 me vi obligado a alquilar la casa de las Colinas, primero a la Embajada Inglesa, luego a la de EEUU; viviendo en Masaya, iniciamos el año, con el problema de mi Madre, se había deteriorado en su salud, con profundas ulceras de decúbito que tanto mi Padre como yo, curábamos diariamente; esa atención dedicada en sus últimos momentos, después de 12 años de ausencia, era especial; las curaciones las hacia inicialmente mi Padre, la ayudante me decía: “al Doctor, se le hielan las manos”, por lo que me correspondió a mi el turno y yo contestaba: “a él se le helaban las manos, a mí se me hiela el corazón”. Todo en vano. Para abril, su estado era lastimoso, se mantuvo con soluciones parenterales hipertónicas y vitaminadas. María y Madre Soledad, la asistían, quienes insistían: “no la haga sufrir, déjela que ya descanse, que el Señor se la lleve”. Disminuí el suero y expiró: el 5 de Mayo de 1973**.** Obedecí las palabras de consuelo de Francisco de Amicis en Corazón de niño: ***“Las lágrimas más nobles, son las derramadas por el dolor de perder a la madre”.***

Ese si es dolor. Dicen que cuando un hijo muere, a la Madre como que le arrancan las entrañas, al parecer solo las mujeres las poseen. Nunca me pude explicar lo que sentí en ése

momento tan álgido: desamparo, abandono, soledad, angustia, que desembocó en cataratas de llanto, máxime que le había dicho de joven que quería morirme antes que ella, para evitar ése dolor y como respuesta callaba y le rodaban lagrimas por las mejillas. Solo por fe en Dios al creer en la vida eterna, tanto ella como mi Padre gozan de paz celestial.

A la orden adhonorem en el Hospital San Antonio, papá era el Director y el jefe de Pediatría el Dr. Francisco Lacayo Maison. Le ofrecí colaborar y muy gustoso aceptó la idea de abrir el servicio de Cirugía; en efecto, comenzamos con buen suceso, atendiendo niños (as) por casos quirúrgicos de Granada, Carazo, Rivas y Masaya. Realizaba la cirugía en sala general, casos de hipertrofias de piloro, hernias de todo tipo, criptorquidias, apendicitis, obstrucciones intestinales por áscaris y en vías biliares, malformaciones anorrectales.

Los médicos con que me relacioné en mi querido terruño: Dres. Francisco Gaitan, Octavio Flores, Raúl Jarquin, Fernando Padilla, Leonel Quant, Angel Martinez, Carlos Rueda, Francisco Lacayo, Diederich Hueck, Mario Porta.

Los llevo en mi corazón: Humberto Alvarado, Ulises Huete Loredo, Alfonso Porta, Filadelfo Miranda, Santiago Palacios, Carlos Delgado, Luís J. Jarquin, Fabio Morales, Silvio Perez, Manuel Acuña, Erwin Maison, Salvador Jimenez, Lorenzo Maldonado. (qepd). Internos, Iván Robleto, Helio Moreira.

Acudió al consultorio el nieto de un cochero famoso de Masaya, tenía tumoración retroperitoneal; al verlo lo diagnostiqué “Tumor de Wilms” y la urografía lo confirmó. Programo operación en sala general, pero prefieren semiprivado y dicen: “Cóbreme aunque sea poco, no lo queremos abandonar un minuto en sala general, sacan a los familiares” Programo operación, mi Padre de ayudante, realizamos Nefrectomía, ligadura efectiva de la renal y del uréter correspondiente, sin sangrado. Al 3er. Día, no hay hematuria, al 4º día me dice el niño “Doctorcito déme un huevito por amor de Dios”, me resistí, volví a la hora, la misma petición. Era una insistencia pedigüeña, llorando. Al día siguiente, la misma insistencia. Es más saliendo del Hospital oyó mi voz y a gritos:”Doctorcito lindo, déme un huevito por favor”. Tuve que regresar y le dije a la madre: “en el nombre de Dios, hágale un huevo al gusto de él. A la media hora, el Padre llegó a decirme, “Doctor mi niño se murió después de comer el huevo”.

A lo inmediato comuniqué a mi Padre la desafortunada noticia, me había ayudado espléndidamente, sin cobrar un centavo y convine con él, devolver gustoso el dinero: C$600, ni $100, solo del Cirujano, mismos que sirvieron para su funeral. Moraleja, ojo con dar huevo en el post operatorio donde se manipularon vísceras abdominales. Vino el escrutinio a la mente, la hidratación, controlada, para ello se prescribían líquidos de mantenimiento, el abdomen blando, con buena peristalsis, expulsando gases, sin signos de sangrado, ni anemia clínica ni por laboratorio. Caso docente por excelencia. Vuelvo al famoso Dr. Costero, el que al final del caso, el fracaso o el éxito o bien la culpa o la exoneración del

profesional, el que decidía: era el patólogo. Es cierto que en todo ministerio te hablarían de presupuesto, escuálido en Salud, caso no se pueda instalar en todo Hospital, por lo menos uno zonal. Que se oferte más ésa especialidad, como aporte de la Universidad, ya que son muy apetecidas otras, que saturan el mercado. Anatomía patológica es el fiel de la balanza, la ciencia depurada, después de la clínica conscientemente estudiada, solución a muchos problemas y dudas.

Por ésa época, me visitó en el consultorio en Masaya, una señora que parecía conocerme, por la confianza con que me abordó, su hijo Alonso, de 2 años, blanco rosado, pelo amarillo, con un poco de hidrocefalia, chineado, aunque pesaba mucho, me descubre la espalda y en la parte baja de la columna un hermoso mielomeningocele, turgente. "Vengo confiada en que usted, me lo va a operar". Sin salas de operación en Managua, ningún neurocirujano se trasladaría gratis a Masaya, menos con sus problemas personales o familiares. Una vez examinado, le digo: "Si Ud tiene Fe en Dios y confía en mí, lo opero". Lo que había aprendido en México, no lo iba a echar al olvido en Nicaragua, con eso de que es competencia del neurocirujano, pero me sentía capaz. Advirtiéndole: "mire sus piernas no las mueve por no tener los nervios que están apiñados en la tumoración, se orina y puede que evacue involuntariamente, la única garantía, que es un niño inteligente y eso ayudará en el futuro". Decidí la operación y solicité de ayudante a Luís Javier Jarquin, mi primo. Era al igual que con el tumor de Wilms, los primeros casos que se operaban en la historia de ése hospital, sin trascendencia alguna.

Abrí la tumoración, disequé la pared cuidadosamente sin dañar los nervios, aspiré continuamente el liquido cefalorraquídeo, que era abundante y previendo una meningoencefalitis, con excelente asepsia y antibiótico-terapia. Ubiqué nuevamente bien enfilados los nervios, para cerrar correctamente, idée una técnica empleada anteriormente por mí, en las atresias de esófago, con fístulas postoperatorias. Corté en rectángulo la aponeurosis de ambos músculos lumbares, que emplee en traslape de un lado y la contra lateral la encimé herméticamente, sobre el otro, comprobé, al no ver escape del LCR. Evolución satisfactoria postoperatoria. Retiro puntos a la semana, herida seca, sin infección. A los 6 meses caminando con muletas, tenía cierto dominio de las piernas, creció poco la Hidrocefalia, que es la complicación esperada al obstruir la circulación del LCR. Me satisfizo al extremo cuando supe que se había bachillerado y estaba en carrera profesional. Ha de andar por los 40 años. 30, de ellos sin siquiera buscarme para presentárseme, me daría mucho gusto verlo y conocer su evolución.

En la época posterremoto, vinieron carpas donadas por los EE.UU. en donde se atendían consultas con intervenciones quirúrgicas. Fui llamado por el Dr. Alfredo Cesar. Me extrañó por ser jefe de Cirugía, no del servicio de Cirugía Pediátrica, hacía falta para integrarme al cuerpo de Cirujanos. Le contesté que aún sin sueldo, había adquirido compromiso en el

Hospital de Masaya, que era más útil, que me sentía a gusto operando lo que cayera, sin limitación alguna, además atendía casos de Masaya, Granada, Carazo y Rivas, le quitaba peso a Managua. No era egoísmo, ni capricho el no irme a las carpas era un himno al amor maternal. ¿Cómo abandonar a mi Madre?

Pasado el duelo, refiero un percance que pasé con mi hija Marlene, antes de cumplir dos años. Planeamos con Peche y Celia un viaje a la paradisíaca Isla de Zapatera, en el Gran Lago de Nicaragua, para resarcirnos un poco. Picada por avispa ahogadora, el edema de la glotis sería inminente, complicación no solo conocida por los médicos, sino por los isleños. De inmediato le inyecté l una ampolla de Dexametasona de 4 mg. intramuscular y Álvaro Córdova, de 9 Años, me dice. "tirela al agua fría, para que no se muera". El antiinflamatorio y la magia, evitaron un mal que lamentar en la familia, por un sencillo paseo.

F) REGRESO A MANAGUA

En efecto los daños del terremoto fueron cuantiosos. Uno de los trabajos descriptivos, más apegados a la realidad catabólica: "Managua, ciudad muerta", es un bosquejo señalado poéticamente, estilo filigrana por el periodista, poeta y médico frustrado Pedro Rafael Gutiérrez, publicado en periódicos, folletos, pero no en libro alguno ¿cuanto hubiera dado por incluirlo en éste? Un digno y merecido homenaje a mi querido amigo. Hace un parangón, con la película hecha en 1945, en Italia, por Roberto Rosselini: "Roma citta aperta", (Roma ciudad abierta), por su extensa cultura, seguro que de ahí tomó el título sublime y subliminal.

Poco a poco se iba llenando de gente que regresaba, desembocando como el río en el mar. Daba gusto ver el esfuerzo de los Managua (nacidos o por adopción), se reintegraban a la febril y calurosa capital. Era magistral el valor demostrado, en franco reto al destino, instalándose en tiangues, aceras, parques, garajes, etc. Buscando el prometido pan nuestro que cada día nos da Dios; a veces para saciar al glotón, otras al que con toda sencillez lo pide, lo espera. Así mismo, trabajaron enérgicamente en los departamentos, pensando en regresar y en un futuro alentador.

Mientras Managua se recuperaba lentamente, en Enero 1974 mi colega y amigo, Uberne Valerio, (qepd), puso en venta un terreno en Altamira, carretera a Masaya; con Fe y Esperanza lo compré en efectivo y con otro préstamo, comencé a construir, de acuerdo con mi criterio, con planos hechos por mi hermano Peché. Para irme acercando a Managua, solicité compartir consultorio, donde el Dr. Justo Pastor Zamora, que gentilmente me alquiló un local, frente a Policlínica Nicaragüense. Recuperando poco a poco la clientela, atendía en las mañanas Managua y tarde y noche Masaya.

El 23 de Diciembre de 1974 inauguraba Clínica Bolonia, cercano al día de la toma de la casa de Chema Castillo. Vivimos por un año, mientras terminaba de construir 9 consultorios. En Junio de 1975, al nacimiento de mi segunda hija, Karlavanessa, con más familia nos mudamos a casa en Bolonia. Cumplí con el cometido de garantizar 9 médicos de prestigio, los OTAS (un buen cuerpo de ortopedistas): Leonel Quant, Rivera Sandino, Eduardo Agurto, Ángel Montenegro, luego, Mario Pérez Rocha; Ramiro Abaunza, Armando. Abandonaron unos y vinieron otros: Armengol Porta, Aníbal Aráuz, Roberto Gutiérrez Levy, Rafael Antonio Díaz, Enrique Frixione, Enrique Vega, Fernando Callejas, Lombardo Martínez. Creo, ejercimos buena labor social. Por considerar en el cobro de arrendamiento, pedía a los médicos, el mismo trato en los cobros por consulta, pensando en los beneficios que acarrea la medicina Social.

En la consulta privada de clínica Bolonia atendía casos de índole gastrointestinal, respiratoria, predominantes. En menor grado infecciones renales. Los quirúrgicos poco frecuentes. Sí ejercí por casi 30 años en los hospitales públicos, ahí su demanda era altamente frecuente.

En 1974 se comienzan a edificar 2 hospitales iniciales, el occidental, en ésa zona. A partir del 79, cambió por Bertha Calderón enfermera mártir. Modificándose en 1976 en Hospital General, con Cirugía Pediátrica y especialidades; Hospital de la Mujer en 1983. Al mismo tiempo, se construyó el Hospital Oriental, en ésa zona, en éste se atendía al grueso de la población nacional, médica o quirúrgica, se llamó H. Manolo Morales Peralta, por ser abogado defensor de los sindicalistas de salud.

En 1977 las condiciones político-socio-económicas de Nicaragua, eran deplorables, llegando a un clima de incertidumbre. Se decretó un Paro General, unificados a fin de demostrar a Somoza, el Dictador de turno, que el pueblo estaba cansado de sus disparates, "pensando en Inglés y tartamudeando el Español", de tal forma que los médicos, cerramos los consultorios privados, en una hazaña nunca vista, creo ni en otro país. Atendíamos solo emergencias o por teléfono, para no negarnos a la necesidad humana. En ese tiempo, la única publicación valiente científica, era el Boletín de la Sociedad Médica de Managua, que dirigía acertadamente el Dr. Alfonso Moncada Guillén. (qepd). Inició en Noviembre de 1976 y su pensamiento: "Prometemos que este boletín se convertirá en tribuna amplia y generosa, en donde se ventilen las inquietudes médicas, encaminadas a la superación moral, científica y gremial".

Con motivo del Paro Médico, le entregué una carta que titulé: "Al paro, nadie ni nada, lo para ya", entre uno de los párrafos: "Observando los acontecimientos actuales, derivados de la posición cívica generalizada, con respecto al paro nacional y que las fuerzas represivas, en su agonía, ejerciendo coacción y presión como amenazas, comunicados a granel, suspensión de personería Jurídica a la Cámara de Comercio, llegando en forma escalonada a

encarcelamiento de dirigentes de UDEL y el colmo, en Granada fue expulsado un sacerdote español. Llega la hora de que la Nación reflexione y decida lo mejor para Nicaragua, sin pensar en comunismo. El gobernante de turno, viendo comunismo en todo lo que lo adversa, debería tener cuidado de no ponerse contra el sol, con su sombra proyectada, creería que también es comunista". Fue el inicio de unidad de todo un pueblo harto, porque los pueblos aún sin comer alimento, "se hartan de los abusos opresores", apoyamos la lucha armada de los revolucionarios en forma total y como resultado: a lo Fuente Ovejuna, todos a una, despedimos a Somoza.

Desde 1962 mi Padre había expresado este testimonio lapidario o bien profético acerca de los dictadores: "El Estado Político lo mantiene miserable, mientras más miserable, más se sume en la sumisión política y no sale de ese circulo vicioso de miseria y sumisión, que es como un medio político, para mantenerse en el poder". De actualidad.

En Diciembre de 1977, viene la alegria al hogar, al regalarnos, después de dos mujercitas, el anhelado y esperado varón, que bautizamos para patentizar el nombre de mi Padre como Humberto Alvarado Valerio. Casa llena.

Este caso, lo planteo como una obligación de decoro, decencia y por templanza ética, que debemos mostrar sin temor, ni pena, ante una necesidad de apoyo y solidaridad a un colega médico . En octubre de 1978, después de una comilona de pan, me apareció un dolor epigástrico, que me obligó a buscar gastroenterólogo; nada mejor, que mi amigo y colega desde México, Juan Ignacio Gutiérrez Sacasa. Me propuso realizar esófagoscopia en su consultorio, con anestesia local y sedación, resultado: hernia del hiato esofágico. En ésas estábamos, cuando recibió una llamada, para responderla y no sacarme del consultorio, me pidió entrara al baño y esperara. Me prescribió tratamiento y mejoré. A los meses surgió un evento extraño, se habló de un instrumental quirúrgico sustraído del H. Bautista, que apareció misteriosamente en una casa por la laguna de Jiloa, por un ataque sorpresivo de la GN, resultaron varios muertos. Luego se supo que a Juan Ignacio, salió implicado y fue hecho prisionero.

Envié mensaje a las autoridades de Gobierno a través de La Prensa, en donde pedía su libertad. En similares circunstancias, había caído en prisión el Dr. Enrique Lacayo Farfán, en épocas de turbulencia política en 1947, mi Padre, en honor al día del médico , había hecho lo mismo, pidió su excarcelación. En ésta ocasión, repetía el mensaje, abogando por Juan Ignacio. Por supuesto que sin efectos positivos ante las autoridades indolentes, pero de impacto en el cuerpo médico, que valoró la solidaridad, en épocas que convenía ser mancos, sordos y mudos.

G) EJERCICIO ESPECIALIZADO EN HOSPITALES

Posterremoto, ocurrieron eventos que laceraron mi espíritu. En 1973 fallece mi adorada Madre, "la que nunca pidió y siempre dio", después de enfermedad por 7 años, 3 meses de gravedad y de agonía, compartida con mi señor Padre. En 1976, la muerte de mi inmejorable amigo, insuperable maestro y Padre de lujo, sufriendo enfermedad de médico, rápida, progresiva en do mayor; la ausencia física de ambos, nos desmotivó a continuar en Masaya, solo iba a consulta, hasta 1978. Regresamos a nuestra casa en las Colinas. Nos sorprende la guerra del 79, con las dificultades por conseguir alimentos, con dos hijas pequeñas, pero más dificultades pasó la gente del Bo. Shick, que buscó refugio y apoyo en los residentes de las colinas. Con el Dr. Edgard Dorn Holmann, amigo, médico y vecino, aprovechando que su hija y la nuestra, eran alumnas del Colegio Pureza de María, nos aventuramos a pedir las aulas para albergar a los casi 3. 000 refugiados, con el compromiso de que cuando acampara la balacera de Junio y Julio, nos haríamos presentes para curar heridos, enfermos, adultos y niños. Así mismo, estuvimos en apoyo a las monjitas, por conseguir alimentos y avituallamiento, hasta principios de agosto. Con el cambio de Gobierno, el apoyo al pueblo, albergándolos, atendiéndolos, fue pagado y retribuido con creces y cruces a las valientes y heroicas monjitas. Al confiscar varias casas vecinas, intervinieron los militares avasalladoramente, cerrando la entrada al Colegio y la desviaron por otro lado, ocasionándoles contrariedad, pérdida de tiempo y molestias a los padres y erogaciones serias al exigirles abrir nueva salida, a las abnegadas monjitas de la Pureza de María. ¡Qué injusticia revolucionaria!

Al concluir la guerra estrenaron en el MINSA con el excelente neurocirujano, de gran prestigio nacional y amigo mío desde *El Retiro,* Dr. Cesar Amador Kühl. Como era lógico, me ofrecí apoyarlo desde las bases. El 23 de Julio de 1979 me presenté en el H. Bertha Calderón. Estando de Director interino el Dr. Agustín Cedeño, especialista en vascular periférico, a quien le propuse lanzarlo como candidato a titular, estuvo de acuerdo; Cedeño junto con Donald Osorno, anduvieron riesgosamente en las ambulancias de la Cruz Roja, levantando combatientes heridos y trasladándolos a los hospitales. El salvar vidas fue el argumento esgrimido en mi discurso, convincente y enérgico. Fuimos a elección popular y la ganamos precisamente contra el Dr. Sergio Prado, pediatra, el de "los milpas", que había entrado combatiendo por la frontera sur. Me sugirió tomar la jefatura del S. de Cirugía. Agradeciéndole, mi intención era ayudar desde las bases, no complicarle la vida a nadie. Además, no era yo quien diera una puñalada a mi amigo el Dr. Humberto Caldera,"que siga él, que por derecho, le corresponde", pocos sabían de mi amistad con Cedeño desde México, era lógico que lo apoyara; pero también la amistad con Caldera era desde mi infancia, con mucho ascendiente; que había diferencias, entre los hermanos las hay, pero yo era incapaz de ésa grosería. Ahí desfilaron cirujanos pediatras, con cierta camaradería, a pesar de las diferencias políticas. Cedeño entregó en 1981 al Dr. Eloy Isabá Rodríguez, compañero de

México y *El Retiro* y éste al Dr. Alejandro Martínez Urtecho amigo de la vieja Managua y consuegro del Dr. Emilio Álvarez Montalbán. Me repitió el mismo ofrecimiento, agradecí igual. Me nombró Jefe de relaciones públicas, no funcionó. Terminó entregando al Dr. Erwin Rodríguez. Al renunciar el Dr. Amador, en 1981, nombran a la Lic. Leda Guido y poco tiempo después ocupa el período más prolongado la comandante Dora María Téllez.

De los médicos que laboraban en Clínica Bolonia en 1979, refiero el caso del Dr. Roberto Gutiérrez Levy, excelente cardiólogo del Hospital Manolo Morales, hoy Dr. Roberto Calderón, insigne médico radiólogo; junto con otros, acusados de "mano blanca", por ciertos médicos, que con o sin fundamento alguno, informaban sobre "algunos heridos combatientes, que llegaban al hospital y que los entregaban a la GN". De ésa forma hubo persecución contra otros médicos. Después de más de cuatro meses de prisión, fue muy duro para Roberto. A la semana de su liberación, lo vi venir en la acera sur de clínica Bolonia, caminando desde donde estacionó su vehículo, con el rostro desencajado, medio escondido detrás de un poste de luz, lo que me atrajo curiosidad. Llevaron un enfermo familiar de militares, en vehiculo oficial, que se parqueó en la propia entrada de la puerta principal, al verlos de uniforme, como que prudentemente se detuvo en espera de eventos. Yo entendí la situación, él creía "lo andaban buscando de nuevo", como suele suceder en esos casos delicados; como Director de la Clínica, al ver su semblante angustioso, lo tranquilicé y acompañé tomándolo del brazo, a entrar serenamente a su consultorio. Pasado poco tiempo, se fue a EEUU, en donde reside actualmente. Otro prominente cardiólogo, que estuvo honrándonos el Dr. Armengol Porta Caldera, viajó a N. Orleáns, en donde murió.

Por seguir trayecto cronológico, fusionando entre los eventos científicos lo relacionado a la cimera figura de la Dra. Concepción Palacios, Médico nicaragüense, radicada por muchos años en México, país de donde vino invitada por los comandantes; de los vivos los únicos que la conocieron en su exilio fueron: el México-nicaragüense Víctor Tirado Lopez (el canoso) desde los inicios; Edén Pastora, en 1958-59, Tomas Borge en 1971, ninguno tuvo poder resolutivo sobre ella. Seguro el resto ignoraban o ignoraron su atrevida, valerosa e intrépida trayectoria. Toda la preocupación de su vida consistió en la conformación de fuerzas revolucionarias, que dieran al traste con la dictadura y el plan reeleccionista de los Somoza.

Con la inauguración del nuevo Gobierno fue invitada a venir. Como yo era de los pocos amigos con vida, que la conocimos en México, la saludaba con cariño. Ella me identificaba bien, como hijo de Humberto, su amigo; la encontraba sentada en la grama del H. B. Calderón, (me consta que muchos médicos la vieron); yo le preguntaba si la habían tomado en cuenta en la organización del Ministerio de Salud, que en esos momentos, desarticulado, estaba en pañales y pudo aportar mucho, talvez no como Ministra, por su avanzada edad, pero como consultora o asesora. Me contestaba la pura verdad: "esto no es lo que yo soñé con el cambio revolucionario, todo nuestro esfuerzo, toda la sangre derramada, a ti te cons-

ta el entusiasmo sincero de aquellos muchachos que querían unirse en pos de la liberación de Nicaragua, donando su preciosa vida". Supe de similares comentarios emitidos por el Profesor Torres. En realidad, la dejé sincerarse y solo la saludaba con respeto, que me merecía por todo lo que significó para mi Padre, nuestros encuentros en su casa en México, la conciencia que había despertado en mi, traducida en mayor amor a mi Patria, estudiar con ahínco para venir a servirla mejor. En vida el único reconocimiento y que bien merecido tuvo, fue el de haber nombrado la sede del MINSA Central, Complejo de Salud Concepción Palacios.

Con objeto de disminuir el número de pacientes de la consulta externa en dicho Hospital, a principios de Julio de 1981, expuse al Dr. Caldera, conformar 4 equipos liderados por el Cirujano Pediatra, con anestesistas, enfermeras y residentes. Programar operaciones que llamamos de poco tiempo quirúrgico o anestésico, "rápidas": hernias umbilicales, inguinales, hidroceles, fimosis; captamos 80 casos, citamos a los padres para convencerlos de la bondad del proyecto; quirófanos con personal garantizado durante 4 sábados, programando 20 por día, de 8 am, a 4 pm. Revisión pre y postoperatoria exigida; de alta bien recuperados el mismo día, con analgésicos y control a los 4 días. El semanario de Fetsalud: "Termómetro", nos impuso la palabra "innovadores". (Foto). No pedí ninguna mención ni mérito, me ahogué de gusto de haberle cumplido a mi Patria.

Hago un relato sucinto de algo que se me vino a la mente y así lo reflejé honestamente en el Diario Barricada el Lunes 24 de Agosto de 1981. Abiertamente invitaba a la Ministra Guido, a visitar la consulta externa y las salas de Cirugía Pediátrica, para que en el terreno, conociera la realidad que estaban viviendo nuestros niños.

En otro diario capitalino hicieron mención del evento, de por sí original, como el primero que se llevaba a cabo en el País. La hermosa idea me surgió cuando vi que las salas de espera estaban saturadas de pacientes quirúrgicos, había necesidad de descongestionar. No podía solo sin el aporte de los cirujanos, anestesistas y enfermeras de buena voluntad. Eso era todo. El reportaje quiso dar a entender que era apoyo tácito al Gobierno de turno, aclarando en el Nuevo Diario el 19 de Septiembre de 1981, día de mi cumpleaños, en regalo: que mi intención era meramente patriótica y por el bien de la niñez nicaragüense, era Azul y Blanco. Si mi padre viviese, les hubiese contestado: **"Sólo la mala intención, hace creer malos los hechos que en ellos, se aceptan como buenos",** mientras que yo, en el mismo medio bajé el tono: "Es que el médico se hace médico con los fracasos, ya que los éxitos, lo enferman, lo envanecen y le forman una idea desproporcionada de su persona. El que cree o supone que sus éxitos son naturales y merecidos, dado quien es, se perjudica. Quien se duerme en sus triunfos, cuando despierte, se habrán disipado; por ello no presumo, no hago de Domine, soy hombre sencillo y obré por buena fe, no en afán de fama; creo salir limpio, descontando los equívocos, confío que quedará algo útil y digno de aplicación

y porqué no decirlo, de continuar e imitar la tarea que nos impusimos los que participamos en tan loable labor, si hay mérito, es de todos los que contribuimos en tan hermosa jornada, en honor del Dr. Eduardo Selva, cirujano pediatra, caído en Estelí en abril de 1978. Eduardo, con quien trabajamos en el Retiro, en época insurreccional realizaba una intervención quirúrgica, lo lamentable es que fue sacado de quirófanos, dejando abierto al paciente en plena operación, por usar el mismo corte de pelo y moreno fue confundido con el Dr. Alejandro Dávila Bolaños de Masaya, gran amigo y alumno de mi Padre y muy efusivo conmigo y fue masacrado afuera del hospital por las fuerzas tenebrosas de la G.N. En una flagrante violación a los derechos a la vida y transgrediendo (a lo "TonTon macut" de papa doc Duvallier) la ética médica y el recinto hospitalario. No tiene nombre esa barbaridad, llena de odio y salvajismo, pedimos al Supremo, nunca se repitan en nuestra querida Nicaragua. De ésa forma honramos su memoria, pero rechacé cariz político, menos partidario. En Mayo de 1979 con la ocupación de las fuerzas subversivas en Estelí asesinaron igualmente a Alejandro. Días después Merceditas su viuda, requirió de cierto apoyo técnico, mismo que gustoso presté, sirviéndole con vehiculo, de guía y conductor en honor a nuestra amistad

Cuando ocurren cambios bruscos de Gobierno, buscan siempre a los que colaboraban en el anterior. El caso del Dr. Carlos H. Canales médico viejano, Master en Salud Publica, que desempeñó puestos importantes. Pidió asilo, concedido por dos meses, en la Embajada de Guatemala; al salir gozó dos meses con su familia y capturado después.

Vecino de clínica Bolonia y amigo por relaciones profesionales, una que otra social y por ser pediatra de su nieto, visité a Doña. Lilliam y vi la necesidad de mostrar mi aprecio al colega mientras estaba en cautiverio, por ello dirigí carta al Dr. Leonte Herdocia, Presidente de la Comisión de Derechos Humanos, en Noviembre de 1981 abogando por la pronta excarcelación del colega.

Firmé como Cirujano Pediatra del H. Bertha Calderón, Secretario de Organización del Sindicato Médico de Managua, Secretario General de la Sociedad Nicaragüense de Pediatría. Canales publicó la carta en su libro, después de salir de la cárcel. Nuevamente encabecé como primer firmante otra solicitud de indulto que los médicos y cirujanos de toda Nicaragua, la elevamos a los miembros de la Junta de Gobierno, el 2/03/82. La justicia renació en Canales, hasta que doña Violeta en el poder en 1990, decretó Amnistía verdadera y general, que después de 11 años logró gozar de la tan anhelada Libertad.

En mayo de 1982, llega un niño de 2 años (PS) a quien le pasó un Jeep sobre el abdomen, en la carretera a los Brasiles. Al llegar al H. B. Calderón, en muy malas condiciones, chocado por fuerte hemorragia abdominal, previas transfusiones de sangre, se comprobó al intervenirlo hemorragia causada por ruptura de un vaso mesentérico, mismo que rápidamente se ligó, sin complicar la irrigación intestinal, por las colaterales; se aspiró la sangre y se revisa cuidadosamente cavidad y vísceras, por lo que se cierra de forma rápida, para pasar

a UCI y brindar mejor atención. Evolucionando 5 días con fiebre; ante presencia de proceso infeccioso generalizado, complicado con insuficiencia renal aguda y sangrado generalizado: diagnostico: Sepsis. Manejado por especialistas. Complicado, comienza a eventrarse, con sangrado generalizado, lo intervengo de nuevo, recurro a cierre de pared, auxiliándome de las aponeurosis y de los fuertes músculos rectos, cometido satisfecho, pero agravando IRA en el postoperatorio. El paciente está grave, sangrando por todos lados, casi en estado agónico de modo que la Sra. Peralta la Enfermera de turno, le pregunta a los padres si está bautizado, al responder que no, ella lo bautiza. Me refiere que algo sobrenatural está ocurriendo en Porfirio, de moribundo, reaccionó después del bautizo. Muy preocupado, no veía ninguna esperanza de mejoría, hasta que la Sra. Peralta me llamó complacida y alegre, comprobando reacción, con curación milagrosa. Asi, lo reportó el diario La Prensa el viernes 7 de Mayo de 1982.

Compartimos aulas y salas de internamiento y de operación en el Hospital, Dres: Alejandro Martínez Urtecho, Agustín Cedeño, Víctor M. Mantilla, Oscar Flores, Pedro Castillo, Mauricio Mendieta, C. Gutiérrez Quant, Marcos Montiel, Eduardo Aragón, Norman Jirón, Humberto Castrillo, Leandro Chamorro, Eloy Izaba, Azucena Ocaña, Enrique Lacayo, Aviles Gallo, David Solórzano, Fredy Caldera, Herman Rios, Anastasio Somarriba, José M. Espinosa, Abraham Villanueva, Humberto Caldera, Roberto Lacayo, Dagoberto Fuentes, Roger Bustos, Noel Segovia, Denis Navas, René Argueñal, Pedro Gutiérrez, Oscar Agurcia. En el recuerdo: Alfonso Herdocia, Danilo Estrada, Enrique Frixione, Mincho Carcamo, (qepd).

En 1983, pasamos al H. Vélez Paiz, al transformar el Bertha en H. Materno Infantil. A medio año, quedamos laborando el Dr. Heberto Vanegas y yo, apoyados por los residentes en formación; cumplimos el trabajo total de Nicaragua, operábamos todo lo que llegaba, haciendo turnos cada 3 días, sin ningún relevo, sin vacaciones, ni pedir cacao.

Los tres casos estrellas que me tocaron en distintos turnos: En marzo de 1983, la bebé de M.C.S, recién nacida, con menos de 2.5 kg ingresada, con diagnostico Rx.: Atresia de Intestino Delgado, con fondo ciego amplio, sin comunicación ostensible. Caso relatado como “muy raro” en la literatura mundial y más aún en las condiciones hospitalarias de Nicaragua, con deficiencias y muchas necesidades, llamó la atención que haya sobrevivido a la anastomosis hilioileal, con muy corto segmento distal. A los pocos días funcionó, constatando evacuaciones liquidas por supuesto, dejándola ganar peso muy lentamente y garantizando sobrevida en incubadora, con dieta especial. Se hizo control a los 15 días del alta, recuperando peso escaso con desnutrición. Referido en La Prensa, el sábado 9 de abril, como caso extraordinario. Hubiera sido de mucha utilidad, la alimentación parenteral, que aún no existía en Nicaragua.

En 1984, varón de 14 años, trasladado de Rivas con abdomen agudo, post caída de árbol de mamón de 10 mts. Llegó chocado, gravísimo, 1 ½ hs. de traslado. Transfundimos san-

gre a presión, diagnostico preoperatorio: "Riñón estallado", no daba tiempo para realizar urografía excretora en esas condiciones; una vez controlado el shock, al abrir abdomen, era un lago de sangre. Descubro rápido la arteria renal, que parecía una manguera de agua, girando a todos lados sin control, primero la presiono entre los dedos, para no urgar a la loca, la pinzo más que rápido, deteniendo el sangrado, se aspiran 4 litros de sangre. Ligadura del uréter y nefrectomía, cierre de urgencia, coloco dos drenos a ambos lados, después de transfundir 4 litros de sangre fresca en total, tuvo recuperación satisfactoria. A la semana lo enviamos a Rivas, recomendándole subir a otro palo, pero sólo de jícaro.

A.M. R. niña de 9 años, apareció foto y su nombre en La Prensa en 1984: tornado que ocurrió una tarde en Managua. Se desprendió una lámina de zinc, produciendo herida de pared abdominal. Fue llevada de inmediato en Shock. Se diagnostica ruptura de hígado. Se prepara con transfusión, mejorando, se lleva a SO. El anestesista era ruso, se extrañó que le pintara una cruz con merthiolate, luego todo el abdomen. Curioso me preguntó qué estaba haciendo, a lo que respondí que el caso era serio, que con malas condiciones generales, tenía que pedir me iluminara y me asistiera, la cruz pintada era la de Jesús y en su nombre estaba operando. Me decía que ellos en Rusia, a la época antes de Jesús, que nosotros los cristianos decimos: AC, ellos ponen NE, (antes de nueva era). Con valor inaudito y precisión increíble, aspiré el charco de sangre, a la vez que transfundimos a presión, sin importar la crenación de los GR, que suele ocurrir en estos casos, había que salvar la vida y después resolver ésta. Me dediqué a reparar una a una, las hilachas del hígado, que bien parecía una estrella de mar; notando en breve, que aún siendo rápido, mis manos se movían con mayor habilidad, me respondían de forma extraordinaria reconstruyendo totalmente, quedando como un puño remendado o una bola de beisbol, de sutura. El anestesista o se convenció o creyó lo que acababa de ver. Calló. Interpreté su silencio. Caso resuelto. Lo concebí, como un milagro, al día siguiente así lo reportó el periódico. Tuve el cuidado de que ocultaran mi nombre como Cirujano, porque el Médico de Médicos había salvado la vida de Arsenia, quien salió risueña en el periódico y caminando al 7º día, a su casa.

Recuerdo a los médicos. Dres: Pedro Tijerino, Romeo Osegueda, Julio C. Flores, Ramón Salgado, Silvio Sánchez, Gilberto Sequeira, Ramiro Sirias, F. Martínez Guillen, Julio Otero, Fidel Morales, Paulino Castellón, Rigoberto Wilson, Danilo Quintanilla, Denis Navas, Pérez Teran, Oscar Flores, Oscar Ortega, Carmen González, Omar Sequeira, Salvador y Adolfo Terán, Herman Ríos, Heberto Vanegas, Humberto Caldera, Roberto Lacayo, Mayra Barahona, Axel Sobalvarro, Roger Chavez, Eric Díaz, Orlando Rizo, Bonnie Vado, Iván Tercero, Xiomara Berrios, Teresita Jiménez.

Adelantaron su camino: José Luís Brenes, Marcos Pereira, Luís Baltodano, Moisés García, Pedro Gutiérrez, Oscar Agurcia. (qepd).

Ahí quedamos Vanegas y yo hasta 1985, año en que nos volvimos a reunir. El resto de cirujanos estaban ocupadísimos, organizando el Servicio de Cirugía del Hospital de Pediatría Manuel de Jesús Rivera. Desde 1965, Doña Hope recaudaba en las ferias agostinas dinero que iba anunciando con un termómetro ubicado frente a Catedral vieja, de acuerdo con el aumento respectivo, cayó en el terremoto. Después del cambio de Gobierno en 1979, se concluyeron las obras de acabado, con su herencia dejada: Instrumental, Rayos X, Aparatos de Anestesia, Cocinas, Utensilios, Lavadoras, Planchadoras, camas, mobiliario, aires acondicionados, abanicos; estaban protegidos y preservados ante la inclemencia del tiempo y los amigos de lo ajeno. Cumplieron su cometido en 1982, fecha de su inauguración. Nos trasladaron a Vanegas y a mi hasta en 1985, en donde trabajé hasta la época de mi jubilación, 1996, 30 años en Salud, 60 años de edad.

END, elaboró una encuesta entre los médicos que teníamos consulta privada. La misma la hicieron pública el viernes 5 de diciembre de 1986: "¿Qué valor tiene Hipócrates en una clínica privada?". Con grandes fotos del Dr. Foad Hassan y la mía, al lado. Entre los comentarios, que por el poco estimulo salarial al médico , se arguye como factor para que éste busque otras entradas con su profesión. En realidad, yo sostengo, que mientras los médicos no sean reconocidos como pilares en el desarrollo de un país, al igual que los maestros y las enfermeras, tienen que buscar alternativas adyacentes como servidor, sin necesidad de llamarnos explotadores o que nos salimos del juramento hipocrático. Si se ganaba más era por el gran volumen que atendía diario, sin descanso sábado o domingo, de noche o de madrugada. Sin embargo, yo era de los pocos médicos que religiosamente año con año, declaraba y pagaba impuestos a la DGI e impuesto por poseer consultorio a la Alcaldía, que la mayoría se burlaba endilgándome "el baboso". Como ciudadano no me ha gustado, antes u hoy, me encontraran un pelo en la sopa que amarre la lengua; incluso aún hoy pago IR e IBI. Cuando me interrogó la periodista, "que si creía que en plena Revolución, cerrarían los consultorios médicos", respondí": "pone esto que te contesto. Si a mi consultorio, vienen comandantes con sus hijos, van donde este, aquel y el otro, es porque nos necesitan, si vos necesitas algo, que es útil, que te sirve, no lo vas a destruir", ¿verdad? Chayito ponelo por favor. No la dejaron poner nada.

Respecto del artículo de marras, tengo presente a los niños, hijos, sobrinos, parientes de combatientes revolucionarios, muertos, coronando el heroísmo y otros vivos. Acudían a consulta, bien por el buen trato que les daba, por preferencia de médico acertado o bien por la cantidad de muestras medicas que en ése tiempo los laboratorios eran generosos y yo como receptor de la vertiente, por simpatía y solidaridad, misma que mostraba igual con los pobres las donaba; solamente los (as) familiares lo podrían juzgar: Alexis, único hijo de Oscar Danilo Rosales, médico patólogo, un hombre intachable, sencillo y modesto; se ofreció voluntario, después que de una selección de 4 eminencias se rajaran a participar como médicos y rechazaran a Sócrates Flores Vivas, por joven y de 4º. Año de carrera. Querían un

médico graduado, para participar en la guerrilla de Pancasan, donde muere heroicamente, junto con Silvio Mayorga Delgado en 1967. La madre de Alexis, era enfermera del Retiro, me comunicó después: "a mi hijo, me lo llevo a vivir a los EEUU, no permitiré exponerlo a que me lo maten"; los hijos de Jacinto Baca Jerez, avezado luchador, corajudo, valiente e indetenible, muerto en Rota, León en 1968; los cheles sobrinos de Carlos Reina, un joven humilde, esforzado, sincero, arriesgado, vivían por el Barrio los Pescadores. Los hermanos Evert Vélez, me llevaron en 1969, cosa rara y creo llamativa de atención: en una canasta, entraron en silencio y sssssssss, con el índice atravesado en los labios, los recibí diciéndoles: ¿Quien ése Moisés que me traen? Era un a linda niña que mientras su madre, preservaba su vida, posterior al asalto a las delicias del Volga, donde muere heroicamente Julio Buitrago, la perseguían peor que a un criminal, hija de Doris Tijerino Haslam, hermosa matagalpina, expuesta siempre en la lucha, hasta soportar torturas; símbolo del sacrificio, inclaudicable en sus ideas. Una vez la saludé e hice el simpático relato. Me asintió con la cabeza, bien conocedora del evento; Ciro Molina, mi compadre esteliano, poeta revolucionario antisomocista por excelencia, vivía contiguo al City Club, visitado por combatientes y asiduo paciente de la clínica; Rolando Roque Fonseca, casado con la chinita Daysi Quant, llegaba con su linda niña Linday. La vida de Rolando, coronada del heroísmo, no fue vencido, a pesar de múltiples torturas en todo su cuerpo, infringidas en prisión; actualmente tiene una librería, apartado por y de la política; los hijos de Tino Tapia Roa y de sus hermanas, Adela y Ruth actual Ministra de Defensa; Álvaro Baltodano Cantarero, con sus niños, actualmente, Director de las zonas francas; vecinos: Jacinto Suárez Espinosa, hermano de Adilia mi amiga y doña Adilia, su madre, inquebrantable en sus ideas, intelectual revolucionario, Diputado al Parlacen; contiguo a Jacinto, vivía Teódulo Murillo y familia; recién había venido de estudiar de Europa su guapa hija Rosario, trabajaba en el Diario La Prensa, llegaba con sus pequeños niños; actualmente Primera Dama y faltan muchos. Cuando ingresaron las fuerzas revolucionarias a Managua, fui informado que desde Costa Rica, habían elaborado una lista de 30 médicos, incluían mi nombre, entre los cuales, se podía confiar sus vidas y sus familiares. No trascendió a más.

El año 1988 fue de mucho dolor para Nicaragua, sucumbieron en vuelo de Honduras a Nicaragua, 10 matrimonio nacionales, Humberto Caldera e Ivette, Luís Procuna y Chelo. Mientras estudié en México visitaba a Humberto, al H. Infantil. Antes de regresar en 1957, lo operaron por colecistitis aguda y metieron en el PO, en una especie de cuna grande, por pequeño; lo rodearon de adornos y regalos con envoltorios infantiles, tomaron foto y todo, con la alegría contagiosa de los mexicanos, música infantil, canastas de flores, para festejar al "cesareado", amén del gran cortejo de visitantes, médicos, enfermeras, familiares de niños internados, por saludar al recién operado. Laboramos juntos en los H. El Retiro, Occidental, Vélez Paiz, e Infantil, siempre el respetado Jefe de Servicio de C. P. Era tanta afinidad familiar, que a sus padres, los escogí yo para padrinos, con mucho cariño compar-

tido y cuando salía de vacaciones, entre año y año de carrera de la UOMD de Granada, mi Padre lo llevaba a sala de operaciones del Hospital Sn. Antonio de Masaya, en un franco entrenamiento médico-quirúrgico en adultos, con amplia soltura de manos, adquiriendo desde ahí, gran habilidad, que desarrolló en el Infantil de México y luego en Nicaragua, gozando de mucho prestigio.

Al morir el Dr. Caldera, nos ascendieron a Jefe de especialidad al Dr. Vanegas y yo del Servicio, salí como tal. Colaboré en formación de 36 cirujanos pediatras, con titulo universitario.

Con las elecciones de 1990 para Presidente, resultó vencedora Doña Violeta Barrios de Chamorro. El primer Ministro de Salud nombrado fue el Dr. Ernesto Salmeron Bermudez, Pediatra, con la doctora Aurora Velázquez de Vice. Un poco más de 2 años después, continuó la Lic. Martha Palacios Fernández y como Vice su primo, el Dr. Federico Muñoz Fernández, Ginecoobstetra; luego este asciende a Ministro y de Vice, nombran al Dr. José Angel Montiel Mayorga, Cardiólogo.

Fui distinguido como Director del H. Infantil, por el Ministro Dr. Ernesto Salmeron de 1990 a 1992, en el Gobierno de Doña Violeta, abandonando temporalmente Sala de Operaciones, después de 24 años en Cirugía Pediátrica. Me desempeñé con equidad, dada la superioridad numérica de opositores al Gobierno, incluso, cuando le realizaron asonada en marzo del 90, manera de gobernar desde abajo, chantajeando en todo momento, nada personal por supuesto. Concluidos dos años, logré entregar airoso a mi sucesor Dr. Pedro R. Pérez, al mismo que 24 horas después de tomar posesión, fui a buscar y traer de su casa para ayudarme en esa difícil empresa, creí en su capacidad. Fui criticado por dejar a alguien que contribuyó en el régimen sandinista. Yo reflexioné y que sirva de experiencia, porque así lo palpé posteriormente; me adelanté a los sucesos por venir con el caso de los ministros de Salud, eso no es divulgar secreto, era más público que la enfermedad. En un ministerio, tan delicado en su manejo, el más complejo, tal vez por ello se llama Complejo de Salud, si yo he colocado a un subdirector del mismo bando, seguro que me iba a mal informar arriba y a los 6 meses fuera. No daba tiempo de desarrollarme; aún con ciertos inconvenientes, 2 años a gusto con el Dr. Pérez, me ayudó mucho por su experiencia y dominio del personal; al regresar voluntario a Jefe de Cirugía, lógico, lo propuse a él en santa paz. Esto es aleccionador.

Reportaje del Dr. Mauricio Rodríguez Lacayo, sobre el Hospital, le doy paso y espacio: “Fue una preocupación prioritaria de la sociedad nicaragüense de Pediatría, la construcción de un Hospital Infantil, que nos permitiera atender de una manera efectiva de nuestra niñez, en las diferentes ramas de medicina y cirugía pediátrica, así como estudiar nuestros propios problemas con mayor intimidad. Alrededor del decenio del año 60, en una sesión ordinaria, se propuso nombrar una comisión, con el objeto de llevar Esa inquietud a las autoridades gubernamentales, inclusive, sugiriendo algunos medios, para aportar dinero, para dicha construcción. La comisión, nunca funcionó, debido a que por ese mismo tiempo, la primera Dama, anunció el proyecto de construcción de un Hospital Infantil.

Pasamos varios meses intercambiando ideas de cómo debía ser este hospital, del numero de camas, de los servicios que contaría y el papel preponderante que tendría la consulta externa. Se llego a un acuerdo de que el número de camas no seria mayor de 300, las especialidades con que contaría y el papel de la consulta. Se mandaron a médicos recién graduados a especializarse en las diferentes ramas de la medicina y cirugía pediátrica. En 1976 se comenzó la construcción. El 17 de Julio de 1982, aunque no estaba concluida la obra, ser inauguró el hospital, comenzando con consulta de las especialidades y las emergencias. En 1983, entraron en función los servicios de Medicina y progresivamente, de Cirugía, neonatología e insectología, un poco más tarde Terapia Intensiva, Lactantes y hematooncologia. Cuenta con 227, de las que 24, pertenecen a neonatos, incluidas 4 para cirugía y 25 lactantes. Neonatología es abierto, no cuenta con maternidad propia. El personal cuenta con dos médicos especializados, tres residentes y un interno. El jefe de Servicio, desde su inauguración, es la Dra. Liliam Luna, distinguida neonatóloga. Bautizado como La Mascota. Directores: Dres. Edmundo Miranda, Fernando Silva, Enrique Alvarado y Pedro Rafael Pérez Fonseca".

Mientras fungí como Director, creo de obligación moral hacer el relato de por si agradable, que habla de la exigida Honradez, que enriqueció la necesaria Honestidad, cuando ambas cumplidas a cabalidad, desembocan fluidamente en la Honorabilidad, mismas que deben ser ejercidas en fiel cumplimiento de todo funcionario público que se aprecie, en honor a su persona y su familia, mientras se transcurre temporalmente en un cargo; mayor razón, cuando pasa a la vida civil, el hábitat natural del médico , satisface y enorgullece.

En 1991 recibí un reportaje interesante de un periódico de EEUU, que se refería a la situación calamitosa en que vivían los niños nicaragüenses, específicamente casos referidos al Hospital sobre desnutrición, que por dicha causa propiciaban las enfermedades que atacaban con mayor frecuencia, incidiendo en mayor desnutrición. Me comuniqué con el Jefe del Servicio de emergencias, Dr. Adolfo Galán, quien se desenvolvía con destreza admirable en tan delicado cargo, de donde se originó la noticia. Me refirió que el periodista llegó tomando fotografías de niños desnutridos y graves, impactando en el público lector de los EEUU y como respuesta positiva, comenzaron a llegar donativos por correo, certificado o no, a la Dirección, a mi nombre o del Hospital, en efectivo y cheques, por distintas cifras; de varios sitios de EEUU, de la Iglesia Católica y denominaciones evangélicas. Depositándose en una cuenta a nombre del Hospital, llegando a completar en un lapso de 2 meses, $18.000.

Por problemas en las 2 calderas sin respuesta del nivel Central, por la crisis perenne del MINSA. Se notificó al Ministro que teníamos ese dinero a disposición. Ya habíamos agotado las generosas suplencias de los H. Alemán Nicaragüense, Manolo Morales, Bertha Calderón y Lenin Fonseca, en una muestra hermosa de hermandad solidaria-hospitalaria, nos esterilizaban ropa e instrumental de S. de O, además lavado de toda la ropa, satisfacían nuestras necesidades, con el fin de no entorpecer el trabajo de atención médica y quirúrgica

de todos los niños de Nicaragua. Como respuesta positiva, me avisó que los entregara a la caja del MINSA, vino la conversión a córdobas, con lo que se arreglaron las calderas, creo que hasta el año 2.003, con reparaciones mínimas. Una vez resuelto el problema, quedamos en deuda y en forma reciproca, respondíamos a todos los hospitales que caían en ese común problema. Ordené al D. Administrativo contactar a todas las personas donantes en EEUU, primero por agradecimiento y para que constara que se recibía el dinero, se empleaba correctamente y para mantener abierta la puerta, para futuras y nuevas donaciones. Una experiencia maravillosa, digna de imitar. En mis archivos, están a la orden los depósitos bancarios de todo el dinero recibido. Es la forma correcta de trabajar de todo el (la) que desempeña un cargo público que se estima y aspira a una trayectoria nítida.

Recién pasado esto, se fundió un tubo especial de RX. El técnico me dice, consígase $12.000 dólares, para poner a andar la maquina. Como que fuera mago y atraería más dólares. Razono: de esas máquinas venidas en tiempo de Somoza, ¿Dónde estaban los mismos aparatos y cuantos vinieron? Y de la misma marca. Uno de los técnicos mencionó varios lugares. Al saber que estaba uno inutilizado en Nandaime, solicité a la D de Servicios de Salud, Dr. Francisco Delgado, razonándole mi necesidad, con toda veracidad de convencimiento. Equipo funcional, sin funcionar, lo ubicamos en Nandaime, igual, con el tubo en buen estado. Que girara orden de entrega. Conociendo el asunto, "operación rescate" todo un éxito.

El 5 de noviembre de 2001 recibí como Director del Hospital Infantil una emotiva carta procedente del sindicato en representación de los trabajadores y de la Junta Directiva del Sindicato de Fetsalud, que resumo: "Reconocemos su gran labor de gestión como Director durante estos años, dando estabilidad al Hospital en lo laboral, cumpliendo y respetando el convenio colectivo y leyes laborales y sobre todo dando a nuestra población infantil la alegría de sanar con calidad, eficiencia y humanismo, al frente de esta institución, dando valores morales, transparencia y ética, haciendo mucho con poco presupuesto. Cuente siempre con el respaldo de los trabajadores."

H) CIRUGÍA A CORAZÓN ABIERTO

Cuando regresé graduado de Médico en 1960, nos extrañamos tanto mi Padre, como yo, al recibir invitación del prestigioso cirujano Dr. Henry Debayle: que lo acompañara en operaciones de cirugía a corazón abierto en perros, con técnica moderna. Había adquirido máquina extracorpórea. Convine con mi Padre, que por cortesía y parte de curiosidad, aceptaría gustoso. Vivía por o en la casa Lilliam, en Sajonia. En vehículo de mi Padre, chofer incluido, muy a las 6 pm cumplido en su casa. Concluido el caso, me convidaba a un wisky, brindado por el éxito, con los guantes manchando el vaso helado.

Por literatura medica, supimos de adelantos significativos en este campo en otros países. En Nicaragua, siguen siendo una quimera los casos extremos, de no ser por médicos y

países generosos que se trasladan a ayudarnos. En 1995, el Dr. Vanegas y yo, recibimos la visita del Dr. Greg Steadham, de Memphis, EEUU, ofreciendo apoyo del Internationa Heart Foundation, con el fin de realizar intervenciones quirúrgicas a niños nicaragüenses con cardiopatías congénitas, que solamente con cirugía especializada curarían. De acuerdo con el Director, Dr. Pérez, aceptamos el ofrecimiento, que implicaba compromiso de nuestra parte. A partir de 1996, comenzaron a trasladar equipo humano, intensivistas, cardiólogos clínicos, cirujanos, anestesiólogos, ingenieros, que acudieron a preparar y reparar equipos. Procedencia: México, Chile, Costa Rica, Pakistán, Europa y EEUU, bajo la dirección del Dr. William Novick. El compromiso oferente, incluía medicamentos, anestésicos, antibióticos, bombas extracorpóreas y los equipos necesarios para tal. De nuestra parte, personal de Sala de operaciones, cuidados intensivos, salas de atención a internados, RX. Cedimos salas de operaciones requeridas, por lo que solamente emergencias en un quirófano libre, celoso cuidado por los pacientes infectados, cierre de quirófano, desinfectar y cediendo otro; nos volcamos en ayuda preferente y necesaria para suplir la comodidad de los pacientes y brindarle atención a nuestro alcance a los generosos visitantes. Nos alegró mucho el hecho de convertir temporalmente el hospital, de II a III nivel de atención.

La Sociedad civil fue de suma importancia, no podíamos resolver todos los problemas. Doña Leonor Arguello de Huper, (qepd), en compañía de María Elena Sacasa y Lourdes Solórzano, eran encargadas de ofrecer desde recepción amistosa, hospedaje, transporte, esparcimiento, piñata con los niños operados y sus familiares, alimentación diaria y cena de despedida. Fundamental la tarea más difícil y penosa: conseguir fondos económicos, para los múltiples menesteres, base en que descansó todo el andamiaje de Operación Amor. La unificación y la integración de todo el colectivo, clave necesaria para engrandecer la Patria Pequeña de nuestro Rubén.

Coordinados, se iniciaron 30 casos exitosos, totalizando a 2007, 340 niños salvados del sufrimiento. Aproximado 5 a 6 % de defunciones. Sólo ver a un niño jugar, que no podía hacerlo, cambiar tristeza por risa y felicidad en sus hijos (as); daba gusto ver rostros alegres en los padres, solamente posible gracias a esa generosidad. A futuro inmediato, ofrecieron gestionar fondos con los rotarios de EEUU para continuar con esa magnánima labor.

Al parecer hubo malos entendidos en el Hospital y se retiraron. La Dra. Fenton persiste heroicamente sola, está funcionando a menos gas en una previsional, buscando recursos para poder continuar con voluntad de apoyar en esta hermosa labor; me comentó llevar más de 190 operados. En el Infantil tienen convenios con cirujanos cardiacos europeos. Lo importante es que no se pierdan ayudas de tanta gente de buena voluntad que tiene intenciones generosas de ayudar a gente menesterosa. Solamente por ése medio, se logra avanzar en este terreno, caso contrario quedaríamos en simple quimera.

Durante la administración de la Lic. Mariángeles Arguello, la última Ministra del Dr. Alemán, se necesitó nuevamente de mi concurso, para evitar una huelga inminente de mé-

dicos, por descontento con el Director que era cirujano de adultos, no acorde con el perfil pediátrico; le dieron plazo y que fuera Pediatra, conocido del personal. El Vice-Ministro Dr. Stanley Atha Ramírez, conociendo de mis antecedentes de ex-Director del Hospital, le comunicó a la Ministra, que era el adecuado. De esa forma, me pidió el favor de aceptar, respetuosamente, no me lo ordenó. El objeto era detener la huelga. Designado por la Ministra Arguello, democráticamente fui aceptado, no impuesto. Me hice cargo de la Dirección, abandonando el primer Nivel de Atención del MINSA, en periodo de 2002 a 2003, el compromiso era por un mes, prolongándose casi 2 años, cumplí gustoso, me satisfizo, se me consideró en gran necesidad y mayor utilidad.

En los dos periodos que me correspondió atender la Dirección, lo hice con respeto, compañerismo, no autoritarismo y de buena voluntad. La Justicia en todo momento resplandeció. Me compenetré y centré en mi trabajo: "gobierno compartido". Reconociendo la excelente capacidad y calidad del cuerpo Médico, Enfermería, auxiliares, salas de internados, de Operación, Docencia, Residentes e Internos, Consulta Externa, apoyo Administrativo, del Personal, Mantenimiento; siendo desde su fundación, ejemplo en Nicaragua. El concepto del reconocimiento, además de derecho, se vuelve una exigencia, si se poseía un Hospital con su capacidad, había que reconocerlo con estímulos, no solo por trabajo. Soy de la idea que la explotación se debe dar solo a la tierra para obtener alimentos vegetales o a sus entrañas, extrayendo minerales; se explotan las aguas, con alimentos nutritivos; pero al ser humano, se debe estimular en su trabajo. Cada vez que había una celebración, me colocaba al frente de la oficina de Personal, para organizar, conseguir reconocimientos, obsequios bien merecidos. Qué distinto sería que toda patronal reconociera y estimulara al buen trabajador, todos andarían en competencia por ser el (la) mejor, trabajando más, con interés por quedar mejor, que es sinónimo por servir mejor.

Agradezco voluntad de servicio en los Dres: Pedro R. Perez y Lilliam, Enrique Solís, Mabel Sandoval, Heberto Vanegas, Mayra Barahona, Mario Lacayo, Roberto Lacayo, Alfredo Zelaya, Abraham Villanueva, Alfonso Matus, Alejandro Delgado, Adolfo Galán, Andronica Flores, Foad Hassan, Carlos Duarte, Enrique Ocampo, Orlando Ibarra, Luís A. Malta, Miguel Á. Guevara, Anastasio Somarriba, Roberto Jiménez, Manuel Sánchez, Tito L. Gutiérrez, Crisanta Rocha, Milton Mejia, Pablo Navarrete, Carlos Pacheco, Marina Morales, Martha Jarquin, Fulgencio Báez, Oscar Núñez, Ivette Sandino, Lorena Telica, Jorge Sampson, Izaida García, Denis Navas, Noel Segovia, Martínez Osorio, Miriam Chamorro, María M. Somarraba, Sheyla Silva, Mayra Valencia, Carlos Morales, Milton Mejia, Hernán Talavera, Delvis Mejia, Roxelin, María M. Pérez, Christian Urbina, Oscar Noguera, Morales Silva, Gilberto Sequeira, Gilberto Vigil, Jorge Navarrete, Roberto Jirón, Leonel Palacios, Isidro Valle. Aura Ma. Rosales, Luz M. Hernández, Zoneida Orozco; Dn. Gustavo y Armando.

Amigos colegas, que partieron antes: Donald Osorno, René Acevedo, José María Espinosa y Armando Gómez; Lic. Chavez. (qepd).

Dr. Enrique Alvarado Abaunza. Intervención quirúrgica en niños. Hospital Bertha Calderón. – Managua 1982. Revista "Termómetro".

CAPITULO VI

EVENTOS CIENTÍFICOS RELEVANTES

1) MÉXICO

En 1968 viajamos a México, el Dr. Humberto Caldera y yo al XII Congreso Internacional de Pediatría realizad en el Auditorio del Centro Médico Nacional del IMSS; llevamos un tema libre, elaborado en conjunto con el resto de cirujanos del Servicio de Cirugía de El Retiro: "Obstrucción de las vías biliares por áscaris". Ponencia interesante, dada la poca literatura médica existente, por ocurrir en países del III Mundo. 10 casos diagnosticados e intervenidos quirúrgicamente, con exposición, a través de colédocotomia, cerciorándonos de la permeabilidad de vías biliares. Dada la obstrucción a presión y el cuadro clínico agudo, se descartó otro tratamiento Su evolución en todos los casos fue satisfactoria. Logramos salir airosos, en representación honrosa de Nicaragua.

Tuve la oportunidad de saludar a compañeros De la Raza y Pediatría. Caldera volvió a encontrarse con López del Paso, su cuate de cuarto, un mexicano muy campechano y cariñoso. En este Congreso, tuve el gusto de conocer a: Franco Soave, Génova y Pasquale Romualdi, Roma; Denys Pellerin y Rebhein, Francia; a los investigadores de Hirschprung: Monereo de España, famoso por la hemianastomosis colo-anal. Jose Pinus, Brasil; Ehrenpreis, Suecia; Sulamaa, Finlandia, que se atrevió a modificar la técnica de Duhamel, Francia, sin discusiones bizantinas. Everet Koop, Thomas Santulli, H.H. Nixon, EEUU; R.B. Zachary, ingles; De España, la impactante presencia de Jose María Gil Vernet, junto con otro que sería famoso, el Dr. José Boix Ochoa, de Barcelona, con trabajos de pHmetria y manometrias en esófago, los conocí personalmente; Douglas Stephens, Australia; Rickman y Denis Brown del Alder Heigh, Liverpool, de donde recién acababan de salir los Beatles. Gustavo Aldunate, Chile; Ricardo Piñeiro y Rivarola, Argentina. Calderita, presentó por aparte en Mesa Redonda: "Organización de los servicios quirúrgicos en hospitales", en relación a lo que continuaba haciendo en el mejoramiento del Servicio, en el Retiro.

2) ACAPULCO

Del 15 al 19 de Octubre de 1980, asistimos al V Simposio mundial de Cirugía Pediátrica, VII Congreso panamericano de Cirugía pediátrica y el XIII Congreso Nacional de Cirugía pediátrica realizado en Acapulco, Guerrero, México. Llevé a Doña Marlene, atendidos finamente por mi compañero de la carrera, Pediatra y Cirujano De la Raza, Dr. Armando Otero Ríos, con su Señora. Encuentro filial con los De la Raza y de Pediatría. Como matrimonio

fuimos invitados especiales de Otero a su mansión, que recién había adquirido de un artista famoso (en decadencia) con vista al mar. Entre sus atenciones, organizó en un terreno suyo en plena costa y enramadas: una comida de carnitas, chicharrón y salsas mexicanas, acompañados de Maríachis y de bebidas espirituosas, sobresaliendo tequila, cervezas y ron nacional. Toda una tarde gastronómica, al mejor estilo Azteca. Tuve el gusto de saludar al Dr. Alberto Peña Rodríguez, quien se dio a conocer, como coordinador del Simposio y que después se menciona como continuador de Swenson, con su valioso aporte, se logran resolver los problemas anorrectales, logrando dar saltos cuali y cuantitativos. El agrado de saludar a mis maestros: Rodolfo Franco Vázquez, como Presidente del VII Congreso Panamericano, Arturo Silva Cuevas y Francisco Beltrán Brown, como Presidente del Simposio. Además a Dn. Chucho de Rubens, cariñoso como siempre.

3) GUATEMALA

Del 23 al 27 de febrero de 1981 celebran, el XIV Congreso Centroamericano y XXIII Congreso Nacional de Pediatría. Conferencistas procedentes de EEUU, Frank Oski, Harry Hendren, Arnod Rudolph; Joaquín Cravioto de México y Gilberto Lopez, Cirujano de Málaga. El último día, nos toca participar como Nación. Habíamos tenido mucha experiencia en casos de diarrea, con mortalidad a todo nivel y gran número de pacientes. Al comenzar el uso de las sales orales en el mundo, muy en especial en Nicaragua, ya habíamos podido detener y controlar el flagelo. El Dr. José María Terán y yo, compartimos con un estudio comparativo, entre los que recibían sales orales de rehidratación y sus beneficios sustantivos de sobrevida y los que no; la alternativa eran las URO, que brindaban ese valioso servicio en los centros de Salud, sin necesidad de internamiento hospitalario, con vigilancia medica y de enfermería. Fue una enseñanza enriquecedora, que detuvo la mortalidad infantil por diarrea. Todos lo dominábamos en C.A. Un aporte más, sin novedad en el frente, salimos del paso, sin pena ni gloria. Poco después vino mi exinterno del H. de Pediatría, el Dr. Daniel Pizarro, de C. Rica, de los primeros en tener experiencias favorables en URO y nos dictó conferencia aleccionadora, de lo que ya estábamos haciendo, agradecimos.

4) CUBA

Del 11 al 16 de Noviembre de 1984, invita el Gobierno de Cuba, todo pagado por la ONU. Congresos: VII Latinoamericano; XIV panamericano y XXI Nacional de Pediatría. En el Teatro Carlos Marx, un elegante edificio. Los invitados de honor, maestros y médicos de renombre, transportados en lujosos Mercedes Benz negros. El resto en autobuses muy cómodos. El evento inaugural en mi creencia, era por el Cte. Fidel, no asistió; correspondió al Ministro de Salud y Grant, representante de la ONU.

Tuve la oportunidad de saludar a Pepe Boix Ochoa, quien se encariñó con Nicaragua y su gente. Dictó una conferencia magistral sobre avances en Atresia de Esófago y sus resultados en el transplante esófago-cólico.

Recepción a todos los participantes en un amplio y moderno Palacio de Convenciones. En un aparte, me le acerqué a Enzo Dueñas, mandamás del Ministerio, fungía como Presidente de los tres eventos, lo conocí en Managua y le dije: "Quiero hablar con el C. Fidel, enséñale ésta foto de (Francisco de Santacruz Pacheco y Riveri, seudónimo), que me orientara donde estaba este amigo mío, a quien hube llevado en 1956 a reuniones con Fidel y el Ché, en México; lo he buscado en fotos del museo, entre los 60 muertos, hubo 12 sobrevivientes y ninguno resultó ser, ¿ había muerto, huido, preso, sobrevivía? Nadie me supo dar cuentas o no me quisieron dar cuentas. Cuando pedí nuevamente el favor Enzo, me dijo: "Mira esa cola enorme, son diplomáticos y gente importante, europeos y asiáticos que aprovechan el viaje, quieren saludar al Comandante en Jefe, son las 9 de la noche, debes esperar que pasen 60 personas antes que tú, para que te atienda, entiendes eso chico". Entendido el mensaje Enzo.

5) SUCESOS DESAGRADABLES

Refiero dos eventos ocurridos en 1985, que quedaron grabados en mi mente: El 19 de Septiembre, día que celebraba años, supe del devastador terremoto en México, D. F. Colapsó el Hospital de Pediatría, que inauguramos en 1963. Murieron niños internados y en consulta, médicos, enfermeras, familiares. Me impactó el recuerdo, me inundé con lágrimas justificadas; los pasillos que recorría alegremente, las salas de visita a los enfermos, las aulas, los quirófanos en donde la magia de la cirugía, nos hacia explayarnos en técnicas avanzadas. En un suspiro; pesar, congoja, tristeza. Hoy gozan de uno moderno, el Siglo XXI, sin embargo; mucho añoro el de Pediatría, como igual recuerdo El Retiro, caídos por la misma fuerza de la naturaleza.

El otro trauma no relacionado con el trabajo profesional, sino con el espiritual. Por ocurrir el 31 de Octubre 1985, dia del natalicio de mi progenitor, tuve que ser iluminado por el Santo Espíritu, con sus rogativas desde el Cielo. Como coordinador carismático, llamado, con otros a la casa 50, la famosa Seguridad del Estado, donde interrogaban a los prisioneros políticos. Debidamente interrogado en forma cruenta, por la insistencia por arrancar culpabilidad. Filmación con aparatos de TV, laceración psíquica. Me ponían de frente 4 reflectores, como que contenían sustancias tóxicas, me aceleraban el pulso, colorado y taquicardico, amén de la tensión, ésta aumentó, cuando sin razón, ordenan llevarme hasta la famosa curva, agachado la nuca forzada, para que nadie me viera en un lugar desértico, ni yo vi a nadie, "es la rutina", dije por dentro, para acobardarme y apendejarme. Recordé el cautiverio en la fosa de los leones a Daniel, San Pedro, San Pablo, Silas, alababan a Dios, con eso fortalecíamos el Espíritu. Me someten a la impresión de huellas digitales, los diez dedos de las manos, engarrotados, habían logrado ponerme tenso, sin soltar la lengua, para decirles ¿qué? "En nada me pudieron involucrar" querían sí, que retirara apoyo al C. Obando y a la Iglesia Católica. Al terminar, me preguntaron si iba odiándolos. "No me gustó nada

lo que me hicieron, imaginé la tortura, mi corazón vino y se fue inclinado al perdón".

No les valió, que no saliera despavorido huyendo al drástico cambio político, social y económico. Había estado en el aeropuerto despidiendo a un amigo, de lejos alguien gritaba mi nombre, al buscarlo, me arguye: "Alvarado, no seas caballo quedándote a vivir en este país, con estos salvajes". Pues me quedé sirviendo a mis niños nicaragüenses. Colaborando con los médicos residentes, que requerían de una mano amiga que los guiara en su carrera a la especialidad, creo que ayudé lo suficiente a mi Patria, nunca esperé que por ello, me anduvieran en andas como a San Jerónimo o Sto. Domingo o me condecoraran, pero sí resentí el atropello que me dieron; confundiéndolo todo, porque vinieron dislocados de la mente, los volvió locos el triunfalismo, como suele sucederle a los equivocados.

6) BRASIL

En 1990, mientras dirigía el H. Infantil, me llegó invitación del XIII Congreso brasileño y I Congreso Paulista de Cirugía Pediátrica, del 7 al 11 de Octubre de 1990, en Sao Paulo, Brasil. Me habían participado de previo, que presentara una innovación de técnica quirúrgica. Aproveché el cúmulo de l mes de vacaciones. Realizaba ensayos quirúrgicos, con notable disminución de anestesia y operación en un solo tiempo, "cierre de colostomía": ampliando la incisión y con zetoplastia, mejor y mayor campo operatorio, exponía con más facilidad, las asas a exteriorizar y anastomosar, cerrando por planos, pero reforzando herméticamente la aponeurosis, sin drenos. Así lo entendieron y me comunicaron que mejor fuera filmada y que se estuviera pasando junto con otros trabajos de mismo estilo, por televisiones ubicadas en varias salas, explicando el nombre, patología, intervención quirúrgica, innovación de la técnica, nombre del participante y país de procedencia. Yo la llamé: "Cierre de colostomía, con técnica modificada": (HAV), Humberto Alvarado Vásquez.

DIPLOMA

Firmaron: Joe Pinus, Presidente de CIPE

Nuncio Vicente de Chiara. Presidente de CIPESP

7) NIÑOS INHALADORES

Jornada Regional de Salud en marzo de 1992. Dra. Adela Membreño, Residente, con un trabajo extraordinario, ganó premio; elaborado con los niños huele-pega del mercado Huembes, titulado: "Alteraciones hematoneurológicas en niños inhaladores". En conjunto el HP, con su vecino el C.S. P. Altamirano, desde el Hospital Infantil les brindamos todo el apoyo posible, tratándose de investigación; estudio comparativo de 15 niños, de escuela primaria de Managua, de entre 10 y 16 años y 15 niños inhaladores, comprendidos de mayo

a agosto 1991. Estudio valiente y difícil, por la falta de cooperación de los enfermos, que se van haciendo huraños, hoscos y resentidos, poco cooperadores; exposición de 2 a 3 años; linfopenia 86%, eosinofilia 73.3%, extendido periférico, macrocitosis 53%, anisocitosis y poiquilocitosis, demostró la alta toxicidad, que de continuar, podrían presentar anemia aplástica, leucemia y por inmunodeprimidos, presas fáciles del VIHSIDA.

En relación al problema neurológico, por prueba psicoso-metrica, lesión cerebral y retardo mental, el 60%, la forma leve; deficiencia mental en el resto. Con francos hallazgos en el EECG, con anormalidad el 100% de los casos y con coeficiente intelectual de 50-68%, los límites inferiores son del 90%.

Quedó pendiente por investigar las hemogasometrias, para valorar la hipoxemia crónica, daño ocasionado por el tóxico y la espirometría, buscando alteraciones respiratorias. Se obvió en el trabajo y así lo expuse a los expertos, valorar la esfera sexual en los mayores, dado que se sabe, el menor, es violado en las calles.

Desde entonces expuse que debería crearse un centro especializado, sustraer del vicio a los iniciados a este mal, a los que el daño fue hecho, solo dar atención medica, alimentación y esperar, atención preventiva es necesidad y obligación de todo Gobierno que se precie de implementar la tan necesaria Justicia Social.

En un evento del Hospital Infantil M.J.R. en el año 2005, Rodeado de auxiliares y enfermera.

CAPÍTULO VII

INGRESO AL GOBIERNO

En 1997 fui llamado por el Ministro Dr. Carlos Quiñónez Torres, a cooperar en su administración; no le dieron oportunidad de desarrollarse a plenitud; mientras había iniciado supervisiones capacitantes a los Hospitales y Silais de todo el país, con mucho provecho para ambas partes. Su preocupación principal la formulación de una política que guiara el proceso de reformas que requería el sector Salud. Para lograr este objetivo, se requería dotar de mejores condiciones a la población. Estos esfuerzos fueron intensificados al asumir 3 meses después el Dr. Lombardo Martínez Cabezas, de forma que los primeros resultados estaban a la vista. Con motivo de la reunión anual de evaluación con los cooperantes, la Viceministra Lic. Martha McCoy, hizo mención de las mejoras sustanciales en la organización, el desarrollo institucional, el fortalecimiento de la Atención primaria, incremento en la descentralización y como futuro la Autonomía hospitalaria. Hizo además énfasis en la superación de cifras en las jornadas nacionales, especialmente en la vacunación, encabezada por el Viceministro Dr. Federico Prado Rocha, igual el control de las enfermedades epidémicas. En Costa Rica azotó el Sarampión, nosotros estuvimos exentos, por la vacunación oportuna y de amplia cobertura. Se aspiraba llegar al 2000, con salud para todos. Estos avances fueron satisfechos en los primero 6 meses de Gobierno.

En el decenio que laboré en el MINSA, en carácter de Dirección Superior, nunca hubo un solo caso, que por su filiación política, en especial por ser sandinista, fuera despedido. Me hubiera opuesto rotundamente si hubiera sabido de alguno. Solamente con los directores de Silais, vino la terminante orden presidencial de colocar a su gente de confianza. Los jefes de Gobierno local, tenían que estar adheridos al partido. Desgraciadamente en el gobierno actual, hubo barrida casi total, ahí se fueron especialistas, maestros, salubristas competentes, ¿sustituidos por quienes?

Adquirí muchos conocimientos en las dos administraciones. Fui nombrado Director General de los Silais, desde ése importante cargo, delegado por el Ministro Quiñónez para cambiar a los 17 directores y entregar los nuevos mandos. Por supuesto que la tarea era difícil: “las cosas delicadas, se tratan con delicadeza”: S.S. Pablo VI. Tuve mucha habilidad y tacto con ellos, amigos, colegas; sin términos despectivos, ni groseros, menos impositivos; eran salubristas, afín para manejar los silais y su personal, con suficiente experiencia, “qué lastima, decía yo”. Al cambio de Gobierno, ordenaban colocar a médicos de la confianza del

Presidente Alemán, aunque iban en plan de aprendizaje. Ahí intervine positivamente, al preguntarles democráticamente a los salientes que si querían continuar contribuyendo con la Patria, dentro del mismo engranaje, sin compromiso político: 11 respondieron positivamente, me alegró saber del apoyo al entrante; 1 jubilado y el resto optó por indemnización. Hoy los encuentro y tan amigos como siempre. Las supervisiones capacitantes que realizábamos, a los Silais, eran demostrativas de su necesidad, importancia y eficacia.

El Dr. Lombardo Martínez, graduado en Italia, donde estudiaba cuando mataron las brigadas rojas (Brigate Rosse) a Aldo Moro en 1978. Vió beneficiosas las supervisiones en el terreno, continuándolas e impuso su lógica y estilo en el Ministerio. Luego sigue la Lic. Marta McCoy, que como administradora, puso un poco de orden en el presupuesto más grande de todos los ministerios del Estado. Finaliza la administración Alemán, con la Lic. Mariángeles Arguello, concluyendo 2006.

A) BONANZA

El 18 de Julio de 1997, durante la administración Martínez, hubo necesidad de hacer presente a la Dirección Superior en Bonanza, una de las tres regiones de la RAAN con minas de oro. Por el MINSA, el Dr. Humberto Castrillo y yo como Director del 1er. Nivel de Atención. Con objeto de llevar uniformes donados por el MINSA a un equipo de Basketbol, hacer presencia en el Estadio, cubrir el juego, desfile, cena, reunión con el Director del Centro de Salud y con los canadienses que exploran y explotan las minas.

Mientras se realizó el juego, yo vi gente rara, mal encarada que entraba por la parte posterior de donde estábamos con otros representantes del Estado: el Diputado Pedro Joaquín Ríos Castellón, Augusto Valle Castellón delegado de Defensa, viceministros y otros miembros. Saludamos al representante canadiense, quien nos platicó que se estaban reconcentrando miembros del Frente Unido Andrés Castro (FUAC), se solían identificar de tendencia anarquista, con varios días de andar merodeando el lugar; puso a la orden la residencia de su delegación a pasar la noche, pero recomendaba nos recluyéramos temprano y no saliéramos al poblado. Como contraseña que yo celosamente comprobé: "Cuando se apagaran las luces del pueblo, era que habían entrado". Como a las 10 pm. se apagaron las luces. Ríos pidió una ametralladora 50 y la colocó en una ventana lateral, que daba al pueblo, que por la altura de la casa, era estratégica y se dominaba bien a lo lejos; era casa con tambos de madera, grave supuse, cualquier ataque; no tenemos seguridad, quizá debajo las camas. Estuve asistiendo al vigía armado, con café negro y galletas. Me fijé en un detalle, que transmití a lo inmediato al resto del Gobierno: al tiempo que nos daban posada entraron dos mujeres y un joven del canal 4, identifiqué a una que era la misma que filmara por dentro y afuera en la casa de Bolonia, donde estaba el Vicepresidente Virgilio Godoy,

con miembros de la UNO. Fueron secuestrados por Donald Mendoza, (Cara de Piña) y su grupo; Joaquín Absalon Pastora, relata muy bien en su libro.

Concentrado, haciendo informe de los eventos acaecidos en el día, hacía como que no las veía o no me interesaban, pero noté que habían salido al Pueblo desde temprano y regresaron como a las 9.30 p.m., llevando noticias frescas: "el objetivo era tomar rehenes" o sea los contactaron afuera, tuvieron relación con ellos, sólo esperarían. Al entrar e irse directas a la cama me tranquilizó, me dio la razón y corrí el rumor. Si ellos estaban ahí, era para repetir la toma de Bolonia, se les hubo frustrado el plan y decidieron acostarse. Yo había deducido desde que los vi llegar, porque en Nicaragua, no es necesario ser adivino, se atan cabos de eventos similares ocurridos antes y así mismo se descubren cuando los repiten. Querían tomar rehenes, filmar todo el evento y los rebeldes hacer las exigencias de demanda al Gobierno el 19/07, por el canal 4. Como Augusto Valle, hoy Diputado, se nos desapareció en la noche, supuse estaba en contacto con la Policía y el Ejercito. En efecto, toda la noche, estuvo vigilada la casa por fuerzas policiales. Muy de mañana, del día siguiente, oímos el retumbar, anunciando la llegada de 2 helicópteros y fuimos evacuados hacia el Estadio, bajo estricta custodia. Este relato, lo hizo el Nuevo Diario en la edición del 24/07, por ello supimos el nombre del jefe: Oscar Turcios (muerto al poco tiempo), revelando todo lo que yo había supuesto, incluido el secuestro y según me contaron los lugareños, que por la radio local, Turcios dijo:"los tuve a boca de jarro, de no ser por la presencia de muchos niños en el Estadio, hubiéramos actuado con impunidad". Para desistir del intento, fueron aconsejados por la comisión de Paz del lugar, seguro Augusto Valle en compañía de un buen numero de miembros de iglesias Católica, Morava y Evangélica, Policía y Ejercito. Eran los riesgos que tenía que sortear un servidor público. Se pudo desatar una tragedia de inimaginables proporciones, eran más de 60 alzados con buenas armas y los militares estuvieron prestos toda la noche y al amanecer, hasta que pudimos partir de regreso.

B) MITCH

A fines de octubre de1998, hubo una especie de diluvio en Honduras y Nicaragua, afectando en especial nuestra región occidental. El nombre se le da desde EEUU, a los huracanes que predicen por medios satelitales, los fotografían, pero no los controlan; a éste se le llamó el Mitch. Se ensañó y enseñó su furia y el odioso rigor de la naturaleza, maltratada de tanto rasurar sus bosques, con el famoso despale. Ningún Gobierno, menos las zonas campesinas se han preocupado de la reforestación efectiva, afectando directamente a sus comunidades e indirectamente a las zonas citadinas, por hacer leña todo en franco deterioro de la Nación y por qué no, del Planeta mismo.

De ésa forma reaccionó la naturaleza en el volcán llamado "Casitas" ubicado en el departamento de Chinandega. Fue desnudado todo, lavadas sus laderas y sus faldas, arrastrando todo el poblado de "casitas" hechas y maltrechas, de acuerdo a su condición de desatendidos de la sociedad y los gobiernos; lo relevante fue que el factor tiempo o por descuido en ciertas autoridades, hubo cierta negligencia; el Minsa llegó tarde, por las condiciones imperantes, dada la neblina y poca visibilidad, rescatando a pocos sobrevivientes y en pésimas condiciones, se les brindó atención requerida humanitaria.

Lamentamos el saldo trágico en su población, un aproximado de 1.200 entre niños y adultos muertos. De ellos, se enterraron solo 400, quedando el problema serio: exposición de 800 cadáveres al descubierto, con el consiguiente peligro de una latente epidemia ante la población restante. Después de sufrir tragedias de origen político, bélico, volcánico, marejadas, aluviones, sismos, etc. siempre vienen generosas brigadas de auxilio y ayuda, de países amigos. Generalmente y aunque parezca mentira los primeros en enviar son los EEUU. Llegó un eminente epidemiólogo experto en desastres, lo primero que recomendó fue la incineración de los cadáveres (ya lo sabíamos) para ello requería 50 galones de gasolina por cada uno x 800, total 40.000 galones. Ante la necesidad surgió el ingenio nacional, explorar y explotar nuestros recursos, tomando en cuenta las protestas de los sindicalistas con quema de llantas; tienen poder de combustión tremenda y duración de 15 horas ardiendo, con la abundancia existente, de acuerdo a la utilidad para las protestas callejeras, que llevan más de 40 años en el país. En determinado momento los pediatras las combatimos, por las afectaciones oculares, respiratorias que recaen en nuestros (as) niños (as) y en casos extremos a los asmáticos, los llevan a la muerte por asfixia.

Se recurrió a las famosas por odiosas **llantas**, por primera vez útiles, bañadas con un solo galón de gasolina, bajo la dirección de Epidemiología, en ese entonces el Dr. J. J. Amador, dio "cátedra del ingenio nica", solucionando un problema serio, grave, con métodos callejeros, sencillos y netamente nacionales, evitando una tragedia epidémica de proporciones catastróficas. La Dirección Superior y el personal del MINSA, aplaudimos la audacia, amalgamada con el ingenio.

Como respuesta gubernamental, ante la intervención oportuna y eficiente se nos extendió un diploma, inmerecido por supuesto, cumplíamos con una obligación al participar en CENAPRED por parte del MINSA. Este versaba: "Como expresión de gratitud y reconocimiento, por su trabajo abnegado y generoso, en el Comité Nacional de Emergencia, en beneficio de los damnificados por el Huracán Mitch".

Ciudad de Managua, noviembre de 1998.

Firman. Enrique Bolaños Geyer. Vicepresidente de la Republica.

Arturo Harding Lacayo. Director Ejecutivo del Comité.

C) HOSPITAL BERTHA CALDERÓN

El 18 de Marzo de 2002 fui delegado a conmemorar un año más de su fundación: "Me honro en representar a la Sra. Ministra Salvo, quien como mujer aplaude la labor que por ellas han y están haciendo; les envía un cordial saludo de agradecimiento por el esfuerzo magno, con las conocidas limitaciones que tenemos los médicos, por lo que a veces se nos mueren las pacientes en trabajo de parto, fuera de la institución, antes de caer en manos expertas, ya sea por placenta previa o por eclampsia. Muertes indeseadas intrahospitalarias, en donde nos queda el refugio, "que se hizo la voluntad de Dios" y enviamos a los parientes a la recomendación más fácil que conocemos "la resignación". Celebramos los éxitos, merecidos o no, elevamos el cuello como garza y presumimos de nuestra sapiencia y experiencia o bien damos gracias a Dios, por auxiliarnos. San Lucas, es muy didáctico, cuando dice: "Somos siervos inútiles de Dios", la mejor respuesta y teniendo al todopoderoso de nuestro lado, si somos honestos de poner todo en sus manos, nos irá mejor.

Se nos facilita si desde un principio abordamos a los familiares de una paciente grave, explicándoles que el Señor es dueño de la vida y de la muerte. Siendo pueblo de creencia religiosa, se nos arreglará el camino de las malas noticias. De esa forma el (la) médico, que vive estresado (a) por un trabajo extenuante, por turnos pesados, recargo laboral, mal remunerado, etc. al dar la mala noticia, tenemos menos frustración y menos decepción, por la fragilidad a ésos estados anímicos, de tanta responsabilidad, que hacen que no pasemos de los 50 años.

Ruego me disculpen si en esta alocución, dirán, de tono eclesial, máxime que es en medio de una celebración. Se reconoce desde el Nivel Central desde su fundación, en época posterremoto fue albergue del Hospital General, que en determinado momento fue de Referencia nacional, por la calidad de especialistas que aquí laboraron, incluida la cirugía pediátrica, de la cuál yo formé parte activa, hasta el traslado temporal al Vélez Paiz en 1983 y el definitivo al Hospital de Pediatría, en 1985.

Precisamente en 1976, percibí la excelencia de los médicos, con la enfermedad, gravedad y muerte por Insuficiencia Renal Aguda de mi señor Padre, atendido eficientemente por el Dr. Norman Jirón y los residentes de la UCI: Gilberto Vigil, Rafael A. Diaz, Adolfo Gaitan y Bruma. El motivo mayor de ésta celebración, descansa en que no quedó como centro asistencial de la mujer parturienta o ginecología, sino atención en ARO y al neonato, con sala de UCI cerrada, que es garantía; además atiende a la mujer con Cancer, por especialistas en el ramo, suministro de medicamentos y un equipo de voluntariado ejemplar.

Cuantas vidas rescatadas, éxitos, satisfacciones que enorgullecen al Ministerio de Salud. Felicidades Dres. Marcelino Pérez y Víctor Manuel Mantilla: un caluroso aplauso a enfermería y todo el personal que hacen posible el éxito del hospital.

D) OPS EN GUATEMALA

Entre el 10-12 de Abril 2002 se llevó a cabo en la Antigua Guatemala, el encuentro de autoridades nacionales de Salud de Centroamérica, asistí en representación de la Ministra Salvo, en conjunto con las sociedades nacionales de la Cruz Roja centroamericana, la Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja; organizado por OPS y la Agencia española de Cooperación Internacional, (AECI), en el Centro de la Cooperación española. En donde se trató lo relevante a las transfusiones de sangre, con las pruebas exigidas por el VIHSIDA, en beneficio de la población, siempre en el ámbito no discriminatorio y el reordenamiento de los centros de acopio.

E) CAMBIO DE GOBIERNO

En 2002, antes de asumir el Ing. Enrique Bolaños me llamó aparte, en una recepción que le estaban ofreciendo con embajadores. De ello fue testigo el Dr. Federico Prado Rocha. Me comentó que había recibido un pliego petitorio apoyado por más de 5.000 firmas de trabajadores de la Salud, me proponían para Ministro de Salud. Invocó que podría ser el ideal, pero no iba a inaugurar su mandato con un acto de nepotismo por ser primo hermano de la Lila Te. "Estoy a la orden en el cargo que me depares", le contesté. Quería que apoyara a la Lic. Lucía Salvo, mujer honesta, como Secretario General. No objeté nada, él tenía potestad de decidir, ofrecí apoyo incondicional y cooperaría con cualquiera que él designara.

Un día sorpresivo estando solo yo en el MINSA, por ausencia de Lucía y de Margarita Gurdián, Viceministra, que atendían otros menesteres. Llegan los jubilados del MINSA, apoyados por sindicalistas de FETSALUD, con morteros, gritos, golpes de puertas, queriendo hablar con la Ministra o la Vice. Como Lucía había contratado a 2 militares de alto rango jubilados, quisieron llamar la fuerza pública a lo que me opuse rotundamente, por consideración merecida a excompañeros (as) míos de labores y decidí atenderlos. Me amparé con dos muchachas de los 50´s, una a cada lado abrazados, así caminamos hasta el despacho de Margarita; yo ya le había avisado por teléfono y que mientras llegaba, los (as) entretuviera amablemente, como sabía hacer. Al llegar la Vice, los (as) atendió con cariño y recibió sus demandas, para responder a la mayor brevedad. Los jubilados merecían y merecen nuestro respeto, apoyo y cariño.

Un año después, cambió por el Dr. José Antonio Alvarado, hábil político. Luego, la Lic. Margarita Gurdián, ventaja que sin ser Médico , provenía de ONG, con simpatía en ese importante gremio, además por trabajo comunitario. Yo he estado en oposición, pero en el desierto, que en Salud y Educación, se debe respetar la forma de Gobierno al máximo, dejar que tengan tiempo suficiente para desarrollarse, no estar en rotadera continua, que es muy perjudicial y ocurre en todos los gobiernos. Los médicos apoyamos en nuestro ramo a todos

los ministros en esos 10 años, fueran médicos o no. En este lapso al no poder asistir los ministros o bien los vice, delegaban en mi. Entre muchos viajes, la importancia que merecía era apoyar al (la) Titular en las invitaciones que recibían: Honduras, en representación de la primera Dama, en exposición del Acido Fólico, administrándolo en dosis bajas a mujeres y antes del embarazo, mejor todavía, previenen las malformaciones congénitas del tubo neural. Como Pediatra, cumplí bien la misión. En Ginebra preocupaba la entrada de Taiwán al Consejo Mundial de Salud, aduciendo que ya estaban en Organización Mundial de Comercio y que tenían derecho, en lucha dispareja, por la fortaleza de China Continental y sus aliados, obstruyendo en todo momento la entrada ni de "observador" siquiera; formé parte del cabildeo con países del istmo, por razones humanitarias; incrementó el problema diseminado del SARF, creando mayor polémica en ése tiempo; en 2009, fue admitido en la Red mundial de alerta y respuesta ante brotes epidémicos; rompen el hielo en 2010, por su inagotada perseverancia, logran entrar como Observador Oficial, para contento de muchos. Japón, en licitación de equipos médico odontológicos para consultorios de 12 centros de salud de los Silais; licitación de la construcción del Hospital de Boaco; María Martha y yo en franca lucha, por no permitir el incremento de la Cia. Constructora japonesa, de $ 1.000.000 US; nos mantuvimos firmes ante la ambiciosa pretensión. En Japón, para apoyar en dotación de equipos de docencia en enfermería para 3 centros de salud y su remodelación física; Panamá: el Ministro Alvarado con el Ministro García, convino en prestarnos 30 tratamientos para embarazadas con VIHSIDA, que estábamos urgiendo, desde mi llegada los reclamé, por la necesidad, diario los pedía, hasta llegar el sábado, día de mi regreso, insistí, a última hora los entregaron, de tanta caja, ayudó en la traída el Dr. Amador, cumplí, gracias a ser necio. Al nuevo encuentro de Consejos de Ministros de Salud de C.A. (COMISCA), hice buena amistad con el M. Garcia y le comenté, esperábamos comprar los medicamentos con fondos de la ONU y cancelar los $30.000, me contestó: "que no nos preocupáramos, que ya era asunto superado". Se gana más cuando se pierde "la pena"; en Brasil nuevamente, a cursos sobre tratamiento de VIHSIDA y pruebas rápidas, que Margarita, había solicitado de previo y con mi presencia, se agilizaron los planes de entrega, de inestimable utilidad. Además cumplí muchos compromisos supletorios, tanto en el interior, como el exterior del País, todo en beneficio de la clase doliente de Nicaragua. A lo Giovanni Papini: **"Una salud demasiado espléndida, es inquietante, pues su vecina, la enfermedad, está lista a abatirla".**

F) LEY GENERAL DE SALUD

El 17 de mayo de 2002, a través de La Gaceta Diario Oficial del Gobierno de Nicaragua, el Presidente de la República hace saber al pueblo nicaragüense que la Asamblea Nacional, en uso de sus facultades, ha dictado la siguiente Ley General de Salud y su Reglamento.

Sin embargo fue hasta en Diciembre de 2003, que salió a luz pública; fue la Ministra Salvo quien la inició pero le correspondió al Ministro J.A. Alvarado el mérito del lanzamiento, con muy buena acogida por amplia difusión que tuvo. Asímismo se reformó el decreto sobre el Reglamento por el Presidente Bolaños. Ha tenido tanta aceptación que en la actualidad, está vigente, como pocos aportes producidos eficientemente en años anteriores. Hago un reconocimiento especial al equipo que dirigió el Dr. Norman Jirón y la Dirección General de Regulación, Magnífico libro de consulta.

G) 40 AÑOS DEL H. DE PEDIATRÍA. CMN. IMSS. MÉXICO

Regresé a México en 2003, con motivo de celebrar los 40 años de fundación e inauguración del Hospital de Pediatría, del CMN, como el edificio había caído en el terremoto 19 de Septiembre de 1985, reconstruyeron el H. Siglo XXI, un poco más adentro del antiguo C.M.N. Obedeciendo invitación de 74 exbecarios, se redujeron a 60 en éstas efemérides. Conferencias sobre patología y tratamientos modernos, visita a salas de internados, compartir con los médicos y quirúrgicos de base. La alegría que inundaba nuestros corazones y remozaban nuestros rostros al encuentro, abrazos, remembranzas, bromas: "que más canoso, que más calvo, que barrigón, que viejo, que artrítico, que reumático, que prostático, que arrugado, que cardiaco, que diabético, que chocheando", todo tipo de epítetos burlones, groseros, ya que difícilmente solo en fotos se visualiza el menos acabado. Presentación de cameratas, cantos, cenas, en fin celebraciones al por mayor por una semana. Siempre en compañía de mi señora Marlene.

Durante mi permanencia en México, quise invitar a cenar a Paco Alvarado y Quina, su esposa, mi gran amigo del grupo Piloto, había muerto, pregunté por otros, que ya gozaban también de la Patria Eterna.

H) DERRAME DE COMBUSTIBLE

Como representante del MINSA, asistí a reunión de urgencia en Mayo de 2003, citado por el Ministro de Marena, Ing. Arturo Harding, al igual que otros miembros del área social, económica y militar del Gobierno, además los infaltables Cruz Roja y C. de Bomberos. El motivo: "derrame de combustible", al romperse la cisterna subterránea en Gasolinera Texaco, ubicada a la entrada de Unidad de Propósitos, Managua. Como respuesta inmediata, "cierre del servicio". Se pusieron en consideración los daños incalculables al medio ambiente, contaminación del lecho acuífero, nutrientes del agua potable, peligro de intoxicación de la población, además de la afectación por la fetidez inaguantable en el ambiente y lo más peligroso, un incendio, que arrasaría varias manzanas a la redonda. Como Médico incidía e insistía en el peligro mencionado ante la población, exigía beligerancia. Fue un estimado de 5.000 galones de gasolina. Desde entonces, se despertó solidaridad con la

población, de todos los integrantes del comité, que contactamos con la compañía extranjera, a fin de rendir cuentas, llegar a arreglos inmediatos y la satisfacción ambiental de la zona. Acudieron expertos de otros países, a valorar el daño y buscar solución. Vinieron movimientos de demandas, juicios, reclamos por indemnización, se ha llegado al 2010 y el problema irresoluble.

I) VI ENCUENTRO CON ESTADÍSTICOS

El Viernes 19 de Noviembre de 2004, se llevó a cabo el VI Encuentro Nacional de Estadísticos (as) en el Hotel Camino Real, dedicado al Secretario General del MINSA, Dr. Enrique Alvarado Abaunza, quien siempre estuvo a su lado en los eventos de sus celebraciones anteriores y todo lo concerniente a la oficina de estadísticas y al buen andar de esa necesaria dependencia de Planificación. Este importante evento fue patrocinado por PROSILAIS-ASDI. Parafraseando al Lic. Enrique Morales Guillen, todo un experto en este importante tema, quien dedicó estas frases alusorias al evento: ***"Los estadísticos tienen una labor destacada, que evidencia que Nicaragua cuenta con un capital insustituible, el capital humano que alimenta la esperanza en un futuro mejor".***

El Director, Lic. Miguel Medina Iglesias, expresó palabras introductorias, resaltando la importancia que tienen las cifras y cuentas nacionales, además del gran reservorio de datos, que a la hora de las presentaciones son imprescindibles, sustentan los éxitos o los fracasos de un Ministerio de Salud, como en cualquier parte del mundo. Palabras de Bienvenida de parte del Sr. Ministro, Dr. José Antonio Alvarado, agradeciendo la fineza de tomarlo en cuenta para enviar un saludo a los trabajadores de la salud, que laboran en tan importante División, dependientes de la Dirección de Planificación. Se hizo además, la presentación del Plan Nacional de Salud; lo relacionado a SIMINSA; al Registro diario de Consultas y Atención Integral; proyecto de ampliación del SINEVI; palabras de agradecimiento por tal distinción a mi persona y clausura por el Director General de Planificación y Desarrollo, Lic. Eliseo Aráuz Palacios.

El Dr. J. A. Alvarado, quien fuera trasladado por el Presidente Bolaños del Ministerio de Educación, en donde dejó instalado el Plan Nacional de Educación, muy estimado por ese importante gremio, como hábil político, se iba ganando el cariño del personal de Salud también. Además, en el MINSA ideó, instauró y echó a andar el Plan Nacional de Salud 2004-2015, en todo el país, con resultados inmediatos satisfactorios. En su ejecución, se procuró cumplir con la Ley General de Salud; además funcionando como un eje articulador de la actuación sectorial y de la inversión en salud, para los próximos años. Con cambio de Gobierno, se olvidan hasta de lo bueno y eso que el ex ministro de Salud, Dr. González, fue el consultor que realizó procesamiento de textos e hizo las presentaciones públicas a todo nivel.

J) BILWI

En el año 2005, como Secretario General, tenía que cubrir invitación girada a la Ministra Gurdian por el Silais RAAN: inauguración de casa materna en Bilwi. Inicio los tramites, compra de pasaje en línea aérea la Costeña, una pipilacha Caravan de 15 plazas, que se mueve al rumbear el aire. El día antes del viaje, la noticia alarmante: "cayó una avioneta Caravan de la Costeña, muriendo todos los pasajeros". Dijeron en el MINSA: "ya no va el Dr. Enrique Alvarado" y en la Costa: "nadie viene del MINSA". El S. General, asustó a los costeños, haciéndose presente puntualmente en el evento, sin miedo ni pena. Era importante acuerparlos, por el problema no resuelto, se sienten discriminados y nada atendidos por el Pacifico. Yo tenía que demostrar aún arriesgándome, con el hecho de acompañarlos, ¡que sí nos interesaban, que queríamos ayudarles y que se sintieran hermanos nicaragüensesi. Comprendí que no solo era correcto el viaje, sino necesario y de Justicia por la Dirección Superior del MINSA.

En Junio de 2005, a la Ministra Margarita Gurdián le correspondió la presentación del plan quinquenal de Salud, 2005-2009, con interrogantes a responder: ¿quienes somos, por qué existimos y hacia donde vamos? Con presentación a todos los Ministerios y participación activa del personal MINSA central, directores hospitales y de silais.

K) MÉDICOS PROSALARIO

Desde el año 2.000 los médicos pro-salario, aprovechando la presencia de gobiernos democráticos, exigían respuestas económicas, para tal los recibió el Presidente Alemán, con el Dr. Martinez, que me invitó y el consejo económico, firmando compromiso de ir en aumento progresivo. Logrando en sus protestas, incrementos graduales, que no satisfacían. En 2006, hubo una manifestación pública, de más de 150 médicos; se tomaron las instalaciones del MINSA. Las autoridades administrativas, llamaron a la policía para su desalojo, a no ser por mi intervención que los detuvo, aduciendo que eran trabajadores del Ministerio, que estaban en su casa y no había que sacarlos, gozaban de pleno derecho, mismo que exigía un comportamiento adecuado, de acuerdo a su investidura de profesionales, quedando alojados. Al dia siguiente se les salió de control, se infiltraron ¿vecinos irascibles?, con morteros, igual que los de Fetsalud y se nos fue de la mano, ya que nunca he estado de acuerdo con las expresiones violentas. Entró la policía y los sacaron con lujo de desprecio. Se perdieron los objetivos, por muy nobles y legítimos que eran, vino la confusión y se rompió el orden, apelé por el raciocinio y la anhelada paz. En la actualidad, las protestas ante el nuevo Gobierno, no le hacen mella, ni cosquillas, menos caso. Ha sido tal el desprecio, que hasta los han debilitado en número.

L) VIAJE DE PLACER A ITALIA, RESULTÓ DE TRABAJO

En Mayo de 2006 entrando por Milán, mi señora Marlene y yo quisimos visitar Turín, ciudad natal de San Juan Bosco, ejemplo de desenvoltura, accionar y donación de vida hacia la juventud. Tenía la capacidad de pedir a Dios y le concedía milagros, muchos de sanación espiritual y física. Con la cualidad admirable de interesarse por salvar y educar a la juventud. La alegría así como el consejo, eran dones que demostraba siempre. Perpetuo limosnero a favor de los pobres, sus preferidos. No pude, lo lamenté mucho, por múltiples impedimentos.

Fuimos atendidos finamente en Milán por los profesores Sereni y Edelfonti, benefactores de la sala de Nefrología del Hospital Infantil, a quienes junto con la Dra. Mabel Sandoval, Jefa del Servicio, los recibíamos y atendíamos en sus venidas al país. El hecho de ser favorecedores de nuestros pacientes indigentes en el H. Infantil, creí conveniente que en nuestra llegada a Milán, atendiendo invitación repetida del profesor Sereni, lo contactara desde antes de iniciar el viaje. Se encargó amablemente de arreglar itinerario de ida y vuelta, de acuerdo con mis compromisos a cumplir. Las señoras atendieron todo un día a la mía y a mí me llevaron a la Clínica Infantil de Marchi, sencilla, limpia, pero no parecía por los adelantos científicos que ahí se respiraban; la bondad sí reinaba en todo el ambiente, en atención de los marginados de siempre: los niños pobres.

El profesor Sereni, iniciador del proyecto "Apoyo institucional de Salud de Nicaragua: prevención, diagnostico y tratamiento de nefropatías pediátricas" aprobado por la cooperación italiana; mejorar las condiciones de salud de la población infantil, disminuyendo la morbilidad y la mortalidad. Posterior a las acciones realizadas en años anteriores, han desarrollado un notable crecimiento a nivel del hospital en sus capacidades para enfrentar las enfermedades de carácter nefropatico, pretendiendo fortalecer las instancias locales y departamentales del MINSA, para enfrentar el problema de raíz, potenciando los instrumentos que permitan prevenir la enfermedad. Mejorar la estructura hospitalaria; promover programas de información sanitaria; garantizar diagnósticos tempranos con tratamientos adecuados, instituir sistema orgánico entre Silais y el centro Nacional, fortaleciendo el sistema de vigilancia epidemiológico.

Las actividades involucran a las unidades de salud de Leòn, Masaya, Granada, Matagalpa, Jinotega y Managua, de ésa forma complementar con Nefrología del H. Infantil, que reciben apoyo del programa IRIS, financiado por la asociación italiana Niño Nefropatico de la región de Lombardia, quienes han colaborado eficientemente, con medios diagnósticos y terapéuticos, capacitando personal en Milan. Arrancó en 2008, con duración de tres años, a un costo de 1.666.000 Euros, de los cuales el Ministerio de Asuntos Exteriores aportó el 47.13 %. A través de Movimondo.

Estos dos profesores, hacen del conocimiento a las autoridades de Lombardía, de Italia, sobre las condiciones paupérrimas en que están nuestros pacientes renales, en especial de IRC,

bajo el cuidado especial de la Dra. Sandoval, capacitada en Milán, con la confianza que les merece, viven consiguiendo dinero, para volcarlos en ayudas tangibles en bien de nuestros niños. Con nuestra visita, ratificamos el agradecimiento, como Secretario General, que un alto personero del MINSA llegara a visitarlos y a reconocer todo el beneficio a nuestros niños, como conocedor mientras fui Director del Infantil y ratificado posteriormente desde el MINSA Central.

En 1977, por insistencia de mis hermanos Peche y Celia, me llevaron a la fuerza a un Seminario de vida en el Espíritu Santo o Renovación Carismática Católica, en la iglesia San Francisco de Asís, Managua. Fundada en 1967, después de Vaticano II. Quedé prendado de Jesús Eucaristía, después de 33 años, voy a misa como necesidad espiritual, saboreo la homilía del Sacerdote. Da gusto pertenecer a la Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia. Ello me llevó a estar activo por hermosos y entregados 20 años. Sigo leal a mi Iglesia y amando a la RC. En 2007 cumpliría 40 años de fundada, lo adelantaron un año. De Milán, partimos por ferrocarril a Roma. Asistí con mi señora a Ciudad Vaticano, en la Plaza San Pedro, misa campal concelebrada por S.S. Benedicto XVI. Por primera vez ví 500.000 personas reunidas en un solo lugar. Retiro carismático en Fuggi, cerca de Roma con 3.000 participantes de todo el Orbe, hermoso todo aquello, con abundante efusión del Espíritu Santo, sacerdotes, obispos y laicos. Clausura con los representantes de los países asistentes.

M) NIÑOS QUE TRABAJAN

Ocupo este espacio, para comentar que como delegado del MINSA, asistía a las reuniones en el MITRAB, de 2002 a 2007. Al abordar en varias ocasiones; "el niño que trabaja", siempre decían equivocadamente "niños de la calle", como Pediatra corregía que eran "niños en la calle", expuestos al sol, deshidratación y consecuente insuficiencia renal aguda o crónica; humillación, desprecio, accidentes de transito y el peligro de drogas, violaciones, etc. En franco detrimento de sus vidas y que todos éramos cómplices; porque su hábitat normal, debía ser la "Escuela", recibiendo educación, juegos adecuados, vestir decentemente y desarrollando el intelecto; había eco pero no pasó nunca nada, como prédica en el desierto, pero me repartía bonito.

N) LACTANCIA MATERNA

En ése mismo lapso, asistía como delegado por Pediatra y Secretario General a reuniones importantes sobre la Lactancia Materna, que con solo la presencia de la Dirección Superior se aprobaba, ratificaba y se promocionaba el incremento en toda Nicaragua. Derecho adquirido de todo (a) niño (a), desde R.N. hasta lactante menor y a veces mayor. Medida

necesaria, nutritiva para llevarle a un desarrollo deseado, adecuada, económica, ideal, crecen más sanos y a mano de la Madre, que suministrado con paciencia se incrementa el amor materno; les transmiten inmunidades contra enfermedades, que al crecer requieren vacunaciones; seguridad, cariño, al sentirse chineados y abrazados al calor del cuerpo y pegados (as) a un pecho tierno, suave, tibio, contrario a la mamadera de botella, frío, duro, áspero, insípido e insaboro. Por todo ello, apoyamos gustosos y apoyados por nutricionistas, especialistas y UNICEF. (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). Gracias a ese esfuerzo colectivo, Nicaragua tiene rato de estar en lugar preferente, entre las naciones centroamericanas y todos los médicos y especialmente pediatras y enfermeras, tenemos que promocionar, preferir y difundir las bondades de la Lactancia Materna.

Ñ) HABLEMOS DEL SIDA

El SIDA, con mayúsculas, por el respeto que se merece, como enfermedad viral adquirida por transmisión sexual, vía 8luidos) semen-semen, sangre-sangre o a través de una herida accidental causada o casual, cuyo torrente sanguíneo se contacta con la del enfermo. Con manifestaciones indicativas de que el sistema inmunológico (que nos protege), está disminuido, se debilita, bajando nuestras defensas, se adquiere más fácilmente. Se llama: **S**índrome de **I**nmuno**d**eficiencia **A**dquirida. Se antepone el VIH o sea **V**irus, pequeños organismos, **I**nmunodeficiencia y **H**umano, a quien afecta.

Una vez adquirida, sus síntomas: fatiga intensa, malestar general, baja inexplicable de peso, manchas rosáceas, adenitis, adquisición fácil de Micosis, inapetencia, tos seca, fiebre. Ya avanzada, depresión, letargo, demencia y muerte.

Generalmente, hay estigmatización propia de las personas que conviven con el VIHSIDA: pena, vergüenza, se aíslan y lo peor la discriminación consecuente de una humanidad deshumanizada. Sólo así se explica el comportamiento irracional, obediente a la ignorancia por temor a la transmisión. La enfermedad no se adquiere por el beso, por comer con los mismos utensilios, por baño compartido en piscina, al juntar ropa, platicar, dar la mano o picadura de mosquitos; permite que pueda trabajar, desempeñarse en labores tranquilas, de ciudad, no del campo. No debe ser marginado (a), mientras prevalezca el respeto, evitando el contacto sexual o promiscuidad. Se llama transmisión vertical, de madre a hijo, ya sea por embarazo, por parto o lactancia materna. Además por transfusión de sangre, compartir objetos de tatuaje, jeringas, agujas, cortes de cirujano o dentista, cuchillas de afeitar.

Fisiopatología: el virus, se adhiere al glóbulo blanco, lo penetra, se reproduce en él, destruyéndolo y se traslada a buscar otro, al ocurrir el descenso en cadena de los defensores del organismo, la enfermedad se pasea por todo el cuerpo. La incubación varía, desde que entra y se desarrolla, de 6 meses después del contacto, hasta 6 años. La principal preocupación,

es que en la persona que ha sido expuesta a la enfermedad, sin saberlo, el virus se puede transmitir en silencio, sin darse cuenta nadie; he ahí el gran problema de la propagación, rápida y extensa ocurrida en el mundo, ni el que tiene lo sabe, el que lo recibe menos.

Envié a Magazine, excelente revista multivariada, receptora y transmisora muy útil, en agosto del 2006, me publicó: SI DA EL SIDA, con objeto de promocionar el Congreso Centroamericano en Managua, en noviembre: "El progreso del SIDA en Nicaragua, parece indetenible. Es preocupante y triste ver que no se responda con compromiso y comprensión. Oímos decir: este no es mi problema, no es conmigo, ni con mi familia, tamaña insensatez e insensibilidad".

Refiero trozos de un articulo publicado por el excelente periodista e intelectual Joaquín Absalon Pastora, en memoria generosa de mi Padre, Dr. Humberto Alvarado V. cuando colocaron honrosamente su nombre al Hospital de Masaya, reseñó una frase insepulta de Platón: "Un hombre individual, es la sombra"; en realidad, no lucen posturas individualistas, que tienen basamento sólido en el egoísmo y la mezquindad, matrimoniados, envían al mundo el fruto: "Desprecio". Como Presidente de Conisida y del MCP, agradecí, el valioso aporte de Magazine.

Como tal, refiero el discurso pronunciado en memoria de Sergio Navas, en sus exequias: "Era un joven símbolo, asistía a la reunión mensual a CONISIDA, de parte de ASONVISIDA (personas viviendo con VIHSIDA). Pregonaba mensajes como un luchador que no se dejaba vencer, sincero, demostrando que se podía vivir en un medio inhóspito, por el estigma y la discriminación, que se traducen por desconocimiento, combatiendo ambos males que hieren, duelen, lastiman y dañan, peor y más que la enfermedad o su consecuencia: la muerte.

Siempre mostró determinación sin pena ni vergüenza mientras testimoniaba padecerlo; lo admirable, su fortaleza espiritual, alegre, comunicativo y agradable, como y mejor que cualquier persona que lo tiene todo y no le falta nada. Con una característica muy especial: rechazaba el medicamento, al parecer no lo toleraba, pero aún así, logró sobre-vivencia de casi 16 años, caso y cosa rara.

Recuerdo y ratificado por otros testigos, en los 90s. Como cosa insólita, apareció por primera vez, hablando en un canal TV, con el rostro oculto; por segunda vez, descubierto, tal cual era, sin inmutarse. Pregunto yo a los expertos y a las autoridades de Salud: ¿Cuánto bien se pudo hacer, si se le ha prestado atención? ¿Cuántas muertes se hubieran evitado? ¿Cuántas lágrimas ahorrado? ¿Cuánto costo social y de familias transidas por el dolor? Con medidas de precaución, ante una enfermedad nueva, desconocida, grave y así evitar al máximo su propagación".

En 1987 apareció el primer caso en nuestro país, yo ya traveseaba teclas, a través del Diario La Prensa en 1988, me publicó en 7 fascículos, titulando el primero: ¿Qué tanto sabes

del Sida? Pasó desgraciadamente desapercibido o nadie le dio la importancia que se merecía, igual que la intervención en TV de Sergio. Desde ASONVISIDA, donde predicaba en grupo de jóvenes y de mayores, era ejemplo testimoniando con aquel espíritu indomable, tratando de prevenir y detener el avance con la palabra y el ejemplo por todos los medios al alcance. Se recuerda con todo cariño, su metodología sencilla y objetiva. Usaba a la ranita René, la ponía al centro del salón, le daba muestras de afecto; decía que de ésa forma deberíamos tratar a todo (a) portador (a), abrazaba a la ranita René, que así lo hiciéramos, transmitir el apreciado don del cariño.

Llamaba la atención su regocijo por las celebraciones Maríanas del 7 de diciembre. Dirigía los cantos. En su vela, rodeado de Maríachis y mama Carlota reconfortada por nuestro cariño, al lado del féretro; flores amarillas y blancas, con el color de la Iglesia.

En Sergio surgió algo inusual, igual a Jesús, sin morada para descansar, al no disponer de cupo en el Campo Santo, antes que se ocultara el Sol, nos movimos todos en un solo haz y conseguimos tres lugares para su eterno solaz. Se escogió el mejor.

CONISIDA, es participativo, no protagónico, integrado por el área social gubernamental, Sociedad Civil, Iglesia Católica, denominaciones evangélicas, RAAN, RAAS y PPDDH, no debe tomar cauces políticos, se desvirtuaría, la responsabilidad, no es sólo de Gobierno, lo trasciende, es mas elevado y profundo, es problema de: Nación; deberíamos involucrarnos todos los nicaragüenses. Con un descuido, nadie está exento de padecerlo. Los objetivos del Milenio, a través de la declaración UNGASS, son categóricos: "Una sociedad, es la suma de cada una de sus partes y si una de éstas falla, toda la sociedad, se ve afectada. Con el conocimiento y las herramientas en nuestras manos, podemos prevenir y tratar el VIH, la historia, nos juzgará severamente, si no cumplimos".

O) METANOL, EL HUMANISMO ANTE LA TRAGEDIA

Metanol, alcohol metilico con formula CH20H, muy tóxico, incoloro, se obtiene al destilar la madera, a temperatura ambiente, es ligero e incoloro. Como disolvente, en fabricación de lacas, barnices, resinas, gomas, combustible y en explosivos.

Con la difusión masiva de todos los medios de comunicación, puestos a la orden, unidos en favor del pueblo humilde, funcionaron en un mismo compás activo, nunca de espera, conscientes que en un minuto perdíamos no una, sino varias vidas, como ocurrió. Informaron sobre la tragedia que se estaba viviendo en el occidente del país, ocasionado por la intoxicación masiva y mortal, de la ingesta de Metanol. Produjo daños severos en el cerebro fundamentalmente, corazón, órganos visuales y la tan inclemente ceguera que lamentamos sobremanera, cuyo trágico balance fue arriba de 700 afectados y más de 50 muertos.

En la vida y más en medicina, antes que el efecto, está la causa y previo a divulgarse en los medios, la Dra. Miurel Gámez, Directora del Silais de León, muy de mañana del 6/09/06, dirigiéndose a sus oficinas, pasando por el barrio San Felipe, se detuvo en la farmacia Alemán, a comprar un medicamento personal; vio un tumulto, en la casa de enfrente, era la vela de una señora. Se le acercaron los familiares preocupados preguntando si era la Directora y le comentaron que su familiar había pasado ingiriendo licor el día anterior, en compañía de su hijo, ella había muerto en la noche y que a él lo habían llevado grave al HEODRA, donde también murió.

De inmediato contactó con el epidemiólogo del Silais, orientándolo para averiguar el sitio de la fiesta, que resultó ser en Las Peñitas y el licor ingerido, enviando al personal del C. Salud de Subtiava a valorar más casos similares; descubriendo que las personas distribuidores del "guaron" lo habían regado en varias pulperías y deciden buscar control de foco; encontrando a varios intoxicados por su ingesta, que ya manifestaban alteraciones oculares, cefalea intensa. Además de Las Peñitas, en León, la Isla del Cardón, Achuapa, La Paz Centro, Malpaisillo, Larreynaga, El Jicaral y Poneloya. Casos detectados eran internados en el Hospital. Informa rápido a Epidemiología del MINSA; el Dr. J.J. Amador, ante la Dirección Superior, refiere que en El Salvador, hubo casos similares, lo atribuyeron al Metanol; viajan a Leòn, acompañan a la Ministra Margarita Gurdián, quedando al frente del HEODRA, el Viceministro Dr. Israel Kontorovsky; los internistas coinciden en lo mismo y piden a la UNAN Leon, medición de metanol en sangre, dando positivo. Surgió la tesis de que dándoles Wisky, ahogándolos los radicales en guaro, quedan saturados y no lesionan al nervio óptico, sitio inicial de la lesión y aunque parezca mentira, mientras llegaba el antídoto, se les fue suministrado notando regresión de síntomas y salvando vidas.

Por supuesto que lo científico y correcto era conseguir el antídoto (Atizol). Para ello, hubo varias iniciativas. Mientras las noticias cundían fuera del País, el Presidente Bolaños estando en EEUU, se comunicó con Margarita, que le informó de todo, ya había puesto a disposición todos los servicios requeridos, cumpliendo con los criterios de emergencia. Se supo, como cosa curiosa, que transitaba una pipa particular por la Cuesta del Plomo en Managua y que llevaba guarón con metanol y que fue asaltada por los mismos involucrados en su distribución.

Hubo una unificación patriótica alrededor del MINSA, depositario de los enfermos: Alcaldía, Ejercito, Policía, Sociedad Civil, UNAN León, Cruz Roja, Cuerpo de Bomberos, Defensa Civil, INSS, MIFIC, todos como un haz, en la llamada operación "Aladino". Muy especial mención al personal médico y enfermería del HEODRA, en donde se desvivieron y desvelaron en atención especial, con Diálisis peritoneal y hemodiálisis.

La investigación ha sido de los pilares fundamentales del MINSA, en el laboratorio CNDR y Centro de Toxicología DGSAE. Desde éste, la Dra. Berroteran, inquieta con el pru-

rito investigativo y buscando respuestas, envía mensaje, pidiendo ayuda por Internet a la Red de Toxicología, contactando al experto, Dr. Jack Waksman, en Denver, Co. La deriva al productor Jazz Farmaceutic, a fin de conseguir el antídoto, inicialmente ofrecen vender a bajo costo, las condiciones deplorables del país, el regateo de la Dra. Berroteran, la gestión presidencial, el Embajador Trivelli y toda gestión para pacificar el corazón de un pueblo sufrido por excelencia, logra llegar acorde al corazón del donante, gracias a Dios.

Surge el problema de la traída del medicamento de EEUU, "gracias a los atentados terroristas aéreos", prohibido transportar botellas con líquido en su interior. Coincide que la Directora de la Organización Panamericana de la Salud, con sede en Managua, Dra. Socorro Gross, gustosa se ofrece traerlos personalmente, pasaporte diplomático, garantía de su representación, interviene el Presidente Bolaños, EMBUSA, FDA; entrando el O9/O9/O6. Coincide con la venida de 3 helicópteros con 17 médicos, equipos de ventilo-terapia, llega el Dr. Waksman, capacitó en el tema a 400 médicos. Falta explicar que en vista de los problemas ambiéntales, se hubo recuperado todo el guaron posible que contenía metanol, almacenado en el Silais Leòn, viene la incineración de previo el Viceministro Kontorovsky, consiguió el permiso en la cementera; traslado, con vigilancia del ejército a San Rafael del Sur, único lugar apropiado, para incinerarlos sin afectación al ozono. Este mal que pudo tener peores y más graves consecuencias a nuestra gente desvalida, se superó gracias a la buena voluntad probada de un pueblo, su deseo de supervivencia y amor al prójimo, que luchó unido, para triunfar sobre la muerte.

P) GESTIONES CUMPLIDAS COMO SECRETARIO GENERAL

- Reuniones interinstitucionales e intersectoriales, a fortalecer Cotesan.
- Plan Nacional de Desarrollo, integrado.
- Asistencia a foros internacionales, según planes SAN.
- Plan de intervenciones en Nutrición.
- Participación en programas regionales PRESANCA.
- Participación en programa contra el Hambre ONU.
- Coedición Boletín de SISSAN
- Cumplimiento con auditorias medicas referidas por PDDHH.
- Cumplimiento reuniones ordinarias y extraordinarias CONISIDA.
- Se elaboraron estrategias de comunicación en VIHSIDA.
- Elaboración y lanzamiento plan estratégico Nacional: ITS, VIHSIDA.
- Divulgación e implementación de ley 238.
- Defensoría de pacientes discriminados y corridos, con VIH SIDA.
- Elaboración de guías con 100 preguntas para adolescentes, sobre SIDA.
- Se elaboró y aprobó reglamento sobre MCP, ante el SIDA.

- Cumplimiento con todas las resoluciones de licitaciones de todo el MINSA. Delegado ante: FISE, ENACAL, ALCALDÍA, MINED, INTUR, SINAPRED, RREE, TELCOR, DEFENSA, CENSOS, RREE.
- Atención a las Org. Gremiales, misiones nacionales e internacionales.
- Nombrado delegado en Consejo de lucha contra drogas y asistencia. MINGOB
- Asistencia al Consejo Técnico de la Dirección Superior, a veces presidir. Presencia ante delegaciones donantes.
- Apoyo a la gestión de Derechos Humanos y Despacho Primera Dama.

Quiero agradecer, a los (as) que hicieron posible el buen gobierno del MINSA. Me honro como Secretario General, dejar plasmado en este mi libro: Alejandra, Elizabeth, Magda, Nora, Miriam, Marielos, Josefina, Chayo Hernández, Luisa Marenco, Juana Amalia, Egna, Marlene, Violeta Barreto; Norman Jirón, Federico Prado, Aurora Velásquez, Freddy Cárdenas, Mauricio Dinarte, Alfonso Porta, Carlos Cruz, Rodolfo Correa, Sergio Palacios, Bosco López, Marlon Méndez, Enaliz Torres, Juan F. Darce, Yemira Sequeira, Olga Chavez, Dinorah Corea, Guillermo Gosebruch, Carlos Fletes, Norman Lanzas, Alcides Gonzalez, Roberto Jiménez, Flor Cardoze, Douglas López, Adalgiza Dávila, Julio Otero, Martha Galo, Armando Parajón, J. J. Amador, Maribel Orozco, Jesús Marín, Matilde Román, Francisco Acevedo, Omar Malespín, Luís Callejas, Luz Ma. Lozano, Paúl Borgen, Perez, Owaldo Díaz, Víctor Cruz, Pedro Leon, Tania Orozco, Juan Bermúdez, Ángel Balmaceda, Valeria Bravo, Elizabeth, Jacqueline Berroteran, Sergio López, Franchini, Fatima Quiroz, Héctor Collado, Amparo Quintanilla, Guadalupe Canales, Fernando Sánchez, Maritza Narváez, Jaime Mendieta, Alejandro Tardencilla, Carlos Morales, Martha Pastora, Antonio Largaespada, Ronmel Martinez, Humberto Castrillo, Patricia Lanzas, Wilfredo Barreto, Daira Gutierrez, Rosa Madriz, Jorge Orochena, Marcia Ibarra, Oscar Jarquin, Maritza Narváez, Sergio Machado, Modesto Palacios, Carlos Perez, Edgardo Perez, Magali Echegoyen, Osorno, Velia María Matus, Marina Vegas P. Félix Ruiz, Alexander Vega, René Perez, Javier, Salomón, Martín Castillo, Salinas, Ezequiel, Donald.

Abogados: María Martha Solórzano, Mauricio Lacayo, J. L. Norori, Manuel Ortiz, Benjamín Vidaurre, Rueda. Mención especial a Honorio Trejos y J. Carlos Fitoria, en la elaboración del libro.

Ocupan lugar especial en mi corazón: Nachito Castillo, Guillermo Martínez, Francisco Delgado, Conrado Abarca Páez, Stanley Atha. (qepd).

Incluyo en el agradecimiento por sus múltiples y leales servicios a los 32 directores de hospitales y 17 directores de Silais y los municipales, licenciadas en enfermería, trabajadoras sociales, administradoras, SIMINSA, secretarias, salubristas, recepcionistas, prensa, correspondencia, limpieza, mantenimiento y CPF del Complejo Nacional de Salud Concepción Palacios, no quiero dejar por fuera en este merecido homenaje de recuerdos, a todos los médicos, cirujanos y enfermeras hospitalarios; médicos y enfermeras de centros

de salud, que fueron un importante baluarte, en quienes descansó y fueron determinantes en la prevención de enfermedades, por medio de abatizaciones, educación a la población, protección al medio ambiente de todo Nicaragua, en el período 1997 a 2007.

El agradecimiento como virtud elegante, genera la satisfacción del bien cumplido y abre posibilidades ya sea de continuar o de iniciar buenas y mejores relaciones que benefician al conglomerado, en bien de los desvalidos, que es y ha sido nuestra sana y fructífera intención. Concluyo con la interpretación personal obligada, sobre el Servidor Público, desde la perspectiva de cualquier cargo desempeñado; por ser transitorio, debe encariñarse mientras se ejerce, no enamorarse y pegarse como con cemento, de modo que al dejarlo venga el placentero gusto por una distinción ciudadana o un privilegio patriótico de fiel cumplimiento, con honor pristino, por haber servido dignamente a la Patria, más que cumplir con mandatos del amiguismo.

Es digno de encomio, la COOPERACIÓN EXTERNA, fundamental y necesaria, en forma eficiente y generosa ayudó a toda Nicaragua, porque apoyando en tan delicada gestión de Salud, repercutió en todo el País. Gracias a todos (as) ellos (as).

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, con franco apoyo logístico, económico, técnico; presente en todo el quehacer del MINSA.

EMBAJADA Y GOBIERNO DEL JAPÓN, con donación integra de los hospitales de Granada y Boaco, con equipamiento; centros de Salud, equipados: El Realejo, Posoltega, Chinandega, Granada, Diriomo, Nandaime, Sn. Pedro del Norte, cinco centros de Salud en Rivas y uno en Bo. San Judas, Managua.

EMBAJADA Y GOBIERNO DE MÉXICO, construcción y equipamiento del Centro de Salud de Ticuantepe, que era de suma necesidad para la abandonada zona.

FORSAP, de los PAÍSES BAJOS, rehabilitación del Centros de Salud, Sede del Silais de Chontales, con dotación de parque vehicular, maestrías, licenciaturas en enfermería, administradores en Salud, apoyo en jornadas de vacunación y de promoción en Salud.

PROSILAIS con importante apoyo de SUECIA, en los Silais de RAAS, Chinandega, León, Nueva Segovia, Madriz, Matagalpa, Jinotega, muy especialmente en reconstrucción de centros de Salud, apoyo en educación y capacitación sostenida en el personal médico y de enfermería, jornadas de Salud y dotación de vehículos.

FORSIMA, de la UNIÓN EUROPEA, construcción y equipamiento de centros de Salud: Silvia Ferrufino, Villa el Carmen, El Crucero, Francisco Morazán, Altagracia, Carlos Rugama, Construcción y equipamiento Sede Silais. Todo en Managua.

GRAN DUCADO DE LUXEMBURGO, como MACARI, Masaya, Carazo y Rivas, con reconstrucción y equipamiento de oficinas de los Silais y muy especial vehicular.

Cirujanos Pediatras graduados en el Extranjero

01.- Dr. Humberto Caldera Ramírez	Hospitales de Managua
02.- Dr. Enrique Alvarado Abaunza	Hospitales de Managua
03.- Dr. René Morales Silva	Hospitales de Managua
04.- Dr. Anastasio Somarraba	Hospitales de Managua
05.- Dr. José María Espinoza	Hospitales de Managua
06.- Dr. Heberto Vanegas Cruz	Hospitales de Managua
07.- Dr. J. Abraham Villanueva Silva	Hospitales de Managua
08.- Dr. Carlos Salinas Rodríguez	Hospital El Retiro
09.- Dr. Douglas Vigil Mena	Hospital El Retiro
10.- Dr. Mauricio Tijerino	Hospital El Retiro
11.- Dra. Aura Lila Carrillo	Hospital El Retiro
12.- Dr. Carlos Icaza May	Hospital El Retiro y León
13.- Dr. Filiberto Herdocia Lacayo	Hospital de León
14.- Dr. Briones	Hospital de León
15.- Dr. Juan F. Boniche	Hospital de León
16.- Dr. Herman Ríos	Hospital Bertha Calderón
17.- Dr. Humberto Bolaños	Hospital Bertha Calderón
18.- Dr. Adolfo Terán	Hospital de Rivas y Estelí
19.- Dr. Sergio Aguiar	Hospital Militar Managua
20.- Dr. José Sandino	Hospital Masaya
21.- Dr. Alejandro Ayón Lacayo	Hospital de Pediatría Managua
Mención especial: Dr Manuel Matus	Hospital El Retiro

Cirujanos Pediatras graduados en Hospitales, por la UNAN Managua.
En el Hospital El Retiro se graduó con Honores, el Dr. Carlos Silva en 1972.
Del año 1979 al año 2000.

01.- Dr. Roberto Lacayo B.
02.- Dra. Esther Pérez Ode
03.- Dr. Freddy Caldera
04.- Dr. Roberto Díaz P.
05.- Dra. Mayra Barahona F.
06.- Dr. Jorge Navarrete V.
07.- Dr. Tito Gutiérrez
08.- Dr. Alejandro Delgado T.
09.- Dr. Rolando Guerrero
10.- Dra. Mayra Valencia
11.- Dr. José Alfredo Zelaya
12.- Dr. Pedro Rueda M.
13.- Dr. Medardo Palacios
14.- Dr. Jorge Bustos
15.- Dr. Francisco Escobar
16.- Dr.Johny Sirias B.
17.- Dr. Cesar Ivan Castillo
18.- Dr. Carlos Morales
19.- Dra. Yolanda Sandino C.
20.- Dr. Ronald Moreno C.
21.- Dra. Judith Reyes
22.- Dr. Francisco Gutierres C.
23.- Dr. Pedro Parajón
24.- Dr. Raúl Martínez
25.- Dr. René Leiva A.
26.- Dr. José Toruño
27.- Dr. Manuel Méndez M.
28.- Dr. Francisco Eapinoza
29.- Dr. Francisco Pereira
30.- Dr. Matín Valladares
31.- Dr. Enrique Aragón M.
32.- Dra. Carmen Rodríguez
33.- Dr. Roberto Macías
34.- Dr. Juan J. Cabrera
35.- Dra. Norma Moncada
36.- Dr. Sergio Hernández
37.- Dr. Emir Hernández

CAPÍTULO VIII

EVENTOS LAMENTABLES

Obligadamente tengo que remontarme a eventos que de alguna manera, haciéndolos públicos, sirva de dispensa de los familiares por cualquier deficiencia observada en el comportamiento o en el manejo médico . Tomo el veras consejo de nuestro panida Rubén Darío: **"Ser sincero es ser potente".** Nunca hubo mala intención, dolo, descuido, sino falta de energía en imponer criterios médicos necesarios, en situaciones especiales que vivía el país, en ausencia de hospitales o de credibilidad en época posterremoto.

El caso del l niño prematuro, de un matrimonio muy amigo, no solo mío, sino de familia, cuyo alumbramiento se veía venir, pero por malas condiciones en la madre, requirió cesárea de urgencia por sufrimiento fetal; con apenas 34 semanas. Mi Padre de cirujano, yo a atender al producto. En menos de 13 minutos, estaba fuera, hubo quejido constante, daño cerebral por hipoxemia; "vamos mal, le comento", está cianótico, con notoria insuficiencia respiratoria, a pesar de maniobras habituales, peso: 2 y media libras, no logré salvarlo. Cardiopatía congénita, baja de peso, propiciaron salida del producto a deshora y su deceso. Hoy, hay mejores condiciones y medios para la atención adecuada.

Con pena, pero con valor, haré relato de tres casos muy especiales, que marcaron un hito en mi vida profesional, no de fracaso, sino de pena y congoja: Pasado el terremoto en Managua, recién inaugurada Clínica Bolonia, por la mañana, me llevan niño eutrófico, hermosísimo, de 10 meses, con cuadro diarreico severo, deshidratado, prescribo antibióticos y suministro de soluciones parenterales de urgencia, por la consabida escasez de hospitales, se conviene por ambas partes conseguir enfermera preparada, aplicar soluciones intravenosas a domicilio, al parecer, por ser gordito, difícil canalizar vena, progresa el mal. En la tarde, abarrotada la sala de espera, llega el Padre desesperado, su niño está grave. Inmediatamente me disculpo ante los pacientes, porque el caso ameritaba, tenían que esperarme, con o sin paciencia; lo sigo en mi vehículo. Al llegar, lo encuentro sumamente deshidratado, con acidosis metabólica, por no lograrle canalizar la enfermera ninguna vena, con la tardanza del aviso, el mal progresó, al grado que la deshidratación misma, favorece el colapso vascular, lo que hace más difícil localizarlas. Buscando tranquilamente, pidiendo al Todopoderoso, logré introducir carga rápida de líquidos, imposible el esfuerzo, antes de la hora fallece. Todo el tiempo perdido sin pasarle líquidos; hubiera estado anuente a acudir de inmediato al llamarme de urgencia o sea esa muerte fue multicausal. Era época en que los niños caían como moscas con cuadros gastro- intestinales tóxicos. Eso no lo entiende

nadie porque el dolor oscurece la razón. Debí insistir en internar en clínicas, que se iban instalando en zaguanes de casas particulares, siempre con la duda de la experiencia en canalizar venas y atención óptima.

Otro lamentable caso similar, niña excedida de peso; de Masaya, de 18 meses, cuyo Pediatra fuera del país, por casualidad, me la llevan al consultorio de Managua, por la tarde. Aconsejé internarla en hospital de Managua, pero en ausencia del marido, se niega la madre; accedí a regañadientes a su propuesta, con el agravante de la negativa. Se compromete a conseguir eficiente enfermera, canalizar vena y suministro de soluciones parenterales en su casa Me avisa como a las 9 pm. Que sigue mal, emprendo viaje a las 10 de la noche. La aguja estaba fuera de vena, sin enfermera, la madre había garantizado tenerla permanentemente, compromiso por el cual acepté su propuesta. Deshidratada y en malas condiciones. Apresurado canalicé vena y procedí a pasar soluciones de forma rápida. Espero que recupere, a las 12 pm. Para tranquilidad de la madre ofrezco quedarme y por seguridad de la niña, le recomiendo sostener el pie fijamente, a fin de no perder la vena. Pido un cheslón para recostarme; a las 2 am. Cae un aguacero, que parecía lluvia de granizo sobre el techo de zinc, que me despertó. Veo el dramático cuadro: La madre dormida en sus brazos y la niña yacía sin vida fría, con la piernita al garete. Por supuesto que no debí sugerir el Hospital, debí exigirlo, como en el otro caso, solamente en hospitales responsables, hay vigilancia permanente.

Prevalecía el concepto sobre el niño eutrófico, bien cuidado, crece sano, con organismo virgen, como no tiene acostumbrado el cuerpo a entrada de bacterias, parásitos, enfermedades serias o graves, tipo gastroenteritis, causan deshidratación severa, por la pérdida incontrolable de líquidos, vomito y diarrea, proceso infeccioso, avanza el estado toxico, atacados con mas severidad, no tienen la autovacuna, que favorece la autodefensa. No es como el niño enfermizo, desnutrido crónico, aguanta con más fortaleza cualquier mal.

El dolor de los padres es incomparable e inconsolable. ¿Qué médico se alegra de la muerte? Cabalgamos en ella, sobre ella, cerca de ella, nos enfrentamos con ella y no nos acostumbramos a ella, ni a su paso doloroso, como con la vida, que la celebramos y amamos, pero nunca he celebrado ni dado bienvenida a la muerte y lo peor, nadie escapa a ella. Es inexorable. Todos nos encontramos algún día tarde o temprano, con ella, por supuesto, imperdonable en niños.

En ambos casos, la vasopresión lleva rápida e irremediablemente a **falta de irrigación sanguínea vía arteria renal al Riñón, provoca insuficiencia renal aguda irreversible, a pesar de transfundir urgentemente, aún con Carga Renal, el daño está hecho, lleva rápido a la muerte a cualquier niño(a).**

Soy sincero y tienen que ir saliendo los escollos que nos aparecen por cuidadosos, dedicados y todas las virtudes en vitrina pública, nadie está libre de ésa angustia; cuando nos sucede un percance como tal, nadie lo celebra, nadie lo festeja. Es innegociable la muerte.

Matrimonio de profesionales, amigos, compañeros de cine y de cena, con fuertes puentes de cariño; 4 hijas mujeres, en 1980, nace el varón, un hermoso niño de 5 kg. A los 10

meses, sin causa aparente, comienza con vómitos, que se van haciendo incoercibles, tanto en frecuencia como en cantidad. Era domingo, 2 pm, me lo llevan a casa, está tan deshidratado, que les resuelvo por la urgencia misma, teniendo a mano soluciones parenterales, por la alcalosis que presentaba, se le aplicaron 300 ml, la hidratación mejoró notablemente, no observando mejoría alguna en la sintomatología neurológica. Había indagado trauma craneal, infecciones a lo inmediato anterior, sin embargo, había hiperreflexia osteotendinosa, midriasis bilateral, decido hospitalización inmediata: H. Bautista, cámara de oxigeno, llamo al Dr. Cesar Amador Kuhl, extrañado del cuadro, sospechando igual que yo: Hipertensión intracraneal, por la severidad del caso, origen infeccioso, no dio tiempo de punción lumbar y examen del LCR, falleció al poco tiempo. A pesar de los antibióticos prescritos ante la sospecha de Meningitis bacteriana. Gracias a Dios, como profesionales, entendieron el problema y solamente la resignación fue su paño de lágrimas, tan amigos como siempre.

Parafraseando las palabras supuestas de Jesús, inspiradas por Antonio Paone, S. J.: ***"Hijo, en las penas y sufrimientos, soy yo el que viene a ti y te pide que creas en mí. Pon tu confianza en mí y prueba que entiendes mis planes, rechazando la preocupación. Si las penas no fueran buenas para ti. Yo te las quitaría"***. Es un aliciente y una especie de bálsamo que llega a todo el que pierde un ser querido.

La ausencia de Hospitales de crédito, lo sufrimos todos. En 1994 en un afamado Hospital privado, me entregaron muerto a mi hermano, operado de una simple y sencilla catarata, la anestesista incurrió en imprudencia temeraria, dolo, impericia o sea la nave de Caronte navegó a su gusto y antojo. Mi hermano Humberto había insistido que era alérgico a cualquier sedante. La enfermera de Sala, lo anotó en la carpeta, cumplió con su deber; la anestesista, no. La muerte es nuestra fiel acompañante, porque no se mueve de nuestro lado. Interrumpe fría, intempestiva, inoportuna y groseramente. Por ello la iglesia católica pregona: "confiésese y ande en gracia de Dios".

Qué no decir del indigente que muere solo, en la calle o en un callejón. De los niños que mueren en el vientre de la madre o por aborto, antes de ver la luz del día o sin atención en centro hospitalario o en la montaña o ranchería, sin atención medica. La muerte no solo es parte de la vida, es su continuación, están unidas, inseparables y es la parte indeseable y fea, pero ineludible. Nadie escapa, esposa, hijos de médicos y médicos mismos. Duelen los hijos, claro que es un dolor indescriptible, pero es real y le llega a cualquiera. Quisiera saber quién está exento de ése sufrimiento, después de la muerte de Jesucristo, ¿Quién?

Recuerdo las muertes de hijos de médicos: uno de los hijos de Alfredo Cardoze, muy humanitario, que era entregado a la causa religiosa y su prédica; en la década de los 70´s, su querido hijo falleció en accidente automovilístico.

El hijo del Dr. Cesar Amador Kuhl, neurocirujano de renombre, Cesarín, es cierto que era guerrillero, siempre estuvo expuesto a una mala pasada, es más, era perseguido, cae en tram-

pa tendida por la G. N. En época preinsurrección, dicen cayó abatido inmisericordemente. Lo dieron por ¡desaparecido!

El penúltimo de los hijos del Dr. Emilio Álvarez Montalbán, Oftalmólogo famoso, mientras llegaba a la oficina de su Padre, agachado en una pared, durante una refriega, de las que hacia la G. N. en los alrededores del hotel Intercontinental Managua, Carlos Roberto un joven bien parecido, confundido con un guerrillero, no era violento siquiera, desarmado lo masacraron.

El Dr. Jorge Urcuyo Barrios, Gineco-obstetra de primera, ya instalada la administración de los 80´s, inscribió a su hijo a participar en la campaña de alfabetización, por ser "humanitaria y patriótica", estudiante de secundaria, mientras descansaba su jornada de la noble enseñanza, sin explicación alguna, lo entregaron con un balazo, sin saber ni cómo, ni de dónde. Cuánto dolor para los padres.

Nadie escapa, unos montan en un vagón, ¿Cuál es el tuyo?, ¿Cuál el mío? Sin embargo los médicos tenemos que seguir en el lado y acera de la vida, preservándola, cuidándola, vigilándola, cual guardianes, insisto como: "siervos inútiles de Dios", como dice acertadamente San Lucas Doctor. Nada ocurre, sin el consentimiento de Dios y nadie sabe si va a vivir un día más, sólo él tiene contaditos nuestros minutos.

San Pablo remacha con insistencia: "Nuestra ciudadanía es del cielo". Fil. 3, 20; "Conciudadanos de los santos y familiares de Dios". Ef. 2, 19. Mensajes esperanzadores: estos 4 niños y los 4 jóvenes, ya ganaron su premio, situados en lugar privilegiado, ante el coro celestial, iluminando por ser lámparas y confortando por poseer al transmitir consuelo en la tierra, a sus seres queridos. La muerte escoge a quien va a morir y transa (enfermedad); defienden (médico y medicinas); pierde, al restablecer la salud; gana, hace desaparecer al ser mortal. Espera con mayor paciencia que el médico y los familiares, sin cansarse ni desvelarse. El médico pida ayuda. Ella determina y selecciona, ya que la enfermedad es hija preferida de la muerte y es su camino pavimentado. La que gana al morir es la muerte. El que gana al sanar es Dios y hasta en la muerte es Dios. Eclesiástico 38. Mientras escribía, mis ojos se enjugaban en lágrimas. En el costado de Jesús, mientras era punzado: "brotó sangre y agua". Jn. 19, 34. El agua surge como lágrima:"A pesar del hermetismo de los parpados, se filtran lágrimas"; lágrimas que lavan, limpian, fortalecen, serenan, tranquilizan y dan paz, paz que solo Dios da y que merecen los padres de los niños a los cuales me he referido con toda sinceridad, caso contrario, para nada murió en la Cruz, regalando el perdón, después de lavada el alma y los ojos, saberse perdonado, es sentirse liberado. Es mejor llorar, lavar la pena, que odiar, que indica dolor de venganza, dolor con sangre, desea el mal al otro, eso es malsano, consiste en no querer perdonar, ni amar, sinónimo de venganza. La lágrima limpia los ojos; la sangre los omnubiliza, los ciega, así mismo ciega y endurece al corazón. La sangre no lava nada, lo mancha todo. No olvidemos que: **"Dios Bendito, nos ha dado el don de las lágrimas". (Miércoles de ceniza). Luís G. Basurto. México.**

CAPÍTULO IX

APTITUDES Y ACTITUDES EN EL MÉDICO

Al desviarnos en búsqueda de obtener mayores ingresos, nos perdemos: mi Padre en su afán por la agricultura, para complementar los gastos de familia grande, fracasó; yo me desvié al ser mal administrador del edificio de clínica Bolonia. Por no ser oneroso, no tuve nunca valor de poner en orden a varios médicos inquilinos, con ciertas excepciones, en especial el día de los pagos, por no obtener cancelación a tiempo. Requería tener capital de trabajo, a fin de dar respuesta a los gastos básicos: luz, teléfono, agua, celador, reparaciones, Secretaria, mantenimiento del edificio e impuestos etc. Toda una caterva interminable de cobros, de gastos, de difícil solución, lleva forzosamente al déficit económico. Cada fin de mes e inicio del otro, andaba cojo, a nadie le importaba. La cuota mensual del alquiler era extremadamente baja, no daba para pagar un administrador. Tenía que buscar dinero para cancelar a tiempo, a los dos meses, me resarcía con unos, los más cumplidos; llegaban los siguientes cobros, juntándose, me llevó al fracaso por retraso: "la quiebra". He visto, aun habiéndoselo advertido a otros, en similares inversiones, fracasar. Con mucha pena, me vi obligado a cerrar, como no había contrato, fue decisión verbal. En 1997 me entraron ganas de vender la propiedad, fruto de muchos desvelos, con buenas perspectivas, por la importante ubicación; sin embargo surgió un inquilino, que ocupa para negocio y convenimos en alquilar, para bien de la familia; de eso vivimos.

Por no ser mercantilista, ni tener conocimientos administrativos, materia que debe manejar el médico, sin perder el norte: *Primun non no sere* primero no hacer daño; entregarse de corazón y por último pensar en los emolumentos, éstos deben ser sin abusar, pero tampoco sin dejarse abusar, de modo que por lo cobrado, no nos endilguen odiosas expresiones: "Doctorcito, una llanta de las que anda en su carro, yo se la pagué" o "hasta el carro entero". Resulta incongruente e increíble, la pérdida de conciencia, en ciertos médicos jóvenes, que se olvidan del Juramento Hipocrático y que por así decirlo, masacran a colegas, a sus esposas e hijos, ya no digamos a nietos.

Para conseguir clientela, no es solo eso; mantenerla satisfecha es más importante, a través de un carácter amable, comunicativo, no parlanchín, ni imprudente, localizable y accesible, en especial noche, feriados o fines de semana. Si hay relaciones previas, incrementarlas, hacer mas amplio el abanico de amigos; amigos no íntimos, hay que tener cuidado con abrir en pampas la puerta de la casa o del corazón. Se traducen al mostrar defectos,

debilidades; al acabar la luna de miel, te destrozan por conocerte de cabeza a los pies; eso es dañino para un médico. Igualmente, si hay apetencia por las bebidas espirituosas, cuando no solo se trabara, si no que se le da rienda suelta a la lengua y hablando de terceras personas, en forma despectiva y destructiva, lo ideal es que todos los valientes lengua floja y larga, se la mordieran y santa paz.

Estudiar medicina, prepararse en especialidad y ejercer, como apostolado que es, debe ser en todo momento en atmósfera de "mucho cuidado". Cuidar las palabras que se emiten, evitar herir hasta por expresar la verdad; cuidar el proceder ético y moral, no solo ser, sino aparentar, luce el ejemplo del Padre y Poeta leonés, Benito Oyanguren: "No puede haber culto interno, mientras no hay culto externo, sería no solo bañarse sino parecer que uno está bañado". Expresión que debe tener continuidad histórica que me facilitó el famoso cardiólogo leones, Dr. Manfredo Pentzke Torres.

El Médico debe andar nítido, estar puntual, atento al llamado a cualquier hora; asistir de inmediato; solo con olor a colonia, risueño, alegre, sereno, tranquilo o sea un verdadero héroe de carne y hueso, además que no se queje de nada, como un autómata.

Para cumplir fielmente con nuestra profesión, hay que sopesar nuestros penosos, dolorosos y tristes fracasos. Mi padre sabiamente me decía en lo inherente: "**aunque nos guste o no, ponemos en la balanza, en un lado 99 éxitos y en el otro 1 fracaso, pesa más del otro lado**". Y qué peso por favor, no se le desea a nadie. Qué sabia lección me daba. ¿Era consuelo? o consejo a la reflexión, orden al análisis, mandato al pensamiento. Me dolió. Me pesó. Me afectó, saberme subido en esa balanza y lo peor, que fue debidamente comprobado por mí, aunque fueran muy, pero muy escasos los fracasos, en mis hermosos 50 años de ejercicio profesional. Agregaba: "**pon un pañuelo blanco y en cualquier lado un punto de tinta negra, no ven la blancura sino lo negro**".

Mesura con escrutar bien los medicamentos prescritos y constatar debidamente los despachados; que la dosis, sea exactamente suministrada y cumplida, con días completos; no vencidos o laboratorios de dudoso origen. Como básico, Enfermería y lo mas importante, la buena comunicación en las órdenes y mantener excelentes relaciones amistosas.

Mucho pero mucho cuidado en el diagnóstico. El modernismo con la invasión tecnológica que ha traído beneficios espectaculares, pero nunca como los que ofrece una minuciosa historia clínica, un excelente examen físico, prioritarios. Pedir exámenes indispensables, acordes con el órgano o aparato afectado y bolsillo factible. Los exámenes de radiología, incluidos ultrasonido, tomografía axial computarizada o resonancia magnética, muy importantes. Pero se estudia medicina clínica y eso no falla. Pongo un solo ejemplo, que habla por todas las patologías: El dolor abdominal por apendicitis en clínica, es característico: no cólico, intermitente, sino **continuo**, **constante y progresivo**, al haber irritación peritoneal, aparece el vomito y los signos peritoneales bien conocidos por clásicos y leales a

la patología a fin, característicos: signo del Psoas, de Rovsing, del rebote, del obturador y el dolor en Fosa iliaca derecha, generalizado, en vía a peritonitis, característicos. La fiebre, por arriba de 38oC, asciende al generalizarse al abdomen, "ojo con la peritonitis". Además el exigido tacto rectal, caliente al introducirse el dedo, se busca el lado derecho, aumenta el dolor y el calor. Si se le da importancia aislada a leucocitosis con segmentados, no determinante mientras el cuadro clínico no cuadre. La clínica predomina y debe ser tomada en cuenta de forma exigida. No se operan exámenes, se operan enfermos (as). Mi Maestro mexicano Rafael Carral de Teresa, nos instruyó: "El 50% del diagnóstico lo hace la historia clínica, el 30%, el examen físico, con un 80%, con solo la máquina humana del médico consciente y bien formado".

De ninguna manera tengo aversión por los exámenes modernos existentes, no nos perdamos, son: "medios auxiliares de diagnóstico", complementarios a la clínica, muy útiles, agradecidos por su descubrimiento, de máxima utilidad y de reconocida necesidad, por sus inmensos beneficios para la ciencia médica, a veces ratifican, concuerdan, pero no modifican a la Santa Clínica. Si el aparato eléctrico, se descompone o no hay técnicos que lo reparen; no hay luz o quien los interprete la Santa Clínica no nos falla, es infalible, infaltable, sincera y buena amiga.

En la intervenciones quirúrgicas muy importante es la hemostasis comprobada. Enfermería juega un papel de suma importancia, identifica y contabiliza, antes y después de la operación, instrumental, suturas, gasas, apósitos, debe ser una exigencia perenne. Esta precaución ha dado óptimos y superiores resultados, con celo exigido y odioso conteo. Insisto: "es mejor caer mal que quedar mal". No luce volver a abrir una cavidad por error u omisión. Drenos funcionales, para evacuar sangre, líquido o pus residual. Se debe revisar ante todo, pero digo todo, con paciencia, en especial los vasos ligados, como los nutrientes o dependientes de órganos importantes, que no se deshagan los nudos, además exigir que sean no solo material de buena calidad, cumplir con el XII mandamiento en cirugía : "hagan nudos derechos, no virecos" y posible triples, que no se suelten. Un mínimo descuido, dejar una pinza o una gasa en tórax o abdomen. En mis maduros años lo he visto que sucede en connotados y experimentados cirujanos. Si callo esto, mejor cerrar el libro y dejar de leerlo.

En especial este mensaje es para el residente, el médico joven, el interno, me interesa sobre todo al estudiante decidido a incursionar en ésta carrera. Preocupación prioritaria por los padres de recién bachillerados, que planean o quieren optarla, con el fin de enviar orientación familiar, no dejar que la escojan a la "loca", sin fundamentos, luego es tarde y se paga el precio de la equivocación, muy pero muy caro.

Sólo el que no opera, igual el que no tiene enfermos bajo su cuidado, no comete yerros. Errores ni sanan, ni subsanan. No culpemos la impericia; suelen ocurrir en personas con acreditada, avalada y comprobada experiencia. No sabe uno de donde salta la liebre. Toma

fuerza el dicho nicaragüense: "al mejor mico se le cae el zapote". Pero reconocerlos y enseñarlos sin rubor, es causa noble, como un caminante que va por un sendero oscuro, empinado y pedregoso, avisa a los que lo siguen o pasarán por ahí, de los peligros existentes, peripecias y dificultades que ha encontrado, "eso es hacer medicina preventiva". Que mi error lo conozca el que me siga, para que no lo cometa, hice un gran bien con mi ejemplo, serví de faro, qué bueno. No me preocupa en lo mínimo, exponer mi prestigio. No temo, no nos engañemos, "la honestidad prestigia". Ocultar la verdad, desprestigia, anida falsedad, engaño y miedo. Confesarlo es valentía.

En el cuidado post operatorio, el restablecimiento progresivo o contrario la situación estática o retroceso. Revisión exhaustiva del cuadro clínico, efecto de medicamentos, aumentar, disminuir o cambiar. Ojo avizor con sangrado interno, hematomas, de previo se hicieron pruebas de coagulación. Mientras un médico es meticuloso, va implícito el cuidado con la información del estado del paciente; haciendo del conocimiento de lo que proyecta realizar, a la vez prever o evitar las complicaciones medicas o quirúrgicas, según su estado de responsabilidad, informar a los familiares de todo, de ésa forma puede programar su sueño reparador, de lo contrario, el desvelo aniquilador.

Cuando un colega tiene celo de otro, lo descarna hasta deshuesarlo como un pollo, viene un rosario de despojos de integridad, baños de inmoralidad, copiosas ofensas y lamentables discriminaciones; realidad que tengo de estar oyendo 50 largos años. Con esa variabilidad, personalidad doble, por decir doble moral; la baja estatura de principios, pobre preparación académica, débil estructura ética, palpados por los pacientes, que los convertimos en impacientes e incrédulos; al inundar con aires de deshonestidad, lo palpan. Para otros sólo falta colocarnos en un pedestal por el aprecio y cariño prodigado, el agradecimiento que tienen y por la estima que nos brindan, obligan a no defraudarlos. Abundan quienes nos confían sus problemas a manera de confesor. Debemos retribuir con humano comportamiento, respondiendo con más decencia, que complacencia.

El médico debe no solo ser estricto, a veces exigente, en el aseo personal del enfermo (a), sino en el ámbito de su estancia, cuartos ventilados, con entrada de sol, ropa de cama impecable, alimentación adecuada y de regular a buena calidad. Es requerido su amor por la naturaleza, ambientalista, luchar valientemente contra los arboricidas e imponer el orden, como fiel guardián de la salud y salvaguarda de la creación. Coincido con César Robelo Callejas, por su pensamiento ecológico, La Prensa 8/04/10: "**En Nicaragua, solo un esfuerzo decidido y sostenido de conservación nos puede salvar de un castigo futuro, pero seguro y mucho más severo de la madre naturaleza, por tratarla con tanto desprecio. Urgen planes nacionales serios para detener la brutal degradación del medio ambiente, para conservación de agua y energía**" Elocuente y contundente.

Se debe tener el valor moral, de expresar su criterio ante las injusticias de la vida. Mientras fungí como Secretario General del MINSA, pasada las festividades de Semana Santa, citadas las instituciones del Estado: INSS, Defensa, Policía, Salud, etc. Con la Cruz Roja y Cuerpo de Bomberos, campeones en humanismo. Rendían año con año informe de los fallecidos. Que tantos por inmersión, otros por accidentes de Tránsito y para relleno, las causas violentas. A la rendición de cuentas económicas, la Cruz Roja, agradecía, la importante donación de la compañía tal licorera o la cual cervecera, que aportaban X cantidad: ¡sin ello no hubieran podido salir a las carreteras! Tamaña aberración de países miserables. Consciente de caer mal, pero primero tratando de proteger vidas valiosas de nicaragüenses, obligación de todo Galeno y Gobierno, tenemos que denunciar que la fuente, la nutriente de toditos esos males, es el "licor" y no se tiene que agradecer, que está implícita la propaganda pública como "grandes benefactores", cuando lamentamos tantas vidas truncadas, por causa del alcohol, llámese como se llame. Una de esas veces, me abordó un periodista con grabadora y expresé con contrariedad mi protesta. No sé si lo pasó por la radio. Callar esto, es entrar en el circulo de la complicidad y el apañamiento.

Lo ideal, no se me mal interprete, digo lo ideal, para atender mejor a la población, que el médico-enfermera sea bien remunerado, de acuerdo a su capacitación, a su currículo, con salarios y jubilaciones decentes, que se labore en instalaciones modernas, equipos sofisticados y en un medio hospito, la Panacea: **socialización de la medicina**, ejemplo: Chile, México, Costa Rica. Sus instalaciones en el Seguro Social son apetecibles hasta para la gente adinerada y pagando todo el mundo su Seguro Social, brindando buena atención médico-quirúrgica, se cotizaría gustosamente y se aumentaría la cobertura; es la mejor oferta para el pueblo sufrido nicaragüense, amén del manejo honesto de los ingresos y egresos y rendición de cuentas.

Mejorar las instalaciones del MINSA, para el no pudiente, que tiene el mismo derecho a la salud que el que paga, estimular con incremento salarial, para brindar mejor atención. Considero, como la mayoría que se precie de Médico honesto, que la pululación de previsionales, de aprovechados gobiernistas, que han encontrado una frondosa fuente de lucro, olvidándose del buen servicio a ofrecer; con salarios miserables a médicos y enfermeras; palabra que ellos mismos han usado demagógicamente: "explotación". Se olvidan pronto de su jerga empleada en los gobiernos anteriores, a los que les deleitaba debilitar a base de huelgas, azonadas etc. Aprendan bien: el estimulado, trabaja mejor que el explotado. El pueblo nicaragüense merece excelente atención en Salud, tanto como óptima Educación y van a volver a ver rostros alegres, desvanecerse las arrechuras y lograr mayor y mejor nivel de vida, pero sin demagogia

El cirujano vive vertical el cuerpo, encorvado el cuello, como los postes de luz que alumbran, donde pende lo que sostiene a las bujías. Eso afectó mi columna vertebral, suman-

do el cansancio al que somos sometidos por intervenciones quirúrgicas difíciles, tardadas, donde se pone todo lo que uno puede dar: voluntad, habilidad, paciencia y tesón, con consecuente tensión, rodeada de una aureola de incertidumbre; invade más el pesimismo, que el optimismo, no debiera ser, por la virtud teologal que poseemos, la "Esperanza".

Me corresponde referir el dolor casi perenne en mis músculos y nervios en extremidades, además con cervicalgia, mas en estados de stress, que me acompañan desde mi infancia y que ningún médico ha sabido curar, menos ningún tipo de analgésicos, paliativos. Son parte mía, como el pelo, las orejas o la nariz; de presencia casi perenne, me siento extraño, cuando me dejan descansar. Al ser intolerante a la Lactosa, todo tipo de leche y derivados, la de cabra incluida; me provocan migraña, y dolor en miembros. Un tipo de mialgia-polineuritis, que se acentúa con casi todos los condimentos, como mostaza, canela, clavo de olor, pimienta, alcaparra; irritantes: chile, ácidos, café negro, alcohol. Padezco además, de sinequia de 4ª. y 5ª. V. lumbares. Por los 28 años de estar de pie en salas de operación, como todo un peluquero, me gané de premio, ingurgitación de venas de miembros inferiores, (várices), con el consabido dolor, cansancio y pesantez de los mismos. Con estas preciosas joyas, estimado (a) lector (a), no engarzadas en dedos, sino en todo el cuerpo, he estudiado desde primaria hasta mi especialización; en salas de operación, sólo me retorcía o me quejaba, pero nunca renegué, menos me negué a cumplir, igual en consultorio privado. Una especie de Cruz que Dios me mandó cargar a través de mi vida toda. Como respuesta benéfica, lo he buscado, conocido, amado, predicado y se me ha manifestado a través del dolor como en Jesús los padeció y mayores, ¿porqué no yo?; él mismo me da energía, ánimo, no me deja al garete con mis dolores, no me amargo; sin embargo, personas con algún dolor, enfermedad; ausencia de un familiar, en vez de entregárselo, reniegan, se distancian y renuncian a las atenciones que prodiga amorosamente el médico divino.

Quiero plantear en el tapete, antes de concluir este sencillo homenaje al Médico enfermo y próximo al retiro. La intolerancia a la Lactosa, me ha dado sustos: en los corredores de mi casa en dos ocasiones he sufrido síncopes; me levanto aturdido y alarma de mi querida familia, en los 80s. En 1991 se presentaron dos oportunidades, que de ningún modo iba a despreciar. Vino a Nicaragua un miembro de la Confraternidad Carcelaria (ONU), ha estado en 54 países del mundo, aspirando a incluir como próximo a Nicaragua y como "prójimo" a los privados de libertad, sus familias y victimas del crimen; habría que evangelizar y ayudar en sus necesidades; interesados por ser el coordinador de la Renovación Carismática, preparara a católicas (os), para evangelizar en las cárceles, a tal fin, tenía que recibir dos cursos, tomé vacaciones: uno en Sao José dos campos, cerca de Sao Paulo, Brasil, conferencias, intercambios, visitas a cárceles. Aproveché el gasto de pasaje pagado, para asistir al Congreso de Cirugía en Sao Paulo (ya referido antes), con 10 días de intermedio, mismos que generosamente se hizo cargo el Cónsul nicaragüense, Arq. Armando Lacayo, (qepd), quien volcó su fina atención, al Director del H. Infantil. En un restaurante en el 70

piso, comí ¿carne con crema?, muy rica por cierto; a los tres minutos, otro sincope. A los 6 meses el 20.viaje, a Corea del Sur, de regreso en vuelo hacia Los Ángeles, EEUU, comí algo, no supe qué, cayó mal, nuevo sincope.

Como resultado positivo de esos dos viajes de entrenamientos en cárceles, tanto en Brasil, como en Corea del Sur, regresé entusiasmado a fundar con la venia del párroco, de la Iglesia San Francisco de Asís, en Bo. Bolonia, Managua, mí amigo de infancia, Padre Luís Amado Peña Rojas, con quien inauguramos escuela, con más de 60 miembros voluntarios de la Renovación Carismática Católica de Managua, en preparación para visitar, educar, indoctrinar, atender y evangelizar a los (as) privados (as) de Libertad. El éxito obtenido, fue parcial, dada la poca afluencia de católicos a las cárceles. Sin embargo, el ver el entusiasmo de Monseñor Peña, fue nombrado Vicario de Prisiones, funge como tal, con la voluntad inquebrantable por llevar el Evangelio, el cariño y la solidaridad cristiana hasta la fecha.

La ventaja por la bendita alergia: cuando me llevan un niño enfermo, dirijo mis cañones de preguntas, investigando cuidadosamente los síntomas, enfocándolos y comparándolos con los míos desde pequeño, llegando fácil al diagnóstico. Es una obligación hacer por vez primera a través de estas sinceras líneas mi confesión, por considerarme un favorecido del Señor, desde los padres que me dio, esposa, hijos (as), amigos, trabajo honrado y fructífero; penas, satisfacciones, enfermedad, pero no me ha dejado renegar de la vida, siempre me mantengo alegre, optimista, seguro por haberme alimentado del profuso amor en mi infancia, pero dispuesto a lo que venga y esperando, no deteniendo la voluntad del Señor de Señores: "Hágase".

Refiero a la vez, aprovechando el espacio del Médico enfermo, que desde 1997, de 61 años, como subalterno de ministros (as), era enviado a representarles con RRHH, del MINSA, en la discusión, reglamentación y buscar cumplimiento de los convenios colectivos con los sindicatos que defendían a capa y espada los derechos de los trabajadores, todo ése estado tensional, agotador para el Médico, no leguleyo, sin costumbres a discusiones prolongadas, al filo de la navaja, que se sentía en determinado momento, que le "echaban la vaca" y que se turnaban en el ataque, agresivo a veces, por lograr incrementos salariales y beneficios colectivos, derivó en mí, Hipertensión Arterial irreversible, a pesar de tratamiento, nunca he logrado disminuir las cifras, que con la edad, se mantienen en niveles altos. Todo contribuyó a exprimir las suprarrenales, que enviaban chisguetazos de adrenalina a chorro. He sabido de varios médicos en similares condiciones, cuya causa en el deterioro de su salud es la misma y hasta han muerto de inminentes infartos, confesado por sus respectivos cardiólogos.

Más aún, como que los efectos del trabajo, afectan o bien por el gastado cuerpo con el tiempo recorrido, parece van en vía contraria a la salud, lo digo sin rubor. En Junio de 2010, antes de llegar a los 74 años, llamaba mucho la atención mi pigmentación de la piel, se tor-

nó colorada. Con una simple BHC, recurrí a mi cardiólogo, por lo elevado de los elementos de la formula roja. Me refiere a hematólogo, que de entrada me dice: "su facies es de Policitemia Vera", me indicó por el ojo clínico del que sabe, una serie de exámenes, que al final requirió biopsia por trefinación, en la cresta iliaca posterior, que por estudio del patólogo, confirmó el diagnostico. Para orientación de los profanos, la PV, es conocida como enfermedad proliferativa, con producción excesiva de células sanguíneas, con el peligro de congestionamiento o estancamiento de los componentes: glóbulos rojos, blancos y plaquetas, en vasos estrechos, como las arterias que irrigan el corazón o el cerebro, respectivamente provocando obstrucciones, tipo infarto al Corazón o bien trombosis o derrame cerebral. Previendo éstas complicaciones, me envió a la Cruz Roja, a hacerme dos flebotomías espaciadas, (las famosas sangrías que yo hice en Servicio Social en 1959).

Desde éste sencillo palco, quiero hacer reconocimiento al excelente servicio que presta el Banco de Sangre, da gusto ver cómo jóvenes de entre 18 a 30 años, desfilan espontáneamente a donar su generosa sangre, a fin de que otros vivan a través de transfusiones requeridas en hospitales del país y regalo mi aprecio al personal que tan finamente atiende. Eso es ser generoso. Una vez concluido el estudio, viene el tratamiento con quimioterapicos, con ellos, se logra una sobrevida de 15 a 20 años, pero se sabe por estudios internacionales de todo crédito, es una enfermedad incurable, pero controlable. Esta noticia, atenuó la preocupación de los míos. Yo me aferré a mi Fe y dije: "lo que Dios quiera y el humano pueda". Ahora bien, con el tratamiento, logrando descensos de elementos sanguíneos, me ha favorecido, con descenso de las cifras de Presión Arterial. El decir popular se invirtió: "No hay mal que por bien no venga, por no hay bien que por mal no venga"

De todo corazón, expongo públicamente, que mi vocación no era de Médico , lo hice por impulso amoroso y obediente a un deseo respetuoso, no confeso por mi señor Padre; sin embargo a medida que me adentraba en los estudios, que me puse a prueba, con tesón, orgullo y amor propio, lo que determinó mi aspiración por coronar la carrera, atravesando valladares franqueables y privaciones, que incomodan a un joven. Terminé, enamorándome y convenciéndome que es la profesión más noble, que ennoblece al Médico y agrego, más humana, humanizante y huimanizadora, sostenida por pilares sólidos de principios, virtudes, decencia, dignidad y genera honorabilidad.

El chambón y grosero Señor Tiempo, lo único que te regala o depara, por no dejar, es la indulgencia de que el envejecimiento va poco a poco, paso a paso, viene la realidad lógica de aceptarlo, no te queda otra; acudo y apelo a mi franqueza: como que el (la) Médico (a) viejo, aburre, por tanto, buscan la savia joven y se van olvidando del viejo roble con experiencia siempre joven, "mucha juventud acumulada", que sirvió suficiente hasta cansarlo (a) y envejecerlo (a), se le exprimió todo el jugo y se le sacó el máximo provecho, sin ofender y sin sentirme ofendido, ya lullido, no sirve, botalo, es hora del cambio. Lo apreció en mi abne-

gado Padre, que llegó a creer en determinado momento, que si alguien lo buscaba, era para hacerle el favor a él, servía con la misma actitud y aptitud. Ahora a mis 50 años de recibido y mis 44 años de especialista como que me va llegando la hora, no me agarrará de sorpresa, es mi ventaja, la he visto llegar antes y la espero con determinación y valor, es más, tengo la opción placentera, de que antes de que me tiren a la basura de la historia médica, me voy retirando poco a poco, restringiendo las horas de consulta, atendiendo únicamente con cita y temprano, seleccionando los casos, con preferencia, es decir tengo más juego que mi Padre; la experiencia no es nueva, para eso me preparé, para protegerme y no caer en el precipicio de la lástima. Pero reflejando el pensamiento de Charles F. Kettering, no podemos olvidar: ***"Me interesa el futuro, porque en él voy a pasar el resto de mi vida".***

Para irse retirando de la consulta privada, tiene que ser en un proceso en progreso, poco a poco, despacio y sin ruido, no alardeando; primeramente con preparación anímica, emotiva y posible económica. Duele menos cuando vas viendo, que sos victima, del verbo "abandonar" (en forma íntima) sin llorar por ello. Surge un reconfortante consuelo, que es como la muerte: Si no llegas a envejecer, es porque te morís antes, pero al envejecer, nadie se salva del abandono; si hay casos dolorosos en que te abandonan tus hijos. Perdón si esto duele o no te han abandonado, pero: ¿Qué podes esperar de los llamados pacientes?, que se impacientan y a la vuelta de la esquina, buscan a otro. No te engañes, prepárate a tiempo, este no es un macabro aviso, ni decepcionante sentencia, menos inquietante noticia; te toma lentamente, a menos que se te adelante la de la "guadaña", es un paso inexorable; todos (as) tenemos, aunque no queramos, que enfrentarnos a estas alegres o tristes realidades, en forma de despedida.

C ´ EST LA VIE

Dr. Humberto Alvarado Vázquez

CAPÍTULO X

TODO UN MÉDICO , TODO UN HOMBRE

Lo que motivó en mí fue el ejemplo de mi querido Padre, al tratar de introducirme en el tema sobre "Cómo me hice Médico", me sentí obligado comunicar al (la) amable lector (a), los atrasos y escollos de que fui objeto, superándolos, a medida que crecía física, mental y espiritualmente, hasta coronar mi carrera de Médico, la especialización, llegar a alcanzar posición cimera en el ejercicio de mi especialidad; mismos que ya he puesto a disposición, en páginas anteriores. Con el fin de realizar éste periplo profesional, requerí de la amenidad, que me permití, explayándome un poco con ciertas características que creo debe tener todo escrito, ya sea histórico, biográfico, novelístico, etc. Soy en lo personal, de la sincera convicción, tener que salirme a veces y a lo largo de esta pobre, por sencilla, pero rica, por sincera inspiración; me explico: salir de la rutina aburrida y aburridora, al abarcar éste espinoso pero valiente y necesario tema, tratando de llegar a un desvío, a un descanso o un oasis, bajo una merecida palmera en el mismo desierto. Valga aclarar, que por respeto, merece "mi lector (a)", aspiro de corazón y por qué no, también: "merecen mis lectores (as)", al ofrecer un menú bien agradable a los ojos, tratando de satisfacer y propiciar la ágil lectura, interrumpiendo esa cadena estrecha y difícil en la vida de un Médico o mejor dicho, el serio y a veces triste tema sobre su agotadora y azarosa existencia. Lo digo con la seguridad que me asiste por dos vertientes, lo visto en mi Padre y lo experimentado por mí; es cierto que en épocas, momentos y situaciones distintas, en el ejercicio de la profesión, podrían tener un escaso margen de similitud. Sin embargo es muy elocuente el pensamiento sobre el idealismo al cual fue leal, fiel y sincero mi padre, al expresar sobre esto el Padre Santiago de Anitua (Sacerdote Jesuita): ***"Toda persona noble, quiere ser héroe de un ideal. Y exclama: ¿Para qué vale la vida, sino para entregarla?". Solo las almas medianas se conforman con la medianía. Quien tiene un ideal, no puede conformarse con lo mediocre. El ideal lleva consigo esencialmente la superación de lo que se tiene. El alma idealista, quiere superarse, salir de si, trascenderse, en el amor y la entrega".***

Al decidirme a travesear sobre el teclado, sin ninguna pena, porque confieso carecer del temor de perder prestigio de escritor, que no poseo y si hubiere una "pizca", está a mil años luz. Lo repito seguido, no soy escritor, pero lo que hago, es un ensayo de pretensión por serlo. Bien lo expresa Camilo José Cela, el famoso escritor español**:"La más noble función de un escritor, es dar testimonio, como acta notarial y como fiel cronista, del**

tiempo que le ha tocado vivir". Ante la vida que refiero de mi Padre, comparada con mi caminar de estudiante y vida profesional doy fe de la verdad ocurrida y es mi exprofeso deseo de referir ciertos acontecimientos, ya iniciados desde comienzos, a manera de relatos, que antes de que dejes de leerme o dobles las páginas intencionalmente, por aburrimiento o desinterés, te ruego paciencia. Tratando de romper el tedio de leer párrafos y párrafos ininterrumpidos como los rieles por los que circulan los trenes, cansados y cansando. Espero tu comprensión, aceptación y apoyo, al final me darás la razón, puede sea una nueva metodología, pero acordate de tu abuelita cuando te sentaba en sus piernas, rezaba el Santo Rosario, después de 10 avemarías, se intercambia un Padrenuestro, desde entonces se rompían esquemas. En este concepto, escribir sobre el Médico, ¿no sentirías cansancio y tedio, leerlo de un solo tirón? Mi interés radicó en que haya sido salpicado con relatos agradables, simpáticos, anécdotas relevantes o bien revelaciones verídicas, poco o nada conocidas por el vulgo. Frases que se entretejen entre sí, como de las que nadie escapa: el bien y el mal; la alegría y la tristeza; la salud y la enfermedad; la vida y la muerte, esperando el morir, para resucitar en el cielo.

Me centro en mi Padre: una vez concluida la debacle mundial y todos los atrasos consecuentes, como médico, forzado y forjado en la manigua (1926-1927) y enfrascado en la lucha antigubernamental, ante un Gobierno impositivo, autocrático, no autocrítico. Brillaba en él la esencia democrática y la constitucionalidad, siendo pacifista, amante de la Paz y el Progreso, pero en reclamo perenne por el orden, la integridad, la honorabilidad en las esferas de Gobierno; abocado siempre por el deseo imperturbable del implantamiento de la Justicia Social y restauración de la Democracia. Punto irrenunciable, la lucha por la "no reelección", caldo de cultivo donde se incubó el descontento generalizado, llevando de la mano y como tren en carrilera, a movimientos armados y derramamiento de sangre entre hermanos, muchos de ellos, jóvenes promesas. Todo ello, lo enmarcó, en un cuadro con aristas cívicas y preocupación por el bien general para ello dispensaba tiempo en reuniones con proyectos de Patria.

En Abril de 1943 se juntó un buen grupo de prohombres Liberales, en la vela del Dr. Cordero Reyes en Managua, acordando para Marzo 1944, hacer realidad la fundación del Partido Liberal Independiente, en franco reclamo por la tan anhelada Libertad, derecho fundamental e inalienable del hombre/mujer, haciendo honor al nombre del partido, apoyando fuertemente en la organización del mismo, mediante consultas plesbicitarias, debidamente garantizadas, todo en aras del resurgimiento Nacional, única forma en que se satisfaría la democrática intención política, de descartar el concepto reaccionario y egoísta, de la indispensabilidad de supuestos prohombres providenciales, beneméritos y elegidos, oponiéndose reciamente con la singular tesis, de que: "lo único indispensable eran las ideas y los programas de acción que los cristalizaran", que respetaran el principio de alternabilidad en el poder. Problemas que subsisten después de más de 66 años de ver y oír. Este

reclamo manifiesto, no era por extraños ni ajenos al liberalismo, por ser herederos, partícipes y artífices, por convicción y con derechos plenos y propios, con la sincera intención de sanear y salvar la historia y el prestigio del Partido y por ende la Patria amada. Fundado el P.L.I., como fuerza viva, como entidad de elevadas disciplinas, antes que como organismo de estrechos intereses de grupos o personas, que era precisamente lo que combatían. Entre los nobles aspectos: Asistencia social, Educación, Trabajo. Proponiendo un pueblo sano y educado, con poder de discernir su presente y su futuro.

Con ansias de instaurar en el país la Libertad, la Justicia Social, el Estado de Derecho, que juntos constituían la paz de la Nación y no envidiar la paz de los cementerios, morada eterna de muchos que se opusieron valientemente al dictador de turno, campeaba en mi Padre, la preocupación por el desarrollo de la sociedad, llevado a aspirar posiciones políticas a fin de favorecerlas, lo que le costó culatazos de puertas en la madrugada, el Garand, arma pesada de reglamento de la G.N. Resonaba triplemente a las 2 o 3 de la mañana, (hora que utilizan los torturadores), en la puerta seca y vetusta, mientras urgían de apresarlo, o para interrogatorios tediosos por odiosos, como consecuencia de conformar la oposición cívica al Gobierno. Cada movimiento que zarandeara la estructura gubernamental, caía preso llamado a interrogatorio, sufría cierto acoso.

Los acontecimientos de Enero de 1967, que ocasionaron derramamiento inútil de sangre, ratifican su ideal puro, prístino, sin mancha. Para elecciones presidenciales, hubo de previo una selección de candidato a vicepresidente conservador, el Dr. Luís Pasos Arguello y con simpatía popular por el PLI, el partido de la dignidad, lo escogieron para otra vicepresidencia, conformando formula con el Dr. Fernando Agüero, oculista y líder indiscutible. Precipitaron los acontecimientos antes de las elecciones, el 22, hubo una manifestación, que terminó mal. Los organizadores, se refugiaron en el Gran Hotel. El P.L.I. no tuvo participación, ni invitación, ni aviso alguno, se interpretó como marginación, "creyeron tomar el poder y no compartirlo", se comentaba. Eso resintió grandemente a mi Padre, diciendo: ¿A qué se fue el 22 de Enero, a eso que pasó ahí, con derramamiento de sangre del pueblo inocente? Molesto, se aparta y se dan cuenta los miembros del P.L.I. que ya tenían asegurada, la magnífica gastronomía, con suculentos platos de magistraturas, senadurías, diputaciones, lo emboscan y acosan, de tal manera que una noche en su casa, con reclamo airado; ellos dejarían de gozar sus "beneficios" que ya estaban ganados, sólo con él asistir; no le queda más que ir a la "parodia", perdón, digo elección, que ya tenía ganada Somoza y vienen las reparticiones de puestos. Él incólume, a la llanura. No lo golpeó quedar marginado, sino por mostrar la miseria de los que les gustaban las lentejas.

Asimismo, con menos intensidad, pero con mayor frecuencia, como con pena, respetuosos unos y la mayoría urgidos, los toquidos de puertas, aumentaban a medida de la necesidad de la población, que ante una oferta de 10 o 12 médicos disponibles en el día, de

toda edad, pocos de ellos lo eran en la madrugada, con privación del sueño y mayormente el sacrificio de levantarse y salir del lecho a la calle, en coche si lograban conseguirlo o a pie, con o sin paga, mayormente gente pobre, ante su decisión firme y no negarles la atención, mi Padre en eso era único e incansable cumplidor. Nada ni nadie lo detenían.

Se mantenía, además de su profesión de Médico , ocupado y preocupado por curar el mal de la Patria; en él era una calistenia, que lo preparaba para vivir en todo tiempo en balance contra la adversidad. Es difícil ejercer la profesión de Médico , con tanta tensión, con suma presión externa, amén de la situación precaria por s0er dadivoso y desinteresado en el pecunio, descrito por muchos que lo conocieron, a través de su vida, como "un filántropo moderno". Sin embargo, cumplió a cabalidad con el juramento hipocrático, sirvió a su prójimo con acerada devoción acertada, fue satisfecha su entrega total. "Todo un Hombre" y Médico ejemplar. Así reza una placa colocada a la entrada del hospital en Masaya que lleva su nombre. Ello me obligó a escarbar en los truncados y difíciles caminos del escritor, que ni a aprendiz llego.

Ese fue mi ambiente de infancia, la escuela de servicio, de abnegación y entrega. Famoso en la Ciudad, por lo acertado en el diagnóstico, espíritu de servicio y eficiente en la cura; adornaba su vida con participaciones activas en Cámara de Comercio, en el Club Rotario, en el Ateneo de Masaya; deportista consumado al ejercer de pitcher en juegos de Base Ball, semibufo, muy en especial contra abogados locales, que llenaban el campo; cobraban entrada, cuyos frutos económicos eran distribuidos en obras benéficas, en especial para el Hospital San Antonio, en donde palpaba la necesidad.

Como para ser profesional de la medicina, tuve que ser respaldado por un apoyo espiritual y éste lo obtuve a través de mi Padre, que fue mi modelo, mi paradigma, inspiración y razón de ser "Médico ", de quién repito, tomé la frase, titulo fallido de éste libro. Cuando tenía 7 años, le preguntaban: ¿Qué tal Humberto? y él contestaba: "bien gracias, porque voy a ser Doctor". Todo un Maestro, completamente opuesto a comportamientos egoístas, pretensiosos, falsos, bajos, vulgares y de mal gusto; por el contrario, su trato con caballerosidad, respeto, seriedad, decencia, prudencia, honestidad y dignidad; de él aprendí, que todas estas virtudes compatibles y no solo adornaban la personalidad enhiesta de este hombre, sino que fueron una excelente y maciza armazón, que son los golpes de la vida, los avatares cuando ondea la bandera de la adversidad, de no contar con esa estructura, aunado a un ámbito amplio de criterio, cimentado en basamento de Justicia, comprometido con la verdad. Hay quien pregunta la palabra antónima del egoísmo; ¿no es el acto de Amor? ¿Quién lo alega? En él fue ilimitado y lo cumplió a cabalidad, amando a los pobres, a los desposeídos de Nicaragua. En la 1ª. carta a los Corintios 13, define San Pablo: "El amor es servicial, es paciente, no tiene envidia, no es engreído, no ofende, no busca el propio bien, no se irrita, no toma en cuenta el mal. No se alegra de la injusticia, pero si se alegra de la verdad. Todo lo dispensa, todo lo cree. Todo lo espera, todo lo tolera, no pasa".

Después de ésta reflexión paulina, continúo con la perfecta estructura, admirable y admirada que se forjó en mi Padre. Sumemos al alero amistoso y amplio; cada teja de su techo con material de buena índole; con paredes sólidas de bondad, honradez y modestia; ventanales transparentes, atravesados con fuertes barrotes de convicciones, valores, principios éticos y morales; que como fiel y fuerte coraza, defendían su estancia, su familia y su prestigio; ejemplificado alegóricamente con la casa. Una casa mal construida, se derrumba al primer temblor, en la roca; es más firme aún.

Ya graduado y con mi abuelita enferma, por hipertensión arterial, le vino una fuerte epistaxis, dejé transcurrir adrede, controlando la presión, que no descendiera mucho. Las tías preocupadas por verlas sangrar, en ausencia de su hijo; las tranquilizaba y consolaba diciéndoles: "ante la gran presión ejercida en las arterias, es un escape que tiene la sangre; de no aceptar, ocurriría una hemorragia cerebral, con graves consecuencias". A su llegada, aprobó mi estrategia, ya que para mí era de gran responsabilidad, entregarle viva a su Madre. Logró sobrevivir 97 años, la veía diario, tenía el consultorio en su casa. Con su deceso, constaté cómo lo golpeara dura, anímica y emotivamente, trascendió en mi Madre, lo palpamos.

Siempre y por mucho tiempo, su escape fue la agricultura, primeramente en vida de su padre, luego con su hermano Antonio, incursionó en la siembra, cosecha y venta de tabaco, hasta 1950; ya en la fiebre del algodón, en sus inicios ganó platales, estaba la guerra en Korea, necesitaban telas para uniformes, paracaídas etc. Luego, se vino abajo el precio a nivel mundial, recibió el golpe económico a su puerta. Mi hermano Humberto no era buen administrador; terminó de rematar, en 1966, al negarle habilitación en el Banco Nacional de Masaya, quiero pensar, con ordenes desde arriba; hube de suministrarle dinero para preparar el terreno, que no alcanzó para la siembra. El Banco era del Gobierno y él antigobiernista, lo dejaron en el aire, terminó entregando voluntariamente sus propiedades, quedó en la calle; mi hermana Celia, compró la casa, para que tuviere albergue y no someterlo a la humillación de salir de su casa propia. Si llegó a diversificar sus funciones, no lo hizo en algo que ejerciera todo dominio, ni supo de administración, de contabilidad, de siembra y cosecha de algodón y como chiripa la pegó; pero definida su situación de mal gobierno lo golpeó y fuerte.

Sin embargo, responsablemente brindó educación en el extranjero a 4 hijos: Celia en el Canadá; Mauricio, Monterrey e Indiana; Enrique, México; Armando, México y Argentina. Humberto, el mayor, dijo: "No voy a estudiar nada, ni gaste, que no lo voy a satisfacer".

Todo el tiempo que ejerció su profesión (1926-1976), 50 años ininterrumpidos, con la mística de que la medicina no era negocio, no conoció el abuso o cobraba poco en sus pociones. Agrego la renuencia a la búsqueda de bienes económicos, que no obtenía por su respeto al paciente, le dolía cobrar, aceptaba de forma simbólica.

No gozaba de vacaciones. Le contabilicé una semana en México en 1951, celebrando los 25 años de graduado; otra semana en 1951 al internamiento en Canadá a mi hermana Celia. En 1971 una semana al cumplir 50 años de ingreso a la facultad y otra semana operado de próstata; en 1975, celebró 50 años de graduado, última semana en México. Esas 5 semanas que, totalizaron 35 días de descanso, ante los 600 meses, fueron 17.935 días, que trabajó ininterrumpidamente, domingos, Semana Santa, feriados; amén de las ausencias de médicos de turno en fines de semana, ilocalizables, lo llamaban a él y gustoso, sin renegar asistía al enfermo médico o quirúrgico, por la responsabilidad de ser el Director, "toda bola iba a home"; me asombraba ver la energía y la entrega total que mostraba en atención al prójimo.

No escapó a ingratitudes y desprecios: estando un Domingo platicando sobre la desventuranza sufrida por el pueblo de Nicaragua, después del terremoto llegó una mujer, lo abordó violentamente: "Qué desgracia de pueblo, he buscado a todos los médicos jóvenes de Masaya y no hallé a ninguno, Ud. es el único que encuentro; quiero que me vea a mi marido". Ofendió, ultrajó, vilipendió, todo término despectivo utilizable. Parsimonioso y educadamente calló. Atendió al enfermo. No le cobró nada y le regaló una clase gratis de educación, decencia, desprendimiento y respeto. Único, nunca será repetido.

Como maestro, amigo, consejero de los médicos, sus alumnos queridos, a quienes aún comenzando la carrera, los llamaba a las ayudantías, aún sin cobrar él, les solventaba para sus cigarros, con su clientela. Nunca cae mal el dinero, lo palpé yo en Teziutlan.

Todo ello, fue posible en él, por esa creencia en Dios; Dios trabajo; Dios justicia; Dios entrega; Dios humano; Dios divino; Dios amor. El (la) Médico, ante este abanico, variado de interrupciones, obstáculos, trampas, que ocurren en la vida de todo ser humano, como adversidad es catastrófica en un (a) médico (a), en quien descansa la responsabilidad de la mejoría, la salud, la vida de otro ser que quiere y merece gozarla a plenitud. Experimentada toda circunstancia adversa, es como nadar contra corriente, cansa y causa enorme desgaste; sin embargo, en mi Padre, caso extraño y único, sacaba mayor fortaleza, como que no daba importancia a la perturbación, como que la apartaba como un velo corredizo y seguía incólume en su vida profesional, realizaba consultas medicas, intervenía quirúrgicamente; si había que cumplir con un compromiso social, asistía de primero, incluidos los entierros de amigos o familiares; atendía como ninguno, su lealtad política ante la Nación, en lucha permanente por establecer en el país la Democracia; ya no digamos la preocupación constante por el bienestar de su familia. Excelente médico , polifacético o no sé qué pensar, vivió 2 veces, intensamente en ambas.

Porque es un misterio: ¿Cómo hacía para cumplir tanto?, en variados eventos; inconcebible para una sola persona. Con tanto problema económico, venció la tentación, que nunca asomó siquiera en su penosa vida, desquitarse en sus pacientes con cobros exagerados, para suplir el déficit, hasta ahí llegó su humanismo, además innumerables veces rechazó

ofrecimientos políticos prebendarios, que le hubieran despejado el campo económico, no le interesaban, los hacía de lado. Recuerdo que Ramiro Sacasa Guerrero, en una ocasión, según me contaron, en una de sus tantas reuniones políticas, comenzó relatando el desinterés que mostraba siempre mi Padre, ante tanto halago y alguien rispostó: "Eso es babosada, cualquiera puede renunciar a esos halagos, si me los ofrecen a mí, los rechazo también", a lo que Ramiro agregó: "Ah, pero a vos no te los están ofreciendo, no sos el Dr. Alvarado". Entre los jóvenes que apoyamos en la fundación del MLC, en 1966 y posteriormente en la casa del Ing. Enrique Bolaños, yerno de tío Alejandro, convertido en PLC, hago memoria de Manuel A. Sánchez Sanders, Roger Velez, Rigoberto Reyes, Leonel Poveda, Julian Corrales, J. José Guerra, Toñito Serrano, Remigio Sánches, Manolo Morales, O. Flores Ponce, Neville Cross, Roger Fisher, Virgilio Guardián C., Armando y Enrique Alvarado Abaunza y los mayores: Trejos Somarriba, Pedro J. Quintanilla, Mario Oviedo, J. Ernesto Somariba, Alfredo Reyes Duque Estrada, tío Alejandro Abaunza, G. Barquero Puertas, G. Rothschuh Tablada, Alfredo Robleto, J. I. Montealegre y faltan muchos en el recuerdo a través de los años idos. Hasta aquí refiero este hermoso y emotivo pasaje relacionado con mi padre. Insisto: si la historia es el ensanchamiento del destino y el destino es el estrechamiento de la historia, podemos comprobar que cuando más se acercan al fin los evangelios, tanto más que constatamos en la historia de Jesús, que se nos ofrece y presenta como una oportunidad ineludible, cuya libertad consistió en no huir, en enfrentarse a la vida y a la muerte valientemente; igual en mi Padre, con todos sus problemas, por difíciles que fueren, como la adversidad, que fue paladín. Por su bondad desbordante, su entrega sin límites, desapego al lucro, pasar pruebas contra granjerías y su inmenso amor a la humanidad desvalida, logró tocar las estrellas, con sus generosas y sanadoras manos.

Resuelto el problema de hipertrofia de la próstata, operado en México en 1971, agregando el golpe más mortal, la muerte de mi madre en 1973, viviendo los 3 años siguientes en soledad, tristeza, desolación, aunque enferma, era su compañera de toda la vida. A todo este aguacero de problemas, agreguemos el vicio incontenible por el cigarro, era hipertenso, con lógica arteriosclerosis generalizada, que lo llevó a Insuficiencia Renal Aguda. Cinco días antes de caer en cama, hubo intervenido a una paciente que había atendido en otra ocasión, ahora: cesárea en sala general, a disponibilidad otros médicos, se le pegó con lloriqueos y compadecido, lo ha convencido. El inicio de su mal fue a través de desmayos, mismos que se acentúan mientras operaba; el anestesista de turno, Dr. Francisco Gaitán Gómez, de mucha estima por mi Padre y viceversa, lo atiende de emergencia, lo envía a la casa, en donde lo acostamos cómodamente, proporcionamos 02 y llamamos al Dr. Armengol Porta Caldera, con cariño familiar, excelente cardiólogo, recién venido de EEUU, al encontrarlo en Insuficiencia Renal, convenimos en internamiento en Managua, al entonces Hospital Occidental, en donde fue atendido por el primer Nefrólogo, Dr. Norman Jirón, quien a pesar de someterlo a diálisis peritoneal permanente, por el daño irreversible no hubo re-

cuperación. Los residentes que rotaban por la UCI, Dres: Rafael A. Díaz, Gilberto Vigil, Adolfo Gaitán y Bruma, que lo atendieron con diligencia y sumo cuidado. Muere con las botas puestas, a las 23 hs. el 23 de septiembre de 1976, después de 7 días en coma. Su alma abandona el techo terreno, en busca del lecho eterno. Se sintió su vuelo, al salir del cuerpo, con la prisa, alegría y risa, similar a la reflejada en la cara inocente de un niño, atravesando el dintel del aula, en ruta al jardín de juegos, así de festivo, rápido y efectivo, fue su ascenso al Cielo prometido, merecido y ganado. Cabe la pregunta si fue un apostolado ejemplar, un exacerbado espíritu filantrópico o cervantinamente, un idealista: "otro Quijote".

RECONOCIMIENTO A MI QUERIDO PADRE

Roberto y Anita Bermúdez Pérez, encontraron personajes contemporáneos de mi Padre en internet, nacidos en el mismo año; por ello, elaboré éste importante resumen, en honor a su recuerdo. Nació en Masatepe el 31 de Octubre de 1899. Cumplió con los cánones de decencia, principios éticos y valores morales; en el terreno de ideólogo político, llamado por Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, en sus exequias: "Paradigma de Patriota"; incondicional y dilecto amigo; Médico de entrañables virtudes, que lo pusieron a la altura de los mejores, reconocido en todo el país. Sirva a la vez como homenaje a todas las personalidades mundiales, que coincidieron en nacer ese mismo año. Lo destaqué en Misa el 31 octubre 2009, en el antiguo Hospital San Antonio de Masaya, en donde laboró con entrega incansable durante 50 años. A 110 años de su nacimiento. No me cupo la menor duda de evocar el hermoso pensamiento de Aristóteles sobre ciertos prohombres: ***"La grandeza no consiste en recibir honores, sino en merecerlos".***

POLITICOS: Dr. José Ángel Rodríguez, Estelí, Nicaragua; Gonzalo Evertz Lacayo, Managua, Nicaragua; Panagiotis Pipinelis, Primer Ministro de Grecia; Golda Meir, Primer Ministra Israelí; Agapito Pozo Balbas, Gobernador Querétaro, México; Anselmo A. Milá, presidente 1 día, Cuba; Manuel Suárez, España; Adnan Menderes, Argelia; Américo Ghialdi, Argentina; Allan Hillgarth, Ingles; Luciano Coloma.

ESCRITORES: Adolfo Calero Orozco, Nicaragua; Don Alfonso Reyes; Arguelles Vela, México; Federico García Lorca, España; Borden Chase, EEUU; Charles Bennett, Ingles; Raúl Barón Pisa, Argentina; Georges Bidau, Presidente del Gobierno provisional francés; Vladimir Nobokov, Rusia; Pamela Lyndon Travers, Australia; Alfredo M. Ferreiro, Uruguay; Kawabata Yasunari, Japón;.

POETAS: Antenor Sandino, el poeta chorotega, León, Nicaragua; Lidia Cabrera, Cuba; Martti Haavio, Finlandia; Bernardo Ortiz de Monasterio y Carlos Pellicer Cámara, México; Ignacio Buttitta, Italia; Emilio Pradas, España; Nicolás Turovara, Rusia; Nazi Nazrum, Bengali; José Perón, Argentina; Oscar Gajardo, Chile.

COMPOSITORES: Georges Auric y Robert Casadesus, Francia; Duke Ellington, Hoagy Carmichael, Louis Armstrong (Satchmo) y George Antheil, EEUU; Lajos Bardos, Hungria; Filomeno Ormeño, Peru; Antonio Quintero y Manuel Lopez Quiroga, España; Silvestre Revueltas, embajador musical ante el mundo, México.

DIRECTORES DE ORQUESTA: Eugene Ormandy, Hungria-EEUU; Leo Boschard, Rusia; Julio Caro, Argentina; John Barbirodi, ingles.

RELIGIOSO(A) S: Padre Ángel Martínez, jesuita español, Poeta nicaragüense; Eyrata Benson, EEUU; Rufino Sagredi Arnaiz, jesuita español.

NOMINADOS: Gale Sondergaad, EEUU, Actriz, Oscar, 1936; Akim Tamiroff, Armenio-EEUU, Actor, Globo de Oro y nominado al Oscar, 1943; Isaac Rabi, Austria-EEUU, Premio Nóbel Física, 1944; Herrman Muller, Suiza, Premio Nóbel Medicina, 1948, descubridor del DDT; Carlos P. Rómulo, filipino, Presidente ONU, 1949/50,

Premio Pulitzer; Max Theiler, Sudáfrica, Premio Nóbel Medicina, 1951; Fritz Albert Lipman, Alemania-EEUU, Premio Nóbel Medicina, 1953; Ernest Hemingway, EEUU, Premio Nóbel Literatura, 1954; Miguel Angel Asturias, Guatemala, Premio Nóbel Literatura, 1967; Jorge Luís Borges, Escritor, Argentina, Premio Cervantes, 1971; Bertil Onlin, Suecia, Premio Nóbel, Economía, 1977.

PINTORES: Rufino Tamayo, México; Salvador Salazar Arrué (Salarrué), El Salvador; Lucio Fontana, argentino; Carlos González Rajel, España; Efraín Martínez, Colombia; Louise Nevelson, Rusia; Bradley Tomlin, EEUU; Henry Moore, ingles.

PERSONAJES INSIGNES: María Nikolayevna Romanova, Gran Duquesa de Rusia, hija del Zar Nicolás II y la Emperatriz Alejandra; Soraya Tarz, Reina de Afganistán y esposa del Rey Abdullah Khan. Alfred Blalock, cirujano famoso de Corazón, en niños, EEUU. Por razones de espacio, quedan pendientes: periodistas, deportistas, biólogos, químicos, militares, médicos, tenor, directores y actores de cine, juristas, filósofos, economistas, pedagogos, botánicos, historiadores, matemáticos. Toda una pléyade de hombres y mujeres valiosos(as), que siguen brillando e iluminando a través del tiempo y la distancia, que las nubes del olvido, ni borran, ni opacan y son recordados, dignos de imitar, igualar o superar.

Bendito sea Dios, que nos dio su magistral ejemplo y sus excelentes legados históricos.

Amorosamente y con dedicación filial.
Tu hijo Enrique

HUMBERTO ALVARADO: UNA VOCACIÓN EJEMPLAR

Carlos Cardenal Martínez

Considero necesario, hacer remembranza del pensamiento que Carlos palpó, calcó y plasmó, con respecto y respeto hacia mi Padre; aparecido el domingo 30 de Octubre de 2005, en página Editorial, del Diario La Prensa. Lo ratifico, honrándome al incluirlo a través de este libro, por ser un vivo retrato de lo que fue en vida y agradezco de todo corazón, que aún haya intelectuales como él, que recuerdan y enaltecen a las personas con valores y principios éticos y morales en éste adorado país; a través de éste excelente y concienzudo artículo:

"Antes de entrar a describir la semblanza y ejecutoria del eximio hijo de Masatepe, Doctor Humberto Alvarado Vázquez, al conmemorarse éste martes 31 de Octubre, el 106 aniversario de su natalicio, confieso estar emocionado al reconocer que este esfuerzo de llevar a las páginas de un libro, de entrañables matices la vida en plena dimensión de tan ilustre ciudadano, es producto del amor filial de Enrique Alvarado Abaunza, quien se encargó con minucioso celo de la recopilación de documentos, proclamas, cartas y fotografías, que reproducen con claridad el brillante perfil filosófico-político, de éste singular patricio, adscrito al culto del liberalismo de amplia cobertura ideológica, sin exclusión de otros pensamientos, siempre que no desbordaran la racionalidad y la cordura. Su liberalismo, de canto a canto, era la pura expresión de libertades en su más extensa acepción, incluyendo la libertad de vivir sin temores y miserias.

Sería un trabajo de dilatadas proporciones resumir todo el pensamiento e ideología del doctor Alvarado en un artículo, primeramente porque su vida toda está empapada por ése manantial de valores humanos y humanitarios, que conforman el inefable talante de su personalidad, siempre dispuesto a servir tanto como galeno o como hombre público, porque son demasiado los hitos históricos que marcan su rica trayectoria de patriota.

Sostiene su hijo Enrique en su preámbulo, que este libro no es una obra histórica, sino solo una biografía, con lo que yo disiento, porque además de una interesante biografía, el libro es una historiografía y un texto de historia que desborda los linderos vitales de su Padre y abarca con documentada seriedad los acontecimientos de relevancia nacional, que suceden entre 1926 y 1976, o sea de medio siglo.

El Dr. Alvarado acrisoló con su verbo e indeleble ejemplo, las esencias más puras del liberalismo y ponderó con denodada insistencia, la puesta en marcha de una ideología que más que doctrina, era la teoría Liberal que él llamaba "funcional" y no la que hubiera podido convertirse en expresión demagógica, si no hubiera avalado aquella con su ejemplo.

En el año 1926, después de haber concluido sus estudios de medicina en México, si bien con vicisitudes económicas, pero a la postre con los méritos de un estudiante comprometido con sus deberes académicos y que logró trabajar como galeno un tiempo, en suelo

extranjero, con legítima y autorizada licencia. Regresa a Nicaragua y casi inmediatamente es reclutado por el gobierno conservador, enfrascado en la guerra constitucionalista, para ejercer como médico en el frente de combate y servir con el mismo celo, como si fuese a sus correligionarios, lo que no tardó en acontecer, ya que a los pocos meses, al producirse los reveses del Gobierno en la contienda bélica, el Dr. Alvarado, empieza a formar parte de la Cruz Roja revolucionaria y ahí atiende con similar abnegación a los heridos, ratificando que su vocación profesional, iba más allá de los credos políticos partidarios.

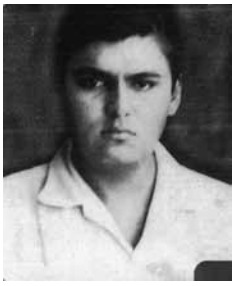
Al extinguirse los fuegos de la guerra, el Dr. Alvarado, se incorpora al quehacer político dentro de su partido Liberal y con su atractivo protagonismo, en pro del bienestar de sus conciudadanos, es electo Diputado, donde somete notables iniciativas para beneficiar la Instrucción Pública, la Sanidad, la Economía y hasta la dignificación de la clase trabajadora, mejorando sueldos y prestaciones sociales; rápidamente es electo Presidente del Parlamento. Son bien conocidos sus proyectos de ley, de incrementos fiscales para darle más holgura al presupuesto nacional y llevar a cabo aquellas iniciativas, proponiendo dentro del cuerpo colegiado, la formación de comisiones, para encargarse de las tareas especificas.

No habiendo aceptado la oferta de hacerse cargo de la Presidencia de la República a la salida de Sacasa en 1936, se retira de sus actividades parlamentarias para dedicarse de lleno a su profesión y vocación de samaritano de tiempo completo, a la vez que a otros quehaceres comunales, que lo mantienen ocupado, hasta que en 1944, con un grupo de disidentes del liberalismo, conforman lo que a partir de ese momento, se llamó Liberalismo Independiente, cuya plataforma ideológica era mantener la pureza de los principios liberales y la lucha frontal contra las aspiraciones reeleccionistas de Somoza. En ése partido y al tenor de innumerables luchas, militó el Dr. Alvarado hasta su muerte; ésas luchas y esfuerzos, cuyo fin era devolverle al liberalismo su verdadero derrotero, su misión y fuente de bienestar para todos los nicaragüenses, que se les había escamoteado por tanto tiempo. En ésa larga y agotadora trayectoria de búsqueda del bienestar social, consignada en proclamas, sabias reflexiones y una fe inmarcesible en el ideario Liberal, entregó sus mejores sudores, aportó sus más brillantes luces y se abstuvo de ocupar posiciones ofrecidas por gobernantes de turno, que aunque de supuesta ideología Liberal, no garantizaban las exigencias que para el ilustre patricio, eran de indeclinable cumplimiento, antes de aceptar cualquier cargo. Con ésa actitud, lo observamos frente a los Somoza, a Schick y a otros personajes que pretendían hacer coaliciones con el PLI. Su columna nunca se doblega, ni para genuflexiones, ni para arrodillarse ante nadie, en análoga actitud a la del pensador Miguel de Unamuno, citado en el libro. La constante de su conducta vertical y de su ética política, fue ésa tenaz e inclaudicable batalla librada para conseguir el restablecimiento de la Democracia, que debía descansar en cimientos firmes, como la igualdad, la Libertad y la Justicia ecuánimemente impartida, para el progreso de todos, sin exclusión.

A la acritud de sus detractores, que alguna vez lo atacaron, ya sea que fueran dueños de diarios y hasta miembros de coaliciones en las que él participaba, contestaba con ponderación, tolerancia y conciliación, siempre teniendo en mente la unidad nacional y la restauración de la República. Para el estudioso de la historia y para el ciudadano común, el invaluable esfuerzo de su hijo Enrique, amigo entrañable y abnegado galeno, digno vástago de su Padre, la publicación de este libro, debe ser motivo de inextinguible gratitud. En lo personal, me siento altamente motivado, para emular aunque con sideral distancia, las virtudes de tan fecundo patriota, que fue consecuente con sus ideales, hasta el último día de su vida. Un paradigma de éstas dimensiones debe ser ponderado en nuestros espíritus y guardado en la memoria Histórica de la Nación, con reverente admiración, para no caer en el fácil halago de la prebenda y mantener enhiesta la bandera del honor y amor patrio". El autor, es miembro del Foro educativo, Eduquemos.

Gracias Carlos.

Dr. Enrique y sus hermanos



Humberto

Celia

Mauricio

Enrique

Armando

APÉNDICE

CONSEJOS DE ESCULAPIO:
¿Quieres ser médico, hijo mío?

¿Has pensado bien en lo que ha de ser tu vida? Tendrás que renunciar a la vida privada; mientras la mayoría de los ciudadanos pueden, terminada su tarea, aislarse lejos de los inoportunos, tu puerta quedará siempre abierta a todos; a toda hora del día o de la noche vendrán a turbar tu descanso, tus placeres, tu meditación; ya no tendrás hora que dedicar a la familia, a la amistad o al estudio; ya no te pertenecerás.

Los pobres, acostumbrados a padecer, no te llamarán sino en casos de urgencia; pero los ricos te tratarán como esclavo encargado de remediar sus excesos; sea porque tengan una indigestión, sea porque estén acatarrados; harán que te despierten a toda prisa tan pronto como sientan la menor inquietud, pues estiman en muchísimo su persona. Habrás de mostrar interés por los detalles más vulgares de su existencia, decidir si han de comer ternera o cordero, si han de andar de tal o cual modo cuando se pasean. No podrás ir al teatro, ausentarte de la ciudad, ni estar enfermo; tendrás que estar siempre listo para acudir tan pronto como te llame tu amo.

Eras severo en la elección de tus amigos; buscabas a la sociedad de los hombres de talento, de artistas, de almas delicadas; en adelante, no podrás desechar a los fastidiosos, a los escasos de inteligencia, a los despreciables. El malhechor tendrá tanto derecho a tu asistencia como el hombre honrado; prolongarás vidas nefastas, y el secreto de tu profesión te prohibirá impedir crímenes de los que serás testigo.

Tienes fe en tu trabajo para conquistarte una reputación; ten presente que te juzgarán, no por tu ciencia, sino por las casualidades del destino, por el corte de tu capa, por la apariencia de tu casa, por el número de tus criados, por la atención que dediques a las charlas y a los gustos de tu clientela. Los habrá que desconfiarán de ti si no gastas barbas, otros si vienes de Asia; otros si crees en los dioses; otros, si no crees en ellos.

Te gusta la sencillez; habrás de adoptar la actitud de un augur. Eres activo, sabes lo que vale el tiempo, no habrás de manifestar fastidio ni impaciencia; tendrás que soportar relatos que arranquen del principio de los tiempos para explicarte un cólico; ociosos te consultarán por el solo placer de charlar. Serás el vertedero de sus disgustos, de sus nimias vanidades.

Sientes pasión por la verdad; ya no podrás decirla. Tendrás que ocultar a algunos la gravedad de su mal; a otros su insignificancia, pues les molestaría. Habrás de ocultar secretos que posees, consentir en parecer burlado, ignorante, cómplice.

Aunque la medicina es una ciencia oscura, a quien los esfuerzos de sus fieles van iluminando de siglo en siglo, no te será permitido dudar nunca, so pena de perder todo crédito. Si no afir-

mas que conoces la naturaleza de la enfermedad, que posees un remedio infalible para curarla, el vulgo irá a charlatanes que venden la mentira que necesita.

No cuentes con agradecimiento; cuando el enfermo sana, la curación es debida a su robustez; si muere, tú eres el que lo ha matado. Mientras está en peligro te trata como un dios, te suplica, te promete, te colma de halagos; no bien está en convalecencia, ya le estorbas, y cuando se trata de pagar los cuidados que le has prodigado, se enfada y te denigra.

Cuantos más egoístas son los hombres, más solicitud exigen del médico. Cuanto más codiciosos ellos, más desinteresado ha de ser él, y los mismos que se burlan de los dioses le confieren el sacerdocio para interesarlo al culto de su sacra persona. La ciudad confía en él para que remedie los daños que ella causa. No cuentes con que ese oficio tan penoso te haga rico; te lo he dicho: es un sacerdocio, y no sería decente que produjera ganancias como las que tiene un aceitero o el que vende lana. Te compadezco si sientes afán por la belleza; verás lo más feo y repugnante que hay en la especie humana; todos tus sentidos serán maltratados. Habrás de pegar tu oído contra el sudor de pechos sucios, respirar el olor de míseras viviendas, los perfumes harto subidos de las cortesanas, palpar tumores, curar llagas verdes de pus, fijar tu mirada y tu olfato en inmundicias, meter el dedo en muchos sitios. Cuántas veces, un día hermoso, lleno de sol y perfumado, o bien al salir del teatro, de una pieza de Sófocles, te llamarán para un hombre que, molestado por los dolores de vientre, pondrá ante tus ojos un bacín nauseabundo, diciéndote satisfecho: "Gracias a que he tenido la preocupación de no tirarlo". Recuerda, entonces, que habrá de parecer que te interese mucho aquella deyección. Hasta la belleza misma de las mujeres, consuelo del hombre, se desvanecerá para ti. Las verás por las mañanas desgreñadas, desencajadas, desprovistas de sus bellos colores y olvidando sobre los muebles parte de sus atractivos. Cesarán de ser diosas para convertirse en pobres seres afligidos de miserias sin gracia. Sentirás por ellas más compasión que deseos. ¡Cuántas veces te asustarás al ver un cocodrilo adormecido en el fondo de la fuente de los placeres!

Tu vida transcurrirá como la sombra de la muerte, entre el dolor de los cuerpos y de las almas, entre los duelos y la hipocresía que calcula a la cabecera de los agonizantes; la raza humana es un Prometeo desgarrado por los buitres.

Te verás solo en tus tristezas, solo en tus estudios, solo en medio del egoísmo humano. Ni siquiera encontrarás apoyo entre los médicos, que se hacen sorda guerra por interés o por orgullo. Únicamente la conciencia de aliviar males podrá sostenerte en tus fatigas. Piensa mientras estás a tiempo; pero si indiferente a la fortuna, a los placeres de la juventud; si sabiendo que te verás solo entre las fieras humanas, tienes un alma bastante estoica para satisfacerse con el deber cumplido sin ilusiones; si te juzgas bien pagado con la dicha de una madre, con una cara que te sonríe porque ya no padece, o con la paz de un moribundo a quien ocultas la llegada de la muerte; si ansías conocer al hombre, penetrar todo lo trágico de su destino, ¡hazte médico, hijo mío!

Juramento Hipocrático

Juro por Apolo médico, por Esculapio, Hygia y Panacea, juro por todos los dioses y todas las diosas, tomándolos como testigos, cumplir fielmente, según mi leal saber y entender, este juramento y compromiso:

Venerar como a mi padre a quien me enseñó este arte, compartir con él mis bienes y asistirle en sus necesidades; considerar a sus hijos como hermanos míos, enseñarles este arte gratuitamente si quieren aprenderlo; comunicar los preceptos vulgares y las enseñanzas secretas y todo lo demás de la doctrina a mis hijos y a los hijos de mi maestro y a todos los alumnos comprometidos y que han prestado juramento según costumbre, pero a nadie más.

En cuanto pueda y sepa, usaré de las reglas dietéticas en provecho de los enfermos y apartaré de ellos todo daño e injusticia.

Jamás daré a nadie medicamento mortal, por mucho que me soliciten, ni tomaré iniciativa alguna de este tipo; tampoco administraré abortivo a mujer alguna. Por el contrario, viviré y practicaré mi arte de forma santa y pura.

No tallaré cálculos, sino que dejaré esto a los cirujanos especialistas.

En cualquier casa que entre, lo haré para bien de los enfermos, apartándome de toda injusticia voluntaria y de toda corrupción y principalmente de toda relación vergonzosa con mujeres y muchachos, ya sean libres o esclavos.

Todo lo que vea y oiga en el ejercicio de mi profesión y todo lo que supiere acerca de la vida de alguien, si es cosa que no debe ser divulgada, lo callaré y lo guardaré con secreto inviolable.

> *Si este juramento cumpliere íntegro, viva yo feliz y recoja los frutos de mi arte y sea honrado por todos los hombres y por la más remota posteridad. Pero si soy trasgresor y perjuro, avéngame lo contrario.*

Hipócrates (460 – 437 a.c.)

Actualización de la fórmula hipocrática que llevó a cabo la Asociación Médica Mundial (Asamblea General, celebrada en Ginebra, 1948), luego revisada en 1968 (Sydney)

EJERCICIO DE LA MEDICINA

"Siendo el Médico depositario, no sólo de suficientes materiales de los enfermos, sino también de sus penas morales, estamos en el deber de comportarnos, considerando nuestra profesión que tiende al sacerdocio; con ésta investidura, ofrecemos al público nuestro servicio y al Hospital con mayor devoción todavía, por la condición humilde de los pacientes y cuando nosotros discriminamos por circunstancias ajenas a la propia enfermedad o negamos nuestra atención a quien la necesita y a quien habiendo puesto su confianza y la esperanza en su sanación o su salvación, en alguien que por su condición profesional se supone en el deber humano de proporcionarla, negamos nuestra propia condición de médicos, retrasamos las esperanzas que con derecho humano habían puesto en nosotros y destruimos lo que de humano y espiritual existe en nuestra grotesca y ruin materia. El médico se construye más con los fracasos. Los éxitos enferman, envanecen y envilecen, se forma una idea desproporcionada de su persona. Todo el que cree o supone que sus éxitos son propios, generados por si mismo, viven en un equívoco, que sus éxitos son naturales y merecidos, dado quien es, se perjudica grandemente. El que se duerme en sus laureles, al despertarse habrán marchitado y por ello, no debemos presumir o hacer panacea de todo, solución de todo por creerse domine".

Dr. Humberto Alvarado Vásquez

Mientras recuerdo a mi Padre y su pensamiento sobre nuestra profesión, me inspiraron mucho las palabras de Albert Einstein: *"Detrás de cada descubrimiento de la Ciencia, se abre la puerta, en que aparece Dios"*

CÓDIGO DEONTOLÓGICO INTERNACIONAL DE ENFERMERÍA

- La responsabilidad fundamental de la enfermera tiene tres aspectos: conservar la vida, aliviar el sufrimiento y fomentar la salud.
- La enfermera debe aplicar en todo momento las normas más elevadas de los cuidados de enfermería y conducta profesional.
- La enfermera no sólo tiene que estar bien preparada para ejercer sino que tiene que mantener sus conocimientos y capacidades al elevado nivel que corresponda.
- Deben respetarse las creencias religiosas del paciente.
- La enfermera mantendrá reserva sobre la información personal que reciba.
- La enfermera conoce no sólo sus responsabilidades sino también las limitaciones de su función profesional; recomienda o da tratamiento médico sin orden del médico; sólo en caso de urgencia e informa a éste lo más pronto posible.
- La enfermera tiene la obligación de llevar a cabo con inteligencia y lealtad las órdenes del médico y de negarse a participar en procedimientos no éticos.
- La enfermera mantiene la confianza en el médico y demás miembros del equipo de salud: la incompetencia o conducta no ética de los miembros del equipo sólo deben exponerse a la autoridad competente.
- La enfermera tiene derecho a una remuneración justa y sólo acepta esa compensación según prevea el contrato real o implícito.
- La enfermera no permite que su nombre sea utilizado para la publicidad de productos ni en relación con ninguna otra forma de publicidad personal.
- La enfermera coopera y mantiene una relación armoniosa con los miembros de otras profesiones y con sus colegas de enfermería.
- La enfermera en su vida privada mantiene una conducta irreprochable que acredite a su profesión.
- La conducta personal de la enfermera no debe descuidar conscientemente las normas de comportamiento aceptadas de la comunidad en que vive y trabaja.
- La enfermera debe participar y compartir con otros ciudadanos y otras profesiones de salud la responsabilidad de iniciativas tendientes a satisfacer las necesidades de salud del público locales, estatales, nacionales e internacionales. Adoptado por el Consejo Internacional de Enfermeras *Sao Paulo, Brasil, 10/O7/53*

PRINCIPIOS TEOLÓGICOS

Dr. Enrique Alvarado Abaunza

A) EL MEDICO

Es tan importante a los ojos de Dios, que nos dedica una parte sobresaliente en el capitulo 38 del Eclesiástico: "Tenle al medico, toda la estima que se merece, debido a sus servicios, porque así lo quiso el Señor: La mejoría viene del Altísimo y es el Rey quien concede el Don de sanar; los conocimientos del médico, le permiten andar con la cabeza levantada, hasta los grandes, lo admiran. Hijo mío, cuando estés enfermo, ruégale al Señor para que te cure. Renuncia a tus malas acciones, purifica tu corazón, presenta una ofrenda escogida entre tus bienes, llama al médico, ya que el Señor lo creó. No lo desprecies, porque lo necesitas. En algunos casos, el restablecimiento pasa por sus manos. Rogarán al Señor para que les ayude a encontrar los medios para aliviarte y salvarte la vida".

En ésa estima nos tiene el Señor, somos parte de la transición: vida-muerte. Para que no nos envanezcamos ante esto: ¿Dónde está el Sabio? ¿Dónde está el docto? ¿No ha hecho Dios necia la sabiduría del mundo? 1ª. Cor. 1, 20. "Dios atrapa al sabio en su propia sabiduría y el Señor conoce los argumentos de los sabios y sabe que no valen nada" 1ª. Cor.3, 19,20. "Somos siervos inútiles de Dios". Lc. 17, 10. La honestidad, debe campear, dado que: "toda nuestra suficiencia, viene de Dios" 2ª. Cor.3, 5. Es decir, toda capacidad, toda sabiduría y discernimiento, nos viene de Dios: "Porque somos cooperadores de Dios" 1ra. Cor. 2, 9.

Esa honradez de reconocer en Dios todo el honor y la gloria, en muestra de nuestra gratitud y por tal regalo en nosotros, nos dicen: "Qué profesión tan noble escogió usted, Doctor". Tenemos que hacer honor a la nobleza, no a la bajeza; no se puede ni debe ser Medico "ateo", no es compatible con el ejercicio profesional, dado que de Dios, viene la vida, la salud, la enfermedad y la muerte. En su ámbito gira todo, incluso el mundo. Por tanto, no se puede vadear ni evitar en este camino. En el momento del problema, viene la angustia: ¿Qué hacer? y aún los que no creen en Él, claman a grito partido: "Ayúdame Dios mío". He ahí lo hermoso, lo admirable; nuestra Fe se amaciza, se perfecciona y nos dá mucha alegría, ver el efecto del reconocimiento de su valía en otras vidas, dándole gracias por su intercesión que es la viva fortaleza en la debilidad, la luz divina irrumpiendo en las sombras.

"Fe, es la garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven" Hebreos 11, 1. Es la respuesta del hombre a Dios, que se revela y se entrega a él, dando al mismo tiempo una luz sobreabundante al hombre, que busca el sentido último de su vida, porque el hombre es capaz de amar y servir a Dios, oyéndolo, estudiándolo, conociéndolo, llega a desearlo. O bien, es lo que nos permite amar y aceptar a un Dios, cuya capacidad infinita de Creador, trasciende los límites del pensamiento humano. El hecho de optar por Dios, es voluntario, opcional; igual el

rechazo, se respeta, no es a la fuerza. Sin embargo: "La razón más alta de la dignidad humana, consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios, desde su nacimiento; el ser creado por Dios por amor es conservado siempre por amor y no vive plenamente según la verdad, si no conoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador" Gadium et spes 19, 1, de Vaticano II.

A veces y casi siempre, nos atribuimos los triunfos y ¿al momento del fracaso? ¿Que? ¡Ahí sí lo tomamos en cuenta¡. Cuando nos va mal, aún sin creer, nos escudamos en Él, usamos la muleta para salir del paso, sacándonos del atolladero, defendiéndonos a su costa: "Fue voluntad de Dios"; "Así lo quiso el buen Dios"; "Se lo (la) llevó al cielo"; "Aquí sufría mucho; "El Señor así lo decidió"; "Así lo quiso Dios, lo siento, nada pude hacer" y epítetos similares, que solo de hipócritas, no de Hipócrates, expresaríamos tales frases, sin sentirlas. En adelante, quien esto lea, es mi ferviente deseo, que experimente el Amor y la presencia de Dios. Ello no implica que nuestra falible manera de expresar que todos creamos en el Amor de Dios, porque "Dios es Amor". 1ª Jn. 4, 8, ya que de vez en cuando expresamos como médicos, que Dios es Amor y de tanto amor lo (la) va a sanar y si se muere, ¿Qué? Como que quedamos mudos y comprometidos ante la verdad. No lo entienden los familiares, que Dios nos presta al hijo (a), a la esposa (o), a los padres y viene a llevárselos a su reino, a su regazo"; no por falta de amor, sino por mucho Amor, dejan de padecer. Esta propuesta, es poco convincente cuando se está ante el dolor por separación de un ser querido, se recibe como huérfana, sin sostén sentimental, debido a que somos egoístas y no nos gusta desprendernos de algo que creemos es nuestro para toda la eternidad, queremos y creemos que como Dios nos lo dio, es para siempre, como algo propio e inseparable. Qué decir del abuelo o la bisabuela, ahí sí lo concebimos, pero no en un (a) hijo (a).

La vida, como un Don de Dios para la humanidad, no es eterna, según el comportamiento, con las exigencias de las bienaventuranzas; esa vida se traslada en forma transmundana al Cielo. No el concebido por los astrónomos o los astronautas, sino: "Estamos llenos de buen ánimo y preferimos salir de este cuerpo, para vivir con el Señor" 2ª Cor. 5, 8; "El cielo no sería nada para nosotros, si no fuera la Comunión con el Señor" 1ª. Tes. 4, 17. Para coronar ésta reflexión: "Y oí una voz que clamaba desde el trono: ésta es la morada de Dios con los hombres; él habitará en medio de ellos; serán su pueblo y él será Dios con ellos; enjugará toda lágrima de sus ojos; ya no habrá muerte, ni llanto, ni gritos, ni penas, pues todo ha pasado". Ap. 21, 3, 4.

Me concentro en ésta opinión, obediente a mi aspiración, porque la verdad, la sinceridad y la felicidad inunde nuestro ambiente y a todos los seres que poblamos este País: deleite, creación, obra perfecta de Dios, incluidos (as) los (las) médicos. Obedientes a las palabras de San Ambrosio, Padre de la Iglesia: ***"No debemos deplorar la muerte, es causa de Salvación. Es verdad que la muerte no formaba parte de nuestra naturaleza, sino que se introdujo en ella; Dios no instituyó la muerte desde el principio, sino que nos la dio como un remedio".***

B) LA ENFERMEDAD

La enfermedad, con su cortejo de sufrimientos, plantea un problema a los hombres de todos los tiempos. Su respuesta, depende de la idea que se hagan del mundo en que viven y de las fuerzas que los dominan. En el Oriente Antiguo se miraba la enfermedad como una plaga, causada por espíritus maléficos o enviada por dioses irritados, por una falta cultural. Para obtener la curación, se practicaban exorcismos, destinados a expulsar demonios y se imploraba el perdón a los dioses, con súplicas y sacrificios. La literatura babilónica conserva formularios de las dos especies. Así, la medicina era ante todo, cosa de los sacerdotes; otra parte estaba próxima a la magia. Hará falta el espíritu observador de los griegos, para que se desarrolle en forma autónoma, como ciencia positiva. La revelación bíblica, partiendo de este estado de cosas, deja a un lado, el aspecto científico del problema. Se aplica exclusivamente al significado religioso de la enfermedad y de la curación, en el designio de la Salvación. "Tanto mas, cuanto que a través de la enfermedad, se manifiesta ya el poder de la muerte sobre el hombre". 1ª. Cor. 11, 28, 32. Pero su compasión hacia todos los que sufren, llega hasta identificarse con ellos: "Estuve enfermo y me visitaste" Mt. 25, 36. Su amor de predilección para con los enfermos, no ha cesado, a lo largo de los siglos, de suscitar la atención, muy particular de los cristianos hacia todos los que sufren en su cuerpo y en su alma. Esta atención, dio origen a infatigables esfuerzos por aliviar a los que sufren.

"Nuestra naturaleza enferma exigía ser sanada; desgarrada, ser restablecida; muerta, ser resucitada. Habíamos perdido la posesión del bien, era necesario que se nos devolviera. Encerrados en las tinieblas, hacía falta que nos llegara la luz; estando cautivos, esperábamos un salvador; prisioneros, un socorro; esclavos, un libertador. ¿No tenían importancia estos razonamientos? ¿No merecían conmover a Dios hasta el punto de hacerle bajar hasta nuestra naturaleza humana para visitarla, ya que la humanidad, se encontraba en un estado tan miserable y tan desgraciado? Sn. Gregorio de Nisa. Igualmente se refuerza con los útiles consejos de San Francisco de Sales: ***"La curación que se hace lentamente, es la más segura, pues las enfermedades del alma, como del cuerpo, vienen a caballo corriendo y se van a pie, paso a paso".***

C) LA MUERTE

Es en los momentos álgidos, cuando más necesitamos de la ayuda de Dios, para consuelo de los adoloridos familiares y para calmar la angustia, duda, pena, incertidumbre en el Medico. San Pablo mismo emplea palabras que abrazan y acogen con amor:"Cuando éste ser corruptible, se revista de incorruptibilidad y éste ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido devorada en la victoria". ¿Dónde está Oh Muerte tu victoria? ¿Dónde está Oh Muerte tu aguijón? 1ª. Cor. 15. 54, 55. Saliéndonos de

temas bíblicos aprendemos de nuestro Rubén, en su alocución a la muerte en Lo Fatal: ***"Ser y no saber nada y ser sin rumbo cierto/ y el temor de haber sido y un futuro terror…/ y el espanto seguro de estar mañana muerto/ y sufrir por la vida y por las sombras y por lo que no conocemos y apenas sospechamos/ y la carne que tienta con sus frescos racimos/ y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos/ y no saber adonde vamos, ni de donde venimos".***

Sin embargo, el creyente en la palabra, encuentra de parte de Jesucristo, una respuesta a estas inquietudes. Nuestra existencia es como una pequeña barca que zarpa de la orilla de un lago, hacia su destino. El lugar de partida y el de llegada, es el corazón de Dios. Y cuando llegue el momento de partir, antes de exhalar el último suspiro, próximo a presentarnos ante el Tribunal Supremo, podremos llamarnos dichosos si: "Hemos competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera y he conservado la Fe. San Pablo, 2a. Tim. 4, 7.

El Alma, lejos de ser una "parte" que juntamente con el cuerpo, compone el ser humano, designa al hombre entero, en cuanto es animado por un espíritu de vida. Propiamente hablando y entendiendo, no habita en un cuerpo, sino que se expresa por el cuerpo, al igual por la carne, designa también al hombre entero. Si en la carne, en su relación con el espíritu, que se relacionan más o menos, con la imagen del aliento, el Ruah, indican en el hombre su origen espiritual, esta "espiritualidad", tiene profundas raíces en el mundo concreto: nacimiento, crecimiento, vida, envejecimiento, enfermedad, muerte, resurrección, como lo muestra la extensión del termino utilizado.

La muerte de un ser querido, duele, no en el cuerpo, por ello es que vamos descubriendo que existe el alma, cuando nos duele, en este momento es que Jesús, "el Varón de Dolores" del que habla el Profeta Isaías, plenamente unido a dolores corporales, del alma destrozada y abandonada está más cerca de nosotros, es precisamente cuando debemos cubrirlo con oración y adoración, de rogativas, a las que responde a lo inmediato siendo fortalecidos en nuestro trance, se adhiere y se identifica con nosotros.

D) EL SUFRIMIENTO

El cristiano no es un estoico que cante: "La majestad de los sufrimientos humanos", discípulos del "Jefe de nuestra Fe", que: "En lugar del gozo que se le proponía, soportó la Cruz". Heb. 12, 2. Los cristianos tenemos que ver todo sufrimiento a través de Jesús. ¿Cómo el sufrimiento, tan frecuentemente, en el VT: era maldición y en el NT: bienaventuranza?, cómo puede Sn. Pablo: "Sobreabundar de gozo en todas las tribulaciones" 2ª. Cor. 7, 4. ¿Será la Fe, insensibilidad o exaltación enfermiza? La Biblia toma en serio el sufrimiento, no lo minimiza, lo compadece y ve en él, un mal que no debiera de existir ni de ser. Continuando con San Pablo: ***"Me complazco en las aflicciones, en las angustias." 2ª. Cor. 12, 10.***

Los gritos del sufrimiento, luto, derrotas y calamidades, hacen que se eleve en la Escritura, un inmenso concierto real, de gritos y quejas, por tanto, es bien humano e identificado con nosotros. Tan frecuente el gemido y el quejido en ella, que ha dado origen a un genero literario propio: "la lamentación". La más de las veces éstos gritos se elevan a Dios, como "los esclavos de Egipto, que claman a él". Ex. 2, 22. A diferencia de "cierto pueblo que grita ante el Faraón, para obtener pan". Gen. 41, 55. Y los profetas, gritan contra los tiranos, etc. Los Salmos, están llenos de éstos gritos de aflicción y de queja. Esta, digámoslo bien, letanía del sufrimiento, se prolonga hasta: ***"El clamor y reclamo de Jesús, al sentirse abandonado ante la muerte en la Cruz". Heb. 5, 7.***

"Retírate de mí, para que pueda alegrarme un poco", Job, 10, 20: Son terribles las palabras del prototipo de la paciencia y del varón justo. La Biblia no ha querido falsear la verdadera virtud: nuestra virtud es humana; sin embargo, está cuajada y cargada de sufrimiento. El sufrimiento duele. El sufrimiento sólo es bello y agradable, cuando lo contemplamos en un héroe de epopeya, leído en novelas o visto en el cine o cuando nos imaginamos héroes a nosotros mismos, soñando contradicciones superadas elegantemente. Pero nuestros sueños están generalmente arropados con colchas, que nos proveen el calor del sentimiento, lejos de la tempestad del dolor y el sufrimiento. En eso no queremos participar. Sueño, sólo sueño es. Jesucristo, soñó también con heroísmos. Sabía incluso que su vida estaba abocada al heroísmo: el triunfo de su fracaso, en la glorificación de su Cruz. Paladeaba con antelación y con gusto, la llegada de su hora heroica, con un bautismo de sangre, Lc. 12, 50. Y así es el dolor cristiano y redentor. No confundir la valentía de Jesús, con estoicismo, éste no es cristiano, es inhumano, va de la mano con el sadomasoquismo. Nadie más héroe que Jesús, pero era hombre, verdadero hombre, por ello, se iguala a nosotros, tuvo miedo al dolor y a la muerte.

El mejor análisis sobre el sufrimiento, lo dedica el Padre Ignacio Larrañaga: "En el camino de la vida, he visto levantarse en cada encrucijada, la silueta negra y pertinaz del sufrimiento. Es el pan que nunca falla en la mesa humana. También he podido comprobar, por el trato con la gente, que la Fe es el lenitivo más eficaz, para amortiguar o eliminar el dolor, siempre y cuando sea llama viva en el corazón. Pero por desgracia, no siempre es así. Al contrario, en la mayoría, la Fe, es una llama tan pálida y mortecina, que no ofrece eficacia, para transformarlo. Incluso, muchos la dejaron extinguirse y para otros, nunca existió.

E) EL DOLOR

Sin embargo, considerando atentamente, la curva del dolor, parece que ésta es la dimensión de la grandeza del ser humano. La grandeza del dolor, está en proporción directa a la grandeza del ser que sufre. Los seres inertes, no sufren y a medida que se va ascendiendo por la escala de la perfección, el dolor se va haciendo también más intenso. En las plantas podemos advertir síntomas de enfermedad y de muerte: atacadas por parásitos, enferman de sed, mueren y se

pudren. Pero no sienten. Las fases de la vida y de la enfermedad, pasan por su organismo, sin que éste perciba conscientemente su dolor. Es en el animal en quien comienza propiamente el dolor. Pero el dolor del animal, es aun imperfecto. No percibe, sino el dolor sensible y actual: un dolor táctil, presente, que desaparece al suprimir la sensación dolorosa. Aprendamos del Maestro que nos enseño a soportar el dolor: ***¿Quien me librará de este cuerpo de muerte? "Desdichado de mi"*** *Rom. 7, 24.*

En cambio, el hombre está sujeto a toda clase de dolor. Sufrimos física y moralmente. Por el dolor presente y por el recuerdo del pasado y el temor del futuro. Por dolor individual y por el mal social; sufrimos dolor y el de los nuestros.

El dolor del hombre, afecta sus facultades espirituales. Por el problema inextricable e inexplicable, difícil de entender, desentrañar y desenmarañar, al que no se le encuentra solución y sufre por el mal que no puede evitar y por el bien que no puede realizar, así de compleja es nuestra materia humana y ya no digamos, la esfera espiritual. El hombre, tiene angustia de verdad y angustia de bien. Tomemos de Anamorfis, Edmundo Solórzano Diaz: ***"La presencia del dolor y de la muerte, fue la que fijó en la mente humana, la idea de la existencia del alma, así como el movimiento y la vida, nos trajo al convencimiento de la existencia de Dios". "Cada enfermedad, es una sentencia de muerte. Cada convalecencia, un indulto".***

Parece ley de la vida: el dolor se proporciona a la perfección del ser. Entre los hombres, cuando más perfecto es un individuo en alguna de sus múltiples facultades, tanto más agudo es el dolor en ese plano. Los egoístas, apenas son afectados por el dolor de los demás. Pero esta inmunidad al dolor ajeno, nace de una anormalidad, de una imperfección, vive fuera de si, vive su presente, no le importa nada ni nadie. Ignora el temor ante lo venidero. De la misma manera, podríamos argüir de los dolores y los placeres, de las personas que poseen algún sentido más finamente desarrollado, como los músicos. (Beethoven, Chopin.)

Pero los dolores supremos son los que se dan en el plano moral: los escrúpulos de los santos. Si todo esto es así: ¿podremos profundizar filosóficamente en el sentido del dolor? El tacto tiene sus límites normales: lo que sobrepasa esos límites, es ya sensación dolorosa; veámoslo en las quemaduras. De la misma manera, el hombre tiende a la verdad, ve que no la puede lograr y sufre. Busca la felicidad, encuentra obstáculos en su camino, se desengaña ante la soñada e inalcanzable y sufre. Tiende al amor, se topa con el egoísmo y sufre. Más aún tiende a la intemporalidad, hacia la inmortalidad, hacia la pervivencia sin fin, a vivir 100 años, a ser matusalenes momificados, pero se encuentra con la muerte y sufre frustración más fuerte aún. El consuelo que queda:

Jesús, dice: *"Volveré a verlos y se alegrará su corazón y nadie les arrebatará ése gozo"*

Sn. Jn. 16, 22

F) FELICIDAD

Tenemos que pensar en ésta línea si queremos entender el objetivo de la esperanza cristiana, que es lo que deseamos de la Fe en Jesucristo. Si no podemos alcanzar una felicidad perfecta en este mundo, ciertamente podemos obtener una autentica felicidad sustancial y profunda en ésta vida. Podemos obtener trazos o retazos de felicidad, sin tratar de perseguir utopías. El problema está en comprender cuál es la verdadera felicidad. Pedazos de felicidad a obtener: el nacimiento de un hijo (a), nieto (a), más felicidad o completa, saber que nacieron sanos (as). Propio, lo miramos, lo chineamos, lo acariciamos, constatamos la felicidad familiar. La anhelada graduación profesional de un hijo, un nieto, cataratas de felicidad. Se nos viene una enfermedad grave sobre ése hijo o nieto, nos resquebrajamos, angustiamos y pensamos lo peor. O el hijo graduado, celebra ésa noche el triunfo con sus amigos, ocurre un accidente y queda en coma permanente. Sin ser fatalista, más vale ser realista. Las enfermedades están a vuelta de la esquina y los accidentes a la puerta. Qué tal en cualquiera de los dos casos planteados, comunes, a cada rato ocurren enfermedades graves, sin esperanzas, sin futuro o accidentes mortales, igual. ¿Cómo quedamos? Fue una felicidad prestada, endeble, quebradiza, interrumpida, nos desbarata moral, espiritual, física y anímicamente. Tan felices que "éramos". Es como un Iceberg de felicidad, escondido el problema que nos desbarata y desarma. Hemos apurado y repujado tanto el concepto de felicidad, que llegamos a desesperar por alcanzarla en esta vida, frustrándonos de no lograrlo, contentándonos, si acaso nos va bien, en una esperanza futura, trascendente. O nos hemos resignado a ser siempre infelices, mirando hacia el más allá, con nostalgia incontenible. Esto no satisface a muchos: al filósofo Friedrich Nietzche: quería ser hombre y poseer el reino de la tierra; igual el poeta romántico Heinrich Heine: dejaba el cielo para los gorriones y los ángeles; aspiraba a la felicidad del Champagne, de las rosas y las ninfas sonrientes, ambos alemanes y contemporáneos del filosofo Arthur Schopenhauer. No habían comprendido a Dios, pero tampoco la naturaleza de la verdadera felicidad, la interpretaban a su modo, querer y antojo. Es muy elocuente el Salmo 119-1 : ***"Felices los que van por camino perfecto, los que proceden en la ley de Yahvé".***

Mientras nuestras facultades superiores sean potencias de un espíritu abierto al absoluto, pero encarnado, limitado por él, aquí y ahora, no podríamos saciar nuestra sed de la Verdad y del Bien. Esto es consecuencia de nuestro ser existencial. Genialmente lo expresó Pascal: "El hombre, sobrepasa infinitamente al hombre". El horizonte de nuestros ideales, está siempre lejano, inagarrable e inalcanzable; se extiende y entiende más allá, de la realización concreta de nuestro ser.

Nuestra felicidad, es un bienestar, más temporal que definitivo, una aceptación intima de nuestro propio ser y éste es más profundo que las circunstancias pasajeras que lo rodean. La felicidad afecta más al ser que al devenir y al existir, más que a la existencia. La felicidad está en la conciencia de que estamos realizando la razón de nuestra existencia. Estamos en paz, con

nosotros mismos y con nuestra vida y la propia familia, que es la que nos rodea, muy a pesar de estar sembrada esa vida, entre espinas y en contradicciones.

Aunque el oleaje de tu vida haya sido turbulento, te haya bamboleado violentamente, sin renegar, toleras valientemente, te estás ganando el derecho a ser feliz. La valentía va de la mano con la felicidad, porque se superan angustias, que son tristezas y esa felicidad, está en tus manos, aprovechala, es potestad nuestra cumplir el destino de nuestra existencia. No tiene por qué ser escabroso. Dios nos hizo únicos e irrepetibles, con un destino de amor, no solo para después, sino para nuestro ahora, hoy mismo, la llave de la felicidad, está en realizarnos como Él nos planeó.

Para que haya lluvia del cielo se tienen que preparar las condiciones ecológicas: árboles, montañas, que atraen el agua atmosférica en época definida; no así sucede con el desierto, que por resequedad, el sol es más candente, sin frescor, no baja.

Asimismo, podemos comparar con el consuelo de las bienaventuranzas, tenemos que acondicionarnos. ¿Cómo?: Cediendo, sacrificándonos, poner de nuestra parte, ofrendar la voluntad, con acciones honestas, cumplimiento de los 10 mandamientos, ejerciendo la Fe, la Esperanza y el Amor; además, con virtudes como la sencillez, la humildad, la paciencia, propiciadores de paz, el preocuparnos por ayudar a los demás, de buscar y entronizar la justicia. etc. Con esa receta, tenemos derecho a la felicidad, nos la ganamos:

Entonces Jesús comenzó a hablar:

- *Felices los que tienen el espíritu de pobres, porque de ellos es el Reino de Dios.*
- *Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.*
- *Felices los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.*
- *Felices los que lloran, porque recibirán consuelo.*
- *Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.*
- *Felices los compasivos, porque obtendrán misericordia.*
- *Felices los de corazón limpio, porque verán a Dios.*
- *Felices los que trabajan por la paz, porque serán reconocidos hijos de Dios*
- *Felices los que son perseguidos por causa del bien, porque de ellos, es el Reino de los Cielos.*
- *Felices ustedes, cuando por causa mía los insulten, los persigan y levanten toda clase de calumnias.*

Alégrense y muéstrense contentos, porque será grande la recompensa que recibirán en los cielos. Mt. 5, 2, 12.

¿Qué es realmente lo que queremos? Esta paradoja de nuestra propia actitud, suscita una pregunta más profunda: ¿Qué es realmente la vida? y ¿que significa eternidad? Hay momentos en que de repente percibimos algo: esto sería precisamente la verdadera vida, así debería ser. En contraste con ello, lo que cotidianamente llamamos vida, en verdad, no lo es. San Agustín, en

su extensa carta dirigida a Proba, una viuda romana acomodada y madre de tres cónsules:"En el fondo, queremos solo una cosa, la vida bienaventurada, la vida que simplemente es vida, simplemente felicidad. A fin de cuentas, en la oración, no pedimos otra cosa. No nos encaminamos hacia nada más, se trata sólo de esto. Pensándolo bien, no sabemos en absoluto lo que deseamos, lo que quisiéramos concretamente. Desconocemos del todo ésta realidad, incluso en aquellos momentos en que nos parece tocarla con la mano, no la alcanzamos realmente". **"No sabemos pedir, lo que nos conviene". Sn. Pablo: Rom. 8, 26.**

Recorrido por hospitales maternoinfantiles, entregando regalos al primer niño nacido el 24 de Diciembre de 2006.

HISTORIA DE LA CARDIOLOGÍA EN OCCIDENTE Y SEPTENTRIÓN

Dr. C. Manfredo Pentzke Torres – Cardiólogo – Profesor de Medicina Interna

En la historia de la Cardiología en occidente la presentación de este caso lleva la finalidad de mostrar cómo ha sido desde hace 20 años nuestra lucha por los enfermos, la forma de cómo hemos conducido el aprendizaje en nuestra Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, ya centenaria, en la que se ha puesto interés, tanto en la asistencia médica como en la docencia y la investigación, señalándose al mismo tiempo la necesidad de completar los tratamientos quirúrgicos con la ayuda extranjera.

Al regresar de completar nuestra especialidad en Colombia y México, nos dedicamos a revisar niños con cardiopatías congénitas y adultos jóvenes con cardiopatía reumática con secuelas de valvulopatías.

En el año 1985, aparece en León el Dr. John Arthur Parr, Cardiólogo de Carolina del Norte del Wake Medical Center, quien posteriormente demostraría un alto espíritu humanitario. Se le presentan 200 casos de cardiopatías congénitas acianóticas y cianóticas, lo mismo que numerosos casos de cardiopatía Reumática Valvular. Nos promete crear en Nicaragua un servicio de Cirugía de Corazón Abierto.

Las relaciones del Dr. Paar en Carolina fueron altamente eficaces, planeamos con él, la preparación de un personal Nicaragüense para la cirugía. En efecto: un cirujano con 4 años en el Instituto de cardiología Ignacio Chávez de México, con pasantía en Carolina del Norte. Otro en Guadalajara, Jalisco. Intensivista por 4 años en el Hospital Español de México, perfusionista, anestesióloga, enfermeras especializadas en C. N. Cardiólogo especializado en ECO y color Doppler, técnicos en mantenimiento de equipos, etc.

Convenio de Parr con Duke Medical Center de Durham, siempre en C. N., para venir a realizar cirugías de niños. Pide apoyo al Club Variety, compuesto por asociaciones altruistas y pudo comprar equipos y traerlos: dos maquinas de extracorpóreas, maquinas de selfservice de sangre, maquinas de anestesia, monitores, I-Stat, materiales de reposición periódica, marcapasos temporales y de implantación definitiva. Maquina de Eco cardiografía con Color Doppler, una Hewlett Packard 2500, nueva, donada, con electrodo intraesofágico, para diagnóstico y control trans. Y postoperatorio de los pacientes de cirugía de corazón abierto.

Numerosos casos complejos fueron llevados a C N por Paar, donde fueron operados, boletos a paciente y acompañante, alojamiento y alimentación. Igualmente hicieron arreglos para operar niños en Guatemala en el servicio del Dr. Aldo Castañeda.

ANTECEDENTES

Al recibir el Hospital en 1997, los quirófanos estaban en malas condiciones. Se hizo ver esto al MINSA, gestiones con El Banco Mundial, reparamos y modernizamos quirófanos, uno para la cirugía de corazón.

El Hospital San Vicente de León es una reliquia en la que nos formamos todos los profesores que son la base fundamental de La Facultad, introdujimos las especialidades en los 60s, 70s.

Hago honor a los grandes Maestros de la Medicina y Cirugía, ginecología y pediatría, de nuestra Facultad, en calidad de precursores Luís H. Debayle, Escolástico Lara, Atanasio Salmerón, Rosendo y Emilio Rubí, José H. Montalbán, Luís Sacasa, Roberto Icaza, Gonzalo y Evenor Taboada, Humberto Tijerino, Julio Arguello Barreto, Jesús Berrios, Salvador Salinas Esquivel, Filiberto Herdocia Adams, Ernesto López, Lorenzo Aragón, Absalón Gutiérrez, Segundo Barrera, Benjamín Lanzas, Carlos Berrios Delgadillo, Rafael Alvarado Sarria, Ariel Marín Rivas, Alcides Delgadillo, Alfonso Arguello Cervantes, Sergio Somarriba, Manuel I. Cabecera., Emilio Vargas López; Adrián Roque, Uriel Guevara Guerrero, que fue el Padre de la patología en Nicaragua, Jaime Granera Soto, revolucionó, implantó y modernizó la ortopedia en Nicaragua. Cada uno ellos merecerían un libro especial, fueron genios de la enseñanza y de la asistencia médica, enaltecieron la Facultad de Medicina y la Universidad misma que se hizo respetar internacionalmente.

El estudio de los primeros conceptos de la cardiología, comenzó con la medicina interna, en el hospital San Vicente especialmente con el Dr. Alberto Martínez, gran Maestro de medicina interna, de grata recordación, de La Sorbona de Paris, explicó la formación y la marcha de los vectores cardíacos y su impresión en el trazado electrocardiográfico. El Dr. Gustavo Sequeira Madriz, vino de España, Cardiólogo, docente universitario, enseñando la Semiología Cardiovascular, con verdadera didáctica y un guía de gran valor, para nosotros sus alumnos y para más de 50 generaciones de médicos y especialistas. Puso todo su empeño en el establecimiento, desarrollo y mantenimiento de la cirugía cardiaca. El Dr. Roberto Pérez Macis participó como Profesor Titular en la clínica y en la farmacología cardiovascular en el San Vicente, con una larga y fructífera carrera docente.

A mi regreso a Nicaragua, como especialista, ejercí la cátedra de Cardiología en el campo de la Medicina Interna, desarrollando todos los capítulos de la Cardiología, desde insuficiencia cardiaca, hipertensión arterial, enfermedades coronarias y todos los demás tipos de cardiopatías, impartí la cátedra a 37 generaciones de Médicos generales y 20 generaciones de especialistas en Medicina Interna.

EN 1970, implantamos el primer marcapaso en León, con electrodo endocárdico (Dr. Tuckler y Dr. Pentzke) y posteriormente 15 pacientes. En 1972 tomé la presión en cuña pulmonar, mediante cateterismo derecho, en el gabinete radiológico del Dr. Enrique Sacasa Sequeira.

En 1981, recibí la Presidencia de la Sociedad Centroamericana de Cardiología. El Congreso Centroamericano se verificó, por falta de apoyo del gobierno revolucionario. En 1982, promoví reunión de Presidentes de Centroamérica, en San José, C R, revisamos, modernizamos y ampliamos, los estatutos, acordamos intercambios de profesionales y Residentes. Desde entonces se propuso la integración de los países caribeños, ya que se comenzó en La Habana-Cuba, precisamente un año antes de la entrada de Fidel Castro.

En los 80s. Se cambiaron los planes de estudio, estableciéndose las"Unidades", comprendiendo en cada una de ellas las diferentes patologías. Se continuó la enseñanza - aprendizaje de la cardiología, tratando de abarcar tanto los aspectos dogmáticos y tradicionales, como los avances que ya estaban dándose en el mundo entero como fueron la eco cardiografía lineal modo M. Ello me motivó a estudiarlo en el Hospital Ramón y Cajal, España, habiéndose extendido la eco cardiografía bidimensional, perfeccionándola después con otros cursos en España, México y Mount Sinaí Medical Center, Mimáis.

LA RUTA CRÍTICA ES SAGRADA

En el momento de una huelga médica mucho se puede discutir acerca de la moralidad o legalidad de la misma, validez de sus demandas o causas que la motivan. Pero la amenaza de cerrar la ruta crítica no es admisible ni aceptable.

Ruta crítica no es solamente un espacio físico destinado al cuido y tratamiento del paciente grave(crítico), sino que es toda una dinámica de manejo y tratamiento que requiere acción inmediata para actuar sobre las causas que provocan la súbita pérdida del equilibrio hemodinámico, fisiológico y metabólico mediante la comprensión clara e inmediata de su fisiopatología y tiene su foco de atención en la resurrección del paciente seguido de un soporte básico vital avanzado en una unidad de cuidado médico intensivo siguiendo los principios de medicina basada en evidencia.

En Medicina Crítica, el tiempo suele ser la variable que más decide si el paciente vive o muere. Desde el momento prehospitalario de la enfermedad o accidente a su paso por sala de emergencias hasta sala de operaciones y/o a la unidad de cuidados intensivos, cada minuto cuenta y la experiencia, diligencia y rapidez de decisión salvan al paciente. En la ruta crítica no hay tiempo para vacilar, dudar y ni siquiera para el miedo. Se trabaja en equipo, con una voz de mando y con un protocolo organizado. Aunque la ruta crítica requiere de mucho equipo de alta tecnología, es más importante la presencia de un médico decido a decidir y actuar.

En la Ruta Crítica la medicina se vive, se siente, duele; se lucha contra la muerte en el filo de la existencia, al borde del abismo en una experiencia de vida más allá de lo imaginable. El médico debe poner alma, vida, corazón y manos a la obra porque la vida de su paciente está en sus manos y se decide en minutos y a veces en segundos. Aquí no hay utopías, se enfrentan la vida

y la muerte cara a cara desnudas en toda su intensidad y en medio está el médico que ayuda o empuja. En estos momentos es donde la conciencia del médico debe musitar aquellas hermosas y dulces frases…"no desprecies nuestras súplicas en nuestras necesidades."

Por todas estas razones no logro entender cómo se puede pensar u opinar que una huelga médica debe llegar al extremo de cerrar la ruta crítica. **La ruta crítica es sagrada, inviolable, indiscutible y no es negociable.** Decidir el cierre de la ruta crítica es en su esencia y naturaleza, antiético e inhumano. Es inconstitucional y violación gravísima a los derechos humanos porque atenta contra la vida. Cerrar un hospital, la ruta crítica o simplemente no atender por brazos caídos no elimina la gravedad de la responsabilidad del acto médico que así se convierte en un acto inmoral y punible por la ley y podría ser calificable como doloso o de negligencia médica. En este momento es oportuno recordar que nuestra responsabilidad nos lleva a una culpa calificada de extrema e inexcusable gravedad.

La Constitución lo impone, la Ley General de Salud obliga, los códigos lo señalan, pero más importante es la conciencia del médico que siempre está bajo la mirada atenta de Dios que sabe escrutar el corazón del hombre.

En lo álgido de la crisis no hay que cerrar puertas a la negociación, aun cuando no se alcancen todas las demandas. Los médicos debemos flexibilizar posiciones porque situaciones desesperadas no deben conducir a soluciones desesperadas. Siempre será injusto que el paciente sufra las consecuencias por ser el eslabón más débil de la cadena.

Si es justo reconocer que el MINSA ha estado manteniendo la mejor disposición de tolerancia y voluntad decidida a buscar solución al problema médico hospitalario, los médicos también debemos cooperar en la búsqueda de una óptima alternativa de negociación a presente y a futuro. ¿Por qué esperar a que aparezcan los muertos para entonces salir a encontrar soluciones salomónicas con rimbombantes anuncios de éxitos malogrados o victorias pírricas mal alcanzadas? Gobernantes y gobernados somos responsables ante un problema de salud nacional cuya solución debe inspirarse en principios de justicia social considerando al presupuesto de salud como proyecto de inversión y desarrollo económico social, porque un pueblo sano es un pueblo productivo.

Debemos enfocarnos también en la promoción de la dignidad del ejercicio profesional del médico buscando más alternativas para solventar positivamente la crisis que es nacional y porque la patria así lo demanda.

16 de Enero de 2006

Dr. Rafael Antonio Díaz Salazar
Médico de Cuidados Intensivos

BIOÉTICA E INVESTIGACIÓN EN SALUD

Gerardo Mejía-Baltodano

Investigación clínica, investigación básica, investigación aplicada, exploratoria, descriptiva, etc. Investigación experimental (seres inferiores). Investigación experimental en humanos.

¿Por qué investigamos? Interés científico. Interés personal. Interés biológico. Interés económico. Interés social. Combinaciones de algunas o todas las anteriores.

¿Qué investigamos? Experiencias profesionales personales. Experiencias profesionales que hemos conocido (revistas, artículos, etc.). Hipótesis que deseamos verificar. Efectos de medicamentos, resultados de análisis de laboratorios, comportamientos clínicos, respuestas conductuales, etc.

Principios éticos e Investigación en Salud

RESPETO: no aprovecharse de la situación económica, social, intelectual o cultural de las personas a investigar. BENEFICIENCIA / NO MALEFICIENCIA: maximizar beneficios y reducir riesgos. JUSTICIA: distribución equitativa de los riesgos y/o beneficios así como los perjuicios que generará la investigación.

Investigación en seres humanos (Código de Nuremberg): El consentimiento voluntario del sujeto. Salirse en cualquier momento. Primero hacer pruebas en animales. Grado de riesgo del sujeto e importancia del experimento. Calificación profesional del investigador que conduce y dirige el estudio.

Problemas para investigar: Más investigación en países industrializados. Recursos humanos y materiales (diferencias entre ricos y pobres). El 90% de los recursos en investigación se dedican a problemas del 10% de la población (Commission on Health Research for Development, Oxford University Press, 1990).

Fondos para investigar: Gobiernos de países ricos. Alianzas internacionales no gubernamentales. Fundaciones internacionales. Industria farmacéutica y tecnológica. Más económico en países pobres. Generalmente dirige un investigador del país que facilita el dinero.

Investigaciones Internacionales Colaborativas: El problema de los grupos control en los ensayos clínicos. La responsabilidad ética de los patrocinadores respecto a los participantes en las investigaciones y sus comunidades en los países huéspedes cuando los estudios han concluido.

La nueva Gen-Ética: Investigación en células troncales. Clonación terapéutica y reproductiva. Alimentos manipulados genéticamente. Diagnóstico pre-natal. Diagnóstico pre-implantación. Diagnóstico pre-sintomático. Congelar sangre del cordón.

NUESTROS PLANTEAMIENTOS: Genoma Humano: patrimonio de la humanidad (UNESCO). Respeto a la diversidad y a las diferencias entre los seres humanos. No a la comercialización de

los resultados de la investigación. Reconocer el verdadero valor de la salud.

NUESTROS PLANTEAMIENTOS: Respeto a los grupos poblacionales segregados: minorías étnicas, personas con discapacidad con énfasis en las personas con discapacidad mental y psiquiátrica. Beneficiencia, no maleficiencia y justicia en las investigaciones biomédicas. Formar comités de bioética.

RECOMENDACIONES: Fomentar la investigación y brindar facilidades para que jóvenes investigadores se desarrollen como tal. Contribuir a la formación ética y bioética de los estudiantes de medicina, médicos generales y especialistas. Formar recursos humanos en el campo de la bioética.

RECOMENDACIONES: Crear comités de bioética en las unidades hospitalarias y en las universidades. Incluir en la curricula de las facultades de medicina la asignatura de bioética. Motivar a los estudiantes y médicos ya formados a la revisión de temas de bioética en los diferentes niveles.

JAVIER GAFO: Estamos transitando un momento muy particular en el devenir de la humanidad, momento en el que la ciencia y la tecnología se han confundido con un poder no conocido en otros estadios de la historia.

Ética: "Aunque me veas en los mayores peligros del mundo no has de poner tu mano a tu espada para defenderme… en ninguna manera te es lícito ni concedido por las leyes de la caballería que me ayudes, hasta que seas armado caballero". Miguel de Cervantes: Don Quijote de la Mancha.

El objetivo de enseñar Ética: "el objetivo de enseñar ética para Personal de Salud no reside solamente en compartir información sobre teorías morales disponibles, sino que también incluye la necesidad de cultivar la sensibilidad moral en situaciones práctica"

Filosofía moral vs. Ética: El objeto de la filosofía moral son las actividades humanas orientadas a un fin, teniendo en cuenta que el hombre actúe en forma voluntaria y libre. Hombre: Inteligencia (abstracta) y Voluntad (libre). Coerciones. Coacciones

Filosofía moral vs. Ética: La ética: *descriptiva, analítica y de la ciencia*, procura emplear el método científico y los conocimientos científicos del individuo y la sociedad para definir una conducta deseable.

Ética médica: Hipócrates, Platón, Santo Tomás de Aquino, Descartes, Kant. Freíd, Beauchamp.

Hipócrates y "primero no dañar"; Celso y su oposición a la "vivisección"; 1830 en Inglaterra ley del consentimiento, 1865 Claude Bernard "Principios de moralidad para clínicos y cirujanos" – No experimentar cuando puede esperarse daño aunque sea interesante; 1900 Prusia: no experimentar en minusválidos ni incompetentes; 1910 Paul Ehrlich: farmacoterapia igual responsabilidad que cirugía; 1931 Alemania "Guías para terapias innovativas y experimentación científica".

Bioética 1: Evidencia de un comportamiento ***médico*** cuestionable, Investigaciones clínicas, Torturas, Pena de muerte, Prisiones, Manicomios, Minorías étnicas

Documentos básicos sobre ética de la investigación

Varios puntos de referencia han conducido a la formulación de normas y reglamentos para la ética de investigación internacional: los experimentos ilegales realizados en los prisioneros de los campos de concentración por los doctores Nazis durante la segunda Guerra Mundial y los subsiguientes juicios de Nuremberg en 1946 produjeron el **Código Nuremberg**, que afirma que el: "consentimiento informado voluntario es absolutamente, es esencial".

La **Declaración de Helsinki** de 1964 recalcó la importancia de los formularios escritos de consentimiento. Ha sido revisado más de cuatro veces por el surgimiento de nuevos avances en la tecnología; **Documentos básicos sobre ética de la investigación;** El **Informe de Belmont** de 1974 destacó los tres principios fundamentales: el respeto por las personas, la beneficencia y la justicia. En 1993, el **CIOMS** emitió las normas para aplicar la Declaración de Helsinki en los países en desarrollo. El campo de la ética de la investigación y protección de la investigación en seres humanos actualmente se basa en los tres principios fundamentales (el respeto por las personas, la beneficencia y la justicia).

Ética y VIH SIDA: El problema científico del SIDA es lo que el SIDA es: Una enfermedad de origen viral, que suprime de forma irreversible el sistema inmunológico. Con compromiso multisistémico. Que predispone a infecciones oportunistas y neoplasias.

Ética y VIH SIDA. . . Y que tiene un 100% de mortalidad en la actualidad. El problema ético-cultural del SIDA no es lo que es, sino lo que representa, sus símbolos, sus imágenes. El conflicto ético del SIDA nace de la percepción cultural de una imagen que no es el SIDA.

Ética y VIH SIDA: Parte de una imagen falsificada, inexistente. Esta imagen que representa al SIDA pero que no es el SIDA, contiene creencias irracionales del inconsciente colectivo de la cultura occidental: el SIDA se manifiesta como otra peste, y toda peste, en esta imaginación colectiva. Es la consecuencia de un crimen antinatural, de algún acto monstruoso cometido por algunos, que deben pagar todos de manera injusta.

Ética y VIH SIDA: Los primeros enfermos fueron miembros de las minorías culturales: HSH (desviados sexuales), inmigrantes tercermundistas (desviados raciales), hemofílicos (desviados bioquímicos), todos ellos representando una desviación del orden, simbolizando una mancha de categoría moral con relación a las normas aceptadas por el sistema cultural.

Ética y VIH SIDA: Al encontrar el motivo "moral" de la epidemia, la enfermedad se hace excluyente, no atacará a todos los individuos, sólo a aquellos que hayan cometido "el pecado". Esto provoca la imposibilidad de convocar a la solidaridad social auténtica, porque solamente cuando el contagio tiene características aleatorias y democráticas, es que genera la unión humana y las respuestas amorosas y compasivas ante las víctimas de la enfermedad.

Ética y VIH SIDA: La epidemia es asumida como un instrumento de la autorregulación natural-social: la destrucción de las partes desordenadas o desviadas, garantiza la supervivencia de la totalidad del sistema ordenado, o significa la voluntad del castigo divino: Dios aniquila a los pecadores, a los hijos del mal.

Ética y VIH SIDA: Estas imágenes metafóricas del SIDA, que son el origen del conflicto ético, se construyen desde los distintos mitos. El mito religioso del bien absoluto, el mito político del orden cultural, el mito sociológico del sexo natural, el mito antropológico de la supervivencia darwiniana de los mejores, el mito estético de la primacía de lo bello sobre lo feo, el mito microbiológico de un mundo aséptico total donde lo sucio, las secreciones, las pestilencias, no deben existir, el mito técnico-médico sobre su potencial futura victoria sobre la muerte biológica.

Ética y VIH SIDA: La primera reacción es rechazar esta mitología de la irracionalidad, pero tienen tanta fuerza que son capaces de hacernos negar su primacía en nuestras propias mentes. La aparente civilización occidental no es más que una delgada capa de hielo –la racionalidad- que cubre el profundo y turbulento mar de la irracionalidad y las pulsaciones arcaicas.

Ética y VIH SIDA: El SIDA estimula la ruptura de esta capa de coherencia lógica y civilizada, y permite la liberación de estas fuerzas reprimidas del *homo faber*, que sólo comprende con el lenguaje de la antorcha y el garrote, y cree que únicamente se puede escoger entre ser el cazador o convertirse en su víctima.

Ética y VIH SIDA: El núcleo de los dilemas éticos alrededor del SIDA consiste en que se refieren a la representación imaginal de un SIDA que no es el real, que no existe.

Solamente fundiendo en un único elemento conceptual el SIDA que ES y su representación, se podrá recuperar una coherencia de lenguajes entre quienes tratan de resolver los enigmas científicos del SIDA y los que intentan reflexionar sobre la ética y la racionalidad de dichas acciones.

Ética y VIH SIDA: Dr. Jonathan Mann: Primera Epidemia del SIDA : Enfermos del SIDA. Segunda Epidemia del SIDA : VIH positivos. Tercera Epidemia del SIDA : Reacción social, económica, política y cultural causada por el SIDA .

Ética y VIH SIDA: Cuarta Epidemia del SIDA : Grupos académicos, políticos e institucionales que están tomando medidas discriminatorias sin ninguna base científica contra países, razas, enfermos del SIDA e infectados por el VIH. Esta es la más difícil de detectar.

Ética y VIH SIDA: La detección, denuncia y lucha contra las actitudes de la cuarta epidemia es una constante del trabajo de quienes se comprometen con el VIH SIDA. Sino, la realidad nos mostrará que la irracionalidad sigue teniendo mucha fuerza, la suficiente para que violemos los derechos de las personas que más necesitan de nuestra protección.

DOCUMENTOS Y RECONOCIMIENTOS

- Titulo de Medico y Cirujano, UNAN México. 18/10/60.
- Diploma Subresidencia Universitaria. H de la Raza. IMSS. México. 1º de febrero 1962 a 28 de febrero 1963.
- Constancias Subresidencia Médica marzo 1963 a julio 1964. Subresidencia Quirúrgica 1 agosto 1964 a 30 mayo 1965. Residencia de Cirugía Pediátrica 2º. Año, 31 Marzo 1965 a 28 Febrero 1966. Hospital de Pediatría. IMSS. México.
- Socio Corresponsal Sociedad mexicana de Pediatría. 1966.
- Diploma Alianza de Médicos mexicanos. 1966.
- Nombramiento Cirujano Pediatra H. Masaya, enero 1973 a junio 1978. Ratificado por la JLASM.
- Constancia de atención a niños refugiados de guerra. Colegio Pureza de María. Managua. 1979.
- Fotografía en Revista Termómetro. Innovadores. 1981.
- Comprobante Hospital Bertha Calderón. 16/01/1981.
- Reconocimiento UNAN Managua. 21/10/1981.
- Certificado Hospital Infantil de México. C. monográfico de Cirugía Pediátrica de 34 horas, 1 al 5 de febrero 1982.
- Certificado coordinador docente, UNAN Managua. 15/03/83.
- Certificado de Reconocimiento FETSALUD. 1983.
- Nombramiento profesor ciencias medicas. UNAN Managua. 1985.
- Destacado trabajador de Fetsalud. 14/08/1985.
- Certificado por trabajo Jornada Regional, MINSA. 12/11/1986
- Inscripción ante el CNES. 13/03/1987
- Nombramiento Profesor Ciencias Médicas. UNAN, Managua. 08/ 1987.
- Reconocimiento a ciudadanos destacados. Alcaldía Masaya. 28/08/1989
- Certificado investigador destacado, MINSA. 29/10/1989.
- Nombramiento Director H. Infantil MJR. Managua. 07/1990.
- Curso Capacitación gerencial Directores Hospitales. OPS. UNAM, MINSA. PROCOSAN. 4/11 al 6/12/ 1991.
- Nombramiento Director de Silais. Febrero 1997.

- Nombramiento Director 1er- N. Atención, 1997.
- Reconocimiento por Dirección y trabajadores del Hospital Infantil MJR. 15/01/ 2002.
- Nombramiento Secretario General del MINSA. 02/2002.
- Reconocimiento labor destacada por 40 años MINSA. 21/10/2006.
- Reconocimiento especial CONISIDA. 1/12/2006.
- Reconocimiento, Miembro Cotesan. 9/01/2007.
- Maestro de Generaciones. Sindicato Médico. H. Infantil MJR. 26/01/2007.
- Reconocimiento, lucha Nacional contra el SIDA. 18/05/2007.
- Reconocimiento de la Sociedad Nicaragüense de Pediatría. 30/08/2007.

Mi Padre, va por su 3er libro. Al morir mi abuelo, le dedicó *Corona de lágrimas* en 1976; su *Biografía* en 2004 y hoy le corresponde el turno a su vida, enmarcada desde su infancia, estudios primarios en el Colegio Salesiano, Secundaria en el Instituto Nacional de Masaya. Una vez Bachillerado en 1954, viaja a México, se inscribe en la Facultad de Medicina de la UNAM, en donde tiene escollos en 1° y 2° Años, venciéndolos, sacrificando vacaciones, llegando a 3°. Invicto. Su queja perenne: que las aulas con numerosos alumnos eran antipedagógicas, por lo que la oportunidad de su vida le abre las puertas en pampas, al invitarlo a ingresar a los grupos pilotos, 30 alumnos por clase, en donde sí se amacizó la vocación que había nacido por deseo de complacencia a su Padre. Este plan piloto como su nombre lo dice, era a manera de ensayo y fue la panacea que necesitaba; beneficiándolo al cumplir los 3 últimos años de la carrera en 2 años ininterrumpidos, se los ganó, a través de privación de vacaciones y con determinación inclaudicable, se gradúa en 5 años, ganando 1 año. Graduado en 1960, se dispone a buscar especialización en el afamado H. De La Raza en el D.F. En donde a base de perseverancia rompe la barrera, por ser la primera opción de aceptación a los mexicanos y logra ingresar y ascender en poco tiempo a Subresidente Medico, luego a quirúrgico. Se presenta una nueva y mejor oportunidad, al inaugurarse el H. de Pediatría, del CMN, ambos del IMSS, completando el área Médica y de Cirugía Infantil. Graduado de Especialista, de 1961 a 1966, en ese mismo año regresa al lar Patrio, cosechando triunfos en el ramo hospitalario y en clínica Privada. En dos ocasiones, aceptó la Dirección del H. de Pediatría, MJR. Nombrado en área Administrativa en el MINSA, dirigiendo Los Silais, el 1er Nivel de Atención y la Secretaria General; recorre como tal, todo el país. Hace un relato veraz de los acontecimientos que incidieron en su vida estudiantil, intelectual, espiritual y hasta político, con variedad de detalles significativos, anecdóticos, que hacen interesante la lectura de principio a fin. Aborda temas de interés pediátrico, del ejercicio profesional y del ámbito hospitalario. Su deseo, es que por lo ameno, satisfaga el gusto, no de más exigencia, sino, el gusto por excelencia.

Siempre expresaba:

"Gracias Señor, por ser quien soy; por ser como soy y seré lo que quieras que sea".

Su hijo Humberto Enrique Alvarado Valerio

AMÉRRISQUE